



OBRAS POETICAS

DE

DON EVGENIO

GERARDO LOBO,

AYUDANTE MAYOR DE LAS

REALES GUARDIAS

ESPAÑOLAS DE INFANTERIA.

DEDICADAS

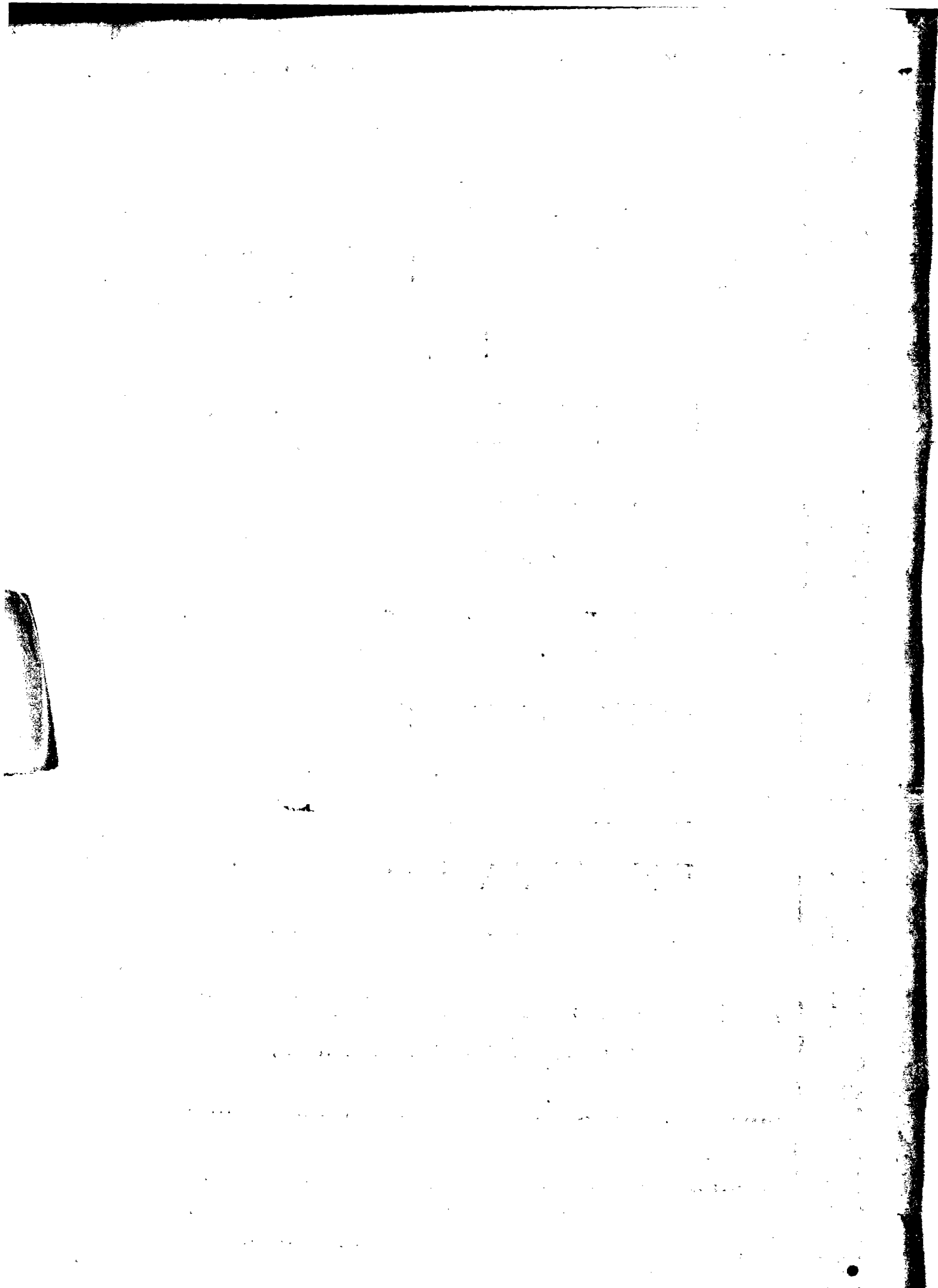
EN ESTA SEGUNDA

EDICION AL MISMO AVTOR.

*Y ANADIDAS DE VNA TERCERA PARTE,
y corregidas, y enmendadas.*

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

En Pamplona: por JOSEPH EZQUERRO. Año de 1724.



A DON EUGENIO GERARDO LOBO, AYU-
dante Mayor de las Reales Guardias Españolas de
Infanteria.

MUY señor mio, aviendo visto la primera vez, que imprimì estas obras, el comun aplauso de ellas, y que su silenciosa modestia de V. m. permitia el desayre de que falliesen, aunque no todas, à la publica luz de la Prensa, librando la justa venganza de tanta ofensa à vna leve expresion de advertido sentimiento, resolvì segunda vez, agradecido à la fineza, el aplicarme à recoger los Originales, que me faltaron la primera vez, que imprimì las obras de V. m. corrigiendolas aora de nuevo de los errores que han padecido en las copias, y coordinandolas, y espurgandolas de todo lo que les introduxo el interès de algunos, que las han impresso, para aprovechar la ignorancia de la confusa aceptacion del Vulgo: No sirva esto de merito en mi, pues nada pongo en su execucion, y aun tengo que ofrecer el pensamiento decoroso de manifestar à V. m. mi afecto, bolviendole lo que es suyo, hasta que obras mayores de sus ingeniosos desvelos de V. m. sirvan de acreditar mis Prensas; y aunque su moderacion juiziosa de V. m. no reciba esto como obsequio, me queda la satisfaccion de que todos sus apasionados las admitiran con el gusto que siempre. Dios guarde à V. m. muchos años, como puede, y deseo: Cadiz, &c.

B. L. M. de V. m. su mas afecto servidor,

*Gerónimo Alonso de Morales
y Peralta.*

AL LECTOR.

Estas, que en el desayre de vulgarizadas vieron la primera luz desvnidas, son otras dignas de mas concertada atencion en el aplauso singular de los que en este siglo aprecian la Poësia Española; y pareciendome, que este mismo concurso aceptaria el obsequio que le expongo, resolvì (à costa de no poco trabajo) bolver à reimprimirlas, corrigiendolas de los errores, que han padecido en las copias; y añadiendolas en esta segunda ediccion de mas de vna tercera parte, al mismo tiempo se han omitido algunos papeles, que no son del Autor, y se han añadido otros contra el Chichisveo, que son del intento, para que con mas facilidad las logre el curioso, y aplauda el discreto. Si este pensamiento fuere grato al objeto, que lo produjo, quedará compensada mi sollicitud, y sino convertirè en tolerancia mi complacencia, acomodando el proprio dictamen al ageno sentir. Vale.

FEEDERRATAS.

Aunque se ha puesto cuydado en corregir los errores de la Prensa, no han podido dexar de passarse algunos, y los mas notables se pondrán aqui para no defraudar à los Lectores.

Pag. 17. col. 2. vers. 6. de furor estudias, lee el furor estudia, pag. 85 vers. 7. con febea, lee con luz. febea, pag. 101. vers. 31. leganoso, lee legamoso, pag. 106. vers. 2. quatil, lee aquatil, pag. 111. col. 2. vers. 1. Aquiles, lee Aquiles, pag. 123. col. 1. vers. 8. disferce, lee disfrace, pag. 186. ccl. 1 vers. 18. quien, lee que, pag. 190. titulo: En esdrújulos, Romance, lee Romance en esdrújulos, pag. 198. vers. 2. manuteccion, lee manutencion, pag. 207. titulo, tenia de cierto, lee tenia en casa de cierto, pag. 215. Soneto, vers. 4. cyrio, lee cyro.

INDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTE

LIBRO.

S oneto para la introduccion del Reo Conviecto. Pag. 1.	Cadaver de Santa Catarina de Bolonia. 71.
Reo Conviecto en el Tribunal de su conciencia, con apelacion al de la Misericordia, por Mano de Maria Santissima. 2.	Soneto en que se pondera la Virtua de la Limosna. 73.
Triunfo de la Castidad, y Martyrio de Nizetas. 8.	Soneto à Fabio, porque se que- xaba con terminos menos puros de los que se deben à la inmuni- dad de la Apostolica Silla. 74.
Martyrio de San Lorenzo, y su bien pintada Historia. 13.	Dezima à vna Dama, cele- brando la destreza con que toca- ba vn Instrumento. Ibid.
Loa al Triunfo de las Mu- geres. 21.	Octavas al Sitio, y rendicion de Lerida. 75.
Romance mistico à la exem- plar Vida del V. P. Presentado Fray Francisco Pessadas. 37.	Octavas al Sitio de Campo- Mayor. 95.
Villancicos à la Profesion de Doña Thomasa Oloriz. 40.	Relacion Comica hecha à vna Señora. 109.
Parafasis del Psalmo 50. 50.	Romance Comico, pintando vna Dama de Zaragoza. 113.
Soneto al Santo Christo del Aseo, aviendole sacado en Pro- cession por falta de agua, y no se consiguió. 70.	Relacion que se hizo para que la dixesse vna Señora. 115.
Romance Endecasílabo à la incorruptibilidad del Venerable	Seliloquio que haze vn Amante. 118.
	Quexase en vn Romance dell

INDICE.

<p><i>infiel proceder de vna De-</i> <i>dad.</i> 121.</p> <p><i>Satisface en vn Romance a</i> <i>vna razon ofendida de lo necio</i> <i>de vna desconfianza.</i> 123.</p> <p><i>Relacion Comica.</i> 124.</p> <p><i>Disfincion en Dezimas del</i> <i>Chichisveo a peticion de vna Da-</i> <i>ma.</i> 128.</p> <p><i>Impugnacion de otro Poeta a</i> <i>las Dezimas antecedentes, con</i> <i>los mismos consonantes.</i> 129.</p> <p><i>Otras dezimas en defensa del</i> <i>Chichisveo.</i> 130.</p> <p><i>Impugnacion del proprio An-</i> <i>tagonista con los mismos conso-</i> <i>nantes.</i> 132.</p> <p><i>Ultima defensa del Chichis-</i> <i>veo, y la impugnacion a ella del</i> <i>mismo Antagonista con los mis-</i> <i>mos consonantes.</i> 135.</p> <p><i>Impugnacion de otro Poeta al</i> <i>Chichisveo con los mismos conso-</i> <i>nantes.</i> 142.</p> <p><i>Dezimas contra el Chichis-</i> <i>veo.</i> 143.</p> <p><i>Otras al mismo assumpto.</i> 145.</p> <p><i>A lo mismo de otro au-</i> <i>tor.</i> 147.</p>	<p><i>Romance contra el Chichis-</i> <i>veo.</i> 149.</p> <p><i>Obedeciendo el precepto de</i> <i>vna Dama, muestra vn Curioso</i> <i>en vnas Dezimas ser indiferente</i> <i>el Chichisveo.</i> 153.</p> <p><i>A vn Oidor, que le queria</i> <i>quitar vn Chichisveo, finalizan-</i> <i>do con principios vniverfales del</i> <i>Derecho Civil.</i> 155.</p> <p><i>Aviendole dado a elegir de</i> <i>tres cosas vn Titulo, de Conde</i> <i>sin renta, vna Muger hermosa sin</i> <i>dote, y vn Coche pagado, elige el</i> <i>ultimo.</i> 157.</p> <p><i>Carta, que escribe vn amigo</i> <i>al Autor por aver elegido de las</i> <i>tres cosas el Coche.</i> 159.</p> <p><i>Satisface a vna razon ofendi-</i> <i>da de lo necio de vna desconf-</i> <i>fianza.</i> 163.</p> <p><i>Partiendose a Campaña ex-</i> <i>pressa sentimientos de vna des-</i> <i>pedida.</i> 165.</p> <p><i>A vn Amigo enamorado bur-</i> <i>landose del Amor.</i> 168.</p> <p><i>De repente a vn alumno de</i> <i>Baco.</i> 169.</p> <p><i>Retrato de vna Dama.</i> 171.</p> <p style="text-align: right;"><i>Ref-</i></p>
---	--

INDICE.

- Responde , estando en Campaña à vna Señora que le embiò à pedir vnos versos.* 173.
- Responde la misma Señora, al antecedente papel con los terminos finales de cada verso.* 176.
- Aviendo elegido vna Dama al Autor por Ingenio de su persona ; despertò la embidia de vn Oidor , y de vn Racionero, y pretendieron apropiarse el mismo empleo en ausencia del Possedor.* 178.
- Escribe al Tesorero pidiendo le libre alguna cantidad sobre su sueldo.* 182.
- Escribe al Inspector de la Cavalleria, pidiendole de baxa vn Cavallo.* 184.
- Hospedado en Cordova en casa de su Theniente Coronel, que estaba ausente , le escribe vna carta.* 185.
- Carta à vn Amigo suyo.* 187.
- Respuesta à vna que le escribe el Conde de Hornachuelos.* 188.
- Carta en Esdrújulos à vn amigo.* 190.
- Instrucciones para ser en breve tiempo gran soldado.* 192.
- Carta que escribe desde el Quartel de Burlanga al R. P. Hebrera.* 198.
- Promete concurrir à la Academia, que se tenia en casa de cierto titulo.* 207.
- Explica su Amor à vna Dama en vna Dezima , en que le mandaron glossar vn verso.* 208.
- A Don Luis de Narbaez , su Theniente Coronel, dandole cuenta de los Lugares, de Bodonal, y Flechosa, que le tocaron de Quartel.* 209.
- A vn amigo dandole cuenta de otro Alojamiento.* 213.
- Epitafio en vn Soneto.* 215.
- Contra vn emulo de Don Eugenio de vn amigo suyo.* 216.
- Respuesta al precedente Romance , satisfaciendo à la queixa de averle satirizado sus Coplas al Autor, quien solo dixo, que no avia Chichisveo , ò que este era vna fantasma.* 218.
- Soneto, dandole à D. Baltasar de Moscosa los buenos dias.* 220.

INDICE:

Otro al mismo assumpto. 221.
 Soneto à una sentida ausencia en consonantes forzados. 222.

Soneto de repente à Florinda, estando zeloso della, en consonantes forzados. 223.

Recepta para ser en pocos dias gran Soldado en un Soneto. 224.

Otro con pies forzados de repente. 225.

Otro al averse negado el Duque de Berbich à una Señora que le fue à ver. 226.

A la muerte de Doña Josepha Maria de Lancastre, y Noroña Octavas. 227.

Al mismo assumpto Romance. 230.

Al feliz cumplimiento de

años de las Señoras Doña Melchora Tudela, y Doña Paula de Tudela Dezimas de repente. 232.

Discursos de un reformado que passa à las Indias, Dezimas. 233.

Carta al Padre Hebrera, escrita sobre una marcha. 235.

Carta à Don Juan de Goyeneche. 237.

Respuesta à una Carta, en que fue calumniado el Autor de poco agente en el cange particular de un Cavallero. 239.

A una Señora, que se avia sangrado, aludiendo à la precision de regalarla. 241.

Respuesta à la pregunta de una Señora en un Romance. 242.

REO CONVICTO
 EN EL TRIBUNAL
 DE SU CONCIENCIA,
 CON APELACION AL
 DE LA MISERICORDIA,
 POR MANO
 DE MARIA SANTISSIMA
 SEÑORA NUESTRA,
 SONETO.

Babylonia cayò ; pero agoviada
 Del peso infame de mortal delito;
 Y sonando su golpe en lo infinito,
 Moviò la compassion, fue levantada,
 Cayò segunda vez , y sepultada
 En el lodo letal de su apetito,
 Yaze triste , copiando à lo precito
 Con semblante de ofensa reiterada;
 No dos vezes , si muchas mi caída
 Babylonia conoce , y haze cargo
 De su oprobrio à los Cielos con mi vida;
 Qual serà la sentencia, ò lance amargo!
 Què me tiene en su Archivo prevenida;
 Si ha de dàr la Justicia su descargo,

ROMANCE MISTICO.

YA, que de Marciales pompas
El Invierno me retira;
Donde fino es mi conciencia
Todo lo demás me olvida.

Yà, que de cansadas yazen
Las pasiones mal dormidas,
Y puede la inspiracion
Valerse de mi fatiga.

Yà, que del mundo parece
Que el animo se fastidia,
Donde el arrepentimiento
No dexa de ser malicia.

Yà, que de quantas malogra
La compasion infinita,
Alguna centella prende
En la yesca de mi vida.

En lo racional tropiezen
Vna vez, de quantas pisan
Los ambitos del engaño,
Imaginaciones mias.

En què Ley vivo? Parece
Que mi presumpcion fabrica;
De todos los apetitos,
Indispensables doctrinas.

Parece, segun la tropa
De los errores me anima,
Que ha de ser la iniquidad
Arbitro de la Justicia.

Parece, segun las alas
Del juicio se precipitan,
Que son las disoluciones
Los Erarios de las dichas.

Parece, segun la brindo;
Deydad que me justifica,
Aquella de mi deseo
Insaciable hydropefia.

O suma, inefable, Sacra;
Poderosa, difusiva,
Incomprehensible Bondad!
Definicion de ti misma.

A ti, Señor, que conoces
Tu Ser, y te comunicas
En tu propria-inteligencia,
Eterna Sabiduria.

A ti, que amando produces
Por inspiracion activa,
Tercer persona, vna siempre
La que es sustancia indivisa.

A ti, cuya mano el mundo
Contiene; cuya Divina
Voluntad, produce, engendra,
Disminuye, y aniquila.

De suerte, que el bien difusivo,
A simple criatura, ò mixta,
De ti viene, en ti reside,
Y à ti solamente aspira.

A ti mineral, y centro,
Donde salen, y terminan
De tantas segundas causas,
Perfecciones successivas.

A ti, Provisor Eterno,
No solo de lo que animas;
Sino de lo que en el acto
De lo posible, se admira.

A ti apelo, de ti mismo;
Antes que el ultimo vista
El horror de mis maldades
Para ser tremendo dia.

Antes, que de tu Palacio
Las virtudes comovidas;
El Sol arrastre silicis,
Y sangre à la Luna tiña.

Antes, que del basto Imperio
A la triste Monarquía,
Entre su temor deshecha
La encuentre el fuego ceniza.

Antes que el ronco precepto
De la funeral Bozina,
Racionales obediencias,
Bomites terrestres Pyras.

Antes, en fin, que en el Trono
Dominante de las iras,
Quieras bolver por tu causa
En oprobio de la mia.

A ti apelo, no desprecies
Las necesidades, que dicta
La fragil inteligencia
De mi loca fantasía.

Puede yo, Señor, vencer
Las propensiones iniquas,
De vna infame relaxada
Naturaleza abatida?

Puede no seguir el curso
De vn fomes, que me encamina
Por donde à las advertencias
Anteceden las caidas?

Què culpa tiene la piedra
De abatirse desprendida,
Si el ser que la constituye,
Es gravedad que la inclina?

Si infieles torpes vassallos
Los sentidos se amotinan,
Què culpa el entendimiento
Tendrá de su rebeldía?

Puede buen Arrendatorio
Pagar feudo de vna Viña,
A quien cinco à todas horas
Salteadores la aportillan?

Donde son pequeñas Zorras,
Que la muerden, y la pisan,
De la corrupcion primera
Las heredades reliquias?

Si la consideracion
De mi arquitectura, tira
Al centro de la maldad,
Puede yo torcer sus líneas?

Si vna vil inobediencia
Por calidad atractiva
De delectables objetos,
Puede quitar simpatias?

Si no infame defacato
Trae la especie corrompida;
Puede yo, como individuo
Legitimar bastardias?

Mas ay de mi! Que bien puede
Mediante la que fulmina;
Copiosa luz suficiente
Tu Sacra distributiva.

Bien puede; pues quantas vezes
Me llamaron las delicias,
Noble corazon de el alma,
La sinderesis latia.

Bien puede; pues vez alguna
Tras mi apetito corria,
Sin pisar dos penetrantes
Abrojos de su malicia.

Jamas brindo dulce copa
A mis sedienta fatiga,
Sin anteceder al nectar
Los resabios del azibar.

De ocultos remordimientos
Aldabadas compulsivas,
A las rosas del deleyte
Cercaron siempre de espinas.

Calices de Babilonia
Fueron mis torpes caricias:
El seno, todo amargura,
Todo el borde, melodia.

Sin manos para vltrexar
Mi soberbia, descendia
Del monte de mi recuerdo
En cada aviso vna chirra.

Hypocritas escarmientos
Fundaron à mi lascivia,
De los frutos de Sodoma,
Pavesas vejetativas.

Fugitivo de las Selvas
El tyrano Fratricida,
En cada temblor, prestaba
Mil exemplos à mi embidia.

No mano, como de hombre,
Como de Dios, escrivia
En la pared de mi gula,
Decretos contra mi vida.

En purpurados renglones
Mi irascible reprehendian,
De vna Jezabèl las carnes
Rabiosamente mordidas.

No por Lazaro, por mi
El sediento Rico grita;
Sin que basten sus ardores
A supurar mi avaricia.

Pérezoso Pharaon
El alvedrio, se obstina;
Por mas que vibre la Vara
El Moyses de la Justicia.

O libertad! Quan ingrata:
Del rescate te desvias
De tanto auxilio, en segunda
Naturaleza cautiva.

Naturaleza segunda
Engendra la torpe, antigua
Reiteracion, ò primera,
Tan sin razon destruida!

De qué sirve la potencia
De obrar bien, si al acto implica
De tantas disoluciones,
Operacion repetida?

Si prodigamente el grano
El Sembrador desperdicia;
Lo que es delito en la piedra;
No es delito en la semilla.

Con los nobles alimentos
De vnas asistencias mismas,
Si las zarzas se infecundan,
Las vides se fertilizan.

De aquel quajado rocío,
Que Arañas, y Abejas liban;
Se conciben las ponzoñas,
Los panales se fabrican.

Disposicion es del barro,
Que con el Sol se comprima;
Quando docil à su influxo
Tanta cera se liquida.

Al fragil ser corrobora
Vniversal medicina:
Luego todas las maldades
Son ingratitudes mias?

Luego soy de mi razon
Convicto Reo? O desdicha!
Solo me faltaba esta
Circunstancia reflexiva.

Luego me amenaza justo
Suplicio eterno? O maldita
(Por el peccado) la hora
Que dió principio à mi vida!

Luego no yà mi processo
Tiene apelacion? O indigna
Mil vezes clausula torpe,
Contra vna piedad Divina!

Luego aun esperanzas pueden
Respirar mis agonias?
O culpa! felice assumpto
De tanta Sangre vertida.

Luego, aun indultarme puedo?
O verdad esclarecida!
Donde encuentra à qualquier hora
Igual premio la fatiga.

Pues yà yà tomo la Azada,
Supuesto que se le libra
Con el que madruga, ò tarda,
Al que llegó à medio dia.

Señor, mis obscenidades
No tengan en tu medida
Otra graduacion, que el fragil
Principio, que las deriva:

Porque nació tan en brazos
La maldad de mi noticia,
Que no sé si tuve tiempo
Entre amarla, ó distinguirla:

Apenas de pensamientos
La Region cognoscitiva
Sembre, quando la zizaña
Se mezcló con las espigas.

De suerte el error luchando
Con el discurso nacia,
Que dudo quien la facara
Si al brazo atassen la cinta.

Luego no es mucho los ame;
Bien, como à Region Patricia,
Si el entendimiento, sobre
Los engaños se mecia.

Ellos postrado me tienen;
O si el Sol de tu Justicia,
En el Relox de mis culpas
Retrocedièssè diez lineas!

O si aquella sanidad,
Que para que llegue à prisa
Tienen las alas, quisièssè
Ser mi interior medicina!

Yo dissipè la substancia
Del Patrimonio, que avias
Entregado à mi alvedrio,
Qual buen Padre de Familias.

No yà por hijo, por siervo
Llegaré à tu casa; mira
Que de hambre perezco, no;
No me negueis la comida.

Qual Jonatas, sentenciado
Me miro, por las melifluas
Suavidades, que la vara
Del vicio, apenas cogia,

Menos impresion dexaron,
Que sierpe, que se desliza
Por peñas; Nave que furca,
O Aguila velòz que gyra.

Solo sé, que las factas
De tu indignacion me tiran,
Quando sobre mi conciencia
Yà tus terrores militan.

Solo sé que aviendo puesto
La mano en el Arca invicta
De tu Ley, muerto à la Gracia
Me cubren tinieblas frias.

Levanta la dura piedra
De mi sepulcro, y registra
Fetido triste Cadaver,
No de quatro, de mil dias.

Porque como tu me llames
Yo saldrè, sin que me impidan
De mis fuertes ligaduras
Las tenaces rebeldias.

Mas ay! que tu ofensa siento;
Por lo que à mi me lastima;
Desuerte, que yà es la enmienda;
Mas que virtud, policia.

Por ti solo que me pese
Pretendo; y la mal nacida
Propension de mi flaqueza;
Al miedo servil me humilla.

Lo mismo que lloro, acuerda
Lo que merezco, y se vicia
La nobleza del dolor
En la infame cobardia.

Quisiera olvidar vn poco
Pena, y gloria, porque gima;
Sin otro objeto, que aquel
Soy quien soy, que tu publicas.

Bien, que en el mudo retiro
De la interior Oficina,
De no tener contricion
Està la mente contrita.

Y así, en el Altar del Alma,
 Por sacrificio, te embia
 Mi afecto, la pena ardiente
 De que estè la pena tibia.

La carencia del dolor,
 Es existencia precisa
 Del mismo dolor: tu entiendes,
 Señor esta Theologia,

Y ser podrá, que esta noble
 Circunstancia, sorda lima,
 Me remonte à la fineza,
 Gastando la grosseria.

Podrá ser, que à las ofensas
 Aniquile mi porfia;
 Por mas que quieran por tuyas
 Graduarse de infinitas.

Cargado, en fin, con el lecho
 De mi culpa, la Piscina
 Dexaré; mas no me saques,
 Si he de vltrajar tu mexilla.

No me saques; y si algo,
 Permite, que por la via
 De la purgacion, habite
 La Region contemplativa.

Permite, que poco à poco
 La virtud, al vicio siga;
 Puesto, que de dos contrarios
 Es la razon vna misma.

Permite, que labre Templo
 Nuevo, à tu Deydad, pues tiran
 En el campo de mi pecho,
 Ya tus auxilios las lineas.

Y porque falga la obra
 A tu gratitud mas digna,
 Será el primer fundamento
 La intercession de MARIA.

O MARIA! del que puede
 Obra grande: Antorcha viva,
 No menos que de la boca
 Del Altísimo, encendida!

O Ciudad de Dios! de quien
 Tantas glorias estan dichas;
 Cuyos fundamentos, sobre
 Montes Santos, se eternizan;

Jerusalen, descendiente
 Del Sacro Olympto; medida;
 No por la Vara de vn Angel,
 Por la Potestad Divina.

O tu, que de los Archivos
 Del poder genealogias
 Sacaste, de preservadas;
 Privilegios de elegida.

Tan desde abeterno grata
 A nosotros, que tenias
 Con los hijos de los hombres
 Entonces ya tus delicias.

En buen hora, Inteligencias,
 Signos, ò instantes, dividan
 De tanto decreto tanta
 Arcanidad no entendida.

Que si antecedentes damos
 En lo que el poder destina,
 Anteriosidades jura
 El signo que te acredita.

Fues desde el quando, sin tiempo
 Que al Verbo engendra, y le aplica
 Para Redemptor el Padre,
 Eres mi Reyna escogida.

Tan grande, que en cierto modo
 La omnipotencia limitas;
 Pues dudo que la dexasses,
 Que verter prerrogativas.

No siendo Dios, eres tu
 Lo que puede ser: si implica
 En Dios hazer otro Dios,
 Tu eres quanto hazer podia.

Tanta nobleza repire
 Mi veneracion rendida;
 Porque à remediar mis males
 Te empeñan tus hidalguias.

La ingratitude, es la ofensa
Que mas à tu Hijo irrita:
Pues fueron sus tolerancias
Motivo de mis porfias.

Baculo, à su recta Vara
Hize, que me sostenias;
Y ya, Señora, la miro
Culebra, que me horroriza:

Ya vigilante la veo
Con vna olla encendida,
Contra el rebelde Aquilon
De todas mis fantasias.

Detenga tu intercesion
El golpe, que ya se humilla;
Al rayo de la amenaza,
El Babel de la ofradia.

Ya el arbol de mi soberbia
Cortado yaze: cautiva
Su pompa, con la cadena
Que sus yerros le fabrican:

O si yo fuesse el felice,
Que reverdeze en la orilla
De las aguas, donde todo
Tu Patrocinio, se explica:

Fero si clamo, que dudo!
Quando no ha sido primicia

De tu liberalidad,
El trance de la agonía?

Como vestigio de hombre,
Qual pequena nube: Elias
Te vió amparar; que tu amparo
Glorias llieue, y riesgos pisa.

Qual Paloma, de la piedra
En las roturas te anidas:
Llagas, al fin de tu Hijo,
Donde su rigor suavizas.

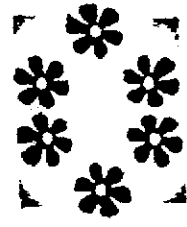
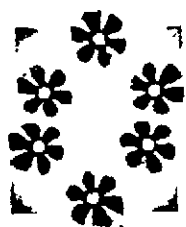
Porque viendo, que amenaza
En el postrimero dia
A el hombre, vives con ellos
Para detener las iras.

Detenlas, que ya abrazadas
Contra mi pecho, fulmina
Vn Juez, que arroja sentencias
Por bocas de cinco heridas.

Presentale mis descargos,
Que no dudo que se admitan;
Pues tal vez por el conducto,
Lo amargo se dulcifica.

Tal vez la piedra piedades
Vierte de vna Vara herida;
Yo sediento, Christo Piedra;
Y tu Vara, que mas dicha?

*Sugietando humildemente su dictamen, protesta el Autor, que si
hubiere voz impropia, siniestra inteligencia, ò bastarda
interpretacion, que se oponga à nuestros Catolicos
Dogmas, desde luego se desdize.*



TRIVNEO
 DE LA CASTIDAD,
 Y MARTYRIO
 DE NIZETAS.
 ROMANCE.

Este, de la Continencia
 Exemplar, aun no aplaudido
 Despues de aver apurado
 A la facundia los rios:

Espectaculo glorioso
 De Joven feliz, que el mismo
 Sirviò al Tyrano de ofrenda,
 Puñal, Verdugo, y suplicio.

Triunfo, cuyas vanidades,
 A consentir el Olimpo
 Zelosas emulaciones,
 Embidiaran Paraninfos.

Este de valor humano
 inimitable prodigios
 Mas que à porfias del genio;
 A fuerzas del ocio, escrivo.

Deba Apolo, Marte deba
 A mis nobles exercicios,
 Que el bronze alterne, y la Lyra
 La dulzura, y el gemido.

No toda hazaña ha de ser
 Efecto comun del brio;
 Tambien à la fantasia
 Se le ha de dexar peligros.

Ninguno mayor: ò! tú
 Qualquiera, que en ocios mios
 Desaprovechas el gusto,
 Malogras el patrocinio.

Mezenas, Zoylo, ò quien fueres
 Pues en mi tosco retito,
 Ni me envanece afable,
 Ni me ofendes impropicio.

Preven las admiraciones,
 Si en las clausulas que dicto,
 No desdoran el assunto
 Las tibiezas del estilo.

Sañudamente fiada
 La colera del Abyssmo,
 A la fin razon de vn Decio;
 Gemia el Nombre de Christo;

En Victimas inocentes
 Apoderado el cuchillo,
 En porfidos racionales
 Azicalaba los filos.

Pobres tolerancias fueron
 Pasto de lo vengativo;
 Porque en humildes paciencias
 Se desayrassen martyrios.

Sudaba la fantasia:
Para adelantar castigos,
Y el menos cruel discurso
Dexò piadoso à Perilo.

Infatigable la faña,
Si bien cansado el Ministro;
Era en la vista recreo,
Lo que en el brazo fastidio.

Sureaba, no sin zozobra
Seguro en lo compelido,
Las ondas del mar Bermejo,
El militante Navio.

En èl se embarcò Nizetas,
Joven, que en años floridos
De la Arcadia de los Justos;
Fue no sin causa, el Narciso.

De Alma dominante à muchas
Era el rostro, sobreescrito;
Y lo modesto, callada
Recomendacion del brio.

Afablemente serenos,
Ni elevados, ni abatidos,
Justificaban los ojos
Tranquilidades del Juizio.

Despreciaba vanidades,
Sin permitir desaliños;
Siendo en èl la compostura
Casualidad, y no aviso.

Prudencia aprendiò la sierpe;
De su vida en lo advertido;
Simplicidad la Paloma,
Y candidèz el Armiño.

Discreto sin presuncion;
Sin vanagloria entendido,
Era decente disculpa
De innumerables cariños.

Sentia Decio, que el Ara
De supersticiosos Ritos
De tan no vulgar obsequio
Malograssè sacrificios.

Le pareciò, que no eran
Ayrosamente Divinos
Altares, à cuyo numen
Nizetas negò subsidios.

Que en los cultos se distinguen
El necio, y el advertido;
Este adora por discurso,
aquel sigue por instinto.

Y en la reverencia justa
De las Leyes, siempre han sido
Los credits del Sequaz,
Autotidad del dominio.

Le arguye, en fin, le amenaza;
Y entimemas, y suplicios,
Ni le conturban lo recto,
Ni le alteran lo tranquilo.

Viendo la especialidad,
Que consagrada, al cristalino
Espejo de la pureza,
En èl mas, que en todos limpio;

Por esta parte le assalta,
Para vencerle, vencido,
De la interior Monarquia;
El mas dificil Presidio.

Morado Jardin elige;
En cuyo apacible sitio,
Pudo faciarle en delicias
La sed de los apetitos.

Derramar naturaleza
Prodigalidades quiso;
Porque en èl, sin mucha costà
Imperasse el artificio.

Marmoles, arroyos, flores,
Fuentes, grutas obeliscos,
A porfias de lo vario,
Perfeccionan lo exquisito.

De Aura lasciva à los soplos;
Yedras se mezen, y myrtos:
Dando despiertas las flores
El perezos matuquinos.

De la desgracia de Adonis
 Recuerdos vegetativos,
 Para llorar suavidades,
 Beben del Alva roeios.

Centinela el Eliotropio
 De su radiante enemigo,
 Tanto le sigue los pasos,
 Quanto idolatra los gyros.

En blandas respiraciones
 Contra las luzes de Cynthio;
 Aromatizados ayes
 Articulan los Jazintos.

En Estatuas de Alabastro;
 Amorosos desvarios
 Abulta el cincel, haziendo
 Respetables los delitos.

Alli à Jupiter se mira
 Satyro, amante tan vivo,
 Que los ardores del pecho
 No desmiente el marmol frio.

A Venus, aqui con Marte
 Prende el zeloso ofendido:
 De cuya red en la piedra
 Apenas se pierde vn hilo.

Claras equivocaciones
 Con Siquis habla Cupido,
 Y entre los labios del bronze,
 Ann se escuchan los gemidos.

De burladores cristales
 Los perennes desperdicios
 Se quajan: no à los Eneros;
 Si al ayre de los deliquios.

Enamoradas Palomas,
 Con reciprocos gemidos,
 Se comunican las almas
 Por el cauze de los picos.

Todo es amor, hasta el viento
 Respira (no bien distinto)
 En vez de soplos, desmayos:
 Congojas, en vez de silvos.

Cenad r frondoso, texen
 Murtas, vides, y lentiscos;
 Donde espatee, sin lo obscuro
 Conveniencias, lo sombrío.

Blando, aqui, de plumas lecho;
 Circundan fragantes lirios:
 De las Auroras hilado,
 De los Abriles texido.

En el manda, que à Nizetas
 Reclinen; y obedecido,
 Fue mas tirano, el Tirano,
 En lo afable que en lo impio:

A vn docil cordel le anudan,
 Tan à proporcion ceñido,
 Que fuefle estorvo al manejo;
 No de las venas castigo.

De distantes consonancias
 Torpes, si cadentes hymnos,
 Introducen liviandades,
 Por la senda del oïdo.

Por dorada puerta sale
 El mas hermoso prodigio;
 Que mereciò simula cros
 En los Altares del vicio.

Tributaban à su adorno,
 Variamente competidos,
 Los fatigados sudores
 De Zeylan, Pancaya, y Tiro.

No sin descuydo, alhagaba
 Rubia inundacion de rizos
 El zefiro: desde entonces
 Con justa causa lascivo.

En dos orientales cunas;
 Arrullados, no dormidos,
 Despertaban los deseos,
 Hermosos dos Basiliscos.

Artificiosos lunares
 En blanca tez, mas distintos,
 Con negras oposiciones
 Acreditaban los visos.

Prendian las atenciones,
A licencias del vestido,
Nevadas desembolturas,
En palpitantes bullicios.

Sandalias de tafetere,
Coronadas de zafiros,
Prometian al cuydado
Mucha gloria, en breve indicio.

Si el Joven se aprovechara
De las ventajas del sitio,
Hermosas elevaciones
Deber pudo á lo abatido.

Pues dispensaba el manejo,
Por transparentes resquicios,
Bellísimas confusiones,
De no sè que laberintos.

Donayre, grazejo, modo,
Desemboltura, artificio,
Cautivaran prevenciones,
En el mar de los descuydos.

Con Ulises, con Eneas,
Acentos no viò mas finos,
La dulce passion de Ziree:
La noble piedad de Dido.

O, Joven, dize amorosa!
Tan felizmente cautivo,
Que con muchas libertades,
Pagar no puedes los grillos.

Para convencerte el Consul
(O dicha tuya!) previno
Deleytables conclusiones,
De apacibles silogismos.

Jupiter, su desempeño,
En mi beldad ha previsto:
No sè por què: las Deydades
Tambien tendrán sus caprichos.

Forzada vine; mas yà
Mueve los passos mi arbitrio;
Que no ha de ser mas discreto,
Que mi gusto, mi destino.

No solo yà; pero antes,
La vanidad me has debido,
De que pagasse en cuydados
La culpa de averte visto.

Viviente purpura escribe
Mi verdad; pues al dezirlo,
Con lo que sonrojo el ceño,
Al corazon desanimo.

Los ojos cierras? O quanto
En mi causa desconño!
Pues à su razon le quitas
Los dos mejores testigos.

Desempeñe tanta injuria
La vista de los oídos;
Si me concedes, que sea
Hermoso lo persuasivo.

Restaure la quexa honores;
Que la Beldad ha perdido;
Si acaso entre lo grossero
Cupiesse lo compassivo.

De mi hermosura (que en ella
A los Dioses acredito)
Tantas penden servidumbres;
Como son los entendidos.

Y tu la ofendes? A Cielos!
En la ambicion de infinitos,
Se graduàra de fortuna,
Lo que es en ti desperdicio.

Y por deber mi desayre,
Mas que à mi duda, à tu arbitrio;
Desanudarè tus lazos;
O, si pudiesse los míos!

Huye, que yà las prisiones
Rompo; mas ay, que al hechizo
Del tacto, lo racional
Se queda sin exercicio.

Imperando en mi discurso
Las leyes de un paralísimo,
Nuevo entendimiento forman;
Para sí, los desvarios.

Dixo; y en torpes abrazos
Al blanco cuello ceñidos,
Se enlaza: viviente y edra
Del yá vacilante Risco.

Y aun passa à disolucion,
Tan execrable, que oprimo
Los labios à la memoria,
Por no escucharme à mi mismo.

Nizetas, bronce animado,
A sí propio pide auxilio;
Que en menos valor, aun fuera
La constancia, precipicio.

Por la Region de los poros
Confusamente esparcidos,
Buscando al consentimiento,
Se atropellan apeticos.

Oculto vracan combate
El racional Edificio:
Golfos navega de fuego
La Nave de los sentidos.

Ocupan la fantasia
Pensamientos difusivos:
Ha villana Pleva tantos,
Contra vn yá casi rendido!

La sensualidad penetra
Los interiores retiros:
Del Vulgo de las pasiones
Desordenado Caudillo.

En los ambitos de aquel
Organizado Castillo,
No ay parte segura, donde
Se retire el alvedrio.

Derrama por sus espacios
El contacto repetido,
Pestilentes suavidades,
Porcoñosos atractivos.

Todo lo sensible toma
En el deleyte partido:
Al lado de la razon
Nadie està, sino el peligro.

Nadie està; pero de oculta
Inspiracion socorrido,
En el Taller de vn tormento,
Quiere labrarse vn martirio.

Viendose à indocil coyunda;
Con tenazidad asido,
Esgrine, contra la lengua,
Breves de marfil cuchillos.

Con religiosa impaciencia
Despedaza, aquel preciso
Interprete delicado,
Del corazon encendido.

Alma de la fantasia,
Retrato legal del Juizio;
Y del volumen humano
Indice, Comento, y Signo.

En fin, el dulce instrumento
De la eloquencia, partido
Del Aljaba de los labios,
Echò al contrario por tiro.

De tanta verguenza, el rostro;
Como de sangre, teñido,
Huye, si le dexa el pàsmo,
El licencioso enemigo.

La parte inferior del hombre
Desmaya; con el martyrio:
En lo racional, es calma,
Lo que antes fue torbellino.

El cuerpo, indomable bruto;
Desangrado, pierde el brio,
Y à la esfera del dolor
Acude lo sensitivo.

Fallece el animo, y triunfa
La pureza: O Joven! digno
De mas eloquente Homero,
De mas facundo Virgilio.

Fatigue tu nombre en justa
Emulacion de los siglos,
Quante puliò Praxiteles,
Quanto desbaltò Lyfipo.

Al Alcazar de Sion,
Cardeno Laurèl ceñido,
Sube heroyco mientras yo
Gloriosamente me rindo.

VIENDO EN LA CELEBRE MATERNA
Casa del Inviecto Levita San Lorenzo , en Huesca,
la bien pintada Historia de su
glorioso Martyrio.

ROMANCE.

QUè affombro! loquazes rasgos
Tragico pincèl abulta,
Que en enfasis colorido,

Vozes de dolor pronuncian.

Oyen, de alteradas ondas,

Los ojos silabas mudas;

Y en su concepto perciben

Periodos de amargura.

Pues al soplo embravecido

De infiel tempestad purpurea;

Sacro Galeon, la Iglesia,

Sino peligra, fluctua.

Representando en las aguas;

Mucho Pueblo se conjura;

Pero las tribulaciones,

Mas que le ofenden, le adulan.

Sirte cruel le amenaza;

Bien que el Puerto le aseguran;

Las solidez del lastre,

La rectitud de la aguja.

Puertas del Abismo, tarde

Prevaleceràn sañudas,

Si es ancora, en el peligro;

El bayben de la fortuna.

Su Anciano Marcial Piloto;

Sixto serà con què industria.

Golfos de fuego navegã;

Pielagos de sangre surca!

La sed Religiosa apaga;

En el torrente de angustias;

Y por esso en su cabeza

Exaltaciones vincual.

Monstruo Pirata le sigue;

De aspecto feroz, en cuya

Bastarda infame turquesa,

Horror vaciaron las Furias:

Si es Valeriano? Las señas

No poco le dificultan;

Que aun la fealdad, en la ira;

Creciendo se desfigura.

Decio parece? En las sombras

La certidumbre se oculta;

O se disfaza el delito,

Con el cendal de la duda.

O son vno, ò son distintos?

O es toda la serie injusta

De tyranos, que à este empeño

Todos sus renceres juntan.

Quede el informe à la Historia;

Que el pincèl de la Facundia,

Por mas que se tiña en odios,

No ha de acertar la pintura.

Cardenos ojos desgarras:
Erizada frente arrugas;
Y el incendio, que concibe,
Por torba nariz ahuma.

Al estridor impaciente,
De dentada cueva inculta,
Tosco labio, barba intensa
Van naufragando en espumas,
Bronco Laurèl, aprisiona.

Al Cielo vibrando puntas,
Barbara greña, que torpe,
Negro huracan espeluzo.

De ei casi desnudo brazo,
Sangrientas proceden llubias;
En cuyo pielago, solo
Su obtinacion no se inunda.

Al noble Piloto alcanza:
Yà le prende, yà le insulta;
A el marmol de su paciencia,
Es vn Padron de la injuria.

Quien serà vn gallardo joben,
Que à los riesgos se apresura?
Español parece: sobra
El informe, pues los busca.

Què alegre desembarazo!
Què gallarda compostura!
De prevenidos rigores,
Solo con el ayre triunfa.

La raiz del corazon,
Por el semblante pulula;
Y en caracteres floridos
Veneraciones dibuxa.

Del cercenado cabello,
La vaga plebe difussa,
Confiesa ocultos ardores,
En propalaciones rubias.

O! como explica la Sacra
Noble talar Vestidura,
Con el disenso de humilde,
Los privilegios de Augusta.

En circulo vegetable,
Inaccesible fecunda,
Regia excepcion de los rayos,
Le corona, y le intitula.

A Sixto llega (ò distancia,
No el eco me disminuyas!
Pero yà me restituyen
Sus acciones, quanto vsurpas)

Padre, le dize, què es esto?
Assi tu olvido me acusa
de cobarde? Assi me infama
La ley de tu conjetura?

Donde, sin tu hijo, mueves
El tremulo passo? O nunca
Quien me emancipa en las penas,
Me adoptasse en las dulzuras?

En la Sertoriana Athenas,
Primer fanal de mi cuna,
No tengo tu Patrocinio,
La raiz de mi ventura?

Pues si crecí al riego tuyo;
Docil rama, como dudas,
Que reconozca al cultivo,
La calidad de la fruta?

Quando Sacerdote ofreces:
De mi Dignidad te ayudas,
Y quando Victimias yazes,
Mis atenciones repudias?

Accion tan impropia es esta;
Que no se yo, si la indultan,
De escrupulos de delito,
las graduaciones de tuya.

Si es cariño; mucho temo,
Que Abraham tu fee redarguya;
Siendo fiscal de tu afecto
El corbo alfanje, que empuña.

Si es temor de mi flaqueza,
Al Numen Divino injurias:
Dudando, que dè constancias,
Al que pone en la coyunda.

Fabríca de Dios no puede,
(Si en su palabra se funda)
Desplomarse à la impaciencia,
Por mas que al agravio cruja.

Es otra tu ley ? Parece,
Que la que figo calumnias;
Pues en su mayor probanza
Mi testimonio recusas.

Si es la propia ; como olvidas
Quanto credito la anuncia,
Que el tronco de los exemplos,
Imitaciones produzga?

Como quieres , que al empeño,
De la intrincada espesura,
retroceda Joven planta,
Si se atreve la caduca?

No es ni fervor osadías:
Llegate à mi pecho, escucha:
Por fiel espíritu alternas,
Las voces de quien le pulsa.

Porque à la humana potencia,
El horror no se atribuya,
Es lo inútil circunstancia,
Para la mano absoluta.

Tal vez al rebufo abate,
Y tal al humilde encumbras;
Porque en el mar de sí propia,
No se engolfe la criatura.

Yà, en mi execucion, tus leyes,
Se acreditaron seguras;
Pues vinculè las riquezas,
En fondos de la penuria.

Y pues dispensas , que sangre
De el Eterno ; distribuya
En su Altar , la ingrata mia
Concede , que se difunda.

Muera contigo ; y el acto
De la infalible Escritura,
Con m Sello se acredite:
Rubriquese con mi pluma.

Asi Laurencio se queja;
Y asi, de Sexto, se escuchan
Terminos , que en los colores,
La reflexion especula.

Hijo , no te desamparas;
No es tan cruel mi ternura,
Que por no llorar tu muerte,
Defraudasse tu fortuna.

Se te deben mas batallas;
Mas victorias: no se apura,
En el labio de mi vida,
El torrente de mi lucha.

Se te deben; pues el Cielo,
(Quando al Heroe le estimula)
Es deudor de los caminos,
Que conducen à la altura.

Se te deben ; pues tu aliento
Empeña a la gracia suma;
Y se obliga à los socorros,
Pues ha de cobrar la usura.

Se te deben ; porque todas
Las crueldades , las calumnias;
En la feria del deseo
Las ha comprado tu angustia.

Se te deben ; porque el peso
De la Sacra Arquitectura,
Es Patrimonio que llama
Al ombro de la columna.

Se te deben; porque à vn Alma;
Que heroyco desprecio jura,
Quien la retira ocasiones,
Merecimientos la hurta.

Se te deben ; pues el fuero,
Que en la eternidad promulga,
En fee del contrato , al hombre;
Le haze deudas las venturas.

Se te debe , en fin Corona,
Como al Apostol , segunda;
Si al dirigirla graciosa,
en fuerza de el pacto , justa,

Pot tus fervores , se admira
El Evangelio , sin duda,
De que padecen violencia,
Las Celestiales Clausuras.

Entre los dos será valla,
De tres soles la hermosa;
Porque , al dogal del deseo,
Tus eternidades sufras.

Con razon te desprendiste,
De pobre riqueza oculta;
Que es agil en la batalla,
Quien primero se desnuda.

Ni aun reserves (si ha quedado)
Sacro Santa Copa alguna;
Que en Aras de la pobreza,
Sagrario de Dios se ilustra.

Asi del culto no salen;
Que en oblation tan profunda,
Yá Víctima , yá Ministro;
Toda la Deidad se ocupa.

A Dios , hijo , y no rezeles
La Iglesia , si la perturban;
Què , á fuer de Palma, la erige
Todo el peso , que la abruma.

Es Viña al fin , y es preciso,
Que en su fiel agricultura,
Las azadas la cultiven,
Y las segures la pulan.

Dize , y se apartan : se quedan
Que aora admito la disputa,
De vilocarse los cuerpos;
Por no dezir, que se mudan.

Se apartan : no se deviden;
Pues con lazada , mas dura,
Que David , y Jonatás,
Sus corazones se anudan.

No se deviden; pues como
En breve circulo ruan:
La linea , que los separa,
Es la senda , que los junta

O confusion! Ya los lleva
Sacrilega infame turba:
Què hiziera el caso , si el pecho;
En los colores , se asusta!

Laurencio queda en la carcel
De desgrenada espelunca;
Sixto en el tragico Solio
De Magestad iracunda.

O què lastima! Detente;
Barbara cobarde punta,
No en su visible cabeza,
A todo el Orbe destruyas.

Embidie el otro Romano
De tu filo saña aguda;
Pues la humanidad falleze,
En solo el cuello , que truncas.

Yá empero al Alma , y cadaver
Le previene , la acomula,
Palma en sus Tronos el Cielo,
Calixto en sus Atrios Vrna.

El vno indiviso cuerdo,
Catolico se despúlta:
No yaze ; pues en Dionysio;
Respiraciones permuta.

Aun la sed , no bien saciada
De la obstinacion perjura,
Bebe hydropica las ondas
Del negro mar de sus culpas;

Al Joben preso, trasladan
(Porque no quede ninguna
Sin ejercicio) execrable
Nueva execucion de furias.

Si quedarà , que los impios
En circulo se apresuran;
Y sin fosiago en las ansias,
Llegan al termino nunca.

Pasan las maldades : buelven;
La misma , que dexan , buscan;
Y separados del centro,
De vno en otro vicio ruan.

Y à empero al alma, y cadaver,
Le previene, la acumula,
Palma: en sus Tronos el Cielo,
Calixto, en sus Atrios, Vrna.

El vno indiviso cuerpo,
Catolico se despulsa:
No yaze; pues en Dionysio
Respiraciones permuta.

Aun la sed, no bien faciada;
De la obstinacion perjura,
Bebe hydropica las ondas,
Del negro mar de sus culpas.

Al Joven, preso, trasladan;
(Porque no quede ninguna
Sin exercicio) execrable,
Nueva execucion de furias.

Si quedará; que los impios;
En circulo se apresuran:
Y sin sosiego en las ansias,
Llegan al termino nunca.

Passan las maldades: buelven
La misma, que dexen buscan;
Y separados del centro,
De vno en otro vicio ruan.

Yà la codicia los lleva:
Yà la crueldad; por que suman;
Por la regla de sus ansias,
Las cantidades ocultas,

O! que irritados le ofenden;
Como le ultrajan! Sin d'uda,
Los Erarios de la Sangre,
Arcas de el Tesoro, juzgan.

Al compàs del sufrimiento,
Crece aleve, ofensa injusta;
Y no mide la distancia,
Aunque al exceso se encumbra.

El reson de el duro azote,
Fatiga à mano robusta:
Cobra aliento; y el paciente
La serenidad, no inmuta.

El organizado Escollo
Se estremeze, è descoyunta:
Herido el ayre se quexa:
Pero el labio no articula.

En los libros de la rabia;
Artes de Furor estudias;
Y en ellas el sufrimiento,
Coronado, se gradua.

Los azicalados filos,
De las azeradas puas;
En la paciencia se emboran,
Si en la obstinacion se aguzan;

Los Eculcos, y Catastas,
Se rompen se defanudan;
Y la Victima paciente,
Sobre el estrago, se arrulla.

Reo, y Verdugo se encienden;
El vno al otro repugna:
Lastolerancias, se animan:
Las impiedades, se apuran:

A quantos, la terca infamia;
Viles instrumentos pulsa,
Fiscal, la resignacion;
De cobardes los acusa.

No ay poro, que no derrame
Copiosas fuentes purpureas:
Occeano, donde el Mundo,
Puede surcar amarguras.

Marmol viviente le admiran;
Bronce animado le dudans;
Y por la idèa, que forman,
Los sacrilegios regulan.

Obstinada la Ojeriza,
Nuevo martyrio consulta:
O Ceguedad, que no forjas
En el taller de la Astucia!

Fabrica erigen, que quatro
Apoyan, breves columnas;
Y en quadrada superficie,
Iguales hierros se cruzan,

Craticula : duro Potro,
De tan aspera fortuna;
Que en su retrato aspecto;
La imaginacion trassuda.

En el Arca de la tosca,
Enlazada quadratura,
Pausado perenne fuego;
Actividades rehusa.

En este barbaro bronco,
Tenáz Catre (ò, Sacra Musa,
Desciende en rayos, eleva
A santo furor la Pluma!)

En este Lecho, yà Trono,
De ofrenda, no bien difunta;
Fiel Cordero, que apadrina
Al Libro de la Escritura.

En esta Baza, yà Monte,
De la vision mas adulta,
Donde victima se ofrece,
Por typo de la figura.

En esta Pyra, yà Horno,
De la Babel mas impura,
Con cuyo incendio la Iglesia,
Gentilidades refuta.

En esta Grada, yà ardiente,
De ingrato Pueblo Columna,
Que en las tinieblas del Orbe,
Tanto guia, como alumbra.

En este Solio, yà Escala,
Que al Cielo la tierra anuda:
Terrible lugar, en donde
Carne, y espiritu luchan.

Carne, dos veces enferma,
Por su dolor, y la culpa!
Fuerte espiritu, dos veces,
Por la Gracia, y por la altura.

En este, pues, bruto lecho,
De bastarda Arquitectura,
Mal declinado le expone,
La Potestad disoluta.

Sobra el fuego, pues los bordes
De las desiguales rudas,
Textidas barras destrozán,
Las anteriores cisuras.

Miren, como aquel Ministro;
De disforme catadura,
Cauto, al bolcân proporcióna,
Para que lento consuma.

Con el fuelle de los labios;
Si se apaga, le estimula;
Y en mortajas de cenizas,
Si se encrespa le sepulta.

Còrtès la llama, parece,
Que de el estrago se escusa;
Y en tibias actividades,
Se introduce, en las medùlas.

Ennegrece à la cutanea
Superficie rubicunda;
Y el famento de la vida,
Con labio invisible, chupa.

Con insensible progreso,
Poros, y arterias preocupa:
Del racional tronco vivo,
Las extremidades sudan.

El crasso humor se liquida:
El liquido se coagula;
Los espíritus se exhalan;
Las humedades se enjugan.

Las tunicas se comprimen;
Los organos se conturban;
Y equivocada la sangre,
Retrocede, ò no circula.

Hierbe en vasos, rebienta
Por las quemadas roturas;
Y antes de correr en globos,
La actividad la supura.

El solido hueso cruxe,
Y de el horror, que resulta,
Desenlazados se quiebran,
Tendones, y ligaduras.

Arde el corazon, Piloto
De la natural Faluca;
Y las vitales faenas,
Su orden se tumultuan.

El ambito de su albergue,
La vitalidad circunda;
Y revolcada en pavesas,
Desconoce la estructura.

Huyendo siempre, no encuentra
Donde ampararse confusa;
Y solo para el tormento,
El sentido no se turba.

A la lengua se retira,
Y en su cuspide procura,
Evaporarse, en fervores,
Y deshazerse, en facundias.

Buelve (así dize) Tyrano:
Buelve la parte incombusta,
Pues de la mitad tostada,
Se està quejando la cruda.

Buelve; y pues à tu soberbia,
Esta, de temor desnuda,
Fabrica, de fee vestida,
Toda ofende toda susfra.

Buelve: en mi cuerpo no aya,
Sin optobio coyuntura;
Y seràs distributivo,
Si quiera en la accion injusta.

Buelve: come, y en el plato,
Que sazondò tu iracundia,
Si no puedes el enojo,
Sacia à lo menos, la gula.

Come; que nuevo Martyrio
En tus entrañas redunda,
Porque al fin serà tu hoguera,
Mas cruel, por mas impura.

Comes; y pues tanto dissipa,
Al calor tenàz locura;
El fuego de mi substancia,
Alientos te restituya.

Come; y en la franca mesa,
De porciones tan caducas,
En credito de la mia,
A tus Deidades saluda.

Come; y del sañudo pecho,
En las mansiones nocturnas,
Los ardores me digieran,
O los factidios me escupan,

Si mi fuerza, para assumpto
De tanto valor computas,
Por el brazo de el objeto,
Has de medir la estatura.

Sin obscuridad se halla
La Noche que me atribula,
Y el semblante de la Gloria,
Anticipado madruga.

Todo es luz: huye à mi vista
La palida niebla, mustia,
A la region de tu idèa;
Por hazerse mas obscura.

Todo es luz: la basta sombra;
De mis sentidos se oculta:
Y eterno inmutable dia,
Su pavellon desarruga.

Todo es luz: yà se coloca;
El corazon en su altura;
Y en Occeano de dichas,
Con tranquilidad, fluctua.

Dixo: Espera, Martyr, Alma
Sacerdotal, Virgen, Pura,
Naufragio infeliz el Mundo,
Salvese en la Nave tuya.

Roma, ò tu, que desde el Sacro
Triunfal Capitolio ilustras,
Sirviendo el Orbe cautivo
Al Carro de tu fortuna!

Tu, que obligaste à los hados,
Para mandar absoluta,
Que doblasen la rodilla
Al trono de tu locura.

Tu, que à Emperatriz, no solo
De gente en gente te encumbas,
Sino à Deidad; pues tus Aras
Sagrado Incienso perfuma.

Tu, que de tantos Varones;
Madre autorizada, juzgas,
Que puso en tu Fortaleza,
La Heroicidad: *Non plus ultra*:

Tu, que de Mucio en la Estatua
Eternidades abultas;
Y por tu aplauso al incendio,
Voraces agravios burla.

Tu, que en Consular esfigie
A Porcio Caton estudias,
Consultando en su memoria
El esfuerzo, y la Cordura.

Tu, que en Mario te ennoblezes;
Porque en tu obsequio tributas;
En la sangre de su Hija
La Esperanza, y la Hermosura;

Tu, que en el nombre de Curcio
Vanidades acumulas,
Porque borrò con su muerte
Los presagios, que te anuncian.

Mira à la luz de otra llama,
La flor de tu orgullo mustia,
Y supultada en pavesas,
La autoridad de tu furia.

Mira en vn hombre el oprobio
De tus Regiones Augustas,
Valdon de tu Amphiteatro,
Desayre de tus Agujas.

Mas què digo! O Roma nueva,
Que à la antigua desfiguras,
Despues, que trocaste el Cetro
En Sacro-Santa Coyunda.

Tu, que ciñiendo las sienas
De verde oliva fecunda,
En la Sangre del Cordero
Teñiste las vestiduras.

Tu, que en oraculo vivo;
Eterno Criador consultas,
Restituyendole honores,
Que le usurparon Criaturas:

Tu, que Civico en Castrense;
El mural adorno mudas,
En vn Laurèl, que encendido;
De trofeos te circunda.

Tu, que à sus santas Cenizas
Rito feliz perpetuas,
Haziendo Altar religioso
De lo que fue sepultura.

Guarda esse honor de tu suelo;
Pues ves, que Regiones muchas,
Con la gloria se acreditan
De competirse por tuyas.

Mira à la Vandalia, como
A fragil razon se ajusta,
Porque el triunfo de la empresa
Buelve en merito la culpa.

Mira à la Ciudad, que el nombre;
O te le presta, ò le hurta,
Como de Orencio, y Paciencia
Quiere investigar la fuga,

A la Celtiberia atiende,
Viscitania sin segunda,
Como en possession tranquila
Sus privilegios gradua.

Y en fin, mira como al Tiber
Con voz de cristal saludan
Afablemente embidiosos,
El Ebro, el Betis, y el Xucar;



EL TRIVNFO

DELAS MUGERES.

LOA,

DEDICADA A LA VIRGEN SANTISSIMA

N VESTRA SEÑORA.



INTERLOCV TORES.

El Pueblo Christiano,

El Pueblo Hebreo.

El Pueblo Gentil.

El Pueblo Idolatra,

La Primavera.

La Fama.

El Conocimiento,

El Regozijo.



Canta dentro la Musica.

Musica.

OY la hermosa Primavera,
Florida Guirnalda texe,
Para el que en el Orbe hallare
La Muger mas excelente:
Para que pueda coronar sus sienas,
De Violetas , Jazmines , Rosas , Claveles.

C 3

Sale

Sale la Primavera, primera Dama, con una Guirnalda de flores, en una vandeja.

Primavera O tu, metrico, suave,
 acorde acento, que eres,
 en las campañas del viento,
 dulce armonioso huésped:
 prosigue; y rompiendo toda
 la diafanidad Celeste,
 di al Mundo, como en la esfera
 de su hermoso pensil verde:

Ella, y Musica. Oy, la hermosa Primavera;
 florida Guirnalda tece.

Primavera. Dile, que à fuer de Muger,
 intenta, que se veneres;
 yà en su centro cristalino;
 yà en su ambito terrestre,
 con los mayores aplausos,
 el blason de las Mugerres:
 por cuyo motivo, esta
 fragante Corona ofrece:

Ella, y Mus. Para el que en el Orbe hallare
 la Muger mas excelente.

Sale la Fama, segunda Dama, con unClarín.

Fama. A mi, que la Fama soy,
 (ò Primavera!) compete
 esparcir, el tan debido,
 heroyco Triunfo, que emprendes;
 el asunto à que combidas,
 y el feliz Laurel, que ofreces.
 Yo convocarè sus Ritos,

Observaciones, y Leyes,
à este Certamen: en donde,
quien su eleccion mereciere,
serà preciso, que el premio,
que traes en tus manos, lleve.

Ella, y Mus. Para que puedan coronar sus sienas
de Violetas, Jazmines, Rosas, Claveles.

Primavera. Sola tu, en breves instantes,
dàr muchas noticias puedes
al Orbe; pues el Clarin
de la Fama, que trasciende,
yà en el Mar, diafanidades,
yà en la tierra, solidez,
de los archivos del tiempo,
la llave maestra tiene.

Y pues el tejido, hermoso,
frondoso Circulo breve
de mis manos, ha de ser
Corona del que venciere,
solo falta, que tengamos
arbitro Juez, que sentencie.

Fama. Pues à quien elegiremos?

Sale el Conocimiento.

Conocim. Solo à mi podeis.

Las dos. Quien eres?

Conocim. El Conocimiento soys
que es solamente, quien puede
discernir merecimientos;
y pues tan discretamente
quereis, que en este Teatro,
la Academia se celebre,
de la Muger mas heroyca:

solo mi discurso puede,
 atendiendo à las razones,
 discernir los interesses,
 de todos los Individuos;
 pues en rumbos diferentes,
 de los archivos del tiempo,
 reconozco lo presente:
 investido lo passado;
 y anuncio lo contingente.

Primavera. Pues, para su cumplimiento
 en ti deposito este,
 del imperio de las flores,
 fragante orlado copete,
 que pongas à quien hallare
 la Muger mas excelente:
 para que con este asunto,
 removidas las especies,
 de las dos Historias, vea
 todo el Mundo, quanto excede
 al merito de los Hombres,
 el Triunfo de las Mugeress;
 Y reconozca tambien,
 que, à la Muger, se le debe
 la preferencia de todo:
 no por privilegio debil;
 que las diò Naturalza;
 sino porque fueron siempre,
 en virtud, valor, y ciencia,
 coronadas de laureles.

Fama. Pues retrocediendo al tiempo
 el passado curso, empieze
 mi harmonioso Clarin,
 à girar los transparentes
 espacios del Firmamento;

para que el Mundo presente
sus antiguos contrincantes:
al ver, que rompiendo siempre
su extencion, essa harmonia
dize, en su concurso alegre:
Ella, y Musica. Oy la alegre Primavera
florida Guinalda rexe.

Salte el Pueblo Hebreo de barba
Hebreo. Yo, que soy el Pueblo Hebreo
(como lo dize la nieve
de mis canas; pues ya el Siglo
à mi testamento tiene
despreciado por ser viejo)
soy quien el premio mereço;
pues si vna Muger buscais
heroyca: mi Erario tiene
muchissimas, que llegaron
al colmo, de lo eminente.
Si buscais la Religion:
observada resplandece
en Sara; pues no dexando,
que Ismael se divirtiesse
con algunos idolillos:
hizo à su padre prudente,
que de su familia (como
à Idolatra) le desheche.
Si la nobleza buscais,
y afabilidad: florecen,
como en compendio, en Rebeca;
lo afable, quando previene,
al Embiado de Abraham
agua para que bebiesse;

y lo noble, porque no
 hallò otra Eliafar prudente,
 que de el propagado Isaac,
 ser esposa mereciesse.
 Si hermosura, y compafsion
 folicitais, se contienen
 en Raquel: de la hermosura
 hable Jacob, pues paciente,
 tantos años la firviò:
 la compafsion yà la exerce,
 quando tierna, por sus hijos,
 continuas lagrimas vierte.
 Si buskais amor: Michol
 os lo darà; pues padece
 las ausencias de David,
 por librarle de la muerte.
 Si quereis economia,
 Ruth la enseñarà, entre agrestes
 Segadores, recogiendo
 las espigas; que ellos pierden.
 Y si a la misericordia
 atendeis: ninguna puede
 como Abigail mostrarla;
 quando liberal previene;
 al Monarca fugitivo,
 el mas copioso presente.
 Si quereis la fortaleza:
 Jael la dà; quando valiente,
 à Sisara, con el clavo,
 taladrò todas las sienes.
 Si inquiris integridad:
 la Sunamitis la ofrece,
 en el lecho, con David,
 sin que à lo casto le asiente;

de la natural pasión,
 el estímulo mas breve,
 Valor, y resolución,
 dará Judith : quando viene;
 triunfando, con la cabeza,
 del sacrilego Olofernes.

Luego à Israèl se ha de dár
 este premio , solamente;
 por que no tuvo victoria,
 dicha , ò bien , que no debiesse
 al ingenio , à la eficacia,
 y al valor de las Mugerres.
 Y así , rendidle el Laurel,
 supuesto , que lo merece.

El , y Mus. Para que pueda coronar sus fienes
 de Violetas , Jazmines , Rosas , Claveles.

Primavera. Dize bien : tiene justicia;
 y así la Corona lleve.

Sale el Pueblo Gentil,

Gentil. Esperad , no se la deis;
 sino oidme atentamente.
 Yo soy el Pueblo Gentil,
 que solo blasonar puede
 de Mugerres ; y si no,
 ya lo vereis , atendedme.
 Quien pudo ser mas hermosa,
 que Elena ? Digalo Apèles,
 que queriendola pintar,
 fue preciso , que escogiesse,
 entre cinco Damas bellas,
 las facciones , sus pinceles.
 Quien pudo ser mas heroyca,

que

que Cenobia? Hable inelemente,
 Aureliano, que apreciaba
 por mayor blason, la suerte,
 de tenerla prisionera,
 que triunfo de muchos Reyes:
 Quien ostentò mas denuedo,
 que Thomiris? Pues valiente,
 yà fuesse, porque la amaba,
 sin su licencia; ò yà fuesse
 por la muerte de su hijo:
 con su mismo azero fuerte;
 quitó à Cyro la cabeza,
 y le derrotò sus huestes.
 Quien se hallò mas recatada,
 que Penelope, que al verse,
 de su siempre idolatrado
 Esposo, Vlises, ausente:
 no quebrantò en veinte años;
 el coto de dos paredes.
 Quien hizo mayor fineza
 que Artemisa, por la muerte
 de su Esposo Mauseolo?
 Pues no bastando el beberse
 las yà caducas cenizas,
 le erigió tan eminente
 sepulcro, que la memoria;
 por maravilla le tiene.
 Quien supo mas casta ser,
 que Lucrecia? Pues valiente,
 quiso quitarse la vida,
 porque su honor floreciesse:
 Quien mas amor ha tenido,
 que Porcia? Pues por la leve
 aprehension de imaginar,

por muerto à Bruto, impaciente,
 diò à su estomago alimento,
 de vivas alquas ardientes.
 Quien mayor magnificencia;
 ostentò, que la excelente
 Semitamis: fabricando
 sobre el altivo copete,
 del muro de Babilonia:
 floridos Jardines verdes?
 No quien supo mantener,
 mas garvo, que quando ale gre;
 para dar vna batalla;
 hizo zelada del peyne;
 Luego es el pueblo Gentil;
 el que debió à las Mugeris,
 las victorias, y trofeos;
 y pues tantas os ofrece,
 (para vna, que buscais)
 es bien, que el Laurèl se lleve.
Ella, y Mus Para que pueda coronar sus sienas,
 de Violetas, Jazmines, Rosas, Claveles,
Primavera. Dize bien: tienes justicia;
 aqui la Corona tienes,

Sale el Pueblo Idolatra:

Idolatra. Esperad: no se la deis
 sin oirme atentamente.
 El Pueblo Idolatra soy;
 que aunque el Gentil me comprehende,
 para explicar el concepto,
 la separacion conviene.
 Y assi, vengo à que sepais;
 que mi derecho se estiende

mas

mas que los otros, pues yo
 Diosas os traigo Celestes.
 En la nobleza con Juno
 ninguna iguala se puede:
 en la hermosura, con Venus:
 con Diana, en los deidones:
 con Minerva, en el saber:
 con Palas, en lo valiente.

Y para conservacion
 del Mundo, encontrareis siempre,
 entre los ayres à Auricia,
 entre los trigos à Ceres,
 entre frutos à Pomona,
 à Galatea entre fuentes,
 à Maltea entre los troncos,
 à Flora entre los claveles,
 entre rayos à Lucina,
 y entre los Mares à Tetis.
 Luego si la Idolatria,
 comprueba evidentemente,
 que el Mundo, y sus elementos;
 se rigen por las Mugerres;
 demás de lo que buscais,
 razon es, que el lauro lleve.

Ella, y Mus. Para que pueda coronar sus sienas
 de Violetas, Jazmines, Rosas, Claveles.

Primavera. Dizes bien: y à mi discurso
 la Corona te previene.

Sale el Pueblo Christiano.

Christiano. Esperad, no se la deis
 sin oirme atentamente.

El Pueblo Christiano soy,

que

que merezo solamente
la preferencia de todos;
pues solo en mi se comprehenden;
como en centro, las razones,
que las demás encarecen;
y solo puedo traeros
la mas Divina, Excelente,
Pura, Sagrada, y Heroyca,
que el Cielo, y la Tierra tienen.
No solicito nombraros,
quien tal vez sobresaliese
en vna, ò en otra gracia;
fino à la que las comprehende
en superior grado à todas;
aunque puedo, sin valerme
de tan superior Objeto,
humillar las altivezes,
del Hebreo, del Gentil,
è Idolatra, quando acuerde;
lo docto de Catalina:
lo discreto, y lo prudente
de Paula; y de Faviola,
(como Geronimo puede
testificar) la hermosura:
de Getrudes, sacra Fenix;
lo amante de Magdalena,
lo constante; y lo paciente;
de Eugenia; lo liberal
de Isabel; lo penitente
de Christina; de Dorotea
lo honesto, y casto; lo fuerte
de Barbara, y de Lucia;
lo sagaz, sabio, y prudente
de vna Española Teresa;

y de vna Clara, lo ardiente.
 Y si han aclamado algunas,
 que murieron como infieles,
 por los profanos amores:
 en vn dia;folamente
 onze mil,por el amor
 del mejor Esposo mueren:
 Pero rodas estas,son
 vn solo bosquejo breve,
 con la que celebros;que es
 la singular,excelente,
 incomparable, Divina,
 Puro, Sacra, è intacta siempre;
MARIA LLENA DE GRACIA;
 la qual dichosa,â ser viene,
 de las Mugerres Corona:
 yâ el Archangel la defiende;
 quanto digo: ERES BENDITA
ENTRE TODAS LAS MVGERRES;
 Si le buscais noble, Lucas,
 y Matheo, nos refieren:
 yâ subiendo hasta David
 su Estirpe;yâ su Progenie
 baxando,desde Abraham,
 que en su Sangre se contiene;
 la flor de los Patriarcas,
 Los Sacerdotes,y Reyes:
 siendo,en todo,tan hidalgas;
 que ni vn solo instante breve;
 pagò el pecho,que debem os,
 al imperio de la Muerte.
 Como el Soberano Esposo,
 en sus Canticos alegres,
 la haze las pruebas,diziendo:

Esposa , mancha no tienes,
 Si la quereis ver hermosa:
 yà la pintan los pinceles
 del Sabio ; quando en los dulces
 epitalamios advierte,
 que su Esposo , como Aurora,
 Sol , y Luna resplandece.
 Si la buscais recatada:
 mirad à su Sacro Alvergue
 y vereis , que de la pura
 presencia de vn Angel teme.
 Si honesta : digalo el ver,
 que se turba , y se estremece,
 quando la anunció el Divino
 Desposorio : de tal fuerte,
 que à no quedar siempre Virgen,
 como por pacto solemne,
 abandonara MARIA,
 (así Augustino lo fiente,)
 ser MADRE DE DIOS; porque
 su integridad floreciese.
 Si Sabia : digalo el *Fiat*,
 en cuya palabra breve,
 toda la sabiduria,
 traxo al Mundo para siempre;
 Si humilde : mirad aquella
 resignacion conque quiere
 hazerse Esclava , teniendo,
 Sacro Laurèl en sus fienes,
 Si la quereis Religiosa;
 la vereis muy prontamente
 en el Templo; donde pàga
 humilde lo que no debe.
 Y si acaso la buscais;

E

que

que sea constante, y paciente:
 hable el camino de Egipto,
 el Calvario, y el Pesebre.
 Si acaso surcais el Mar:
 Nave la hallareis; que viene
 con el Mercader, y el Trigo,
 que los Proverbios prometen.
 Entre los Astros, el Sacro
 Apocalypsi os la ofrece;
 con la luciente Corona,
 de Estrellas resplandecientes:
 con todo el Sol por vestido,
 y la Luna, por tapete.
 Si la buscais entra flores:
 Rosa en Jericò, la ofrece
 el Eclesiastico: y si
 quereis hallarla entre mieses:
 la leccion de los Cantares,
 (como Trigo, à quien guarnece;
 vn circulo de Azucenas)
 nos la retrata, y previene.
 Entre los ayres; el Iris
 de la Paz: Nube que llueve
 al Mundo, el mejor Manà.
 Entre las llamas, es verde
 Zarza, siempre incombustible:
 Entre las aguas, es Fuente
 de la Gracia. Entre las aves
 es el Aguila eminente,
 que viò Ezequièl remontarse
 hasta la Esfera Celeste.
 Entre las batallas, es
 Exercito, que defiende
 al hombre: para ser Reyna;

de

de los afligidos siempre.

Y en fin , es la Capitana
de Tropas muy excelentes:
digalo à voces el Coro

Angelico; quando alegre;
al vèr la subir, dezia:

Quien es aquesta, que viene
à conquistarnos el Cielo,
como vna ordenada hueste?

Luego si el Pueblo Christiano;

adora , consagra , tiene
reverencia, estima, y guarda,

sirve , venera , y defiende, ,
à vna Muger ; que es Divina

excepcion de las Mugerres:

y es quien à todas , à vn tiempo;

avassalla, rinde, y vence:

rendid, al instante, el premio;

que muy justo se le debe.

El, y Mus. Para que pueda coronar sus sienas
de Violetas , Jazmines , Rosas , Claveles.

Sale el Regozijo.

Regozijo. Esperad ; y sin oirme,
no dexeis , que se la lleve,
que tambien soy del Christiano
Pueblo ; pues no soy Herege,
Hebreo , Gentil , ni Idolatra;
y aunque soy vn *Quidam* dèbil;
soy de muy gran consequencia,
pues soy la sal del saynete;
porque esta fiesta, sin mi
fuera , *tanquam si non esset.*

E 2 -

El

El señor Pueblo Christiano
 ha dicho muy lindamente;
 y lo que resta aora, yo
 lo dirè elegantemente.
 Que essa Guirnalda de flores;
 (en que de todos vsteden;
 de vnos , y los otros,
 los corazones se estienden,
 la llevemos à MARIA,
 que à su Hijo se la ofrece;
 porque acà nos dè la paz,
 y gloria allà para siempre.
 Y que con esto la Loa
 se acabe; si vsteden quieren.

Christiano. Tu has coronado la fiesta:
Regozijo. Solo el Rey hazerlo puedes.
Todos. Pues todos te acompañamos,
 para triunfo tan solemne.

Christiano Venid à rendir obsequios.

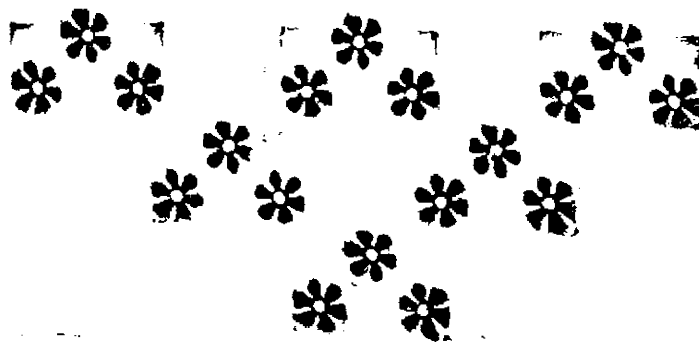
Hebreo. A MARIA; porque texe.

Idolatria. La Primavera el Laurèl.

Gentilismo. A aquel , que mas la sirviere.

Todos con Música. Para que pueda coronar
 sus sienas;

de Violetas, Jazmines, Rosas, Claveles;



ROMANCE MYSTICO,

DE LA EXEMPLARISSIMA VIDA , Y VIRTU-
des del M. R. y V. P. Presentado Fr. Francisco Possadas,
dichosissimo Hijo de Predicadores , y del Convento de
Santo Domingo de Scala-Coeli , extramuros de la Ciu-
dad de Cordova. Eleto Obispo de las Iglesias de
Alguer, y Cadiz; y propuesto para la de Cordo-
ba , que renunciò , y renaciò para el
Cielo, el dia 20. de Septiembre
del año de 1713.

GVerra es la vida del Hombre,
En la extension de su imperio;
Y morir en la Campaña,
Irrevocable decreto.

Son los Sentidos , parciales;
Son contrarios , los afectos;
Campo de batalla , el Mundo;
Caudillo , el Entendimiento.

No es otra cosa aquel lazo
Del espiritu , y el cuerpo,
Que vn Jacob , y vn Esau,
Luchando , desde que fueron.

La Ley de la muerte pugna,
Contra la Ley de los miembros;
Infeliz de quien cautiva,
La razon , en el deseo.

Todos batallando viven
Entre esperanzas , y riesgos;
Pero , no toda fatiga,
Es acreedora del premio.

El Apostolico Vaso;
En frate de este concepto;

Solo à legitima lucha;
Concede el Laurèl eterno;

Por el buen certamen luya
Se le promete à si mismos;
Que el accidente del rumbo;
Es la essencia del trofeo.

Asi en el Betis luchaba:
(Feliz yò , que pude verlo:
Infeliz yò , que no supe
Sacar leccion del exemplo.)

De la Iglesia Militante,
Otro Gedeon , que diestro,
En las flaquezas del Barro,
Supo introducir incendios.

De la Estrella de Domingo;
El mas Candido reflexo:
A cuya luz desprendida;
Pudo ser hoguera el yelo.

No se viòmas diestro impulso
Blandir el mystico azero,
A cuyo golpe fue estrago,
El Monstruo de siete cuellos,

O, si supiese la pluma,
 Delinear su bosquejo!
 Mas yà se midió, à vn Gigante,
 Por lo proporcion de vn dedo.

Puso la Naturaleza,
 En su semblante risueño,
 Sobre el clandon del agrado;
 La antorcha del Magisterio.

Robusta noble presencia,
 Al descuydo mas severo,
 conciliabale amistades,
 Sin la costa del comercio.

En el dulce sobre escrito;
 De su Venerable aspecto,
 Se estudiaba, en vn instante,
 La confianza, y el miedo.

Manejaba cuydadofo,
 En sociales cumplimientos;
 Las Politicas del Mundo,
 Por las Lecciones del Cielo.

Le dotò la eterna Mano,
 De tan pespicàz Ingenio;
 Que solo de sus virtudes,
 No tuvo conocimiento.

De las quatro Theologias;
 Aprendió los Dogmas; siendo,
 Consequencia del estudio,
 La practica del empleo.

De la Sagrada Escritura
 Las Arcanidades, fueron
 dulce Panal, en los labios;
 Ferviente Llama, en su pecho.

De la Cathedra de Christo,
 El respectable manejo,
 Fue acreditada fatiga,
 De su inextinguible zelo.

En èl, se oyò la eloquencia;
 Sin afectado Ornamento:
 La Eruccion, sin fastidio;
 La Sutileza, sin riesgo.

Energica, la dulzurã;
 Proporcionado, el consejo;
 La persuacion, atractiva;
 La verdad, sin adulterio.

Tan literal, tan facundo;
 En la exposicion del Texto,
 Que en el umbral, de la prueba;
 Se hallaba vivo el concepto.

De la virtud, y del vicio,
 Los dos distantes extremos,
 De èl pintados, se emulaban;
 En lo hermoso, y en lo feo.

Con tal fervor repartia,
 El Grano del Evangelio:
 que pudo sobre las piedras
 Brotar arrepentimientos.

Y Porque fructificasse
 La ceguedad del protervo;
 Destilado por los ojos
 Sirviò el corazon de riego.

Fue à la humana conveniencia;
 Tan parcial su documento,
 Que por politica el malo,
 Se desprendia à lo bueno.

En golfo de amor, y llanto
 Tal vez se anegaba, haziendo;
 Que arguyesse à ostinaciones;
 La facundia del silencio.

No tuvo Juez mas suave:
 (Bien, que en la substancia recto)
 El Tribunal Religioso
 Del amargo Sacramento.

No corriò tormenta Nave;
 Cargada de injusto peso;
 Que en la playa de su oïdo,
 No se asegurasse el Puerto.

Tan familiar medicina,
 Facilitaba al Enfermo,
 Que el entregarse, fue usura;
 A la pensión del remedio.

Su dictamen , en las dudas,
 Adelantaba , discreto,
 Para eficacia del logro,
 La facilidad del medio.
 Para conseguir la dicha;
 De su apreciable comercio,
 Solo las necesidades,
 Repartian Privilegios.
 La estola interior del Alma;
 A retratar , no me atrevo;
 Bien , que conceden las sombras,
 Brujulas para los lexos.
 A la Deidad ; pretendia,
 Yirse , con el deseo;
 Y estrivaba , para el salto,
 En su proprio abatimiento.
 En la Humildad , afianzaba
 Las rapidezes del buelo;
 Que en vano surca , sin lastres;
 El Galeon del afecto.
 Hizo de todas las lineas,
 Espirales de su anhelo,
 Circunferencia à la nada:
 Y al ser , inmutable centro.
 Siempre abogado de todos:
 Y verdugo de si mesmo;
 Repartia la ganancia,
 Del proprio merecimiento.
 Tunica ferrea pungente
 Le ceñia ; y en su seno,

Bastaba para martyrio,
 la memoria de ser hierro.
 Ocioso nunca en los actos,
 De heroica Virtud midiendos;
 Aun mas , que la de las fuerzas,
 La altura de sus deseos.

Vivía ; mas no vivía:
 Vivía en él , Dios Inmenso;
 Sincopando la distancia,
 De lo fragil , y lo eterno.

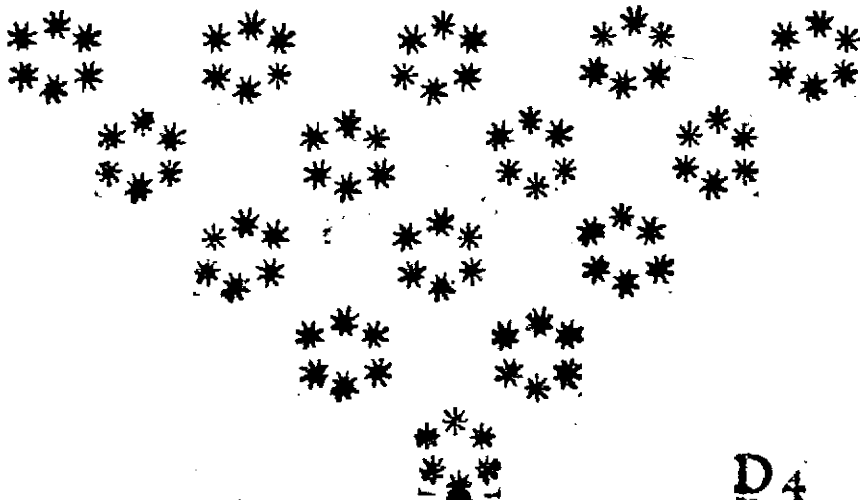
Crucificado en el Mundo:
 (Qual otro Pablo halagueño,)
 Exponia su paciencia,
 A diversidad de genios.

Tres veces, Regia conducta,
 Premiò sus merecimientos;
 Y él acreditò tres veces,
 La eleccion con el desprecio.

Así vivió batallando:
 A así ; triunfante venciendo,
 El olor , de sus Virtudes
 Le empieza à servir de incienso.

Cordova , en decente Pyra,
 Le guarda ; no sin intento,
 De entregarle al teltimonio,
 De la Cathedra de Pedro.

Y en esta Legal noticia,
 Rendidamente venero,
 De la Santidad de Urbano;
 El respetable Decreto,



VILLANCICOS , QUE SE CANTARON, EN LA
 Profesion de la Señora Doña Thomasa Oloriz y Nadal,
 en el Convento de Santa-Fè, de la Sagrada Religion
 de Predicadores, de la Ciudad de
 Zaragoza.

CANTADA.

Tonada
 ayrosa.

A QUEL buen Pastor;
 concepto engendrado
 del Agticultor,
 à cuyo cruzado;
 severo cayado,
 le mueve, le juega, le vivra el Amor.
 Aquel fiel Zagal;
 Mayorazgo eterno,
 de su Mayoral;
 que al rebaño tierno;
 le diò, en triste Invierno;
 la espiga, el rocío, el agua, y la sal.

Recitado.

Yá con la Oveja al ombro,
 (primer assumpto de su amante empeño)
 para mortal assombro
 de la Fiera rugiente,
 al erizado ceño,
 de la celeste cumbre de Fè Santa;
 dirige velòz planta:
 ni la aspereza, ni el cansancio fiente;
 y Orfeo enamorado,
 así en la Lyra, dize, del cayado,

Aria.

Oveja querida,
 caudal de mi vida,

que en noble Rebaño,
te apartas del daño,
y acercas al bien:
vèn del Libano, vèn!

 Mi silvo te llama,
 mi exèmplo te inflama,
 mi Amor te deseca;
 haziendo, que sea
 fineza el desden:
 vèn del Libano vèn,

 Oveja querida, &c.

Vèn al Monte escabroso
Del Incienso, y la Myrra penitente;
Paloma, Hermana, Amiga; pues ansioso;
de coronar tu frente,
con aquellos blasones,
de los Mysticos Pardos, y Leones,
(que defienden mi eterno Patrimonio)
te busquè, en testimonio
de mi fineza, por el Valle frio;
mi cabeza bañada de rocío.

 Con vno de tus ojos;
 tambien con vn cabello,
 (garzota de tu cuello)
 me existe el corazon,

 Y en penas, en enojos;
 de muerte apetecida:
 el precio de la vida,
 me cuesta la Pasion:

 Con vno de tus ojos, &c.

Y pues yà en los espacios, ò aberturas
de la piedra, columna de mi Imperio,
seguridad procuras:
huyendo el captiverio

del

ria.

citado

del prado venenoso,
 la region hallaràs de mi reposo;
 (en fee de tu porfia)
 donde yo me alimento al medio dia:
 cuyo redil se aumenta ; assegurado
 del blanco, y negro Can de mi ganado;

Minuè.

Veràs en el Huerto,
 con quanto concierto,
 la Mirra se embuelve,
 con la suavidad,
 y assi se disuelve
 la dura aspereza:
 haziendo llaneza,
 la escabrosidad.

Veràs , como sabe,
 el Austro suave,
 templar el espanto,
 del duro Aquilon;
 y al docil quebranto,
 de dulce tormento,
 el abatimiento
 serà elevacion.

Veràs , que ninguno,
 aparta importuno,
 el sueño , à tu alma,
 de mansa quietud:
 durando su calma,
 sagàz , lisongera,
 el tiempo , que quiera,
 tu solitud.

ASSENSO LIBRE.

CANTADA.

INTRODVCCION.

Tonada. **O**Yendo Thomasa,
 Cordera apacible,
 el eco suave,
 del Zagal, coronado de rubies;
 Viendo, que premueve,
 para lo que pide,
 à lo voluntario,
 sin quitar, para el merito, lo libre;
 Le escucha admirada:
 amante le figue;
 y en dulces validos,
 no con el labio, con el alma dize:

Recitado. Pastor enamorado,
 verdad, luz, y caminos;
 si es tu nombre aquel Olio derramado;
 que para todos la salud previno:
 con razon, las mas bellas,
 te adoran siempre, candidas Doncellas;

Aria. Llevame, llevame;
 que tràs tì correrè.
 Y en el olor,
 de tus Vnguentos;
 Sacramentos
 de tu Amor;
 y de tu Fè:
 mis pensamientos;
 confirmarè.

Llevame, llevame;
 que tràs tì correrè.

Recitado. No te ofendas si acaso,
 hasta que tu, Señor, saliste al passo,
 no he sabido guardar la viña mia:
 pues siempre, con porfia,
 tenazes, y prolijos,
 los interiores hijos,
 de mi Madre la Tierra,
 me hizieron dura, sanguinosa guerra:
 Pero, yà mas constante,
 dormida, al parecer, y vigilante,
 de tu silvo llamada,
 ordenado Esquadron, te sigo armada.

Letra alegre. Bien sabes, Pastor,
 Galan, Soberano,
 que quando tu mano;
 de nieve mas pura,
 entrò, en la abertura;
 de mi corazon,
 que yà me tenias,
 enferma de Amor.

Bien sabes tambien;
 que la Alma engolfada,
 quedò liquidada,
 al ver que llegaste,
 y grato me hablaste,
 buscandome fiel:
 abriendo mis puertas,
 sin tardo desden.

Recitado. Llega, adorado mio,
 y saldremos al campo militante,
 donde en grato rocío,
 à tu viña veremos cada instante,
 florecer en aumentos;
 pues cultiva DOMINGO sus sarmientos;

COPLAS.

Y Pues yà el duro Invierno,
y la escarcha pasaron,
fecunden à mi vida
las flores de aquel tiempo diputado:

Mientras tu te reclinas
en el feliz descanso,
me darà suavidades,
pura fragancia del divino Nardo:

Me pondràs junto al lecho
del Salomon Christiano;
donde doctos varones
al nocturno enemigo derrotaron:

En su purpureo ascenso
lograrà mi cuydado
la caridad, que ardiente,
para tus hijas colocò tu mano:

El vno para el otro
serèmos, en vn lazo,
mientras que espire el dia;
y se acerquen las sombras del espanto:

DESPOSORIO FELIZ:

VILLANCICO.

Y A entra la triunfante Esposa;
en el Jardin, que plantò
ciega, aunque Santa, la Fe:
ciego, aunque Linze, el Amor:

Donde yazen, para obsequio
reverente de los dos,
esclavo, el entendimiento:

la voluntad , en prision.

Yâ empuña la inextinguible,
clara luz; por quien echò,
el Olio la Caridad,
en el vaso del fervor.

Yâ lo reciben prudentes
las Virgenes: cuya voz,
de innumerables acentos,
compone vna admiracion.

Quien es esta , que al Muerto
de dulces asperezas,
cargada de riquezas,
asciende del desierto?

Labrando con acierto,
llanura de la cuesta?

Quien es esta ? Quien es esta?

Quien es esta, que armada
de escudos mil pendientes,
(virtudes diferentes)
es Torre colocada?

Angelica morada,
alterne la respuesta:

Quien es esta ? Quien es esta?

LIRAS.

SErà sin duda aquella,
Hija feliz , amada
que al verse requebrada,
hermosa, joven, cándida Donzella,
del pastoral gemido,
oyò el acento, è inclinò el oido.

Serà la que ambiciosa,
de aquel cariño tierno,

de

de Padre sempiterno,
 y de constante Patria prodigiosa;
 olvidò, con cuydado,
 la Casa Paternal, y el Pueblo amado.

Serà la que enamora,
 con el semblante hermoso,
 al Rey mas poderoso,
 y en las Hijas del Reyno, donde mora;
 assegura sus dones,
 y de los Ricos de èl, aclamaciones.
 Serà la que ha logrado,
 la mas interna gloria;
 y en fee de su memoria,
 à la vista llegó del Desposado;
 con fimbrias de verdades:
 circundada de hermosas variedades.

Serà la que delante
 la llevan siempre vfanas,
 las Virgines hermanas
 al seguro Monarca mas amante;
 para que en firme lazo,
 de mas cerca registre su regazo.

Serà la que ocasiona
 en mental armonia,
 el gusto, la alegria;
 quando à ceñirla la mejor corona;
 la conduce el Exemplo,
 víctima pura de infalible Templo.

Serà, en fin, la que haga,
 fina, noble, constante,
 que al nombre de su amante;
 la vniversal memoria satisfaga;
 y que de gente, en gente,
 le confiessen Señor eternamente.

DOTE SEGVRO,

INTRODVCIÓN,

TRes Eslabones de oro,
son la Dote , y el caudal;
que pulió para THOMASA,
el Artifice THOMAS.

La Fè , de quien es sugeto
potencia intelectual
lleva : primera en origens;
pero no en la dignidad,

El segundo , la Esperanza;
preludio del ganancial:
enigma de las virtudes,
que en lograndola se vâ.

La Charidad cierra el lazo;
mas sabe su Esposo yâ,
que es primera; pues es forma
de la Fè, la charidad.

ESTRIVILLO,

Virtudes Morales,
Con las Cardinales ;
Venid à escuchar,
Como el Esposo,
Leal , y amoroso,
Por su Secretario,
El Angel THOMAS,
Explica , à THOMASA,
El modo , y la tassa,
Con que ha de tratar,
El fiel relicario,
Del Dote nupcial,

IN:

ENDECASILABO.

L OS actos de tu Fè tendrán , Esposa;
para estàr en el grado de perfectos;
su Origen en el Habito fecundo,
de docil voluntad, y entendimiento.

Disposicion en este tendràs grata,
para seguir de aquella el movimientos;
y el acto labraràn de Fè costante,
yna mandando , y otra obedeciendo.

Mi inmutable Deidad , mis Testimonios;
el blanco deben ser , pues son aun tiempo,
Objeto material mis Escrituras,
y yo infalible su formal Objeto.

Es virtud la Esperanza , que te enseña
à zifrar en mi gloria tus anhelos;
pero yo su razon soy Objetiva,
como Causa final de gozo eterno.

Es bien arduo , el que esperas , en mi sola
se aseguran las ansias del deseo,
el fin serà tu gozo ; pero es fuerza,
que principio me atiendas de esse premio.

Superior apetito intelectual,
al acto de esperar està moviendo;
y assi merito tiene tu esperanza,
pues libre voluntad es el sugeto.

La Caridad, Esposa, con que vienes;
no rayarà en la esfera de tu pecho,
si à la potencia natural faltasse,
la forma habitual , que yo la he puesto.

Es Virtud especial , porque camina
al Bien , no como tal , como supremo;
y tomando en el termino grandeza,
sobre las otras enarbola el Cetro.

A las demás Virtudes , ella sola,
 el orden para el fin , v a produciendo;
 y que dâran informes todas juntas,
 à no ser caridad su complemento.

PARAFRASIS DE EL PSALMO I.

ROMANCE.

Aquel Sagrado Profeta;
 que desde el Cayado al Cerro;
 midiò la inmensa distancia,
 que ay de lo humilde à lo excelso;
 Aquel , que de la fiereza
 del Leon (Alcides nuevo)
 en guarda de su Ganado,
 dominò barbaro esfuerzo.

Aquel , que triunfò valiente
 del disforme Filisteo;
 postrando el Nembrot altivo
 de su espiritu sobervio.

Aquel , à quien las Doncellas
 de Jerusalem le dieron,
 con repetidos aplausos ,
 la Gloria del vencimiento:

Aquel , que al suave alhago ;
 de bien pulsado instrumento,
 mitigò en Saùl furoros;
 ganò en Jonatàs afectos.

Aquel , en fin , Rey vngido;
 para el escogido Pueblo:
 David , amado de Dios;
 Erario de sus secretos.

Es:

Este, à quien la poderosa
mano de Dios, con exceso,
le colmò de beneficios,
le llenò de privilegios.

Este, irritando el Divino
enojo, por seguir necio,
del hechizo de lo hermoso,
el apacible embeteso.

Este, pues, que eslabonando
culpa à culpa, yerro à yerro,
dorò con vn homicidio
la ofensa de vn adulterio.

Despues que Natàn le avisa,
(en la parabela embuelto)
de su pecado, el debido,
justissimo juicio recto:

Despues, que con dos palabras,
labò el torpe borron feo;
y vn pequè al Señor, trocò
en compasiones los ceños.

Despierto yà del letal
torpe venenoso sueño,
que le tenia ofuscada,
la luz del entendimiento.

Vè su detestable culpa,
y como el herido Ciervo,
à la Fuente de Piedades
acude por su remedio.

En el intimo retiro
de su yà abrasado pecho,
lanzando tristes gemidos,
vertiendo suspiros tiernos.

Prorrumpè en dulces amantes,
metricos, sabios conceptos;

en que de piedad , y culpa,
haze divino compuesto.

*Miserere
mei Deus, se-
cundū mag-
nam miseri-
cordiam tuā*

Compadeceros de mi,
Señor, dize , y Dios Supremo;
segun que de vuestra grande
misericordia lo espero.

Grande es; pero aunque tan grande;
toda la imploro; pues veo,
que mi ofensa , casi iguala
vuestra Piedad , en lo inmenso;

*Et secun-
dum multi-
tudinem mi-
serationum
tuarū.*

De mi Malicia el abismo;
invoca con nobles ruegos,
abismos oy de piedades,
que aneguen mis defaciertos.

De mi iniquidad la mancha;
(contagio de tal veneno,
que entrandose por los ojos,
se hizo hasta del Alma Dueño.)

*Dele iniqui-
tatem meam*

Borre , Señor, vna sola
misericordia; aunque advierto;
que es tan grande, que yà à toda
su gran multitud apelo.

Si de vuestras compassiones;
es acreedor solo vn yerro,
què piedad estará ociosa,
à vista de mis defectos?

*Amplius la-
va me ab
iniquitate
mea;*

No solo, Señor , no solo
lavar la mancha pretendo,
fino tambien los dañados
habitos , que el vicio ha impresso;

Aqui teneis en mis ojos,
rios del dolor que vierto:
moved, Señor, estas aguas;
que clamo herido , y enfermo.

Y quando veais , que fino,
 en dulce llanto me anego,
 de mi inequidad la vana e,
 limpia me del borron feo.

En aquellas largas olas
 sumergidme , que en su centro
 hallara tranquilidades
 este derrotado leño.

Merezca , por importuno,
 sino por fino , mi ruego:
 vierta la piedra piedades,
 pues veis , que clamo sediento.

Sino ay disculpa , que baste
 à mi delito , à lo menos,
 sea disculpa del mismo
 el cabal conocimiento.

Tendré así alguna esperanza
 de que yà borrarlo puedo;
 pues mi iniquidad conozco;
 pues mi ingratitud confieso.

De dia , y de noche siempre
 en continuo afan inquieto
 de mi confusion , fabrico
 armas contra mi sosiego.

En la guerra , que me haze
 no me dá treguas , que adverfo;
 quando mas de mi lo arrojó,
 mas me duplica el tormento.

Contra mi , siempre irritado;
 en incesante desvelo,
 voráz gusano me aflige;
 con cruel remordimiento.

Pero, Señor, lo que mas
 enardece mis afectos,

*Et à peccato
 meo munda
 me.*

*Quoniam
 iniquitatem
 meam ego
 cognosca.*

*Et peccatum
 meum.*

*Contra me est
 Semper.*

*Tibe soli pec-
 caui.*

*Et malum
coram te fe-
cit.*

lo que mas crece el dolor,
y aumenta mi atrevimiento.

Es (què pesar!) el que ingrato
profané vuestro respeto;
y en presencia vuestra, osado
corri à mi verguenza el velo.

Què furia me desbocò
para que atrevido, y ciego,
rompieffe al temor las riendas,
de todo vn Dios en despreciol

Contra vos solo pequè:
con què dolor que lo siento!
ò como al dezirlo el labio
no acaba el vital aliento!

Contra vos solo pequè;
aunque vltragè desatento
à sus servicios, ingrato,
de Vrias el honor terço.

Contra vos solo pequè;
aunque cruel, y sangriento,
hize à la pluma cuchillo
del mas inocente cuello.

Contra vos solo pequè;
pues si en mi culpa contemplo
oy, vuestra ofensa, y su agravio,
este pesa mucho menos.

Contra vos solo pequè;
pues si me recatè atento
de los ojos de los hombres,
no me escondi de los vuestros.

Contra vos solo pequè;
pues siendo yo Rey, no tengo
fino vuestro Tribunal,
donde actuar mi proceso.

Paç

Para vos solo pequè,
dirè tambien ; porque intento
sacar (pues de mi le arrojò)
la Triaca del veneno.

Para vos solo pequè ;
pues al atributo excelso
de vuestra piedad , le di
donde lucir , con exceso :

Pues vsandola conmigo,
(como coniado espero)
si fuere el provecho m.o,
ha de ser el honor vuestro.

En gloria de vuestro nombre
cederà ; si oy à vèr llego
justificais las palabras,
en que fio mis consuelos.

Voz es vuestra , que en qualquiera
hora , que llegue el lamento
del que peca , à vuestro oido,
tendrà buen acogimiento,

Yà clamo : regando el llanto
de mi estrado el pavimento:
yà el pan de lagrimas , solo
à mis labios les concedo.

Conozca el Mundo , que vos
sois en todo verdaderos ;
y que vuestras promisiones
son inviolables Decretos,

Y quando el Impio intente
fundar contrario argumento,
basta lo que obrais conmigo,
para convencerle necio.

Yo el mas ingrato de todos ;
constar harè al Vniverso,

*Ut justifice-
ris in sermo-
nibus tuis.*

*Et vincas in
iudicaris.*

a ali.

me

vuestra piedad; porque aplauda,
en juicio, su vencimiento.

Perdonadme por quien sois,
dulcísimo amado Dueño,
y fino basta mi llanto,
Señor, para enterneceros.

Sino basta el confesaros,
por mi parte, mi tropiezo;
y por la vuestra la gloria,
que adquiris en mi remedio.

Aun tengo para inclinar
de vuestra clemencia el peso,
(sin disculpar la caída)
disculpas para el tropiezo.

Quando yo fuera algun Angel,
sin mezcla de aquel grosero
material de tierra, y agua,
que animò yà vuestro aliento.

Menos escusable fuera
mi delito; y mucho menos
digno de las compasiones,
que implora mi noble ruego.

Pero, Señor, atención
al fragil Vidro, al Grosero
barro, tan prompto à lo malo
y tardo para lo bueno.

Mirad, que fui concebido
en pecado, cuyo incendio
se señoreò de el Alma,
desde mi primer aliento.

De mis Padres heredè,
en mi natural infecto,
aquel fomes que me impele,
del vicio à los devaneos.

*Ecce enim in
iniquitatibus
conceptus sum*

*Et in pecca-
tis concepit
me Mater
mea.*

Que

Que mucho, que aya caldo,
quien lleva consigo mesmo,
tan cerca del apetito,
las violencias del Deseo?

Quebrose el Vaso: no era
de oro, ni metal: al fuego
sensual se derritiò
la hechura, de vuestros dedos.

Era blanda cera; pues
què mucho, que al torpe incendio
estubeasse vn edificio,
de tan flacos fundamentos.

Mas, ò quan necio aqui acuso
à mi natural, si advierto,
que en vuestra Gracia tenia
armas para el vencimiento!

Pues, si à los auxilios de esta
atendiera, considero,
que para triunfar del vicio
me sobraba poco esfuerzo.

Para otros aun tuviera
esta razon valimiento:
no para mi, en quien vertisteis
favores, Señor, sin cuento.

No para mi, Zagal pobre,
que ensalzasteis vos al Regio
Trono: trocando al pellico,
de la Purpura lo excelso,

No para mi, pues me fizisteis
cifra de vuestros secretos,
fiandome lo escondido,
de los mas altos mysterios.

Què lealtad no requeria
tal confianza? à què feudo;

no era deudor , este honor,
en que vos me aviais puesto?

Todas las fuerzas del Mundo;
debian ser flacos medios;
para poder desunirme,
de tan grande valimento.

*Ecce enim
veritatem di-
lexisti:*

Y porque amais la verdad,
aunque contra mi la veo
Fiscal, que me està acusando,
no me he de escusar del yerro.

*Incerta , &
oculta sapiē-
tia tua ma-
nifestasti mi-
hi.*

Disculpense los que incautos;
por ignorancia ofendieron:
no yo , en quien las advertencias,
antecedieron al riesgo.

Que yo no tengo disculpa,
ni algun descargo os ofrezco;
pues , à vuestra vista , ingrato,
os atropellè el respeto.

No la tengo; pues esteril,
al fecundissimo riego,
de indecibles beneficios,
produce espinas , protervo.

O si , à quien tan mal se avia
de portar con Dios tan bueno;
la que le sirviò de Cuna
fuera Sepulcro funesto.

Pero Señor , yà que vive
este animado Figmento:
no la desesperación,
sea en su ruina el efecto.

Hieles ay para sacar
tanta mancha ; y en el fuego
de vuestro Amor , llamas puras;
que inflamen mi helado pecho.

Anc=

Aneguese mi malicia
en esse Pielago inmenso
de Piedad, à quien no pueden
contrapesar mis defectos.

Oïd , oïd , Padre Amado;
de este Prodigio el lamento:
sabed, que pobre, y llagado,
busca en vos solo el remedio.

Aplicad à mis heridas
el Saludable, Sangriento
hisopo de la Passion,
que ha de padecer el Verbo.

De aquel, que ha de desconder,
de vuestra mente al materno
Claustro de vna intracta Virgen,
en donde ha de tomar Puerto.

De aquel , de aquel que en el Ara
de vna Cruz , Manso Cordero
ha de ser , por mis pecados,
Hostia, que os aplaque el ceño.

Bañado en aquella Sangre,
que ha de derramar, espero,
serà para mi dolencia,
satisfaccion , y remedio.

Y si de aquesta promesa,
Señor , no ha llegado el tiempo:
revelado me teneis,
este imutale Decreto.

Y assi, y à à contemplacion
de tan infinito precio,
como presente à los ojos,
me alcanza el merecimiento.

Esse hisopo limpiarà
mi maldad, satisfaciendo

*Asperges me
hisopo.*

*Et munda-
bor.*

por

por las deudas , à que yò
dar recomper. la no puedo.

Agraviar puedo , mas no
satisfacer , fino apelo
à este inagotable erario:
Mineral de los Mysteries.

Y pues tantos sus estolas
en los Siglos venideros
han de blanquear en la Sangre
del inmolido Cordero.

*Lavabis me,
& super ni-
vem deatua-
bor.*

Sea , entre tantos felizes,
yo , Señor , vno de aquellos:
lavadme ; y sobre la nieve,
mas blanco quedar espero.

Poderosa es vuestra Diestra
à darne el candor primeros
y bien podeis hazer limpio
al mas inmundo concepto.

*Auditui meo
dabis gau-
dium, & lesi-
iam.*

O si os mereciessè yo
tanto favor ! què contento
les daria à mis oïdos
de tal gracia el privilegio!

O si la voz, que ha de oïr
vna Muger , que el Vnguento
ha de derramar , lograsse
escucharla en dulces ecos!

Quando en esta Paz dichosa
mi alma se vea; que incienfos,
en mentales Sacrificios,
quemará encendido el Pecho!

*Et exulta-
bunt ossa hu-
miliata.*

Del gozo de mi recobro,
hasta mis molidos huesos,
humillados por la Culpa,
darán saltos de contento,

Fef.

Festejaràn la noticia
de mi recobro , sabiendo,
que ocupo entre los amigos
vuestros, otra vez yà puesto.

Y quando esto no merezca ;
estarè , Señor , contento ,
con servir en vuestra Casa,
de vn humilde Jornalero.

*Averte fa-
ciem tuam à
peccatis meis.*

Apartad, Señor los ojos,
no de mi , ni del extremo
de mi miseria , que es esta ;
con la que à piedados nuevo.

Sino de aquellos enormes
pecados del adulterio,
y homicidio, que à la ruina
del Alma me conduxeron.

Apartadlos de las feas
Imágenes, que en el lienzo,
que dibujò vuestra Gracia,
borraros à vos pudièron.

Apartadlos de este monstruo
de mi maldad , porque remo,
que oy vuestras tolerancias
le dupliquen escarmientos.

*Et omnes
iniquitates
meas dele.*

Borrad todas las maldades ;
que los vicios imprimieron,
sin que queden, ni aun vestigios,
ò sombras de este bosquejo.

Y porque à mi corazon ;
lo contemplo tan enfermo
de su contagio , que dudo
pueda yà quedar perfecto.

*Còr mun-
dum crea in
me Deus.*

Criad en mi , pues podeis ;
otro corazon de nuevo,

que limpio de imperfecciones,
sea de la Gracia asiento.

Corazon docil , y humilde;
que inseparable en su centro,
tenga esculpida la justa
norma de vuestros preceptos.

Y porque este corazon
no sea cuerpo imperfecto:
inanimado Relox,
desacordado Instrumento.

*Et spiritum
rectum,*

Vivificadlo; animadlo,
con vn espiritu recto:
renovando sus fervores,
de la Caridad el fuego.

Dadme vn espiritu , que
sin violencia, à vos derecho
vaya, como la saeta
al Norte, y la piedra al centro:

*Innova in
visceribus
meis.*

Poslea, pues, mis entrañas;
y de la hoguera del pecho ,
avive tibios ardores;
encienda elados afectos.

*Ne proji-
cias me à fa-
cie tua : Et
spiritum sc̄-
tum tuum, ne
auferas à
me.*

No me arrojéis , Padre amado,
de vuestro rostro sereno:
ni vuestro espiritu grande,
aparteis de mi vn momento.

Menos infelicidad
seria privarme luego
de la vida; ò reducirme
al polvo , y nada primero.

Que aunque rectissimamente;
(pues bolvi la espalda necio
à vuestra cara) pudierais
hazer conmigo lo mesmo.

En-

Entre quien fois , y quien soy,
no ay igual procedimiento,
y la piedad à la culpa
tiene en vos muy grande excesso.

No de vos , de mi , Señor,
me aveis de apartar ; viviendo
todo yo , fuera de mi,
porque en vos viva de asiento.

*Redde mihi
letitiam sa-
lutaris tuis*

Bolvedme , Señor , aquella
alegria , aquel contento
que posseia mi alma
en mis mentales excessos.

Aquel inefable gozo,
que antes tenia , sabiendo
que naceria el Messias,
de mi linage heredero.

Cuyo dia desearon
ansiosos (aunque de lexos)
ver Patriarcas , y Reyes:
bien que no lo consiguieron:

Violo en espiritu el Padre
de los creyentes , que à imperio
de tanta dicha , diò sa lto
de plazer , y de contento.

Yo tambien de tanta Gloria
logrè parte , quando à excessos
de vuestra dignacion , tuve
noricias de este mysterio.

Si por la culpa perdì
à esta alegria el derecho
cobrelè restituïdo
en vuestra Gracia mi afecto:

*Et spiritum
principali cõ-
firma me.*

Confirmememe estable en ella;
(à mi flaco ser atento)

es-

espíritu principal,
de homrados nobles respetos.

No solo mi corazón
os pide espíritu nuevo
fino, que otro principal;
le sirva de fundamento.

Espíritu, que valiente,
constante, advertido, y recto;
vn instante, no me aparte
de los Divinos Preceptos.

Preciso es, que este edificio;
lo reedifiqueis de nuevo,
zanjando de las Virtudes
la solidez, y el esfuerzo.

Con esto, mis confianzas
conseguirán, que repuesto
en la primera alegría,
vuestro Nombre, alabe eterno.

Què no harè yo, ò dexarè
de hazer, en servicio vuestro;
para obligar, con servicios
quanto irritè con desprecios?

Mi palabra os doy, Señor,
de escarmentar, en mi mismo;
yà que las agenas ruinas
no me sirvieron de exemplo.

Amarà, Señor, mi diestra;
de vuestra Justicia el zelo;
y Fiscal de mis tibiezas
serà mi agradecimiento.

Y pue�è que en gloria vuestra
cede, en la Tierra, y el Cielo,
que la descarriada Oveja,
buelva al Redil de su Dueño.

A

A este fin , aplicarè
de mi Doctrina el desvelo:
ilustrando ceguedades
de torpes entendimientos.

*Docebo ini-
quos vias
tuas:*

Enseñarè à los Iniquos
vuestros caminos ; y al eco
de mi instruccion , seguiràn
las sendas de los preceptos.

*Et impij ad
te conver-
tentur.*

Se convertiràn los Impios;
pues viurarè contra ellos,
desde el arco de mis labios;
de su ingratitud los yerros.

Pero entre aquestas promesas,
ò ! como me asusta el fiero
barbato exemplo , que di
con mi pecado à mi Reyno!

Quando passando de vna
à otra traicion , los alientos
vitales quitè , al mejor
Vassallo de mis Imperios.

Pareceme , que su Sangre
clama contra mi ; y al Cielo,
como la de Abel , le pide
la venganza , que yá temo.

*Libera me
de sangui-
nibus Deus,
Deus salu-
tis mea:*

Por tanto, Señor , libradme
de las instancias , que haziendo
està contra mi , en la justa
indignacion que merezco.

No pretendo que en mi dexe
de executarse el Decreto,
que , recta vuestra Justicia,
fulminò para escarmiento.

Pero suplicooos , que medie
vuestra piedad , sacudiendo,

G con

*Et exultabit
lingua mea
justitiam
tuam.*

con vara florida , el golpe,
no con afilado azero.

Agradecida mi lengua
elogiarà á vn mismo tiempo
vuestra Justicia , y Piedad
con atributos excesivos.

Publicaré en honra vuestra,
que revetente os venero,
Benigno Amoroso Padre;
Si Juez riguroso os temo.

Tanto que yo dudaré,
entan distantes extremos,
si os temerè compasivo,
ú os amarè justiciero.

A este Sagrado Retiro
profugo acogerme quiero;
ved si efectuais el golpe,
que de barro me aveis hecho.

Leon sois , pero tambien
sois mitísimo Cordero,
no los bramidos me afusten,
llamenme validos tiernos.

Mi lengua eloquente alabe
vuestra Justicia , pues debo
el honor á vuestra Gracia,
de nombrarme amigo vuestro.

Mas como el noble tributo
de alabanzas daros puedo;
si me hizo la culpa indigno,
de tan reverente obsequio?

*Domine la-
bia mea ape-
ries.*

O si mis labios , alado
Serafin, con Sacro Fuego,
purificasse , y rompiesse
à la lengua el nudo terco!

Mas

Mas lo que no ha ga su mano,
que ha de hazer la vuestra espero,
que sabe hazer eloquente
a. mas rudo infante tierno.

Restituid à mis labios
el antiguo Don primero
de alabaros , y mi lengua
no cessara de este empleo.

*Et os meum
anunciabit
laudem tuã.*

De dia , y de noche oireis
mis Canticos, que discretos,
vuestra bondad , y Justicia
alabaràn como devo.

De vuestras misericordias,
cantarè, Señor , lo inmenso;
y en los retiros del Alma,
dexarà mi voz , los ecos.

Al son de templada Lyra,
en bien acordados versos,
continua vuestra alabanza
se estara en mi boca oyendo.

Y porque à tan alto assumpto,
no podrè dàr desempeño,
combidarè de los Coros
Celestiales , los accensos.

Desde el Pezecillo mudo,
hasta el Serafin Supremo,
todos os han de alabar
en Gloria del Nombre vuestro.

*Quoniam si
voluisses Sa-
crificium de-
dissem uti-
que.*

No parará en las palabras
mi noble agradecimiento:
pues rendirà con las obras
el fruto del buen exemplo.

Acompañarán mis voces,
los Sacrificios diversos

Gz

de

de las Reses , que devora
sobre vuestro Altar el fuego.

*Olocustis
non delecta-
beris.*

Però bien sè , que no son
los que os aplacan , mas estos ;
que à gustar vos , à millares
los ofreciera en el Templo.

*Sacrificium
Deo spiritus
contribula-
tus:*

No ay Sacrificio mas digno,
Señor , à los ojos vuestros,
que vn espíritu affigido,
del dolor de sus defectos.

*Cor contri-
tum. & hu-
miliatum
Deus non
despiciet.*

Que poco despreciarèis,
de vn corazon los afectos,
que contrito , y humillado,
se os postra con rendimiento.

Corazon , que lo ha movido
de la penitencia el ruego,
sin la qual ninguna ofrenda
apacará vuestro ceño.

Por este real camino
de la contricion , espero
seguro yà en vuestra Gracia,
de mi salvacion el Puerto.

Cierto es , que no dexarèis
de aceptar , y complaceros
en el noble Sacrificio,
de estos mentales inciensos.

*Benigne fac
Dominè in
bona volun-
tate tua
Sion:*

Y para que este lo pueda
ofrecer en vuestro Templo,
portaos , Señor , con Sion,
Benigno , Amoroso Duño.

Segun la Voluntad vuestra
que le aveis mostrado , siendo
en favorecerla , franco,
como velòz à sus ruegos.

Pon-

*Ut edificen-
tur Muri Je-
rusalèn.*

Ponganse yá en perfeccion,
los altos Muros sobervios,
que à Jerusalèn le sirvan
de adorno, y defensa à vn tiempo.

Sirvanle de antemural
al Sagrado Alcazar Regio
de Sion, en donde el Arca
depositada la tengo.

Hasta tanto que se pongá
en perfeccion, Regio Templo;
que en Lustre, y Grandeza exceda
todos los del Vniverso.

Y quando gustéis se erija,
y consagre à Nombre vuestro;
rindiendo Tyro, y Sydon,
piedras, metales, y leños.

*Tunc accep-
tabis Sacrifi-
cium justiti-
e, oblatio-
nes, & elo-
quia.*

Alli si que aceptareis
las ofrendas, y al lamento,
respondereis compasivo
del siempre querido Pueblo,

Alli si que aceptareis
los olocastos, ò inciensos;
que arderán en vuestras Aras
de los perfumes sabeos;

*Tunc impo-
nent super
Altare tuum
vitulos.*

Alli si que os bañareis
en alegría, y contento,
al ver manchar los Altares;
la sangre de los Bezorros.

Mas ay de mi! que la fuerza
de beneficios me ha hecho
ingrato pues nunca pede
pagar mi agradecimiento.

No dexaré de quejarme
de la injuria que padezco,

si me haze desconocido
mi propio conocimiento.

En los inmensos favores,
que he recibido, confieso,
que solo puedo pagarlos,
Señor, con reconocerlos.

Pero supla (pues mis fuerzas
no son Atlante à este peso)
el grande exceso, que ay de
vuestra Piedad à mi yerro.

AL AVER BUELTO EL SANTO CHRISTO
del à Seo à su Iglesia, sin lograr el consuelo de la
lluvia: Hablando con vn Pecador.

SONETO.

ESSa Imagen, que admiras reverente:
este Palmo, en quien miras abreviado;
con tu culpa, eloquente lo callado;
con tus ruegos, callado lo eloquente.

Esse, à quien fervoroso zelo ardiente,
con suplicas devotas ha implorado,
rompa à las Nubes el tenàz candado,
vertiendo de Piedades el Torrente.

Buelve à su Templo, sin que la esperanza
logre el consuelo que espero constante,
cerradas al alivio Esferas onze.

Pero qué mucho, el Cielo en la tardanza,
se acredite de Marmol, y Diamante,
si es cada humano corazon vn bronze!

A LA PORTENTOSA INCORRUPTIBILIDAD
del Venerable Cadaver de Santa Catharina de
Bolonia.

ROMANCE ENDECASILABO.

O! Prodigio del Orbe Catharina!
Honor Augusto del llagado Padre;
à la humana memoria Incorruptible,
al Angelico assombro respetable.

Canonizado enigma; pues te admiro
comprehendiendo la luz inagotable,
sin que el estrago del mortal impulso,
de viadora te vsurpe las señales.

Al tacto docil, à la vista hermosa,
en Cathedra te eriges dominante,
que sin duda los dones de tu vida,
en la muerte imprimieron su caracter.

Forma intrinseca Noble de tu essencia,
es la antigua Virtud, que exercitaste;
y perdiendo el renombre de accidente,
se gradúa en tu Cuerpo de informante.

Por los nunca marchitos dulces poros;
hirbiendo hierta la Incorrupta Sangre,
en invisible circulo perenne,
preceptos pulsa; si milagros late.

En los Erarios de tu pecho, vive
el calor de la Gracia palpitante,
siendo el influxo de la eterna Lumbre;
Espiritu feliz de tu Cadaver.

Y pues no es imposible, en tu Sentencia,
que dos vn Cuerpo circunscribe partes,

en la Gloria imagino, que se anima
el mismo Bulto, que en Bolonia yaze:

Tan sujeta à tu imperio, obedecia
la Ciudad de sentidos materiales,
que aun en la ausencia del dominio suyo,
respirando quedò tranquilidades.

Bien como el Ambar, que impresionà **ausente**
efectos suyos en la tosca carcel,
de tu Virtud el habito fecundo
centellèa en indicios actuales.

Como en la Hoguera del afecto ardia
purificada la materia grave,
quando pudo la Muerte introducirse,
no viò la corrupcion en que cebarse:

De este modo assegura sus Victorias
la Serafica Iglesia Militante;
pues aunque al premio la Triunfal te ensalza,
persevera tu brazo en el combate.

Que merezcas, la Fè me lo desmiente;
pero puedo, devoto, assegurararte,
que veràs en tu Alma, por tu Cuerpo,
el gozo accidental de las que gane.

De Siglo en Siglo permanente imperas,
siendo en muda Retorica suave,
panegirica voz de tus elogios,
el callado deslíz de las Edades.

Es el tiempo guarismo de tus Glorias,
y si aquel es vn fluxo de sus partes,
succession progresiva indivisible,
el calculo será de tus realces.

Son los instantes vida del Continuo;
ès el Continuo, vida inmensurable
de la real existencia de tu Cuerpo;
y así, son tus Prodigios los instantes:

Arbitro humilde del Trifagio excelso,
por su gusto dispensa sus Raudales,
en su Trono acechando la Justicia;
la candida inscripcion de tu Semblante.

Feliz Rebaño aquel, que en tu presencia;
doctrinas bebe, direcciones pace,
aumentadas copiando las Virtudes,
lo que va del Súgeto hasta la Imagen.

Los rasgos tuyos, que en la mano empuñas;
con callado arguir los persuades;
y para Canon; que los autorize,
cada fibria existente, es vn dictamen.

Vive difunta, Catharina, vive,
que en tu Elogio serà materia fragil,
la ponderosa solidèz del Bronçe,
la autorizada presunci on del Jaspe.

PONDERASE LA VIRTVD DE LA LIMOSNA,
considerando vnas palabras de Judas,

S O N E T O.

Què perdicion es esta? Tanto Vnguento,
que perfuma la tierra difundido,
mas fragancia no diera, si vendido
à los Pobres sirviessè de sustento!

Àssi Judas repite; y el comento
de la voz Evangelica, advertido,
lo piadoso le dexa desmentido,
con la oculta ambicion del pensamiento;

Nos descubre el hipocrita cuydado,
que vsurpar el producto pretendia:
ò advertencia feliz de Autor Sagrado!

Porque nadie imagine, que podia
incontrito morir desesperado,
quien mirò por los Pobres algun dia.

A

A FABIO , QUE SE QVEXABA CON TER-
minos menos puros de los que se deben à la in-
munidad de la Apostolica Silla.

SONETO.

QVexate Fabio ; pero no tu acentò
escandalos aiente en el gemido ;
del fumo Sacerdote en el oïdo,
sueñe angustia tu voz, no atrevimiento.

El infausto dolor de vn escarmiento,
aun renace en las sombras del olvido,
por el fragil contacto inadvertido,
que en el Arca rozò del Testamento.

No asegures tus juizios, experiencias
que se engañan tal vez las fantasias,
y tal vez se confunden las conciencias.

A el Pontifice Christo , con Elias
le juzgaron tener inteligencias,
quando solo trataba en agonias.

A VNA SEÑORA ; QVE TOCABA VN
Instrumento , con mucha destreza.

DEZIMA.

Todos estâmos en calma,
oyendo esse dulce acento,
pues à vn cuerpo de instrumento,
tus manos le dâñ tanta alma!
Bien es te lleves la palma,
pues con razones no pocas,
oy à dezir me provocas,
(y no es justo que lo estrañes)
que aunque veo , que lo tañes,
parece que no lo tocas.

SITIO.

SITIO,
ATAQUE,
Y
RENDICION DE
LERIDA,
OCTAVAS.

Canto las Armas, Principe dichoso,
del Insigne Váton, Monarca mio,
de quien bebes la vida, con frondoso
circulo verde del fugáz desvío:

O, si el metrico, grave, sonoro,
raudal perenne de fecunda Clio,
dividiendo de Pallas la tarea,
la region inundasse de mi idèa!

A ti solo, pacífico, radiante,
Iris hermoso, que à celages dora
el bellissimo, puro mas triunfante,
candido seno de mejor Aurora:
à tu Purpura dando palpitante

los

los antiguos olores , que atesora
la Raiz de Jesè , para trofeo,
que eterniza la Flor de Clodoveo.

A ti solo , de España Luis Primero,
en profetica lumbré sin segundo,
pues te labra Filipo Iisongero,
dechado ilustre de exemplar fecundo:
En el temple , copiando del azero,
quatro cabezas , que levanta el Mundo;
porque sea el humor de sus gargantas,
purpurado tapete de tus plantas.

A ti solo , de Lerida Sitiada,
consagro humilde la Cadente Suma,
en los duros afanes de mi espada,
afilados los cortes de la pluma:
Memorable , plausible , celebrada
faccion dichosa , que elogiar presume,
por triste boca de contraria herida,
el triunfante principio de tu vida.

Y tu , dulce Sirena ; tu , Divina
extension de gracias singulares,
que la Esfera enriquezes cristalina,
del sagrado Raudal de Manzanares:
Para el fin que mi aborto determina,
faciliten el medio tus Altares,
mientras yo del Ataque, en triunfo tanto;
canto la forma , la materia tanto.

Yá extinguido de Ceres el Imperio;
ò encerrado el raudal de su tesoro
en la carcel de avàro captiverio,
el Sacro Numen del noveno Coro;
al Septiembre tiraba en su Emisferio,
onze rasgos de luz ; y en plausto de oro,
el rumbo equinoccial de su tarèa,
buscaba el signo de la hermosa Astrèa;

Quana

Quando aquella ojeriza vengado
 del Dios sañudo, rencoroso Marte,
 decampada del margen, que atesora,
 sacude el ocio; y el valor reparte,
 en el dorico Alcazar de la Aurora,
 vno, y otro beligeró Estandarte,
 donde lleva la vnion de los blasones
 coronados de Lises los Leones.

Felipe de Borbon, Heroe valiente,
 Duque de Orlens, y Nieto de la Francia,
 triplicando la linea diligente,
 del Exercito mueve la arrogancia;
 àzia el claro Zenid del Ascendiente,
 que alumbra el Polo con menor distancia;
 porque hollassen de Letida el Recinto
 vivientes Rayos del Planeta Quinto.

Para freno de el mal, que amenazaban
 al Olimpo Español vanos Tiranes
 robusto cuerpo Militar formaban,
 Batallones lucidos; y en bolcanes
 de su mismo rigor, dos brazos daban,
 agitados, ligeros huracanes,
 que en el Retis bebieron mas activa
 la porcion, que les toca sensitiva.

En vaga Poblacion, Sedas Marciales
 coronaban el viento de jardines;
 y en sonoras cadencias desiguales,
 de las peñas los barbaros confines,
 penetraba el rumor de los Timbales,
 de las Caxas, Obues, y Clarines:
 disfrazando en lo dulce la arrogancia;
 porque fuesse el rencor en consonancia.

Racional invasion de Golfos vivos,
 anegaba la agreste Monarquia,

pro-

produciendo vapores sucesivos,
 noche de polvo, que desmiente al día:
 Bien que en Rayos tal vez repercussivos,
 la bastarda vislumbre dispendia,
 por rescate de presos arreboles,
 luciente copia de azerados Soles.

Hazen alto las Tropas, donde vnida
 â ribera apacible labra asiento
 la rebelde Ciudad; y prevenida
 la extension del preciso campamento,
 en la recta igualdad de la medida,
 el comun practicable movimiento,
 bien como quaxa de la nieve el ampo
 desdobra lienzos, con que inunda el Campo.

En vna linea se dirige el frente
 al Sacro Solio, donde nace el día;
 y la Plaza, que queda âcia el Tridente,
 que labra â Cintio la mortaja fria:
 desde entonces permite, que impaciente
 articule la belica energia
 locucion de calibre: con que espanta,
 la triste boca de fatâl garganta.

El azote de Marte no perdona
 de fertil cuerpo la fecunda espalda,
 que conduce caudales de Pomona,
 para dar al Otoño su guirnalda:
 donde â todos los hijos de Belona,
 en hermoso azafate de Esmeralda,
 brindan el nectar, con semblante alegre
 las Sacras Ninfas del nevado Segre.

A sus dulces orillas se dilata
 vno, y otro Quartel de Infanteria;
 ocupando, entre circulos de plata,
 catre de yervas, donde nace el día:

Aqui

Aqui mil vezes su primor desata
Semicapra Deidad; y con porfia,
entre troncos, aqui de amantes lides,
se abrazan torpes las lascivas vides.

El aliento de Boreas encerrado
enduras pieles de Bicornes Fieras;
entre grillos de espuma aprisionado
vasa descubre, donde fiel pudiera
el ingenio Español resucitado,
estrechar con vn lazo la ribera;
porque diesse à las ondas su camino,
portatil puente de ligero lino.

Pero al ver el Raudal, que le domina
la Invencion del Discurso, con desseo
de sobervia venganza de termina,
que la fabrica fuesse su trofeo;
y pidiendo la fuerza cristalina,
al altivo Babel del Pirineo,
las arenosas margenes inunda;
y sacude del cuello la coyunda.

Diligente el cuydado restituye
de la yà destrozada arquitectura,
vno, y otro fragmento, que se huye,
entre el curso tenaz, que se apresura:
donde Fenix del agua se construye,
mas hermosa, mas firme, mas segura,
à pesar del perenne, el importuno
verdinegro corage de Neptuno.

Porque fuesse este dia mas dichoso;
al Exercito buelve la Persona
del feliz Mariscal, Duque glorioso
de BerbiK que en la vna, y otra Zona;
al Clarin de la fama sonoroso,
tributa assumpto, que Marcial pregona:

def.

desojando , en su frente , pompa altiva,
el verde tronco de la rama esquivá.

Copia de Buques , que Marcial tarçea
à remolco conduxo , siempre ayrosa
excepcion del naufragio , por la brea,
en superficie plana artificiosa:
por mas que ayrado , su rencor emplea
rapido curso , constituye hermosa
fenda al comercio , que ensalzò bizarra,
el ancla , el torno , gùmens , y amarra.

Estos dos puentes , que el primor apuran
à antiguo Genio , y à moderna Trazá,
fuera del tiro , retrarar procuran
los dos costados de la fuerte Plaza:
tan vnidos al centro , que mormuran
Tritones , y Nereydás , porque abraza
vno , y otro remate en su cadena
los blandos cuellos de la torpe arena.

Cinco leguas distante se estendia,
(anegado en rezelos contingentes,
ò desnudo de igual Infanteria,
si vestido de glorias aparentes)
Enemigo Congtesso , que obtenia
cinco mil de los Nobles , los valientes
brutos hermosos , que abortò la Tierra,
por volubles prodigios de la Guerra.

A los hijos de Luso , que en Oriente,
vincularon el sèr de la memoria,
en arroyos de purpura viviente,
que eterniza el archivo de la Historia:
General dominaba diligente
el Marquès de las Minas , cuya gloria;
en los hombros del viento; no descansa;
por mas que triste la sepulte Almanfa.

De

De la infiel, auxiliar, prospera Gente,
 que en la cuna nació de la Heregia,
 penetrando à los Reynos del Tridente,
 tanta inmensa salobre Monarquia:
 Milord sobervio, Gallovay valiente,
 el duro freno Militar regia,
 sin que hallasse en las riendas embarazo
 la noble pena de saltarle el brazo.

Por causar rezelosas invasiones,
 al poder de estas Huestes enemigas,
 nuestros siempre bolantes Esquadrones,
 blasonaban de providas Hormigas,
 transportando en precisas conducciones,
 el dorado caudal de las espigas,
 ò el destrozo que hizieron amarillo
 los duros dientes del pesado trillo.

Enrique Darmestad, que ardores bebe
 de Lansgrave en la heroyca activo llama,
 q̄ encontró à toda el Asia emporio breve
 para el noble instrumento de su Fama:
 La constante defensa, que hazer debo
 el sitiado valor por suya aclama,
 colocando de triunfos el herario
 mas allà del espacio imaginario.

Yà Catalanes (dize) à cuyo aliento
 la Deidad inconstante, que gobierna
 la extension del terrestre pavimento,
 dilatado volumen enquaderna:
 yà amanece aquel dia, en que sediento
 de fama Augusta, de memoria eterna,
 el valor, que renace sin segundo,
 desmienta al Hado, suspendiendo al Mundo.

Si al principio fue empresa temeraria,
 que la ley cancelasse vuestra Liga

H

de

de primera eleccion; yà es necessaria
 razon de Estado, que el rencor profiga:
 De buelo altivo à la ambicion Icaria,
 no siempre pudo tragica fatiga
 desvanecer las glorias del intento
 con la ruina fatal del escarmiento.

Yà de Phiton el celèbre Homicida;
 apurando el guarismo de la llama,
 en el passado curso de su vida
 cantò Victorias, que logrò la Fama:
 quando verse pudieron (transcendida
 la sobervia cerviz de Guadarrama)
 nuestras Huestes (Narcisos Militares)
 al espejo oriental de Mançanares.

Si al mejor tiempo ayrada la Fortuna
 el curso retrocede, y abandona
 el falible cuydado de oportuna
 engarzando à Filipo la Corona
 entre el mismo taller de nuestra ruina;
 aun en Denia, Alicante, y Barcelona
 argentadas sus Llaves, nos permite
 la poderosa mano de Anfitrite.

Yà conduciendo prodigo tesoro,
 Babilonia de quillas rompe el yerto
 semblante à Tetis con las proas de oro
 y en señal de la dicha, que os advierto,
 quando el vientre de tanto Bucentoro
 arroje vidas, que salude el Puerto,
 los que veís en la empresa diligentes;
 seràn de Cadmo difusivos dientes.

Es la Patria el objeto de los puros
 corazones heroycos: què dexaron
 Curcio, y Mario que hazer à los futuros?
 Quantas vezes en Plazas que asediaron,

las Esposas, los Hijos de los Muxos
sacrificio infelice se miraron,
porque nunca estorvalle defendellos.
lo hermoso de estas, el amor de aquellos?

Mirad bien, que es oprobio que la vida
reparos busque, y à los riesgos ceda,
sin dexar con la sangre desmentida,
la loca injuria de inconstante rueda:
Serà oprobio, que el nuestro se divida,
ò el poder del contrario retroceda,
sin gravar en las Laminas del viento
lamentable inscripcion de su escarmiento.

De esta suerte el retrato de su idea,
con el diestro pincèl de lo eloquente
trasladò (qual Efigie Gigantea)
en el belico Vulgo de su Gente:
quien mirando el sucesso que desea
sin las sombras del daño contingente,
para dàr al valor mas ciego culto,
à la Imagen pintada la diò bulco.

Yà, en este tiempo provido el cuydado;
desde Fraga, Quartèl de prevenciones,
al Exereito tuvo transportado
suficiente caudal de Municiones;
previniendo conjunto dilatado
de Barriles, Morteros, de Cañones,
Balas, Bombas, Cureñas, de Granadas,
Manteles, Cestones, y Esplanadas.

Sobre la blanca tèz el Numen traza,
en geomèricos rasgos, la mensura
del Recinto del Angulo, que abraza
vna, y otra Marcial Arquitectura:
Baterias descubre de la Plaza:
proporciona distancias vè la altura;

la flaqueza distingue de lo fuerte,
y su Imagen retrata de esta suerte.

La venida del Abrego guarnece
exterior Fortaleza; al Norte frio
Mansion sagrada dominante crece,
con interno robusto poderio:
la invasion del Levante fortalece
con duro broche proceloso Rio;
desde donde al Poniente se encamina
por los costados circular cortina.

Tuvo principio la tenâz porfia
del Ataque, que aguardan con espanto
la alegre noche del dichoso dia,
que venera la Ley del Rito Santo
EL NAVAL PATROCINIO DE MARIA;
quando el lobrego Alcazar de Lepanto
Monumento previno à la fortuna
de los barbaros Hijos de la Luna,

Contra el duro costado, que revela
à las Vrsas la frente (donde vñano
en los Cultos del Cielo se desvela
Casa que rige Serafin humano)
empezaron la Linea paralela,
para asombro de Crespa, y de Medrano;
Doctos Ingenios, que en sangrientas lides,
la Fuente apuran, que salio de Euclides;

Con seguro retèn los Gastadores
azadòn, zapa, ò pico manejaban,
contra tantos selvaticos verdores,
que à la Madre comun circunbalaban,
y à pesar de los crinitos rigores
e dificio movible levantaban,
à los puestos guiando principales
la precisa extension de los ramales;

Las vegetables vidas, que fallecen
al rigor que el marrazo determina,
separadas del cuerpo, fortalecen
el frondoso embrion de la fagina:
sobre las crines vagas, que la ofrecen
los animados Zefiros, camina
con Clarín, con Timbál, con Febea,
al primero ramal de la Trinchea.

Desde allí la colocan los Infantes,
para escudo tenáz de la enemiga
tyrana oposicion, que por instantes
adelanta defensas, lo que obliga
à cubrirse los riesgos dominantes,
y à aumentar del trabajo la fatiga,
quando impone à los globos su Gobierno
la triste Diosa del profundo Averno.

En las alas del viento conducido
el nocturno rumor, la punteria
corre solo à cuydados del oido
de vna, y otra cruel mampossteria:
Si alguno ayrado, donde nace el ruido,
basilisco de plomo remitia,
la corta llama, que el fagon despide,
le enseña el otro donde el tiro mide.

El Monarca absoluto de los dias
nueve alimentos al Octubre vfano
dispensaba de luz, que à sombras frias
reduxo el Cetro del horror tyrano:
quando puestos en quatro Baterias,
diez y nueve rigores de Bulcano,
al salir por sus porticos el Alva,
al Muro hizieron fulminante salva.

Desde el alto Castillo las Serpientes,
concebidas en fragua de los Brontes,

arrojaban escandalos ardientes,
 que en las duras cabernas de los Montes
 congela vn Astro; y al herir valientes
 la mansion de los vagos Orizontes,
 se inficionan los Polos con la llama,
 el ayre gime, y el impulso brama.

A este tiempo las nuestras con sañudo
 rencoroso mortal desafosiego,
 tragan porciones, que regir no pudo
 su dura actividad; y desde luego,
 à la basta region del pecho rudo,
 vomitivo prepara el bota fuego,
 porq se arrojen con iras mas estrañas
 el colerico humor de sus entrañas.

Bulcanea imitacion, que diò la saña
 de granates al globo coronado,
 encendiendo del ayre la Campaña,
 la tierra busca con impulso ayrado:
 y por ver el acierto, quando baña
 la tiniebla el recinto disparado
 encendido compuesto se ilumina
 con azufre, con pez, y con resina;

Por duras bocas el Furor despide
 volubles minas: cuyo falso buelo,
 despues que astuto las regiones mide,
 Gerifalte de luz se abate al suelo;
 donde cada pedazo se divide
 à sembrar la desdicha, el desconsuelo;
 no mas ayrado Jupiter tonante
 desembraza el cometa trepidante.

Al continuo escupir de los mordazes
 de metal Escorpiones la Muralla,
 de su forma los miembros contumazes
 los desune, ò los tira donde halla

la ocasion de sus daños pertinazes;
y de suerte su orgullo lo avassalla,
que los mismos fragmentos que desecha
abren al daño duplicada brecha.

El vapor tenebroso del Letheo
enlutaba la Esfera , que sentia
quatro muertes al circulo Febeo,
desde el aura primera, en que batia
el Fusil, el Cañon, y el Bombardeo:
quando fiel Guarnicion, que sustenia
el trabajo se abanza ; cuyo trance
pareció precipicio mas que abance.

No de otra suerte tupido refuerzo;
candidos globos de elemento puro,
que quaxaron las rafagas del Cierzo,
fulmina al Orbe ; como arroja el Muro
pesada lluvia contra el noble esfuerzo,
que adelanta terreno mal seguro,
no de otra suerte palidas centellas
despide el Batallon de las Estrellas.

A muy corta distancia de su Alteza;
y de el Mariscal , Duque constante,
observada preceptos la fiereza,
que asegura progressos cada instante:
Pierde la noche la comun tristeza
con la llama del fuego sulfurantes;
y mirando los tiros de la lucha,
solo vn estruendo la atencion escucha.

El plausible valor del que defiende,
estimula à la honra del que abanza
por roto cauce los alientos vende,
por comprar cada vno su alabanza:
à la funebre hoguera, que se enciende
del adusto alquitràn , solo se alcanza

à mirar en el suelo divididas
 funestas bocas, que derraman vidas.

El teson resistente no aprovecha;
 à estorvar, que lograse la porfia
 sobre el polvo caduco de la brecha
 gabiones fixar, que mantenia:
 aunque èl yà fugitivo se aprovecha;
 de segundo reparo, que obtenia,
 menos dura la efimera, que dura
 en la mal fabricada cortadura.

Cede, por fin, del todo resistencia;
 que con orden logrò la retirada,
 Mensagero despide la eminencia,
 y formando la belica llamada,
 los favores pretende de vna Audiencia;
 con ronco acento piel atormentada;
 y en la Corte seguro, la energia
 desató del concepto, que le embia.

Enrique Darmestad (pronuncia) os ruega
 Serenissimo Duque, que al Infante,
 al Anciano, à la Esposa que navega
 de miserias el golfo fluctuante,
 se perserve la vida, que yà siega
 la segur del rezelo: à que el constante
 Real Caudillo, la fuente de lo sabio
 derramò de esta suerte por el labio.

Tarde llega afficcion del que tyrano
 à la causa se opuso de Filipo,
 cuyo Cerro al arbitrio de su mano
 se coloca en las piedras de Lisipo,
 porque el justo, Inefable, Soberano,
 Recto Juez: de quien dichas participo
 el blason, que permite à la malicia,
 restituye al poder de la Justicia.

Si es el medio , y el fin de las acciones;
 el qual admiten las leyes de lo justo;
 que dispenden remotas itaciones,
 consecuencias fatales , no es injusto:
 à los Miembros Civiles , los valdones,
 los trofeos , la dicha , ò el disgusto:
 su Cabeza reparte por preciso
 natural , inviolable compromiso.

Al Castillo retire muchedumbre,
 que hasta aqui le sirviò , con terco , largo;
 infaciable teson de su costumbre;
 que pues yà le amenaza golpe amargo,
 y entregarle no quiere : à eterna Lumbre
 de infinito saber dará descargo;
 si anegare el pensil de la Inocencia
 quando salga de madre la Inclemencia.

Despide el Nuncio: La confusa Plebe,
 àzia el Templo se eleva , qual diviso
 Rebaño sin Pastor , que paze nieve;
 la Ciudad de si misma fue preciso
 patibulo fatal de culpa aleve;
 y el Ilustre Marqués Val Paraiso,
 à llevar la noticia se adelanta,
 desmintiendo prestezas de Atalanta.

No fue triunfo bastante el proclamado;
 porque , al fin , la Victoria del desseo,
 la vsurpaba aquel Fuerte , colocado
 en las sacras paredes del Asseo:
 donde el yà antecedente disputado
 consecuencias negando del trofeo,
 mas retoricos eran desde entonces;
 los toscos labios de los otros Bronces:

No dexaba por esso la Impaciencia
 de aumentar el trabajo; no por esso,

el Rigor de la mutua competencia
 refrenaba á las Furias el exceso;
 para oprobio de tanta resistencia,
 y preludio felice del suceso,
 escupian á eterno Valuarte,
 su contagio las Vivoras de Marte.

Por hallarse cansado el ardimiento
 de gloriosos ligeros Esquadrones,
 cuyo siempre continuo movimiento
 las opuestas zelaba operaciones:
 Acordaron mudar el Campamento
 los Generales dos; cuyas razones,
 si otras fueron, admito, y no refuto,
 que yo refiero, pero no disputo.

Fugitiva Muralla lisongera,
 fabricando del rapido torrente,
 en dos Lineas acampa en su Ribera
 el Exercito todo; dando el frente
 al balcon de la Aurora; y porque fuera
 vana al Contrario la que erige el puente
 senda del marmol, el discurso sabe
 del levadizo hazer segura llave.

La no igual, la escarpada, la pendiente
 situacion, los progresos diferia
 al afan discursivo, que impaciente
 de su gloria, colerico mordía
 de pico duro con el ferreo diente
 el basto seno de la tierra fria,
 hasta ver, que en la concava cisura
 la soberbia estubasse Arquitectura.

Solo agu ardaban y á los Scipiones,
 como triunfantes de las obras muertas
 que rompiendo el Calibre argamafones,
 toscas abriessse desunidas puertas:

manejando yà solo tres Cañones,
 las Enemigas Coleras inciertas,
 solo causaba yà desalfofriegos,
 escasa agitacion de leves fuegos.

Perdone mi eleccion , ò mi fortuna;
 que en fatigas bien puede la campaña,
 hasta el Orbe fixarse de la Luna,
 de vno , y otro Esquadron la ardiente saña;
 pero ceda su orgullo à la importuna
 subsistencia de vn sitio: en cuya hazaña,
 ya defienda , ò yà ataque en su porfia,
 se merece el Laurèl la Infanteria.

Cuydadoso el Caudillo Lusitano
 de aliviar el confuso desaliento
 de la triste Provincia , que cercano
 recelaba el baldon del escarmiento:
 de visño poder , de esfuerzo vano
 engrossando sus fuerzas movimiento,
 quiso hazer cauteloso el claro dia,
 que el Noviembre empezó su Monarquia.

Tres numerosos fuertes Esquadrones,
 que su marcha cubrieron abanzados,
 por ceder al coral inundaciones,
 difundieron la sangre atropellados,
 de numero inferior : cuyos baldones;
 en sus débiles Tropas reiterados
 nuevamente vencian ; pues vencian
 con el mismo pavor , que introducian.

Tan distante acampò , que ni al rezelo
 diò mas sospecha , que el comun cuydado;
 antes si entre las fraguas del anhelo,
 el batir incessante violentado:
 Era todo el Castillo vn Mongibelo,
 mas voráz , mas activo , mas ayrado,

mas

mas cruel (por mas justo) que el que toma
la Impiedad , en Tarpeya contra Roma.

Las negras Bocas, que en quadrante justo,
proporcion de distancias aprendian,
monstruo orbicular de hierro adusto,
cada instante , à los vientos escupian:
desde el seno falible , al incombusto
arruinaban ; y luego defendian
toscos nublados , en que arroja el Arte,
dividida en porciones à Anaxarte.

O desgracia precisa ! que el humano
individuo , mas fiero , que la fiera,
à su especie deshaga , con tyrano
infaciable apetito ! quien pudiera
la razon inquirir de aqueste arcano !
Tu la sabes , Señor , causa primera:
tu la sabes : tu solo , tu que fundas
el orden natural de las segundas.

Finalmente , rasgò la Bateria
con la fuerza del golpe continuado,
à pesar del teson , que resistia
à entrañas duras , pero triplicado:
O , Enrique Darmestad , aun tu porfia
van apretender desmentir al Hado ?
Todo el castigo de vn abance aguardas ?
mas valiente seràs si te acobardas.

En esse Templo mira de la Hambre,
de la Sed , ò del Miedo , corbo filo,
à tanto dulce femenil Enjambre
de tristes vidas cercenar el hilo:
bien , que yà el dèbil repodrìdo estambre,
busca à la muerte mas piadoso estile;
pues antes de sentir el golpe adusto,
yaze el aliento víctima del susto.

Tras

Tragico exemplo, funeral trasfunto,
se contruye, en la ruina que defiendes,
de Numancia, de Troya, y de Sagunto:
Què se finge tu orgullo? Què pretendes?
Entre el Estrago del Marcial conjunto,
las tristes Madres, y los Hijos, vendes
al cuchillo cruel: Y yo enemigo
llorarè la crueldad; pero què digo?

De estatuto legal candida esencia
no se mancha en furor, que es accidente;
navegue, pues, la flor de la Innocencia
el sangriento raudal del Delincente.

O Filipo! de heroyca resistencia,
(bien como Cifne prorumpiò eloquente)
por tu imperio dignissimo barallo,
muera traydor quien nace mal Vassallo.

Onze vezes Apolo, y onze vezes
Proserpina, con luzes, con horrores,
al Noviembre llenò de palidez;
coronò su estacion de resplandores:
quando seno de rigidas preñezes,
solo esperaba para dár horrores,
que alquitrán dispensasse llama interna
por el cauce letal de su caberna.

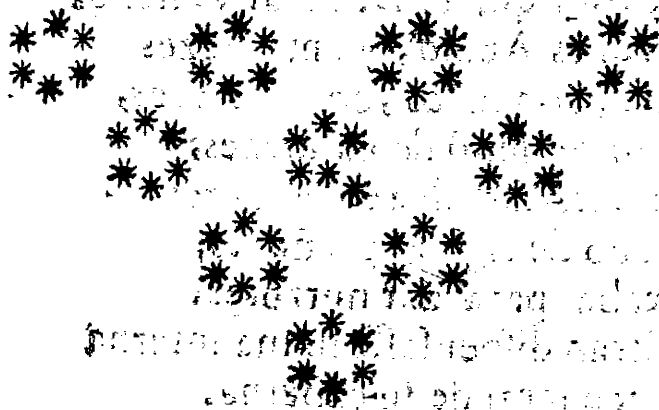
Admira el Enemigo verdadera
circunstancia, del vitimo conflicto;
y arbolando pacifica Vandera,
despide Embaxador; levanta el grito;
alborozo feliz de alegre Esferas
y tributando al belicoso rito
ceremonias, que Pallas acomula;
de esta suerte rendido capitula.

Entregar desde luego facilita
todos los Fueros, que la Plaza encierra;

Obras de Don Eugenio

si salir por la brecha le permita
 coronado de honores de la Guerra;
 risueño el Duque que el poder limita,
 à ningun pacto los oídos cierra;
 porque son vanaglorias superiores,
 que le daba el Contrario sus honores.

Lerida, en fin, sujeta al vencimiento,
 es sacrificio de la ardiente Pyra
 del Monarca Español, el rendimiento
 heroyco Samanar, que el ayre gyra,
 restituye à sus aras, y yo atento,
 cuelgo la tosca dissonante Lyra,
 mientras fivie al assumpto de Corona
 la humillada cerviz de Barcelona.



SITIO
DE
CAMPO-MAYOR;
QUE CON DESSEO
DE CONSAGRARLE,

CON MAS DICHOSO FIN, A LOS PIES DE
la Ilustrísima Señora , la Señora Condesa de Atarès
y Villar , escribió en Campaña.

OCTAVAS.

YO aquel , que en otro tiempo ruda habena;
al libio impuse, de cadencia vana;
siendo (aunq ue impropria) belica Sirena;
tal vez del Segre , tal de Guadiana:
Oy en la antigua Lusitana Arena,
inspiracion admito soberana;
pues me enseñan los motricos acentos
à vencer invencibles sentimientos.
Y pues preludio de mayor hazaña;
en esta miro , quando en breve plazo,

piadoso entonces, justifique á España
 el Sumo, Eterno, Omnipotente Brazo:
 (si algun ocio permite la Campaña,)
 la tuba empuño, y en la Selva enlazo
 à tosca rama de grossero fruto
 la docil rienda del Vandalio bruto.

No de la sacra bipartida Cúmbre
 las Deidades invoco, que eloquentes
 rayos desatan de Celeste lumbre,
 para hazer à los marmoles vivientes:
 No de Permesia, en liquida costumbre,
 desatados pretendo los torrentes,
 con que à los Orbes Aganipe inmunda,
 riega las Palmas, y el Laurèl fecunda.

Solo à ti, Francelisa, en dulce quiebro,
 te invoca el labio, Soberana Clio,
 que autorizas las margenes del Ebro,
 (tesorero tal vez del culto mio)
 Accidalia mejor, à quien celebro,
 para norte especial de mi alvedrio;
 Simulacro de Gracias Celestiales,
 respetada prision de los Mortales.

Solo en tu aplauso, mi discurso debe
 sacudir la opresion, en que yazia
 con ocio infame, con descanso aleve
 la soñolienta torpe fantasia:

Y pues raudales de tu influxo bebe
 sediento el Numen, logrará este dia
 de mi obsequio la humilde vanagloria;
 ocupar la extension de tu memoria.

No de elogios comunes me apresura;
 Aura va gante, ni al mordaz desmiente;
 superior al aplauso, y la censura
 se coloca feliz mi pensamiento;

Son

Sen sus honores apreciables sura,
de la noble ambicion de mi instrumentos
y la metrica empresa que concibo,
no para todos, para ti la escribo.

Los despojos conflagan militares,
de tu Templo en el alto frontispicio,
pender adoracion, y en tus Altares;
arda mi ingenio, rudo sacrificio
Faciliten obsequios singulares,
decorosa atencion, que si propicio
tu favor los defiende en vano, lidia
con duro diente, macilenta envidia.

Campo Mayor sitiada, (que blasona
exempta al yugo de su antiguo dueño)
ha de ser hermosissima Belona,
gustoso assumpto de mi grave empeno;
La que en mi frente cardena blasona
sudante ofrenda, en liquido despeño,
se dirige à tus Aras; y entre tanto,
mi voz escucha, si te agrada el canto.

Con igualdad Rhamnusia dividia
en paralelos de radiante Zona,
la nocturna, y alegre Monarquia;
à los hijos de Jove, y de Latona:
Y cayendo el influxo, que vertia
en la espalda de Baco, y de Pomona;
eran de Apolo celicas pavesas,
del Fiel eterno las doradas pefas.

Quando el triunfante Exercito Estremeño
que en calma tuvo recatado el brio,
mientras del Can celeste, adusto el ceño,
batallaba con fuerzas del Estio:
Athlante siempre del mayor empeno,
à los cristales se mirò del Rio,

que en otro tiempo dedico ambiciosa,
a vn nombre suyo, tri triforme Diosa.

Conducian Caudillos vigilantes,
al riesgo promptos, a la gloria offidos
mil vezes onze bellicos Infantes,
Geriones de España triplicados:
De los Hijos del Zefiro, que antes
piadoso el Betis ellyio adoptados,
facil guarismo de legal commento,
noventa vezes numeraba ciento.

En iguales columnas ordenado,
de basta Pales, la Region oprime,
la Selva, el Monte, la Ribera, el Prado,
al numero se estrecha, al peso gime:
Si en batalla de luzes empeñado
Hyperionio todas las esgrime,
tantas resultan de azetado abesimo,
que pudo en ellas abrasarse el mismo.

Al Imperio del Boreas absoluto,
(de sus alas en vano competidas)
confunde pompas del futil tributo,
donde el Gusano devano dos vidas:
Invencion es del Griego mas astuto,
de los concavos buelven repetidas,
cuyo horrisono acento confundido,
inflama al corazon en el oido.

Confusion arreglada Militante,
fertiliza de assombros la Campaña,
y tiniebla de polvo en vn instante,
al Cielo enluta, su esplendor empaña:
Al sonoro, senaz quadrupedante
gallardo impulso de la Equestre Saña,
en su centro parece que se encierra,
el semblante arrugado de la Tierra.

Hay

Haziendo siempre en orden dilatado
 vagantes ondas, de Mavorcia gala,
 para assumpto de fin mas reservado,
 el recinto de Yelves circunvala:
 En distintas porciones desmembrado
 los Cuarteles ocupa, que señala;
 en cuyo instante la atencion previno
 portatil, blanca, poblacion de lino.

Mientras de seis Auroras bebió el Día
 en la Copa Oriental los rosicleres,
 el armigero Bruto conducia,
 la menos noble produccion de Ceres:
 La impaciencia comun se dividia
 en propicios, y adversos pareceres,
 que no ocupa la Plebe menos parte,
 en la varia Republica de Marte.

El heroyco de Bay, en cuya frente
 se enlaza sacro circular trofeo,
 vejetable exempcion de rayo ardiente,
 riesgo de Apolo, gloria del Peneo:
 A quien el Sauce, el Myrto reverente,
 à fatigas del Coro Pegasse,
 orlas civicas texe obfidionales,
 lauros castrenses, circulos murales.

Capitan General, à cuya mano,
 (constante en toda Militar Contienda)
 del freno de la Guerra, monstruo infante;
 se rinde facil la dificil rienda:
 Modesto, docto, infatigable, llano,
 ai teatro convoca de su tienda,
 Generales invictos subalternos,
 que yà el futuro los conoce eternos.

A Minerva, de equivoco semblante;
 figuraba la infiel Mythologia,

porque à vn tiempo discreto y arrogante,
 al Arnès, y à la Toga preclia:
 De esta suerte, Arcopago Militante,
 vniforme Congreso componia,
 donde el Caudillo de feçaz prudencia,
 los torrentes vertió de la Eloquencia.

Heroes (les dize) en quicnas allegura
 perpetuidad la grande Monarquia,
 colocandos asientos de Ventura,
 donde apenas llegó la fantasia:
 Si à la pluralidad descende pura,
 inefable, mayor sabiduria,
 à todos llamo, porque à todos fio,
 la interna direccion de mi alvedrio.

Yà sobre Yelves (Capital fronteriza
 del valiente Enemigo Lusitano)
 de Filipo fixamos la Vandera,
 de la Fortuna combatida en vano:
 Y para el logro, que feliz espera,
 la interior confianza de mi arcano,
 vuestro dictamen tan legal le advierto,
 que no es discurso, quando yà es acierto.

Vno, y otro suceso, practicado
 en la serie del tiempo, galardona
 à reliquias Marciales, que hon fixado
 el continuo baybèn de la Corona:
 Debe, pues, conservar nuestro cuidado,
 esta prenda del Rey, cuya persona,
 nos la entrega, de fuerte, que el mandarla
 sea exponerla, no sacrificarla.

Dominante esta Plaza, al ayre infusa,
 de escarpado terreno, en la eminencia,
 el ceñirla del todo dificulta,
 su extendida, no igual circunferencia.

A ninguno parece que se oculta
 (como yà lo profiere la experiencia)
 que en retorno sororro introducido,
 se desvela su ardor fortalocido.

Ha de ser inviolable en la prudencia,
 quien refrena el valor, y la arrogancia,
 porque toda tyrana contingencia,
 invencible respere à la constancia:

Son los rezelos del cuidado, ciencia
 donde estudia vn Varon, y es ignorancia,
 (si dichosa tal vez, siempre importuna)
 entregarse à la fee de la Fortuna.

Serà del todo separar preciso
 volante Campo, que el contrario mida,
 dexando à riesgos el poder diviso,
 y la vnion principal enflaquecida:

No se muestra tan debit en mi aviso
 el zeloso Enemigo, que temida
 del cuidado, no sea su pujanza,
 que es madre del error la confianza.

Aunque pueda atreverse à la muralla;
 el aliento, el ardiè, y la porfia,
 diminuta en el numero se halla
 nuestra noble, gallarda Infanteria:
 Si su Exercito viene à la Batalla,
 serà fuerza perdèr la bateria,
 ò que el nervio nos falte en la pelèa;
 que sostiene el teson de la trinchèa.

Campo Mayor es Plaza de igual brio,
 de fortaleza igual, de igual proyecto,
 donde (si estèrit) leganoso Rio,
 es la ventaja de mayor efecto:
 Si limita el poder al desvario
 del contingente acaso, en orden recto

de comun disciplina; en su Campaña,
con Arte puede subsistir la saña.

La circunstancia de la Paz, suspende
los mas vivos ardores del despecho;
pues de las Armas sostenidas, pende
la consistencia del comun provecho:
Y en señal del afecto que me enciende,
este axioma quede en vuestro pecho:

*El Rey lucha por triunfos inmortales,
y solo por el Rey los Generales.*

Dixo, y la vnida Discrecion ostenta
su cordura, su audacia, su cuidado,
y el desnudo deseo que alimenta,
à Dios, à Patria, à Rey sacrificado:
Sonoro el bronco la señal alienta:
de batir vno, y otro colocado
Edificio Marcial; y à su concierto,
lo que fue poblacion, es ya desierto.

La region se mirò mas espaciosa,
en tumulto anegado sucesivo,
duplicando à la Antorcha luminosa,
el cambiante reflexo resurtivo:
En cuya ardiente confusion hermosa,
horrorizado, encrespa mas alto
de Neptuno, el fugaz milagro bello,
la ruda crencha, del valiente cuello.

Era este dia, en que feliz memoria,
acuerda en humos de constante rito,
en los azules Campos de la Gloria,
la primera invasion del aperito:
Del General primero, la Victoria,
que llenò las regiones del Cocito,
despeñando centellas el azero,
en virtud de la Sangre del Cordero.

La

La incansable pedestre fuerza activa,
 se apodera de puertos, aunque vibre
 de baltas Sierpes, la garganta esquivada,
 el baltardo embrión, de su calibre:
 En vnion dilatada sucesiva,
 el ligero de Marte brazo libre,
 cubriendo el riesgo accidental, se explaya,
 à los algosos margenes del Caya.

Llegan, à impulsos de los tardos Bueyes,
 sobre fuertes Cureñas arrastradas,
las vltimas razones de los Reyes.
 en el seno de Etna fabricadas;
 Horreroso comento de las Leyes,
 Tribunal de Potencias agraviadas,
 que en el Orbe, teatro de malicia,
 nada vale sin fuerza la Justicia.

Contra el costado, cuya frente mide
 al Aridico, de sacra Arquitectura,
 donde en mansiones de Zafir reside
 la impresion de Calixto, y Cynosura
 lineas compassa, circulos divide,
 la demonstrable observacion segura
 de la Ciencia, à quien dieron el estilo
 las espumosas margenes del Nilo.

La Madre Ceres se erizó confusa,
 al ver, que al golpe del marraza inclina
 el vejetable cuello Lampedusa,
 la docil Mimbre, la grossera encinas
 Y despues que de Alcides no rehusa,
 robusto el arbol, abultar fagina,
 la tajante ojeriza no reserva
 el milagro Atheniense de Minerva.

O contagio del mundo, cuyo Arte
 (primera Escuela del primer Tyrano).

ofrece en aras de sanguineo Marte,
 hermosa insignia de apacible Jano!
 Pero quando en el Hombre se reparte,
 castigo justo por la Eterna mano,
 en todo paga, porque en todo yerra,
 que es la Paz, instrumento de la Guerra.

La verde pompa, que el cuidado astuto,
 contra la fuerza señaló enemiga,
 sobre las crines al hidalgo Bruto,
 le corona, le altera, le fatiga:
 Al Ingeniero se la dá en tributo,
 quando el eterno, Celestial Auriga,
 tiende en la bruma la dorada greña,
 y la humeda Noche se despeña.

Quando la negra sombra del Letheo,
 en los Campos azules se explayaba,
 y en las frigidias Cuevas de Morfeo,
 embriagado Antonio descansaba,
 Vigilante el geometra deseó,
 los theoricos rasgos practisaba,
 hermanando el valor, y la castela,
 en ramal, en redueto, ò paralela.

No bien del Cielo separaba horrores,
 la faz adulta de la Noche fria,
 porque el vulgo marchitó de las flores,
 abriessse galas, que el temor copia:
 Quando en nitidos, claros resplandores,
 la Aurora enseña, con la luz del dia,
 de el nocturno trabajo belicoso,
 cubrir el riesgo, y allechar el foso.

Contra el nuevo edificio, que examina
 duros la Plaza, escandalos reparte,
 por rebellin, por angulo, cortina,
 por la gola, Castillo, y Baluarte:

Bien

Bien como el Cierzo, lluvia cristalina;
 entumece, la arroja, y la comparte,
 en campañas del ámbito diurno,
 el metal vomitaba de Saturno.

De la Ribera, el Conde (invieta rama,
 del Lusitano tronco de Manucos,
 en cuya gloria fatigò la Fama,
 lenguas, y plumas, jaspes, y pinceles.)
 Aunque sitiado, su valor se inflama,
 y ambicioso de civicos Laureles,
 así en voces parece que exprimia,
 todo el cuerpo interior de su ossadia.

Capitanes (les dize) que Mavorte
 eligió para assunto de mi suerte,
 por mas que ayrado diamantino corte,
 azicalen los odios de la muerte:
 Si es la posthuma vida, fixo nome,
 del constante, invencible, Varon fuerte,
 ya os construye la dicha en su gobierno,
 firmes estatuas en Palacio eterno.

Si al denuedo constante nos obliga,
 la vnion jurada, con el Sacro Imperio,
 y el debido omenage de la Liga,
 de lo juito os parece vituperio?
 El favor de la Patria, que os instiga,
 es tan Sagrado, sin igual Mysterio,
 que el arrojio que impugna la Malicia,
 por razon lo comenta la Justicia.

Què importa, que al Ibero, y Galicano,
 apadrinen las fuerzas del destino,
 si contrasta al poder del Lusitano,
 Brandembuguès, Boemio, Palatino:
 al Esclavonio, Esquizaro, Prusiano,
 al basto Imperio del poder Latino,

al

al alto, y baxo Militar Pannonio,
 Estavo quatil, fuerte Calidonio?

Y quando a questo (por razon callada) se
 se desuna del lazo arripotente,
 y la tregua de todos esperada,
 fructifique la oliva floreciente:
 Con este empeño sentará la espada
 el Patricio valor dichosamente;
 segunda vez teniendo el verde ornato,
 del asombro de Roma Viriato.

Asi dulce la muerte se eterniza;
 repassad los Erarios del destino,
 y vereis laureada la ceniza
 de aquel Manlio feliz Capitolino;
 el asombro del tiempo, immortaliza
 à Theògenes, fuerte Numantino,
 quien por su Patria, con dolor infausto,
 fue puñal, Sacerdote, y holocausto.

Es comun de las Armas vituperio
 el discurso civil de la Discordia;
 y constante firmeza del Impecio
 el sagrado tesson de la Concordia:
 La voluntad, en noble captiverio,
 se estreche à nudo de lazada Gordia;
 que de inviolable, jure testimonio,
 aunque nazca otra vez, el Macedonio.

Y si al vltimo lance, que procuro,
 no entregais los estremos de la vida;
 mi espada sola, bastará en el Muro
 à dexar la flaqueza desmentida:
 Igualar à tres Decios congeturo,
 que el honor de su Patria es larecida,
 con la sangre fixaron, en Italia,
 en la Guerra de Pyro, y en la Galia.

Dize

Dice, y la fuerte (inabundancia) entona,
 en los vanos altares de la idea,
 por idolo la Fama, donde honra
 la futura ambicion le lifantea
 puse como el hombre, por su origen, tuca
 cierto raro Divino, señorea.

aun despues de la muerte, todo el Mundo
 y se unge en lo eterno, sin segundos

En ventajosa elevacion construye
 Bateria, al Ataque contrapuestas
 qualquier estorvo antemural destruye
 al ayre enciende su region infesta:
 Nuestro Fusil ardiente, redarguye
 mientras en basta maquina se afesta,
 el pesado Cañon: à cuyas sañas,
 faciliten los Muros sus entrañas.

Los aligeros nobles animales,
 à vn mismo tiempo por el triunfo anhelan;
 y peligros midiendo accidentales,
 la Plaza rondan, sus cristales zelan:
 Vnas vezes dirigen siempre iguales,
 los dos oidos, donde el mal rezelan:
 otras la yerva nebulosa masean,
 la erin erizan, y los frenos tasean.

Quando duerme el Monarca luminoso,
 en el catre de Tetis argentado,
 y en las negras mansiones del reposo,
 es el dia cadaver sepultado:
 se dirige à la Plaza, rezeloso
 Batallon Enemigo; apadrinado
 por linze curso de nocturna Espia,
 y yà en la Plaza le saluda el dia.

El General constante, no por esso
 la comenzadada operacion suspende,

y en las adversidades del suceso,
sin noticia del rostro el alma enciende:
A las empresas de mayor exceso,
con la caricia, con el premio atiende,
que en la noble atención de los Soldados,
se numeran por premio los agrados.

Diez duplicadas vivoras de Bronce,
(a pesar del estorvo fulminante)
se dirigen en rígido horizonte,
al flanqueado Bastion, siempre constante,
en cuya carga se desquicia el monte,
y al bramido del pecho coruscante,
el Polo de la maquina Phebèa,
si no se desentaxa, titubèa.

Quando la tierna Aurora desgrenada,
anuncia al Campo equivooca la vida,
entrè oscuros zelages de turbada,
y esperezos alegres de dormida:
Impaciente la colera sitiada,
de mirarse al ataque reducida,
se dirige al ataque: atrevimiento,
que ya es hazaña; desde que es intento.

A la audacia llevando por escudo,
(propicia alguna vez, en las acciones)
con sordo passo, con aliento mudo,
en doblados se acerca Batallones,
queriendo al golpe de martillo rudo,
à los ferreos tenazes escorpiones
cerrar los poros, donde quede luego
desayrado el ardor del borafuego.
Se apresura su belica cautela, &c.

Esta obra ha quedado sin concluirse.

CO

COMICA RELACION,

HECHA

A VNA SEÑORA:

NO sè, bella Sofronisa,
 (ò què biè mi labio empieza
 à expresar en sus acentos,
 el compendio de mi pena!
 pues te presupone ingrata,
 quien te ha confessado bella.)
 No sè, bella Sofronisa,
 (digo otra vez) donde pueda
 encontrar mi sentimiento,
 tan mudo idioma, tan nueva
 politica frase, que,
 pues lo has permitido, puesta
 entre mis quexosas ansias,
 y tus decorosas prendas,
 no se agravie tu decoro,
 de la expression de mi quexa.
 Te admirarà, claro està,
 que noblemente resuelta,
 para dezirte mi amor,
 busque terminos mi lengua.
 En tan duro lance, pues,
 no te admire, no, que cuesta
 mucho à vn Noble, referir
 publicamente finezas,

que solo hà sabido el viento;
 y es tan grande mi verguenza,
 que si te ofenden mis ansias,
 bien perdonàrtas pudieras,
 por lo que siento el dezirlas,
 el delito de tenerlas.
 Mas, ay de mi! que es preciso,
 si he de cumplir con la deuda
 de tu estimacion, bolverme
 sin dezir mi suerte adversa.
 Y assi, à Dios; pero què digo?
 No me llamaste tu mesma,
 à preguntarme la causa
 de mis suspiros? Pues sea
 tuya la culpa; y aora,
 salga la oculta centeila,
 primer hija de mi amor;
 que entrè escondidas pavesas,
 ha conservado mi pecho;
 y porque de vna vez crezca
 à ser rayo que me abraze,
 darè à su incendio materia,
 en cada triste palabra
 de mi amorosa tragedia.

Apenas en mi puericia,
 prodiga naturaleza,
 empezaba cuidadosa,
 à abrir la dorada puerta
 del uso de la razon,
 quando me rendiste, y era,
 que como la luz del juicio,
 a anar lo perfecto enseña,
 y en mi empezaba à rayar,
 sin equivocár las señas,
 al mirarte como hermosa,
 te elegi como perfecta.
 Tan idolatra en mi afecto,
 tus divinas luzes bellas
 adoraba, que negado
 à diversiones, no agenas
 de mi tierna edad, vivia
 todo entregado à la idea:
 sirviendome los Sentidos,
 de dár solo à las Potencias,
 en tus raras perfecciones,
 especies con que suspensas,
 de puro tenerlas, yà
 parecia no tenerlas.
 Viendo, pues, que alimentaba
 este incendio su violencia,
 al soplo de vn imposible;
 pues quando altivas, ò necias
 mis presumpciones, hallaran
 meritos en la soberbia
 de mi espiritu, mi corta
 edad, tu altivèz severa,
 alexàran la esperança,
 echando sobre la hoguera
 todo el caudal de mi llanto,
 lo sepultè de manera,
 que al templo de tus oidos,
 no profanaron mis quejas.
 Y assi, por vèr si podia
 dár al pensamiento treguas,

à el estudio me entreguè:
 mas ay de mi: que esto era,
 quando desbocado vn bruto,
 ser pretende entre las peñas
 precipitado Faetonte,
 à impulsos de su subervia;
 para que del tosco freno,
 se sujete à la obediencia,
 herido del azicate,
 irle fiando la rienda.
 O quando al rigor del Noto,
 misera vna Nave, piensa
 fuera del centro la quilla,
 fixar el tope en la Esfera,
 para que resista el choque
 continuo de la tormenta,
 ir desatando la escota,
 en vez de aferrar las velas.
 Y esto era, en fin, Sofronisa,
 para que no se rindiera
 la plaza de mi alvedrio,
 en la domestica guerra,
 que le daba tu hermosura,
 siendo tu auxiliar mi estrella,
 en vez de impedir la entrada;
 ir descubriendo la brecha.
 Digolo, porque en mi estudio
 de la Gramatica, apenas
 mirè los principios, quando
 ya me negaban sus reglas
 el ser persona que haga,
 mientras soy la que padezca.
 La Retorica me daba
 en su admitida eloquencia,
 tropos, frases, y figuras,
 para que en dulces cadencias,
 los conceptos del discurso,
 interpretasse la lengua;
 cuya leccion aplicada
 à aquella Physica interna

de mis amantes congexas,
 me vali de sus licencias,
 para entregarlas al ayre:
 siendo, al verle dueño dellas,
 cada acento de expresarlas,
 recuerdo de padecerlas.
 La Logica sepultò
 mis esperanzas; pues esta,
 solo à inferir me enseñaba;
 en siogistrica idèa,
 de infaustos antecedentes,
 infelizes consequencias.
 La grande Filosofia,
 principio de todas ciencias,
 me atormentaba el discurso;
 porque enseñandome en fieras,
 en aves, troncos, y pezes,
 hasta en insensibles piedras,
 la natural atraccion
 de vnida correspondencia,
 con que se aman las especies,
 yo dezia: O suerte adversa,
 que en mi es culpa, lo que es
 en todos naturaleza!
 Y si algun tiempo olvidaba
 para las humanas letras,
 porque vna tarèa fuesse
 alivio de otra tarèa,
 mas ardia, mas amaba;
 pues si atento à la Academia
 exemplar del Vniverso,
 Historias passaba, en ellas
 solo encontraba dissepas,
 à la Idolatria ciega
 de mi amor, pues me enseñaba,
 de vnDemetrio la vehemencia,
 por la hermosura de Lamias.
 Por Onfalè, la sobervia
 de Alcides, trocar la clava,
 à lo infame de vna ruoca.

Aquiles, hijos de Tetis,
 afrentando la nobleza
 de su varonil aliento,
 entre femeniles sedas;
 Vlises se viò sirviendo,
 à la Deidad de Briseyda.
 Mientras que Augusto Octaviano
 le iba talando las Tierras,
 ciego amante de Cleopatra
 Marco Antonio, en las Riberas
 del Mar, con anzuelos de oro,
 le tributaba la pesca.
 Hasta Aristoteles Sabio,
 fue desterrado de Athenas,
 por los hymnos, y canciones,
 que amante compuso à Ernia.
 Y no solo entre los hombres,
 esta dulce passion reyna,
 sino en los Dioses; pues Marte,
 olvidado de la guerra,
 logrando en Venus favores,
 fabricò en Vulcano ofensas.
 Quando al preepto de Jobe
 Apolo dexò la Esfera,
 fatigando los peñascos,
 solo por Climene bella,
 de los ganados de Admeto,
 apacentò las Ovejas.
 Neptuno, por los cabellos
 de Medusa, que Culebras
 fueron despues, profandò
 los Altares de Minerva.
 Plutòn, hijo de Saturno,
 Principe de las tinieblas,
 por ver solo à Proserpina,
 el centro escalò del Etna.
 Y en fin, Jupiter baxò
 transformado hasta la Tierra,
 en Rocio, Cisne, y Toro,
 por Danaè, Europa, y Leda.

Y si algun tiempo, arrastrada
 mi inclinacion de la Escuela
 de Apolo, al son de su Lyra
 tomaba la pluma, era
 para aumentar mis suspiros,
 escribiendo à tu belleza
 dulzes versos, que no fueron
 mis ceguedades tan necias,
 que sabiendo ser amante,
 no supiesse ser Poëta.
 Hablen del vndoso Tajo
 las transparentes arenas,
 en cuya apacible orilla,
 quantas vezes dexè impressas,
 de amantes tristes conceptos,
 melancolicas endechas.
 Quantas vezes à tu oido
 llegò mi passion, embuelta
 en la dulzura del metro,
 que en Poëticas licencias
 disculpa las offadias,
 el primor de las cadencias.
 Quantas vezes: mas no quiero
 repetirlo, no parezca,
 que te alego por servicio,
 lo que executè por deuda.
 Solo dirè, que el estèril
 corto caudal de mi idèa,
 le sacrificè à tu aplauso
 por hazerte mas eterna,
 que hizo à Filida Montalvo:
 Cervantes à Galatea:
 Monte Mayor à Diana:
 Garcilaso de la Vega
 à su Camila: Camoes
 à Violante Portuguesa:
 à su Fiel Silvia, Bermudez:
 Figueroa, à Filis Bella:
 Montè Real à la Leonora
 y Lope à su Dorotea,

Y en fin, quanto las Historias,
 Fabulas, Artes, y Ciencias,
 à mi ruda aplicacion
 enseñaban, todo era
 vn syllogismo de amor.
 Y pues ya rota la rama,
 que afanzaba mi silencio;
 es preciso que te ofendas;
 pues quando los exemplares,
 (que quizà para dár treguas
 à el empaño de dezirlo)
 te he querido poner, sean
 consecuencias para amarte;
 no pueden ser consecuencias
 para merecerte, y ya
 el huir, Señora, es fuerza;
 pues fuera necia locura,
 barbaridad fuera ciega,
 quando dezir que te adoro;
 lo has de tener por ofensa,
 ir duplicando la culpa,
 con ponerme en tu presencia:
 Y pues el Quinto Filipino,
 Marte Español, que grangèa
 en los imperios del Alma
 mas absoluta Diadema,
 autoriza con sus Armas
 las Lusitanas Fronteras,
 à servirle irè gustoso,
 donde repitan mis queexas
 el eco de las Montañas,
 y ruego al Cielo que sea
 el enojo de vna vala,
 caliginoso Cometa,
 que en mi pecho fatal boca
 sepa abrir, por donde pueda
 dezir mis suspiros, quando
 salga en su purpura embuelta
 el Alma, solo pendiente
 del aliento de la quexa.

Pues la pena de perderte,
ausente adorada, bella
tyrana de mi alvedrio,

esta desdicha me cuesta;
tèn piedad del que llega
à comprar su desdicha, con su pena:

PINTURA DE VNA DAMA DE Zaragoza.

ROMANCE COMICO.

D Espues, amigo, de aquella
feliz victoria, que cupo
en los terminos de Almanfa,
y yà no cabe en el Mundo:
el señor Duque de Orlens,
Nieta de la Francia Augusto;
modestamente zeloso,
de que vsurpassè à su orgullo
la Francia, el bien merecido
Laurel, que abrazò fecundo
las sienas del Mariscal
Duque de Bervick (que es justo,
que à quien sembrò las fatigas,
sepa coronar el fruto)
con las Tropas Militares
de Luis el Grande, se puso
à la frente de Aragon,
de donde las introduxo
à vista de Zaragoza:
cuya Capital, con gusto
(bien que hiziesse resistencia
la fragil fuerza del Vuigo)
de la arrojada coyunda
bolviò à tolerar el yugo.
Entramos en la Ciudad,
y en ella vn dia, entre muchos,
que mirandose en el Ebro
todo el Exercito estuvo,
passando por vna casa,
cuya fabrica dar pudo

curiosidad à los ojos,
orlado balcon descubro,
que en estorvos carmesies
mostraba con disimulo,
vna hermosissima Dama,
que pronunciò (apenas cumpla
de la vista, y el sombrero
el cortesano tributo)
VIVA FILIPO, al instante
replicò: Como su influxo
le preserue de miraros,
vivirà; porque yo juzgo,
que os desmentirà à los ojos;
si acaso os vieren los suyos.
La lisonja os agradezco,
respondiò, por lo que tuve
de donayre, sin la tarda
necia afectacion de estudio;
y se retirò: Protesto,
aver sentido confuso
su ausencia, no porque fuesen
casualidades, assumpto,
para arrancar de mi pecho
el Templo, el Ara, y el Culto;
que à Sofronisa consagro:
en cuya hermosura, en cuyo
desdèn, hydropica el Alma
de ser monstruo sin segundo,
se constituye su vida,
y se labra su sepulcro;

si solo, porque vsurpasse
 à mi vanidad el gusto,
 de que fuesen mis respuestas
 materia de sus discursos.
 En mi vida vi muger
 mas hermosa, te asseguro,
 que si astuta la Eloquencia
 quisiera hurtar al noturno
 pavellon de Proserpina,
 luciente azabache adusto:
 al transportin de la Aurora
 bello celage purpureo,
 en equivoco compuesto,
 no diera esta mezcla el punto
 al color de sus cabellos,
 que recelandose hurto,
 quizá de naturaleza,
 como delinquente, tuvo
 estrecha prision de oro,
 en las carceles de vn nudo.
 Si al arco, que ayrada Venus
 quiso vibrar, contra el puro
 candido pecho de Adonis;
 si al que vengò los injustos
 rezelos de Pocris bella;
 si al que governò el impulso
 de Apolo, contra Fiton;
 de Cupido, contra el Mundo,
 se vsurparàn los trofeos,
 todos compendiados, vno,
 no labraràn à sus cejas,
 arcos, en fin, donde estuvo,
 siendo felice la ruyna,
 mas bien colocado el triunfo.
 Si aquel ideado medio,
 que entre dos extremos puso
 la Moral Aristocracias;
 si la proporcion, que el vso
 de la Simetria enseña
 se perdiera, yo presumo,

que solamente se hallàra;
 adelantado el trassumpto,
 en su nariz, donde estando
 el mas, y el menos confusos;
 el menos, y el mas reducen
 dos distancias, à vn dibuxo.
 Si el incendio, que fue en Roma
 lamento, en Tarpeya gusto;
 si el que fue en Troya escarmiento
 de vn afecto, y de vn insulto;
 si el que arrojò ayrado Marte
 contra la infeliz Sagunto;
 el que recata Sicilia,
 y el que bomita el Besubio;
 à dos rayos visuales
 reduxeran todo el sumo
 quinto ser de su substancia,
 no fuera lo activo mucho,
 en comparacion de aquellos
 imperceptibles, agudos
 resplandores de sus ojos,
 que dentro de el Alma infusos;
 perficionan el estrago,
 primero que dãn el susto.
 Si las rosas, que Minerva
 fertiliza, en el fecundo
 vaso de su cornucopia;
 si las que diò por conjuro
 de los encantos de Circe,
 à Vlises, el bello Nuncio
 de la zelosa Deidad,
 el suavissimo conjunto
 de sus colores sumàran;
 fuera tristeza el producto,
 à el lado de sus mexillas,
 fertil mansion, donde puso,
 para enseñar perfecciones,
 la Primavera su estudio.
 Si el Murize, que diò à Tyro
 tanto apreciable vsufruto,

en sangre, que se elevò
à ser insignia de Augusto,
se cotejara à sus labios;
si de aromas el tumulto,
que es en la Arabia Felize,
del Fenix cuna, y sepulcro,
compitiera con su aliento;
si el que es vn fragil diluvio,
sobre alcatifas de Flora,
y sepultado en el puro
nacar, es blanco tesoro,
quisiera emular astuto
la candidez de sus perlas;
no sin vanagloria juzgo,
que de la verguenza à excessos,
quedarà lo terso impuro,
lo fragrante contagioso,
y palido lo purpureo.
Si el nectar, que Ganimedes
brinda en Palacio diurno
à Jovè; si el que quaxò
la Via lactèa, difuso

de los bellissimos, nobles
candidos pechos de Juno,
se condensara, no fuera
materia capáz, à el vso
de la gran Naturaleza,
para duplicar el mundo.
La frente, el cuello, y las manos,
que por milagro introduxo
en tan feliz escultura:
à cuya vista confuso,
en extasis de la muerte,
se viste el cristal de luto.
Si à los dos Polos, que finge
el entendimiento agudo,
para fundar sobre algo
del alto Olympo los rumbos,
se huviesse de hallar exemplo,
solo lo fueran dos puntos
de aqueste animado Cielo:
exes dos, donde es el bulto,
que brujulean los ojos,
fantasia del discurso.

RELACION , QUE HIZO PARA QUE la dixesse vna Señora.

ROMANCE.

YA que tu loca osadia;
Retoricamente necia,
Joven atrevido pudo,
aprovechando la quexa,
dar te el desvanecimiento
de qu e me cueste impaciencias:
Yà que de vno, y otro acaso,
la eslabonada cadena,
en la precision me ha puesto
de malquistarme à mi mesma;
concediendo à tu porfia
el honor de mi respuesta:
escucha; pero advirtiendo,

que favores, que dispensan
à repugnancias del gusto,
los arbitrios de la fuerza,
pierden el ser; y trocando
los accidentes, la essencia,
viste colores de agravio
el rosto de la fineza.
Desde el apreciable dia
primero, donde alhagueña;
ò mentirosa la fama
(las mas vezes lisonjera)
derramò las atenciones
los raudales de tus prendas,

me debiste , no se que
vaga , impaciente , resuelta:
interior curiosidad
de conocer , quanto mientan
las vulgares opiniones;
pues si no del todo opuestas;
dificilmente se hermanan
la noticia, y la experiencia.
Hize padrino à el acaso,
de mi intencion : quien creyera,
que quando à golfos comunes
daba tu empeño las velas,
preocupada la memoria
de fantásticas quimeras,
me debieses el cuydado
de sobornar contingencias?
Tuya fue esta vanidad:
fue lo mia , el que estuvieran
tan à leyes de mi arbitrio
las ocasiones sugetas;
que desde luego la tuve
de satisfacer mi tema,
en la noble discrecion
de familiar concurrencia;
donde à costa del donayre
puso el ingenio Academia.
Si de mi razon , al justo
enojo no se opusiera,
el que diesse mi concepto;
material à tu sobervia,
poco importara à la mia
confessar la enhorabuena;
que recibì de mi propia;
pues como fortuna fea,
y no merito en los hombres;
desfrutarnos complacencias;
(dado caso , que esta vez
lo dixesse) solo fuera
acrededor de mi alabanza
el influxo de tu estrella.

Lograste , en fin , desde entonces
en mi aprecio algunas señas
de distincion , entre todos,
tan hijas de la altanera
vanidad de mi capricho;
governadas tan à expensas
del decoro , que no pudo
quejarse la menos cuerda
emulacion ; porque siendo
empeño de la advertencia
repartir las distinciones,
ayrosamente remedia
la novedad de emplearlas;
con el estilo de hazerlas.
Diganlo casualidades
del Jardin , en cuya amena
fertil estancia , mil vezes
afectè varias tristezas,
por desmentir el desseo
de gozar de tu eloquencia;
que hyperbolico Pirata
de los Cielos , y las Selvas;
sonrojado alli mi rostro,
robò à los Astros centellas;
rubores à los corales,
candidez es à las perlas;
para enriquecer conceptos;
que copiando vna belleza,
discretamente desayran
lo mismo que lisongean:
porque nunca puede ser
hermosura grande , aquella;
que reducida à preceptos,
aprisionada en cadencias,
se permite à los colores,
y la voluntad bosqueja,
con el pincel del discurso;
en la tabla de la idèa.
Pero como siempre ha sido;
en necedades discretas;

el perdón de lo que ofenden
 paga de lo que deleytan,
 en mi aceptación hallaron
 las tuyas bastantes muestras
 de autorizar con mi gusto,
 el primor de sus licencias.
 De este principio nació,
 que loca, atrevida, y ciega
 (ò lo que es cierto) viciada
 sin motivo la prudencia,
 soltaste à la presumpcion
 tan sin limite las riendas
 que tropezò en ilusiones
 el desseo: O quanto yerra
 la que particulariza
 honras tuyas; pues sedienta
 la insaciable hidropesia
 del hombre mas cuerdo, piensa,
 que le llama à la segunda
 el logro de la primera!
 Ninguno mas fidedigno
 exemplar de mi sentencia
 que tu trato; pues haziendo
 de vna hipocrita modestia
 grangearia, poco à poco
 gastò equivocos la lengua,
 desembarazos el christs;
 y caminando de priessa,
 fue mysterioso el descuydo,
 passò el acaso à advertencia,
 se hizo el cuydado malicias
 y fue aquesta tan grossera,
 que declarò sentimientos,
 y al fin, introduxo queexas.
 Dissimulé quanto pude
 tu locura, que en la escuela
 de vn ofendido respeto
 vale mas, y menos cuesta

el afectar ignorancias;
 que sufrir inadvertencias;
 hasta que mas declarada
 (en esta ocasion es fuerza
 bolver por mi) pues discurro
 tus vanidades dispuestas
 à creer, que mis silencios
 pueden ser calladas, ciertas
 permisiones, y à no quiero,
 que locamente discretas,
 de mis nobles tolerancias
 saquen viles consequencias:
 Y asì, dexando venganzas
 mayores, que por violentas
 es necessario omitir:
 para que el Mundo no entienda;
 que à tales inmunidades
 se atrevieron las ofensas,
 serà tu castigo (y grande
 si la razon lo comenta)
 el que jamàs, por intento,
 ni aun por acaso, se atreban
 vanamente à enriquecerse
 tus ojos, con mi presencia.
 Desterrado para siempre
 de mi vista, las tinieblas
 de tu misma confusion
 has de habitar; donde veas
 lo que obliga mi atencion,
 lo que agravia vna imprudencia,
 lo que logra vna humildad,
 lo que pierde vna soberbia.
 Y quando passe à delirio
 tu sinrazon, considera,
 que si de offadas locuras
 mi claro sol no preserva,
 ay en el Mar escarmientos
 para las alas de cera.

SOLILOQVIO,

QUE HAZE VN AMANTE,

EXPRESSANDO SVS ANSIAS.

ROMANCE COMICO.

A Qui, donde solo puede
 demí dolor ser testigo.
 aquella leve porcion
 del ayre, que el pecho mio
 recibe para congoxa,
 buscandola para alivio;
 pues antes de ser aliento
 tiene forma de suspiro.
 Aqui, donde separada
 de tanto Marcial bullicio
 la imaginacion, al tiempo
 detiene lo succesivo;
 pues entre la soledad,
 bien quista con el martyrio;
 para dilatar las penas
 haze los instantes siglos.
 Rompan mis amantes fieles;
 dulces querellas los grillos,
 que en la carcel del respeto,
 tenáz puso à mi alvedrio,
 la severa, porfiada
 sin razon de mi destino;
 Salga esta vez al teatro
 de la justicia, el delirio
 de mi culpa, que si el necio;

fragil, temeroso, tibio;
 torpe, balbuciente labio;
 cobardemente remisso,
 no sabe dezirla en quejas;
 podrá explicarla en suspiros.
 Y tu, bellissima Imagen,
 que en el siempre triste, indigne
 altar de mi fantasia
 te puse, quando al esquivo;
 ingrato original tuyo,
 pude retratar los visos,
 à el oleo de mi esperanza;
 ò al temple de tu desvio:
 Yâ que tiene el duro, indocil
 cordel de tormento mio,
 en el potro de la angustia,
 al corazon oprimido,
 escucha, ante el riguroso
 tribunal de tus oidos,
 el infeliz, disculpable
 processo de mi delito.
 Yo me rendi à la violencia
 del mas hermoso prodigio
 de la crueldad: fue mi culpa
 ser cobarde? No, que fino

con amor, solo autoriza
 sus esfuerzos el rendido.
 Pues si el rendimiento es deuda,
 que se apaga al peregrino
 objeto de la hermosura:
 en cuyo ser han podido,
 hasta los mismos desprecios
 ser amables desperdicios:
 en que, del que yo tributo,
 consiste la culpa? Ha sido
 por ser improporcionado?
 No ay duda, que es tan altivo,
 tan soberano, tan sumo,
 tan sin segundo, tan digno
 el Idolo, à quien postrado
 todas mis ansias embio,
 que entre su templo, y mi culto,
 su Deidad, y mis suspiros,
 se miden los dos extremos
 de la nada, y lo infinito.
 Pero quando (ay Cielos!) quando
 el ser el tributo indigno
 es razon para el desprecio?
 No es irrevocable, fixo
 privilegio, que las Damas
 tengan tan libre dominio
 sobre la Naturaleza,
 que nadie desvanecido,
 para conseguir favores,
 pueda blasonar servicios?
 Pues si es verdad, que lo humano
 desmerece à lo Divino,
 y tan distante del Cielo
 se halla el valle, como el risco;
 por que, por que, en la oblacion
 de olocaustos tan precisos,
 la inmunidad de los otros
 no han de conseguir los mios?
 Ay alguna circunstancia,
 que los desdore? Imagino,

que es su pobreza y la creo,
 que en el Tribunal del siglo,
 la hazaña en el poderoso,
 es culpa en el abatido;
 mas no creo, que es bastarda,
 infiel presumpcion del juicio,
 imaginar, que en los nobles,
 amorosos desvarios,
 desautoriza las Aras
 la humildad del sacrificio.
 Pues en que està mi desdicha?
 En el modo de rendirlos?
 Bien puede ser, que soy necio;
 y al fin, como inadvertido,
 aunque acertasse en la ofrenda;
 avrè errado en el estilo.
 Mas no puede, que el amor,
 Juez de afectos, y sentidos,
 donde estàn las realidades,
 desprecia los artificios.
 Falta otra prueba? Si falta?
 Como adoro? Como fino,
 como humilde, y como atento;
 porque si el constitutivo
 de la fineza, es amar
 sin esperanza: testigo
 me es toda la sacra, hermosa
 republica de zafiros,
 que desmintiendo la innata
 propension del apetito,
 à la esfera del desseo
 jamàs llegò el alvedrio.
 Como humilde; pues adoro
 de suerte, que confundido
 en mi desmerecimiento,
 aun del desden, me imagino
 incapaz; y assi, discurro,
 que no pago en mis martyrios;
 con el ansia de adorarlos,
 la dicha de recibirlos:

Como atento , pues apenas
 de mi dolor oprimido,
 para lisonja del ayre
 alguna clausula animo,
 quando temiendo violar
 la esfera de sus oídos,
 fallece en lo vergonzoso
 lo que nace en lo atrevido.
 Pues en qué , fortuna ingrata,
 en qué ofenderte han podido
 las reverentes porfias
 de la adoracion que digo?
 Lo digo: Pues qué pregunto?
 De esso na ce mi deliro.
 De dezirla ? Si , que es falso,
 doble , mañoso artificio,
 referir el sentimiento
 para buscar el alivio.
 Luego se alivia la pena
 con la expresion? Es preciso:
 porque como necessita
 de terminos compassivos
 el labio para dezir
 lo que padece el sentido,
 vá vsurpando á las congojas
 quanto gasta en los suspiros;
 y assi , á la causa que adoro,
 quite vna ofrenda, si quito
 al pecho el dolor que exhalo
 por los ojos : Luego gimo?
 Tan poco es mi sufrimiento?
 Si es mi dolor excesivo,
 qué puedo hazer? Qué? Morir:
 y qué en morir facilito?
 Dar vn triunfo á su hermosura,
 y á mi sobervia vn castigo.
 Morir de amor , fuera dicha:
 morir del Tormento , indicio
 de cobardia; y no es
 mi afecto tan mal nacido,

que despreciasse en la muerte;
 la nobleza del motivo.
 Pues morir de amor no puedo?
 Quien lo impide? El regozijo
 de ver que muero : yá es esso
 buscar por donde el martyrio
 falte del alma : No falta,
 que se aumenta al ver que vivo
 para ser mas infelize;
 y assi , Fenix de mi mesmo,
 el incendio , en que me abraço;
 es pyra en que me eternizo.
 La ocasion de padecer
 por el dueño amado , ha sido
 siempre dicha ; no lo dudo:
 Siendo assi , defacredito
 esta ocasion , á lo menos
 en la parte que me finjo
 quexoso de lo que sufro:
 digo bien; pero no digo,
 que en mis ansias , no se quexa
 la razon, padece el juicio,
 y abraza lo que padece:
 es claro; y viendo abatido
 à todo lo racional,
 se quexa lo sensitivo,
 Con que siendo en estos dos
 efectos controvertidos,
 la pena , accion del discurso,
 la quexa , necio delirio
 del natural sentimiento;
 que venza serà preciso,
 fineza , que es eleccion,
 à culpa , que no es arbitrio;
 Y assi , bellissima Imagen
 (otra , y mil vezes repito)
 que del templo de mi idèa
 autorizas el archivo,
 no digas , no , à tu severo
 original, que atrevidos

mis amantes pensamientos,
 à fuer de nobles testigos,
 en la causa de mis males,
 declaradamente han dicho,
 que idolatro su hermosura;
 que aliento del beneficio
 de su rigor, sin mas fin,
 sin mas medio, ò mas principio,
 que el a dorar; y si acaso
 en ofensa del sigilo,
 llegares à prorumpir,

diràs, que tiene vn captivo;
 mas no digas, que yo soy:
 no se estienda à el sacrificio
 la indignidad de su dueño,
 tan noblemente rendido
 à el felice cautiverio
 de sus desdenes divinos,
 que la cadena arrastrando
 de la esclavitud, sin ruido,
 en la pared del silencio,
 dexa pendientes los grillos.

QVEXASE VN OFENDIDO DE EL INFIEL
 proceder de vna Deidad.

ROMANCE

S Abed, Pastores de Ebro,
 la traycion de mi enemiga
 Zagala, en quien son iguales
 la hermosura, y la mentira.

Sabed, que aquellos honores,
 que alguien tuvo por caricias,
 fueron contra mi inocencia,
 doradas alevosias.

Admitiò mis sacrificios,
 para exercitar sus iras:
 vistiendo sus tolerancias,
 de dulces hypocresias.

Proporcionando al ascenso
 el golpe de la caída,
 sobre algunas presumpciones
 colocò à mi fantasia.

En mi necia confianza,
 assegurò mi malicia,
 que tambien en las Deidades,
 ay sagradas villanias,

Llevòme por el camino
 de vna lisonja mentida;
 y me disparò vna ofensa
 à el revolver de vna dicha.

Quien creyera, que en su agrado
 se ocultasse la malicia?
 pero quien no lo creyera
 sabiendo la suerte mia?

Mas incurable se hizo
 la falsedad, que la herida;
 porque enconò à la esperanza
 el modo de dirigirla.

Quanto mejor me estuviera
 adorarla siempre esquivia,
 que al fin, ay mucha distancia
 desde el agrado, à la ira.

Desden fuera, que à mi obsequio
 desatendiesse propicias;
 pero, admitido, vitrojarie,
 no es desden, que es grosseria.

Me concede delinquentes;
y con mayor ojeriza,
En permitiéndome la queixa,
me concede la justicia.

Me ofrece satisfacciones,
y las que pido la irritan;
de suerte, que en sus engaños,
aun se confunde à sí misma.

Si la escucho en su elocuencia,
tanto mi razon peligra,
que si la arguyo quexoso,
me satisface ofendida.

Quiere, que mis ojos mientan
en lo mismo que examinan,
y que se abraze en los suyos,
la verdad de mis noticias.

Como tiene de su parte
tanta perfeccion Divina,
naufraga mi entendimiento,
en el golfo de su vista.

Pero yo pondré mi estrago
delante de la porfia;
y ser podrá, que se ahogue
el bolcán, en mis cenizas.

Yà me he resuelto à no verla;
yà, Pastores, no he de oirla:
mal aya la ausencia infame,
que de tanto bien me priva.

Y pues venganza os he dado
de los zelos algun dia,

trocad, lastimosamente,
en piedades, las embidias.

Aprended los escarmientos
en el Libro de mi vida;
si contra hermosas trayciones
aver pudiesse doctrinas.

Y tu, como todas, falsa;
como nadie, peregrina;
como mi estrella, inconstante;
como mi fortuna, impia.

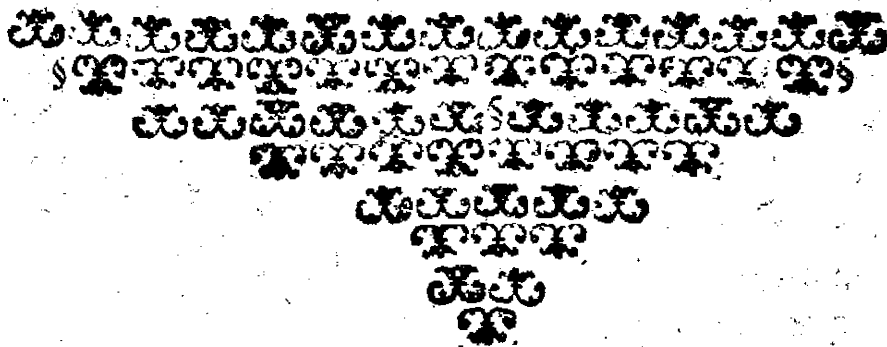
Tu, que las gracias me pides
de honores, que vulgarizas;
como, si entre tantas fuesse
mi oblacion, la mas indigna.

Tu, que me expones al riesgo;
y el precipicio castigas,
fundando tus diversiones,
en malquistar mi alegria.

Quedate en paz; mientras noble
mi desengaño conquista,
del inocente alvedrio,
la usurpada Monarquia.

Quedate en paz, mientras hago
violencia à mi fantasia,
que bien podrá separarla
de mi razon, tu injusticia.

Quedate en paz, que te juro,
por todo el fuego en que ardia,
de resistirme; aunque muera,
de no quejarme, aunque viva.



SATISFACE A VNA RAZON OFENDIDA
de lo necio de vna desconfianza.

ROMANCE.

NO me basta la congoja
de no verte , riesgo mio,
fino tambien que en tus quejas
se desdoren mis martyrios?

Acrédita la culpada
de adorarte , en su permiso,
que puede abortar mi vida,
que se disfraze en delito?

Quando temores grosseros
à mi suerte le dirijo,
no es agraviar tu constancia,
arguir à mi destino.

Tu favor , en mis rezelos,
se califica excesivo;
que à no mirarme en la cumbre,
no temiera el precipicio.

Vsura la Fortuna,
à los bienes à partido,
y assi cobra en sobresaltos,
quanto presta en beneficios.

Tu discrecion , tu hermosura,
vanaglorioso examine;
y al reparar perfecciones,
se me adelantan peligros.

Eres lo mas : soy lo menos;
y assi , adoro , y desconfio;
que ha de padecer violencia:
la perfeccion en lo indigno.

Cada fineza que logro,
como milagro la admiro;
y es desgracia , que mi dicha
necessite de prodigios.

Sin eleccion , para todo
lo que no eres tu , me animo;
pero en llegando à mis dudas,
me sobra algun alvedrio.

De todas mis presumpciones,
la mas temeraria elijo,
transformando en sacrilegios,
mil vezes el sacrificio.

Tu favor , y mis sospechas
parten del alma el dominio,
y esclavo mi entendimiento,
se sujeta à dos delirios.

Loco de amor , y recelos,
mar dudoso , y mar tranquilo;
surca naufragante el fusto,
entre el puerto , y el vagio.

Contra todos , porque todos
deben amarte , me irrito;
y de quien no te idolatra,
soy declarado enemigo.

Si agena passion me ofende,
la disculpo compasivo;
y en mentales repugnancias,
me deleyto , y me castigo.

O , las lagrimas que vierto!
ò las ofensas que digo!
y ò quantas vezes se encuentran
la colera , y el suspiro!

Solo calman mis congojas,
los instantes que te miro;
pues cortesanos mis males,
se recatan suspendidos.

No admite la fantasia
particulares motivos,
bastante con tu presencia
tienen que hazer misfentidos.

Bebo en tu vista descansos,
tranquilidades respiro,
y sufocado el tormento;
reverdece el regozijo.

Pero ausentes se atropellan
otra vez los paraísuos;
si puede ser compatible
padecer, y averte visto.

Invencible la sospecha
se introduce en el vacío,

que la pena de él à Dios
dexò en todos mis alivios.

Ay ! que tan nobles agravios
son infalibles testigos.
del fervor con que te adoro,
de la fee con que te sirvo.

Si he de creerme dichoso
eternamente, es preciso,
que admita inmutable alguna
sinrazon en tu capricho.

O, què arriesgada es la dicha,
que se funda en el arbitrio,
de que en tanto entendimiento
se eternize vn desvario!

RELACION COMICA.

ROMANCE.

B Ella Eufrosina, en quien todo
el cuydado de los Cielos,
zeioso, de que la Tierra
le usurpasse lo perfecto,
paso el rigor de lo esquivo,
por engaze de lo bello:
Si no profanan las Aras
de tu Deidad, los lamentos
de vn misero Peregrino,
que combatido del fiero
vacân. de tu fortuna,
en el golfo de sí mesmo,
(que es el mas terrible) llega
añno del pensamiento,
para colgar su Naufragio,
en el dintel de tu Templo.
Oye el balbuciente idioma
de mis affias; que aunque puedo,

por no aumentar el martyrio;
con la memoria, en el centro
sepultarlas del olvido:
Siendo tu el movil primero,
de la noble, apetecida,
feliz ruina, que padezco;
fuera mal nacido, injusto
desayre del sufrimiento,
per no doblarme vn dolor,
desautorizar vn ruego.
Y assi vna, y mil vezes pido,
que me escuches, sin rezelo
de ofenderte; pues estando,
tan alto a aquel Trono excelso,
que te fabricò el cincel,
de tantos merecimientos,
es fuerza, que en la distancia;
vaya la razon perdiendo

la parte de la ofadia
 para que passe el extremo;
 de delicto, en holocausto,
 pues al proferir los ecos,
 los que embio como queexas,
 han de llegar como incienfos.
 Yo, bellissima Eufrosina,
 (ò si la frase del pecho
 no peligrasse en el labio)
 con tan idolatra afecto
 figo, adoro, solicito,
 busco, amo, y reverencio;
 la cruel, aunque Divina,
 sinrazon de tu Desprecio:
 que porque nunca fundasse
 escrúpulos el Respetto,
 te colocò el Alvedrio,
 donde no llega el Deseo.
 Esta voriba Oblacion
 es tan hija del obsequio;
 que se debe à lo Divino;
 que muchas vezes yo mesmo
 senti ver lo voluntario,
 desayrado en lo violento:
 pues al rendir los suspiros,
 se iban siempre desmintiendo
 las circunstancias de ofrenda,
 en la precision de feudo.
 Esta razon, que quitaba
 la razon al vano, nuevo
 impulso del merecer,
 fortalecia el aliento
 de adorar; pues en la cierta
 improporcion del Objeto,
 no es delicto del Esclavo,
 lo que es violencia del Dueño.
 Mas ay de mi! que engañada,
 en sutiles argumentos,
 estava mi fantasia,
 las lecciones aprendiendo

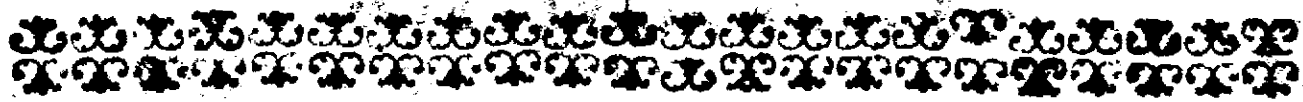
del adorar; y la grave
 eloquencia de tu ceño;
 dando por sofisteria
 la realidad del Supuesto;
 en callados filogismos,
 me negaba fundamentos.
 De aqui nació la locura,
 la necedad, ò el despecho,
 de entregar, por precisarme,
 à vencer los pensamientos,
 à vna violenta coyunda;
 la indocilidad del cuello.
 No imagines, no que fue
 cobardia del afecto,
 ò tibieza del cuidado,
 que antes fue valor, si advierto;
 que en mandar se atar Ulises
 al duro embreado leño,
 quando de dulces Sirenas;
 le arrastravan los accents;
 calificò su fineza
 pues le costò mas esfuerzo;
 que el encanto de escucharlos;
 la violencia de perderlos.
 O! como à mi costa hize
 experiencia de que es necio;
 inconstante, vano, inutil,
 aquel forzado remedio,
 que el despecho elige, à hurto
 del alvedrio; pues siendo
 absoluta la porcion,
 donde viven los afectos:
 de que sirve en la temida
 contingencia de los riesgos;
 si buela en su arbitrio el Alma;
 poner cadenas al Cuerpo?
 Solo aprovecha, si acaso
 puede servir de provecho,
 de conocer, que oprimida,
 la voracidad del fuego,

hiera mas activa el ayre:
 que forzado el curso quieto
 del agua , con mas violencia
 inunda los campos , siendo
 exemplares del Amor
 vno , y otro ; pues le hizieron,
 hijo , por Venus , y Marte,
 de la espuma , y el incendio.
 Yo , pues , Divina Eufrosina,
 solo saquè del remedio,
 idolatrar tu Deseo:
 si yà no con mas exceso
 (pues lo que llega à lo sumo,
 recibir no puede aumento)
 si con mas ansia , que esta
 hasta lo infinito , es cierto,
 que alguna jurisdiccion
 comprehende ; pues todo aquello,
 que no cabe en lo posible,
 lo facilita el Anhelò.
 Digalo yo , que me daba
 las albricias à mi mesmo,
 de remontar mi eleccion,
 à tan soberano objeto,
 que haze al merito imposible:
 pues siendo el mayor trofeo,
 adorar sin esperanza,
 con justa razon pretendo,
 de el mismo no merecer,
 sacar el merecimiento.
 Y assi , Señora , permite,
 pues la sumision del ruego
 haze à la Deidad , que arda
 en sus Altares , cediendo
 por víctima inextinguible,
 todo el alma , para efecto
 de publicar , que en el dulce
 Taller , de dorados riesgos,
 de muchísimos estragos,
 no se saca vn escarmiento.

Permite , que la cadena,
 que esclavonò el noble afecto
 de mi ciega idolatria,
 (cuyo insoportable peso,
 lisongèa el Alvedrio,
 quando fatiga el aliento)
 sea eterno religioso
 desperdicio de tu Templo:
 en cuyas altas , esquivas
 paredes , estàn pendiendo,
 de tantos dorados grillos,
 los apetecibles yerros.
 Permite , (yà que me niegas
 el Idolo ,) que à lo menos
 reverencie tus Altares,
 para conservarlos : puesto
 que en su Esfera solamente
 el suspiro es el in ienso.
 Permite la adoracion,
 en fin , que yo solo quiero
 tributarte aquel preciso
 fiel , inexcusable obsequio,
 à que es acreedor , quien tuvo
 el feliz atrevimiento
 de elegir para su ruina,
 la gloria de tu desprecio:
 solo quiero , que pues ardo
 racional víctima , al fuego
 de tu desdèn , no te ofenda,
 si entre pavesas embuelto,
 llegasse allà mi cuydado,
 que serà rigor violento,
 que motives el ardor,
 y desprecies el incendio.
 Solo quiero , que no apartes
 el Ara de vn Rendimiento,
 à quien por que dàr no quiso
 jurisdiccion al Deseo,
 le tiene la vanidad,
 en la Carcel del Respeto.

Solo quiero , que me saques
 del temeroso , funesto
 Caos de la duda en que estoy,
 sin que sepa quando ofendo,
 ò quado sirvo ; pues hallo
 entre lo grato , y severo,
 tan equivoeca , en mi afan,
 la neutralidad del ceño,
 que temiendo lo que adoro,
 aun no explico lo que temo.
 Solo quiero , pues , que corras
 à mi ceguedad el velo,
 ò permitiendo la ofrenda,
 que te sacrificio , dentro

del limite soberano
 de la adoracion ; ò haziendo
 mi resignada obediencia,
 despojo de tu precepto,
 para dâr à mi fatiga
 el sepulcro del silencio.
 Y pues yâ no me permitas
 la licencia , que apetezco,
 yâ me concedas la suma
 Vana gloria , que venero,
 no ha de tener en mi arbitrio
 jurisdiccion otro objeto,
 solo quiero entre mis penas,
 que conozcas lo que quiero.



DEFINICION DEL CHICHISBEO,

ESCRITA

POR OBEDECER A VNA DAMA,

DECIMAS!

ES, Señora, el Chichisbeo,
vna inmutable atencion,
donde nace la ambicion
estrangera de el desseo:
exercicio sin empleo,
vagante llama sin lumbre,
vna clavacion sin cumbre,
vn afan sin inquietud,
que no siendo esclavitud,
es la mayor servidumbre.

Es vn enfatico fusto,
gloriosamente empleado,
en fomentar vn agrado,
sin las pensiones del gusto:
es vn readimiento augusto
de vna humilde vanidad;
donde la capacidad,
con sus caudales se obliga
à la incessante fatiga
de toda vna ociosidad.

Es vn racional tributo,
que la diversion previene,
sobre vna Ara, donde tiene

propiedad sin vsufruto:
vn decoroso estatuto
del que es suavissimo Imperio;
desahogo de lo serio,
respiracion del cuydado;
y es vn chiste disfrazado
con mascara de mysterio.

Es va dominio, que alcanza
immensa jurisdiccion,
y parece possession,
y no toca en esperanza:
no expone la confianza
à poca seguridad,
antes bien la voluntad,
exempta vive del daño,
porque se trata este engaño
con la mayor realidad.

Es afectado tormento,
de vn cauteloso alvedrio,
que encamina al desvalido,
por reglas de entendimiento:
seguro consentimiento,
de reciproca llaneza;

dondé parcial la agudeza,
vende en manos del primor,
agrado, que no es favor,
afecto, que no es fineza.

Es aquella de Platón
alta idèa respetable,
que hizo à el alma separable
de su misma propension:
subtilissima opinion
de natural repugnancia;
pues la comun elegancia
de los preceptos, que informa
sin materia, admite forma,
accidente, sin substancia.

Es vna correspondencia
de pensamientos visibles,
que de algunos imposibles,
haze tal vez apariencia:
anfibologica ciencia
del ignorar, y saber,
empeñada en proponer;
con repugnancias notables;

los principios demostrables
de lo que no puede ser.

Es, en fin, ficcion hermosa
de autorizada cautela,
indefectible novela
de vna verdad mentirosa:
perspectiva, que ingeniosa
abulta lo que desvia:
elevada fantasia,
sin afecto, y sin fervor;
y es de las ansias de amor,
la mas discreta ironia.

Este es, señora, el retrato,
mas legal, mas parecido
(segun lo que he comprehendido)
del señor Chichisbeato:
si à tu ingenio fuere grato,
serà mi mayor hazaña:
pues no ignoras quanto empaña
el dulce primor del arte,
entre los ceños de Marte,
el polvo de la Campaña.

IMPUGNACION DE OTRO POETA A ESTAS decimas, con sus mismos consonantes,

DECIMAS.

ES, señora, el Chichisbeo,
vna fullera atencion,
en que estrangera ambicion,
es ceño à nuestro desseo:
mentir al amor su empleo,
cubrirle al fuego la lumbré,
el precipicio à la cumbre,
à el duro afan la inquietud,
el hierro à la esclavitud,
y el trage à la servidumbre;

Es vn enfatico gusto;
traydoramente empleado;
en que se logre el agrado
sin mas pensiones del susto:
ni es rendimiento, ni augusto,
ni es humilde vanidad
èl, de la capacidad,
à quien la passion obliga
à que el arte, y la fatiga
no pare en ociosidad.

Es irracional tributo,
que la diversion previene,
sobre alhaja, en que otro tiene
propiedad, el usufruto:
indecoroso estatuto
del iniquísimo imperio,
que en lo jocoso, y lo serio,
introduce, en vn cuydado,
todo vn error, disfrazado
con mascara de mysterio.

Es vn dominio, que alcanza
aquella jurisdiccion
del lograr la possession,
à escusas de la esperanza:
radica en la confianza
su poca seguridad;
y con èl la voluntad
para introducir el daño,
finge verdad el engaño,
mentir a la realidad.

Es afectado tormento;
de vn cauteloso alvedrio,
que conduce al desvario
la luz del entendimiento:
seguro consentimiento,
de reciproca llaneza,
donde parcial la agudeza
vende, en manos del primor,
agrado, lo que es favor,
respeto, lo que es fineza.

Es aquella de Platón
alta idea respetable,
que hizo, à el alma separable;
mas no de su propension:
y supuesta esta opinion,
sin natural repugnancia,
en la comun elegancia
de los preceptos, que forma,
materia quiere la forma,
los accidentes, substancia.

Es vna correspondencia
de pensamientos visibles,
que son menos imposibles,
que su corporea apariencia:
vna sofística ciencia,
mas de errar, que de saber;
empeñada en proponer,
con repugnancias notables,
que no son, no, demostrables
las cosas que pueden ser.

Es en fin ficcion hermosa
de autorizada cautela,
que haze à la historia novela;
y à la verdad mentirosa:
perspectiva, que industriosa,
abulta lo que desvia;
confunde en la fantasia
el objeto, y el fervor;
y de las burlas de amor,
es la mejor ironia.

RESPUESTA DEL AVTOR.

DECIMAS.

COn torpe discurso infamas,
la siempre respetuosa,
inviolable, y decorosa

inmunidad de las Damas;
desacreditas las llamas,
que enciende postrado el ruego;

y entre los ardores ciego,
que centellean lo sumo,
desconoces con el humo
las claridades del fuego.

Con estilo inconsequente
te opones à mi sentencia;
yo hablo de amor en su esencia;
tu de vn bastardo accidente:
mi Logica no consiente,
que en la ilacion de vn objeto,
se varie del sujeto;
y así, en tu pluma es delito,
definir el apetito,
quando arguyo del respeto:

Yo describo el justo amor,
segun su pura entidad;
tu, vna ciega voluntad
en las manos del error:
yo passo à la superior
parte incorrupta del juicio;
tu, en la esclavitud del vicio
confundes su privilegio;
tu explicas vn sacrilegio,
y yo expongo vn sacrificio;

El que llaman Chichisbeo,
aunque le infame el abuso,
no es otra cosa, que vn uso
de vn mas reverente empleo:
vive gustoso el deseo
con la exterior vanagloria;
y despues que esta victoria
el entendimiento alcanza,
se despeña la esperanza
del monte de la memoria.

Es vn simple rendimiento
de vna decente porfia,
en donde la fantasia
no llega à ser escarmiento:
Si tal vez vulgar intento
le viciare en temerario,

este riesgo es necesario
para aquella exactitud,
porque no fuera virtud
à no tener su contrario.

La basta capacidad,
del Mundo, y su division;
funda su conservacion
en la sociabilidad:
es el Amor la Decidad
de su eterna arquitecturas;
el respeto la asegura,
sin que el peligro la estorve;
y así vive todo el Orbe
à influxos de la hermosura:

Debe lo humano, poner
en la perfeccion su afecto;
y de todo lo perfecto,
es archivo la Muger:
es la harmonia del ser,
es colmo de la grandeza;
credito de la nobleza,
autoridad del cuydado,
y el primor mas estudiado
de la gran naturaleza.

Es precisa su amistad,
en los limites del modo,
porque es la Muger el todo,
de la racionalidad:
à impulsos de la beldad
el espiritu se inflama;
si esta dulcissima llama,
faltasse de los deseos,
estuvieran sin trofeos,
las paredes de la fama.

Es inextinguible erario
de decoro, y de prudencia;
y afecto, que es contingencia,
no le haze ser necesario:
es el noble Relicario,
de nuestra imaginacion;

si tan precisa oblacion
fuesse delito en su altar,
en què se han de exercitar
las alas del corazon?

Es el termino prescripto
de nuestra imaginacion;
y esta dulce inclinacion
en el alma, no es delito:
del racional apetito,
es la mayor circunstancia,
entre el riesgo, y la ignorancia,
deleyrarse con el susto,
porque la escuela del gusto,
tambien tiene su elegancia.

No repugnes lo tratable,
que es preciso en la beldad,
porque el ser de la bondad,

està en ser comunicable;
sin que peligre en lo afable;
la vanidad de lo esquivo,
debe explicarse lo altivo;
sin rigor, y con desden,
porque la essencia del bien,
consiste en lo difusivo.

Qualquiera enagenacion,
es libre en lo racional;
solo el instinto brutal
se mueve por precisiones
y assi tu definicion,
que haze el error absoluto,
deshonora el estatuto
del credito soberano;
pues pone à el comercio humano,
la villania del bruto.

IMPUGNACION DE EL PROPRIO ANTAGONISTA, con los mismos consonantes.

DECIMAS.

Con tus clausulas infamas,
Gerardo, vna respetuosa
sencillez tan decorosa,
por lisongear las Damas.
Son Mugeres, y las llamas
que enciende en ellas el ruego,
respiran al amor ciego,
y esto llegando à lo fumo:
mira, pues, entre tal humo,
como no prenderà el fuego?

No es estilo inconsequente
del que te dà la sentencia;
porque de este amor la essencia,
es lograr el accidente.

Amor puro no consiente;

festejar ageno objeto?
y assi, si rinde el sugeto
su voluntad, es delito;
pues sin duda avrà apetito,
donde ha faltado el respeto.

No describes justo amor;
ni segun pura entidad,
pues la ciega voluntad,
es pronóstico al error:
tampoco es tan superior
como discurre tu juicio,
porque el Chichisbeo es vicio;
mira que buen privilegio,
quando à vn feo sacrilegio
le bautizas sacrificio.

Valgate por Chichisbeo,
que ya le infama el abuso;
y tu defiendes su uso
como reverente empleo.
Yo digo, que es un deseo
de no sé que vanagloria;
es pretender la victoria
para ver si en ella alcanza
el suspiro, la esperanza,
y posesión la memoria.

No estan simple rendimiento,
ninguna amante porfia,
que no haga la fantasia,
mansion en el pensamiento;
y así no será el intento
de viciarlo, temerario;
pues si el riesgo es necesario,
donde no ay exactitud,
perecerá la virtud;
y vencerá su contrario.

Que aquesta capacidad,
de esferica division,
funde su conservacion
en la sociabilidad,
es fixe; mas la Deydad,
que en tan bella arquitectura,
los aplausos se asegura
(sin que otra alguna lo estorve)
es el Criador del Orbe,
que es la mas digna hermosura.

El hombre debe poner
en esta el primer afecto,
por ser lo sumo, y perfecto;
y el segundo en la Muger;
mas el cariño ha de ser
conformado à su grandeza;
pues siempre será nobleza
no hazer la agena cuydado:
que al contrario lo ha estudiado
nuestra vil naturaleza!

Tener honesta amistad
con las mugeres de modo,
vaya, pues negarlo todo
fuera irracionalidad:
pero amar una beldad
agena, que el pecho inflama;
es aumentar à la llama
el fuego de los deseos;
y es dar à Venus trofeos,
mas que ha tenido la Fama.

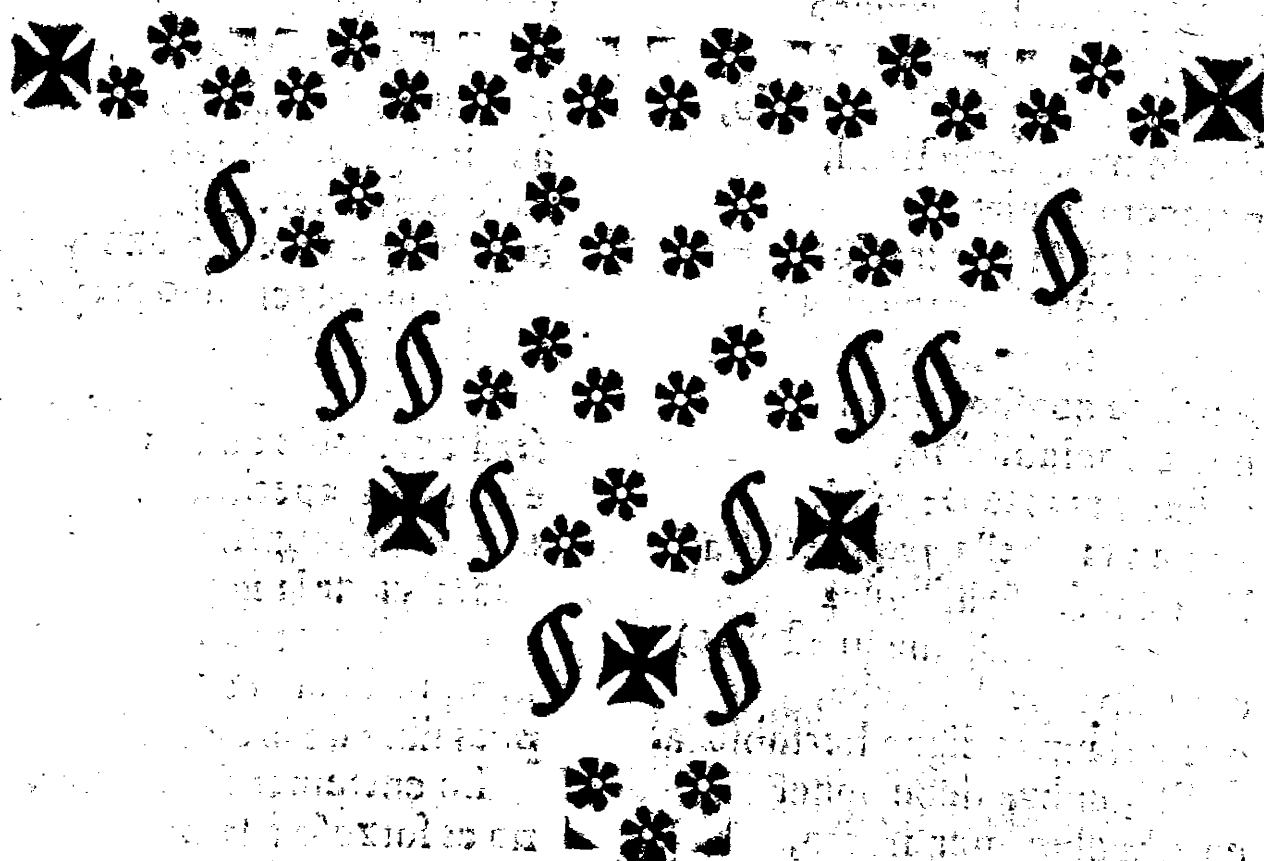
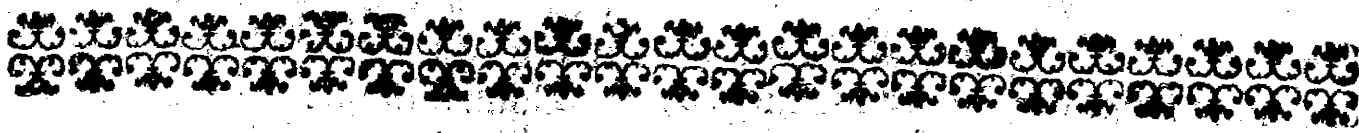
Confieso, que es gran eratio
una Muger de prudencia,
como esté sin contingencia,
en ella lo necesario:
mas para ser relicatio
de nuestra imaginacion;
si rendimos oblacion,
à su imaginado altar,
es forzoso exercitar,
con limpieza el corazon.

Y aunque termino prescripto
sea à la imaginacion,
si no es pura inclinacion,
será execrable delito:
el racional apetito,
es unica circunstancia,
que salva de la ignorancia;
porque si ay temor, y susto,
siempre illicito es el gusto,
pues libra de la elegancia.

Lo entremetido, ò tratable
no es forzoso à la Beldad,
pues carece de bondad
la que es muy comunicable;
bien puede exercer lo afable,
sin executar lo esquivo;
y aunque use de lo altivo
primero, que del desden;
de aquello dirán mas bien,
que no de lo difusivo.

No toda enagenacion
la tengo por racional,
aunque el distinto brutal
se mueva por precision:
pues hallo definicion,

en que amor muy absoluto,
tambien rompe el estatuto,
y ley de lo soberano,
siendo , con capa de humano,
muy asemejado al bruto.



IM

IMPUGNACION

DE EL AVTOR

A LAS PRECEDENTES DECIMAS , Y RESPUESTA

DEL ANTAGONISTA,

CON LOS MISMOS CONSONANTES:

DECIMAS.

Lobo. **R**ecatado Antagonista,
me pretendes arguir;
sin llegarte à descubrir,
Turibulo , ò Exorcista;
aunque estudies Moralista;
la Suma de Salazar,
no tengo de retratar
el concepto que formès
y lo mismo te dirè,
aunque seas Familiar.

Antag. Serè , y soy Antagonista;
y el mas tenèz en arguir,
por si puedo descubrir
tu Diabolo , como Exorcista;
aunque no soy Moralista,
te harè , sin ser Salazar,
de tu opinion retratar ,
y seguir la que formè,
como bien te lo dirè,
en estilo familiar.

L4

Lobo

Lobo. Esta clara confusión,
que he defendido en la Curia
del Gobierno de Liguria
tiene honrosa aceptación:
yá he dicho, que es atención
de especial conocimiento;
con este principio asiento,
que aya de gastar vn hombre,
en las quimeras del nombre,
seis libras de entendimiento.

Antag. No sigas la confusión
de los tratos de la Curia,
de la Mercantil Liguria,
que están sin aceptación:
impropio es de tu atención,
de tu gran conocimiento,
tu madurez, y tu asiento,
que tanto ilustran à el hombre,
el no conservar el nombre,
que grangeò tu entendimiento.

Lobo. Por alta casualidad
de precepto irrefragable
difiñi, como tratable,
su decorosa beldad;
si hallare tu voluntad
en el trato error impio;
desde luego te desvío
de qualquiera concurrencia,
mientras mi pobre conciencia
se entiende con mi alvedrio.

Antag. No esté à la casualidad
tu obediencia irrefragable,
porque no es para tratable
el antojo en la beldad:

con sincera voluntad
servirla, no estrato impio;
mas à vn honesto desvio
precisa su concurrencia,
siendo el timon la conciencia,
que gobierna el alvedrio.

Lobo. Yo no aplaudo, ni condeno;
porque la difinicion
es descriptiva extension
de lo malo, y de lo bueno:
en algunos es veneno
vna fragil contingencia;
y en la segura experiencia
de quien otros fines nota,
es ocasion mas remota,
que toda tu inteligencia.

Antag. Sin restriccion yo condeno
tu impropia difinicion;
no ay Theologica extension,
que llame à lo malo, bueno:
que està escondido el veneno
en la humana contingencia,
lo acredita la experiencia;
pues con manecilla nota,
que no ay ocasion remota
con proxima inteligencia.

Lobo. Que el peligro de la ruina;
quando es proximo, es pecado,
es verdad, que han estudiado
los Niños de la Doctrina:
que el genio no se termina
por precepto general,
es principio elemental:
pues Sastre ninguno saca

lo ayroso de vna casaca,
por el rasgo de vn sayal.

Que amenaza infeliz ruina
el exponerse à el pecado,
aunque yo no lo he estudiado;
sè, que es constante doctrina:
si tu opinion no termina,
la regla tan general,
por principio elemental,
la mia, contra ti, saca,
que debes vestir casaca,
de pardo, y verde sayal.

Lobo. Lo mejor es lo mejor;
pero tambien te señalo,
que ay algo bueno en lo malo,
quando excluye lo peor:
y tal obstinado ardor,
en baxas disoluciones,
con neutrales diversiones
se enfrena; porque en el todo,
cada vno tiene su modo
de matar las ocasiones.

Lo mas bueno es lo mejor;
pero por fin te señalo,
que si algo bueno, en lo malo
se descubre, es lo peor:
materia parva, en ardor
no la ay: son disoluciones,
que otros llaman diversiones,
que deben huirse del todo,
siendo el mas seguro modo,
el quitar las ocasiones,

Lobo. Si es riesgo proximo el vér,
el asistir, y el hablar,

ni el Paje podrá mirar,
 ni el Aulico responder:
 si en estos no llega à ser
 reprehensible la ocasion,
 y es culpable la atencion,
 del que franquea vn estrado:
 luego consiste el pecado
 en no llevar la racion?

Vuestro argumento ; à mi vér,
 es solo hablar por hablar,
 porque el Paje ha de mirar,
 y el Aulico responder:
 en estos no debe ser
 sospechosa la ocasion;
 mas si estragan la atencion
 vnos , y otros del estrado,
 los escusa del pecado
 el llevar , ò no racion?

Lobo.

De todo grave defecto
 debe apartarse el cuydado;
 mas ninguno està obligado
 à seguir lo mas perfecto:
 no tiene el humano afecto,
 iguales las propensiones,
 veràs en las ocasiones,
 que vna impugne , y otra quadre;
 porque la casa del Padre,
 està llena de mansiones.

Si lo leve de vn defecto;
 no evita atento el cuydado;
 à caer se verá obligado,
 en lo grave , el mas perfecto:
 el juicio siempre à el afecto,
 corrija sus propensiones,

ovian

oviando las ocasiones,
aunque el natural no quadre;
que al de las potencias Padre;
toca ordenar las mansiones.

Lobo. Tal vez noble Cortesano,
dirije incessante anhelo,
à quien defabrido el Cielo
dotò con escassa mano,
por ser el medio cercano,
para civil conveniencia;
y esto es cargo de conciencia;
en verdad, que en lo que veo,
este santo Chichisbeo,
bien puede ser penitencia.

Si vn prudente Cortesano,
dirije justo su anhelo,
remiso jamàs el Cielo,
le dexara de su mano:
y aunque al objeto cercano,
busque por su conveniencia,
no se opondrà à la conciencia;
si otro fin lleva, yà veo
que à Roma, si es Chichisbeo;
no se irá por penitencia.

Lobo. Yà sabemos, que vender,
es ocasion de vsurpar;
mas por esso no ha de estar
el mundo sin Mercader:
no se deben reprehender
indiferentes antojos,
sin conocidos enojos;
que no en todos pensamientos;
estàn los consentimientos,
en el zaguan de los ojos.

Con

Convengo; que en el vender
 ay motivo de vsurpar
 remoto; y no puede estâr
 sin comercio el Mercader;
 pero debo responder
 en orden à estos anojos;
 que Chichisbeos enojos,
 è hipocritas pensamientos,
 passan à consentimientos,
 por revista de los ojos.

Lobo. Por fin , si te maravilla:
 de esta sentencia la suma,
 los honores de la pluma
 los defenderè en la Silla:
 y viendo , que se amancilla
 vn assunto respectable,
 quien me escriba, è quien me hable:
 otra vez en esta idea,
 Chichisbeado se vea,
 en la vida perdurable:

Aut. Por cierto , me maravilla;
 el que tu discrecion suma,
 apurada de mi pluma,
 quiera retarla à la Silla:
 porque assi mas se amancilla:
 vn tema tan respectable;
 lo mejor es , que se hable,
 y convertida tu idèa,
 sin Chichisbeo se vea;
 por mi razon perdurable:

WA

IMPUGNACION DE OTRO POETA,
à la difinicion del Chichisbeo , con los mismos
consonantes.

DECIMAS.

ES, Señora, el Chichisbeo,
Vna supuesta *aprehension*,
Que empieza por *atencion*,
Y crece con el *deseo*:
Es simulado su *empleo*,
Finge pavesa , y es *lumbre*,
Pisa del riesgo la *cumbre*,
Con *sucessiva inquietud*;
Niega que es *esclaviud*,
Y cree , que es *servidumbre*.
Es extravagante *gusto*
El estâr assi *empleado*,
Que el correspondido *agrado*
No indulta à vn hombre del *susto*:
No acepta obsequios lo *augusto*,
Que ofrece la *vanidad*;
Antes su *capacidad*,
Viendo el extremo à que *obliga*,
Comprehenderà , que es *fatiga*,
Hija de vna *ociosidad*.
Es aparente *tributo*,
Que la *voluntad previene*,
Que aunque ella dà quanto *tiene*,
Pero anhela al *usufructo*:
Que aya amor tal *estatuto*,
Puesto allà en su vasto *imperio*?
Burlarse, y fingirse *serio*,
Cuydar , no tener *cuydado*,
Embuste es mal *disfrazado*.
Que le apellidan *mysterio*.

Es vn Reo à quien no alcanza
Ninguna *jurisdiccion*:
Su paliada *possession*,
Le alienta à mas *esperanza*:
Y con esta *confianza*,
Que aumenta *seguridad*,
Cautiva la *voluntad*,
Agradeciendole el *daño*:
Cuyo repetido *engaño*
Se estima en la *realidad*.
Cruel *catasta* , y *tormento*
Es fiar del *alvedrio*,
No cometa vn *desvario*,
Faltando el *entendimiento*:
Impuro *consentimiento*
Ocasiona la *llaneza*,
Mas del amor la *agudeza*,
Con *sosfistico primor*,
La *gratitud*, y el *favor*
Prescinde de la *fineza*.
Es sequâz del gran *Platon*,
Cuyo ingenio *respetable*
Pretende hazer *separable*
El amar sin *propension*:
Esta *secta* , y *opinion*
Haze al cuerdo *repugnancia*:
Mas la amorosa *elegancia*,
En el objeto , que *informa*,
Confunde *materia*, y *forma*
Con accidente, y *substancia*.

Es mutua correspondencia
 De dos objetos visibles:
 Hazer creer son imposibles,
 Y que todo es apariencia:
 Parece magica ciencia,
 Este modo de saber:
 Pues despues de proponer
 Tantos indicios notables,
 A toda luz demostrables;
 Dizen, que no puede ser.
 Es infiel, y nada hermosa
 Su fementida cautela,
 Representa vna novela,
 Que en todo no es mentirosa:
 Mas la prudencia industriosa:

Tales ardidés desvia
 De la mente, y fantasia,
 No dando entrada al ferbor,
 Que no ay burlas con Amor,
 Que no conoce ironia,
 Este es, Señora, el Retrato,
 Mas fiel, y mas parecido,
 Conforme yo he comprehendido,
 Del ente Chichisbrato:
 Quisiera te fuera gyato,
 Porque cuenta por hazaña
 Lo que al terço honor empaña,
 Siendo de Cupido el arte,
 Aun mas sagáz, que el de Martè,
 Y mas atroz su Campaña.

IMPUGNACION DE OTRO POETA:

DECIMAS.

NO es infamar la Deidad
 dezir que vna introduccion
 expone su perfeccion:
 à toda vna realidad;
 fando à la casualidad,
 la importancia de lo sumo:
 y aun de su razon presumo,
 ser tu quien discurras ciego;
 pues à donde adviertes fuego,
 niegas, que puede aver humo.

Tu juicio, en esta question,
 por seguir vn desvario,
 no permite al albedrio
 propria determinacion;
 y es de la Deidad baldon:
 pues si esto se considera,
 ò su obligacion cumpliera,
 ò bien su esplendor ajara,
 ni el descuydo le culpara,
 ni el merito se aplaudiera.

Tu falsa logica ciencia;
 con ilacion conseqente
 concede el antecedente,
 y niega la consecuencia:
 y peca tu inadvertencia,
 por contemplar sus afectos;
 que son logicos defectos,
 que no los salva el primor,
 confessar, que es causa Amor,
 y no admitir los efectos.

Probar quiere tu enseñanza;
 que el afecto es contingencia;
 y así concede la esencia,
 de vna ciega confianza:
 luego vna noble esperanza;
 no se ha de llamar delito;
 ni està el afecto prescrito
 à decorosa oblacion:
 porque està la Indignacion;
 en manos de el Agente.

Tu dizes ser la Hermosura,
 primer de Naturaleza,
 y describes su belleza,
 con retorica pintura:
 cito mismo lo asegura
 mi advertida realidad;
 pero debe mi verdad
 prevenir, que en este empleo,
 se define el Chichisbeo:
 no se habla de la Deidad.

Tu das vna precision,
 en la libertad del gusto:
 yo no prescindo del fusto;
 sin faltar à la atencion:
 tu fundas la dicision,
 en vn respeto elegante:
 yo en vn decoro constante,
 que el mas recatado intento,
 se olvidará de lo atento,
 si se acuerda de lo amante.

Niegas ser el Chichisbeo,
 à la Deidad ocasion,
 y en vna veneracion,
 la malogras vn trofeo:
 yo en mi reverente empleo,
 que es cierto peligro entiendo:
 luego yo en lo que desiendo,
 triunfante estoy insinuando,
 que estar siempre peligrando,
 es estar siempre venciendo.

La Esperanza al Estatuto
 se fugata en su designio,
 y reduce su dominio,
 à vn termino diminuto:
 el deseo es absoluto:
 el gusto no es limitado:
 el alvedrio es ofiado:
 perecedero el desden,
 y solicitar el bien
 à nadie se le ha negado.

Tu defiendes vn abuso,
 que el recato debe huir,
 que no se ha de permitir,
 si es perjudicial, el uso:
 yo, que se ponga reuso,
 vn lunar en lo decente,
 que no por vn revente,
 respetoso privilegio,
 ha de estar el sacrilegio
 en manos del accidente.

Bien creo, que en la entidad;
 el amor será estrañeza;
 pero vive la fineza
 cerca de la voluntad:
 y quando en la realidad
 no aya malicioso intento,
 dexará el consent. iento
 de passar por el desdoro;
 de ver violado el decoro,
 por culpas del pensamiento?

Concluyes, que mi razon;
 lo racional equiboca:
 siendo así, que à mi me toca
 hazer esta acusacion:
 tu pones la inclinacion,
 apta sola à la bondad:
 yo dexo à la voluntad
 en manos del desvario:
 luego concedo albedrio;
 y tu no das libertad.

Otro pidió, inadvertido;
 cessasse la competencia;
 pero como mi advertencia,
 competirte no ha creio,
 te suplicaré rendido,
 que si es que no te desdenas,
 continúes las alhagueñas
 influencias, que desfruto,
 para que logre yo el fruto
 de lo mucho que me enseñas.

CONTRA EL CHICHISBEO.

DECIMAS.

T Oda vuestra discrecion
se reduce à pretender,
que solo vos sabeis ser,
de la Deidad oblacion:
poco debe à la ocasion
quien lo que todos defiende,
y menos quando si emprende
tan corto viene à quedar,
por lo que quiero empezar,
pues vos os quedais allende.

Que la Deidad no ha de ser
mentira de la atencion,
es cierto, cuya alusion
nos dexa bien entender,
la diferencia de arder,
que de vos à mi presumo;
pues al colocar lo fumo
entre llama, y ruego, dais
vn merito que alegais,
en la acusacion de vn humo.

Respeto yo el noble culto,
y vos no lo venerais,
pues el alma le negais,
y yo le doy alma à vn bulto:
mirad quien haze el insulto;
vos, que dandole apariencia,
nada arriesgais en la esencia;
ò yo que el entendimiento,
sujeto al conocimiento
de ia mayor consequencia.

No solo se avassallar
los afectos; pero fuera
(quando yo afectos tuviera
en los deliquios de amar)

al riesgo de imaginar;
ceño de mi fantasia;
castigando la ironia,
de aquella accion reservada;
à memoria que no es nada,
aun quando sea hidalguia.

Se, que debo al vinculado
motivo de el cautiverio,
vna razon de mysterio,
que no llegue à ser cuidado;
y se, que aun quando ilustrado
de el esclavon, el aliento
celèbre, como contento
del estruendo el padècer;
es delito, en parte, hazer
ambicion el sufrimiento.

Se, que nació la Deidad
para vocacion del hombre;
à cuyo sagrado nombre,
debiendo la voluntad
no vivir ociosidad;
el verla, y no amarla, fuera
sacrificio que no ardiera,
delito que se culpàra;
pues el que no la adoràra;
es solo quien la ofendiera.

Y yà que de hablar no escuso;
porque se ha de tolerar,
que querais vos aprobar
el advenedizo abuso,
que la propiedad del uso
ofende todo respeto?
ò confessadle defecto,
ò Chichisbeo no sea;

porque no se Chichisbea
sin objecion del concepto.

¿Qué ay acá? vnos e' evados
corazones, à las puertas
de la Deydad, que si abiertas
las permiten sus sagrados,
dichosos, y desdichados,
todos al dintel describen,
que no viven, porque viven,
sino porque alli muriendo
se hazen inmortales, siendo
lo que dãn, lo que reciben.

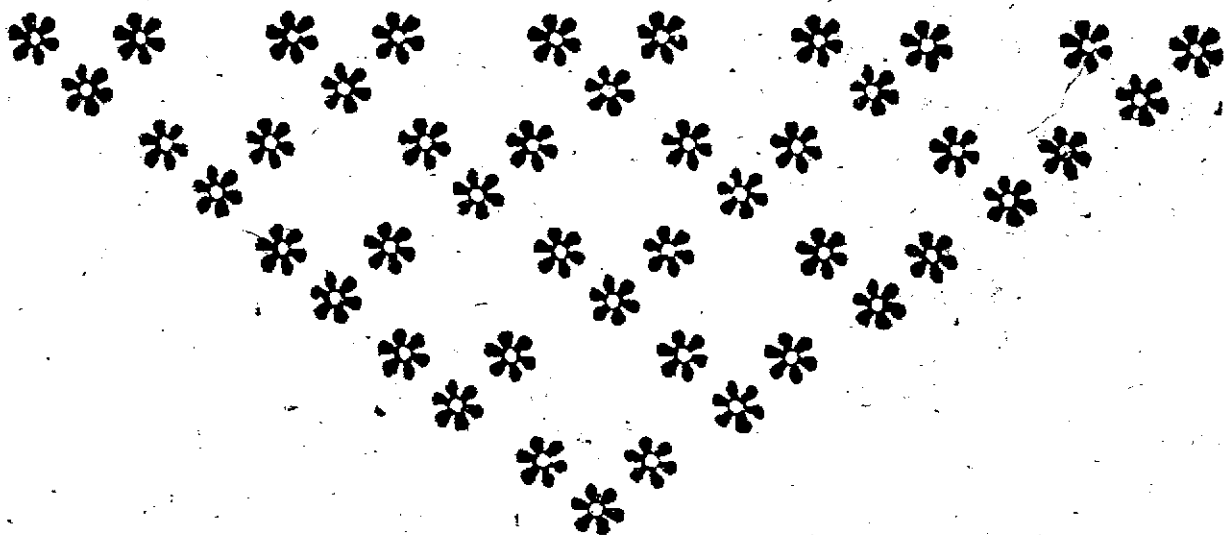
Y como deben llamarse?
ímanes de aquella estrella,
que inmutablemente bella
llegò en el Polo à fixarse:
donde para venerarse
noble Cinofura, que
del giro essenta se vè,
ciegos al influxo dãn,
en la propiedad de imàn,
la constancia de su fee.

En su heroyca simpatia
veo, que hallais igualdad
entre muger, y Deydad,
debiendo à vuestra hidalgua,

si entra ambas la cortesia,
ninguna el conocimiento;
y à el alto divertimento,
en que ha de aver lumbre, y ara;
si el sexo no las separa,
las separa el nacimiento.

A esto, y esto, transcendencia
la hermosura hazeis; y añado,
que en lo futuro, y pasado,
la mente di antecedencia:
accion, alma, inteligencia,
es voz, archivo, Museo,
templo noble, luz, recreo;
y en fin, es todo el resumen,
de la imagen de aquel Numen,
que no le encuentra el deseo.

Y pues tantos entendidos
veo conmigo, y con vos,
entretenerse; por Dios,
que cesse en lo competidos
el curso de los sentidos,
que mi amistad participa,
ser quien primero anticipa:
solo vos podeis dezir
en la inscripcion de escribir,
que fecit Marcus Agripa.



CONTRA EL CHICHISBEO.

DECIMAS.

ES, segun lo que yo infiero,
 ficcion, que preserva ossada,
 con vna salud soñada,
 de vn contagio verdadero:
 es vn extinguir ligero
 la llama con el azeite:
 es borrar con el afeite,
 y en mas dificil conquista,
 es curar a terra vitta,
 al vicio con el deleyte.

En el combate mas crudo
 es vn vivir satisfecho,
 con solo exponer el pecho
 por muralla del escudo:
 es ceñirse vn gordo nudo,
 sin reputarle embarazos:
 y estando sugeto el brazo,
 à donde el valor se funda,
 porque no suena à coyunda,
 hazer desprecio del lazo.

Es vn peligro evidente,
 à que la passion inclina;
 es quitar para la ruina
 fuerzas à lo contingente:
 es burlar del accidente,
 que fragua contra la vida,
 oculta mortal bebida;
 y afectando lo sereno,
 persuadir que no ay veneno,
 donde no se ve la herida.

Es vna estudiada ciencia
 de inferir piedra al que es hombre;
 es dár potestad al nombre
 para destruir la esencia;

es vna vana apariencia
 que lustre apropia al defecto;
 y en vn manifesto afecto,
 sin intermision, ni pausa,
 es con despertar la causa,
 adormecer el efecto.

Es à vn enemigo mismo
 vencer con rendirle parias,
 y de premissas contrarias
 inferir vn filogismo:
 es arrojarse à vn abismo,
 sin temor, y con anhelo;
 y quando el justo rezelo
 en tantos motivos fundo,
 creer que no està profundo,
 porque no se le ve el fuelo.

Es vna afectada escuela
 de apetito licencioso,
 donde al cavallo brioso
 se dà por freno la espuela.

Es fantástica cautela,
 que por lastre el ocio toma,
 quando à gran tormenta affoma;
 y es con sola (ò què ludibrio!)
 la aprehension por equilibrio,
 sostenerse en la maromã.

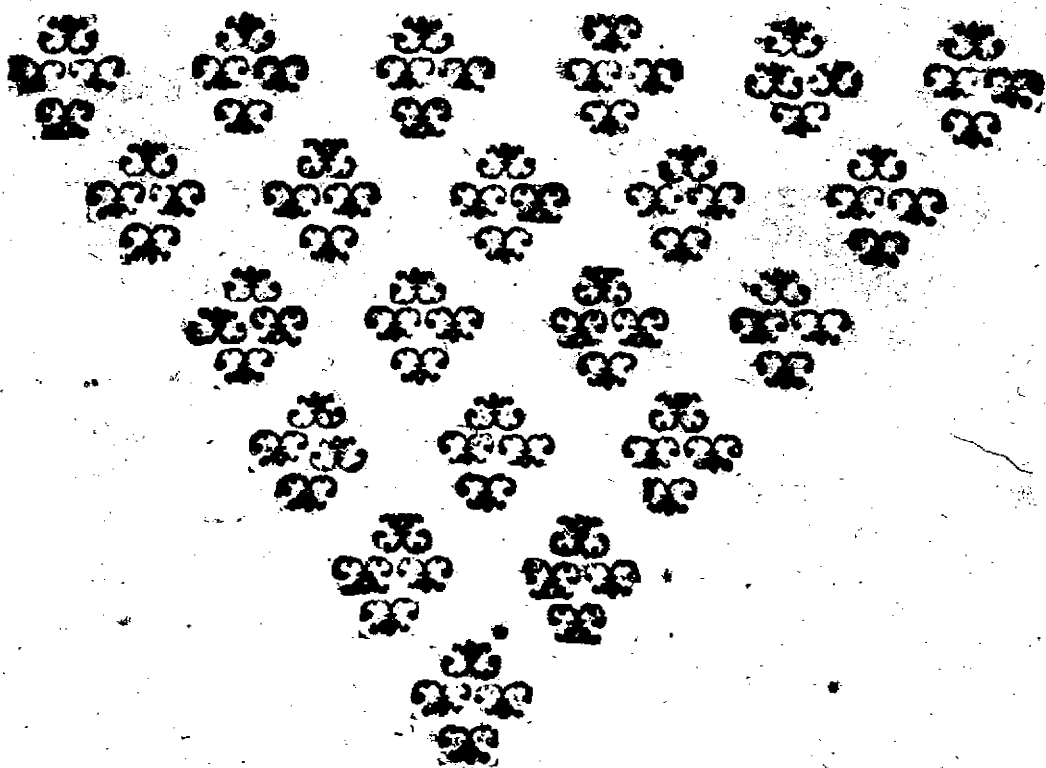
Es monstruo opuesto, en que
 ser respecto la fineza: (admira
 es dár al trato, y llaneza
 el officio del retiro:
 es de ignoto golfo al giro,
 (que à peze incauto repruebo)
 buscar sin anzuelo el cebo:
 y es querer, que à estraña suerte,

Sea en el imán mas fuerte,
el no atraer, primor nuevo.

Es hazer al rendimiento
tercero infiel del engaño:
es para evitar el daño,
tomar el riesgo de asiento:
es dár al divertimento
la llave de las pasiones;
es combidar los ladrones;
y en mal concertados exes,
dár à Dios el no nos dexes,

y entrarse ea las tentaciones.

Es Etna de opuesta esfera,
à los que examina el centro,
pues tiene la nieve dentro,
al mostar la llama fuera:
Es vna durable hoguera
con materia, y sin despojo:
y es (si con jocoso arroj
descifro esta cosi cosa)
la delectacion morosa,
tapada de medio ojo.



CONTRA EL CHICHISBEO.

ROMANCE.

A Vos, Monsieur Chichisbeo,
el discreto, el aplaudido,
segun vnos, segun otros
el malvado de este siglo.

Segun aquellos, vn Angel;
segun otros vn Diablillo,
que anda vestido à la moda,
haziendo gala del vicio.

En cuyas Tiendas se alunda
de sombreros de tres picos,
celebrados de las Damas,
y mucho mas de los Lindos.

El de la fabrica nueva,
el gache de los estilos,
el de estomagos robustos,
alimento apetecido.

El galan de las vendas,
de las casadas bien quisto,
de doncellas (si las ay)
el Maestro de dâbrincos.

De Ginebra original,
de Paris muy buen vezino,
de donde à Madrid viniendo,
con Patis os han recibido.

Donde estais tambien hallado,
festejado, y consentido,
que parece que tuvisteis
en el siempre domicilio.

El que quiere como Orates,
con su astucia persuadirnos,
à que las seguridades
las labran los precipicios.

Yà que es (cerrando los ojos
de la razon al motivo)

cortesania en la alcova,
lo que aun en la calle iniquo.

Yà que sea, y que se vea,
porque el Diablo lo ha querido,
en aqueste siglo gloria,
lo que en el pasado abismo.

El que tiene en su Arancèl
por primer precepto escrito,
que sea el consentimiento
lisonja de los maridos.

El que los saca por molde
de paciencia, tan macizos,
que parecen de madera,
y debieran ser de vidrio.

Con lo qual muy satisfechos
festejan inadvertidos,
que sus confianzas sean
de sus ofensas camino.

A vos, Señor, de quien dicen
los que os tienen conocido,
que son sinonimos vuestros
cabronage, y putaismo.

A vos, de cuyos engaños
se fabrica el aserismo,
de llamar desconfiados
à los que son prevenidos.

Formando vuestras malicias,
para los poco entendidos,
de las inocencias nuestras,
mascara à vuestros designios.

A vos, de cuyos congressos
por milagro, ò por hechizo,
falen hechos cornucopias,
quantos entraron pollinos.

Y el que estableció por ley,
 en señal de su dominio,
 que las Madamas le oygan
 sus secretos filogisinos.

Que los maridos honrados,
 se den por desentendidos
 de sus consecuencias, que
 concluyan à vn Teatino.

Y que los pobres menguados
 celebren con regocijo,
 que cante vsted con la electa,
 vn duo con chicolios.

A vos, que en Salas, y Estrados
 nos teneis introducido,
 que hasta los escapatates
 estèn llenos de peligros.

Aviendo con sacrilegio
 profanado, y convertido
 los Teatros del respeto,
 en palestras del delito.

Obstentando el grande, raro,
 nunca esperado prodigio,
 de que las altas Deydades,
 nada tengan de Divino.

Y haziendo que ellas obstenten,
 que aunque nunca lo ayan sido,
 son yà tan de carne, y hueso,
 como el Padre que las hizo.

Vos, que aveis por etiqueta
 inviolable introducido,
 el que sea guarda Damas
 la ocasion, del apetito.

Queriendo sean por fuerza,
 à impulsos de lo indeciso,
 vuestros filogisinos verdes,
 en nuestras sienas floridos.

Vos, que à vuestras affamblas
 à los santos exercicios,
 à vnos llevais por muy tontos,
 à otros por muy resabidos.

Donde de vuestra doctrina
 les leeis los aforismos,
 con resabios de Hugonote,
 y presumpcion de Calvino.

En que es el primer mysterio
 del devoto Catecismo,
 el creer à ojos cerrados,
 que es grande gloria el suplicio.

Y que debèmos, à fuerza
 de conjuro tan maldito,
 besar con gran reverencia
 el latigo del castigo.

Y à este articulo se figuen
 otros mil de igual delirio;
 veibi gracia, el consentir,
 que el escarabajo es Grifo.

Discrecion la confianza
 de quien es mas fementido,
 honestidad à los riesgos,
 escandalo à los desvios.

La seriedad sacrilegio,
 la llaneza sacrificio,
 donayre la liviandad,
 desatencion el retiro.

Chistes à los desahogos,
 à la modestia filicio,
 à la insolencia mysterio,
 vrbanidad los cariños.

A los desdenes, vejezes;
 los cumplimientos martyrios;
 à los recatos, despojos;
 los recogimientos, vicios.

Amistad à los requiebros;
 à los osculos, brinquiños
 de la paz; y en mejor frasse,
 espuma de los pellizcos.

A vos, que en casi las mas
 casas, con antiguos giros,
 hecho siempre Papagayo,
 andais à caza de grillos.

A vos , que segun estamos
privados de los sentidos,
nos aveis en quinta essencia,
dado sessos de borrico.

A vos , señor Chichisbeo,
en cortesia os suplico,
que el oido me prestéis
atento por vn ratico.

Porque entre burlas , y veras,
rebozado en vuestros vicios,
tras de tanto petro muerto,
nos dais este perro vivo.

Logrando así la intencion
del deprabado artificio,
mejor estando despiertos,
que quando estamos dormidos.

Porque quereis que creamos
falso , eficaz persuasivo,
como inocentes , y simples,
que es la infamia regocijo.

Al que en vuestras ocasiones,
que sean (no es solecismo)
de los substantivos vuestros,
nuestros cuernos adierivos.

Sobre que quereis zurcir,
con aguja de dos picos,
sin escandalo las naguas
blancas, con los calzoneillos.

Puede ser vtil , ni honesto,
que le digan al oido,
y en secreto à las Madamas
las coplas de Calainos.

Y con no tener jamás,
entre ellas , y el señorito,
mas rejilla que vna oreja,
que media entre dos carrillos.

No digo yo vn relaxado,
aunque fuera vn Capuchino
en tal ocasion , echara
alma, y boses dando grito s.

Si es contingente el caer,
sobre que quereis fingirnos,
el que de las contingencias
sean los riesgos ayto?

Como, pues, en tal estrecho
en que el caer es preciso,
tendrán callas expresiones,
pensamientos indebidos?

Quantas vezes avrá vsted,
con sus saltos , y sus silvos,
el minuè idolatrado,
à folias reducido?

Vos pensais que no entendemos
el calculo del guarismo,
y que en materia del sexto,
dudamos quantas son cinco?

Que dixeran si esto vieran
los Ricos Homes antiguos,
aquellos de adarga, y lanza,
los de la vanda por signo.

Los de calzas atacadas,
los de gorra , y papahigo,
los de escarolados cuellos,
los de la espada en los tiros.

Los de cabezas peladas,
y vigotes Fernandinos,
viendo passa entre Españoles,
lo que no passa entre Chinos?

En cuyos tiempos las sembras
se vian, ni aun por resquicios,
solo quando iban à Missa,
al Entierro, y al Bautismo.

Pues aun despues de aquel tiempo
era açà inviolable estilo,
que ni aun con su Padre hablassen,
antes de tener Marido.

Y aora hermanas, hijas, madres,
hablan como con vn hijo,
con vos , siendo vn Estrangero,
à España recién venido.

Allà en los siglos de aquellos
deshecha lo, o recogido,
el que se viese vn chapin,
fuera escandalo excesivo.

Y con gran llaneza, porque
lo quiere el señor D Guindo,
adulador de Paganos,
y aprendiz del Calvinismo.

En vuestros Chichisbeatos
se ve, sabe, y ha sabido,
que las Damas tienen pie,
pantorrillas, y tobillos.

Y es lo peor, que alabadas
les responden los Maridos,
aunque para vos no es cosa,
ai està à vuestro servicio.

Tan à vuestra moda està,
que por favor exquisito,
reciben, que les comais
à besos boca, y hocicos.

Todos estudian, y observan
del Decalogo maldito
de vuestra doctrina, los
preceptos, y los principios.

Primero es disimularos,
el segundo consentiros,
tercero solicitaros,
el quarto es el aplaudiros.

Y el vltimo es el que paguen
los dueños de los garitos,
naypes, dulces, chocolate,
bebidas, y Villancicos.

Y aun inda mais; porq hazeis
el que os paguen ellos mismos,
porque les honreis las casas,
lindas propinas, y el piso.

Yo no se que nombre dades,
ni se como definirlos
pues no os entiendo, de puro
sereros bien entendido.

Si os llamo insolencia, es nada:
muy poco alcahuetaismo:
si cornudope, aun no alcanza:
cabronage, aun no os explico.

Farullita, dice algo;
pero mas vn laberinto
de infamias, en que el que entra
vna vez, nunca ha salido.

Que dixeran si esto vieran
los que referi, y repito,
y que en los Estrados baylan
al son de insolentes pitos?

Quando en las siglos dorados,
padres, hermanos, ni primos,
no osaban en las tarimas
escupir, ni hazer ruido.

Y sobre el Chichisbeato,
bien se yo que huviera avido,
si no la de Ronces Valles,
los Guelfos, y Gebelinos.

Que hizieran al ver, que à los
desendientes de sus hijos,
el Chichisbeo en España,
los trataba como à Indios?

Estas, y otras cosas muchas
à España nos ha traído,
el señor Chichisbeato,
con greguescos trufaldinos.

Y aunque Don Eugenio Lobo,
ingenio el mas peregrino,
os definiò en Metafísicas,
yo en Físicas os defino.

Aunque ociosa es mi advertencia,
que como ciegos vivimos,
ceguedades voluntarias
no cura ningun colirio.

Y así andad en el comercio,
hasta que segun colijos
vos pareis en el Infierno,
y nosotros en el Limbo.

OBEDECIENDO EL PRECEPTO DE VNA
Dama, muestra vn Curioso ser indiferente el Chichisbeo,
despues de todas las objeciones,
que han precedido.

DECIMAS.

YA mi Musa, no se escusa,
pues la obediencia la obliga:
aunque el Chichisbeo diga,
que no le entiende la Musa:
y quando à su gratula
han escrito tan amenos
Poetas, de nuncan llenos:
à su eloquente compàs,
no pudiendo dezir mas,
cumplirè con dezir menos.

Por vn fies, no es decente,
este cabeleto le arguye;
y de lo que el caso incluye,
es medio lo indiferente:
pero el riesgo es evidente,
si la inclinacion se afloma,
si se doma, ò no se doma,
si se aprecia, ò no se aprecia,
que esto, señora Lucrecia,
no es mas de como se toma.

No niego las perfecciones,
que venero soberanas,
que ay Civeles, y Dianas,
con Azis, y Endimiones:
y que sus conversaciones,
en el decoroso empleo,
sin peligrar el desseo,
se reducen à exponer,
que solo el chiste, y el vèr,
son alma del Chichisbeo.

Aunque tambien es indulto,
en que puede la destreza,
introducir la fineza,
à ser ofrenda del culto:
y dando al cariño bulto,
la correspondencia vfana,
que el trato obsequioso allana,
con la demonstracion fina,
se tendrà por mas divina,
la que fuere mas humana.

Mas si algun ollado ciego,
su ardor influir procura,
respetando à la hermosura,
le abraza su mismo fuego;
y sin atender al ruego,
con que se extravìa el juicio:
del racional exercicio,
la verdad en su ser sumo,
admita, apartando el humo,
todo lo que es sacrificio.

Bien que aunq lo oculte (escasa
centella) el ardor que induce,
ostentando lo que luce,
disimula lo que abraza:
si à mayor incendio passa
la hoguera, la vista ofusca,
aunque remissa se busca:
y en la llama artificiosa,
la mas cauta Mariposa,
ò se abraza, ò se chamusca.

Platonico rendimiento,
 que la inclinacion previene,
 al alma abstrahda tiene
 de su proprio pensamiento:
 en el subtil argumento
 de zozobras, y de calmas,
 laureles ofrece, y palmas:
 que en la lid, à que combida,
 lo de cuerpo à cuerpo, es vida
 del certamen de las almas.

Pero ideas de Platon,
 sin el practico recurso,
 son buenas para el discurso,
 mas no para la ocasion:
 que el mas constante varon,
 deslumbrado al rósicler,
 sin llegar à conocer
 quanto su juicio destempla,
 à la que Deydad contempla,
 la mira como muger.

Mas la Deydad sin desmayos,
 retira al instante lexos,
 los apreciables reflexos,
 para exercitar los rayos:
 en sus brillantes ensayos
 acrisolarà la joya
 del pundonor que la apoya,
 acordando al rendimiento,
 que solo vn atrevimiento
 causò el incendio de Troya.

Del Chichisbeo à la vana
 altivez, no bastan muros,
 porque de èl no están seguros,
 ni los Cotos de Diana,
 debe detenerse vfana,

alta Deydad de su parte;
 pues el Poetico arte
 no negará en realidad,
 à Venus el ser Deydad,
 y cayó en la red con Marte.

Con libres inmunidades,
 y sujecion al respeto,
 el Chichisbeo en efecto,
 les todo contra Deydades:
 puede, entre las vanidades,
 presumir con evidencia,
 haziendo la reverencia,
 que se debe à la beldad,
 que es tanta seguridad,
 dueño de la contingencia.

De que se infiere, en su modo,
 que por el arbitrio ageno,
 tal vez es malo, tal bueno,
 tal es nada, tal es todo:
 al Cimbrico, al Lombardo, al Godo
 y al Español comprehende;
 y tiene, à lo que se entiende,
 segun lo que enreda, y pasma,
 por Padre, al Galan Fantasma,
 por Madre, à la Dama Duende.

Ceslo, que no es bien me incluya,
 en vna, ni otra opinion,
 quedense en esta quèstion,
 cada vno con la suya:
 que el Chichisbeo, de cuya
 trama la tela se texe,
 porque el primer la maneja,
 con dictámenes diversos,
 me haze, titulado mis versos,
 señas, para que lo dexé.



A VN SEÑOR OYDOR,
que le queria quitar vn Chichisbeo,
finalizando con principios uni-
versales del Derecho
Civil.

DECIMAS.

DVdoso, amigo, esta vez
à vos apelar deseo,
en vna causa, en que Reo
os hallo, y os busco Juez:
que en tan heroyca altivez,
es bien que justicia espere,
pues en vos segun se infiere,
de tantas prendas conjuntas;
siempre *est perpetua voluntas*
ius suum cuique tribuere.

Quando en aquesta Ciudad
tanto logré beneficio,
hallè sin dueño el oficio
de ingenio de vna Deydad:
con esta seguridad
la dicha ocupè, que expresse;
con cuya razon confieso,
que se halla todo convicto,
pues es lo que de relicto
primo occupantis concessio.

Mas vos poseedor intruso,
con ciega temeridad,
ultrajais mi propiedad,
con la introduccion del vso:
cuya existencia recuso,
pues no puede, en mi perjuizio,
serviros el beneficio
del tiempo, que en vos florece,
porque nunca convalece,
quod nullum est ab initio.

Cosa inmòble es el blason
del que logra feliz cargo;
y si no, en tiempo muy largo,
no cabe la prescripcion:
tampoco la usucapion
ampara à vuestra vigilia;
aunque toda la familia
de Trifonio nos expresse
en su ley: *tempora esse*
usu capionis vitilia.

Este

Este no es bien profecticio,
castrense, ò quasi castrense;
ni tampoco es justo pienso,
que puede ser adverticio:
porque siendo beneficio
de Deydad, no es bien que huviesse
comun ley, que restringiesse
terminos, que se dilatan;
pues no ignoras, *rem Sacratam,*
nullius in bonis esse.

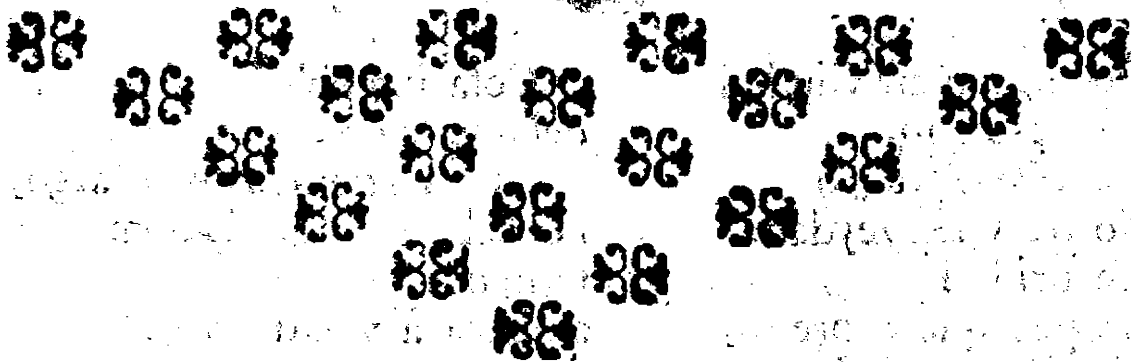
Mas que importa el estatuto
de la justa razon mia,
si logra tu cercania
de mi empleo el usufruto:
bien, que en mi abono disputo
la principal circunstantia,
que el usufruto, en su instancia,
solo es: *servitus fruendi,*
alienis bonis utendi,
pero *salva rei substantia.*

Y supuesto se condena
tu pretension importuna,
no quieras que tu fortuna
se fabrique de mi pena:
si de esperanza esta llena,

es bien que la idèa vacies;
no de mi dolor te facies
en esse heroyco Pais,
quod tibi fieri non vis,
alteri amico, non facies.

La dicha de que me alabo
no prosiga en ser tu objeto,
en cuyo precio prometo,
ponerme, en tu nombre, vn clavo,
en la vanidad de esclavo,
mis deseos perseveran,
y por tal me consideran
leyes de Civil precepto,
pues *pretio mihi recepto*
venundari passus eram.

Pero si en esta ocasion
valido de la distancia,
juzgas de mi tolerancia
deducir tu obstinacion,
te sujetas à el baldon
de vna fortuna infelize;
pues yà tu estrago predice;
auxiliar mio el Parnaso;
porque, amigo, en todo case
vim vi repellere licet.



RESPUESTA DEL AVTOR â vna propuesta, para que eligiesse de estas tres cosas.

1. *Un Titulo de Conde sin renta.*
2. *Una Muger hermosa sin dote.*
3. *O vn Coche pagado.*

QVINTILLAS.

Titulo, ò Coche en que andar,

ò Muger, puedo escoger,

si me quiero acomodar;

veamos què he de tomar,

Titulo, Coche, ò Muger?

Pariente del Soberano

Rey, puedo ser de repente;

mas tambien està en mi mano,

ser de mi muger pariente,

y pariente muy cercano.

Conde, es dulce fantasia;

Marido, sabrosa sed;

no sè lo que haga este dia;

al Conde la Señoria,

à la Novia la merced.

Marido, es nunca acabar:

onde, continuo moler;

vendrà el tiempo à gastar,

foy Conde, en preguntar;

Marido, en responder.

Si soy marido cabal,
temerè qualquier run run;

y catate por mimal,

hecho enemigo especial,

y si soy Conde, comun.

Conde en pelo, es vn ruido;

Marido, y Muger son dos;

y lo que yo he conocido

es, que no me llama Dios,

ni por Conde, ni Marido.

A Coche es mi inclinacion,

desde mi natal primeros

y pues es mi vocacion,

d'escuro en suposicion,

que no he de tener Cochero.

Què es Coche? Vna invencion es;

en que và vno descanfado

de la cabeza à los pies:

pues què señor acomodado

no es Conde, Duque, ò Marquès?

Què

Què hago en el Coche? Desdeño
los Cetros, y las Coronas;
y para qualquier empeño,
las quatro mulas, y el Dueño,
ya somos cinco personas.

Què puedo en mi Coche hazer?
Ver à todos sus apodos:
y con mi Muger? Temer
lo que ay de mirar a todos,
ò todos à mi Muger.

Què haze vn Conde? No repara,
habla mucho, y nada pesa:
y el Coche? Cosa bien rara!
el Coche, si quiero, para;
pero el Conde, nunca cessa.

Què es Coche? Firme mansion;
y Muger? Veleta al viento:
luego cierto en la eleccion,
si en mi Muger no ay asiento,
y en el Coche ay almohadon.

Què haze vn Coche? No dà penas,
las faltas del dueño encubre,
y à vezes las torna en buenas:
y que haze vn Conde? Descubre
las suyas, y las agenas.

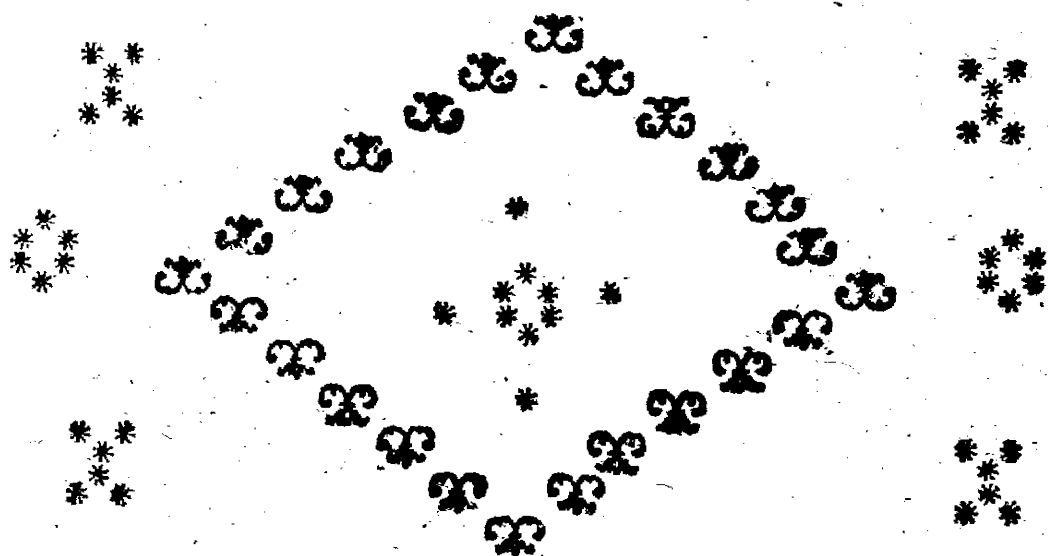
Què haze vn Coche? Buelve en
espinas de la fortuna, (rosas,
que sin el fueran penosas:
para que es? Para mil cosas;
y la Muger? Para vna. (ne

Què haze vn Coche? Me mantie-
con gente de humilde trato,
pues le presto à quien conviene,
y el Conde que no le tiene,
ni presta, ni dà barato.

Què riesgo puedo tener
en prestarlo? No ay querella,
porque me lo han de bolver;
y si presto à mi Muger,
se pueden quedar con ella.

Luego buena economia
el Coche escoger me manda:
poltrona Filosofia,
Coche, que no tengo, anda,
y para en la Academia.

Di, que yâ he mirado bien
mi conveniencia esta noche;
y suplico que me den,
aqui Estufa, y despues Coche,
por siempre jamàs, Amen.



C A R T A,

QUE ESCRIVE AL CAPITAN DON EVGENIO Gerardo Lobo, vn aficionado suyo, sobre que aviendole ofrecido vn Titulo de Conde sin renta; vna muger hermosa sin dote, ò vn Coche pagado, eligiò el Coche, despues de aver aprobado el Chichisbeo.

R O M A N C E.

NO es esta la vez primera,
amigo Eugenio Gerardo,
que nuestras Musas retozan,
y se zuzan nuestros galgos.

Desde todo lo que diito
del curso de tu Regaso,
de esse tu Numen Quixote,
tengo mis humos de Sancho.

Clicie de tu claro ingenio,
te cuento à tu luz los passos;
à Alrequin de tus conceptos;
à Volatin de tus rasgos.

Tus versos son mis recreos,
mi Arcadia, mi fertil Dauro;
ues de prodigio en prodigio,
oy dando de pasmo en pasmo.

Rendidas tengo las cejas
de erigirles todo el año,
tantos heroycos versos,
tantos mal formados arcos.

De vuestras coplas me embuto,
sin riesgo del empacho,
de al melindre de mi Musa
que le aveis debido vn asco.

Pero aunq̃ os contemplo Homero,
por vuestra eleccion no passo;
perdonadme, que esta vez
pienso que aveis dormitado.

Si acaso podeis a ento
escucharme por vn rato,
què apostamos, que os assombro?
quanto vi, que os descalabro?

Sobre vuestro assunto escrivo
por ver si puedo avisaros,
porque en la eleccion del Coche,
me temo que os coja el Carro.

Oy compite à vuestro ingenio
el mio, tan à su salvo,
como que sobre este punto
os coge bien descuidado.

Y si acaso pluma à pluma,
se me os venis à las manos,
no penseis que tengo yo
executoria de manco.

No imagineis que conmigo
aveis de librar de gaapo,
que ha dia: que de Aganipe
los puros raudales mancho.

No penseis que soy Visoño;
 porque aunque soys Veterano,
 si me empeno, à vuestro Numen
 sabre darle vn Santiago.

Por lo menos, mas del tiempo
 son mis Coplas, que en Verano
 se brinda mejor al gusto,
 con versos garapiñados.

Mejor será que lo diga
 la experiencia; y así vamos
 dando lugar à mi Musa,
 que està la pobre de parto.

Conde sin rentas; Muger
 sin dote; ò Coche pagado
 me ofrecen para que elija,
 y dudo qual es mas malo.

Al Título no me inclino,
 porque sin renta yo hallo,
 que es v. honor esqueleto,
 y honradissimo desmayo.

Què le añade à mi fortuna
 vna merced de secano,
 donde no ha de ser lo mismo
 tomar possession, que amparo?

Què ventajas me asegura
 el oropel Cortesano
 de vn Estado, si al tenerlo
 me he de caer de mi estado?

De què al papel de mi vida
 sirve sobre escrito honrado,
 si siempre que se abra el pliego,
 se ha de hallar la plana en blanco?

Què cuenta han de hazer de mi
 los nobles, ni los villanos?
 solo el Rey hará la cuenta
 de las lanzas, que no pago.

Mejor me estará elegir
 vna muger, cuyo garvo
 traiga en dote, por lo menos,
 vna beldad de contado.

Que así vinculando el gusto
 las delicias de su agrado,
 rendirà en amables frutos
 las dulzuras del descanso.

Así desmintiendo el pecho
 los afanes del cuidado,
 tendré Puerto en mis fatigas,
 y San Felmo en mis naufragios.

Mas què dixe? No consiento:
 Dios me tenga de su mano,
 que vna hermosura sin renta,
 es Deydad, sin holocausto.

Al zeño de mal servida,
 podrá desmentir su alhago;
 y hazerme gastar sombrero
 con mangas à los costados.

Y en caso que de este riesgo
 me ponga el honor en salvo;
 como à vna Beldad en pelo
 podrá atreverse vn Christiano?

Como he de buscar sediento
 de su aliento el nectar blando,
 si no tengo dos confites
 con que sobornar sus labios?

Como ha de vivir gustoso;
 con vna hermosura al lado
 vn pobre, à quien otras ansias
 le amanecen mas temprano?

Què importa que su atractivo
 me provoque almibarado,
 si vn apetito, en ayunas,
 dize à todo juego, passo?

Què importa que amor estreche
 su tierno apacible lazo,
 si el cariño mas despierto,
 se desmiente bostezado?

No quiera amor que yo encuentre
 los escollos deste estado,
 ò ha de ser rica, ò si no,
 con mi dictamen me caso.

No sè si me incline à vn Coche,
que me proponen pagado:
lo pensarè, porque tiene
su dificultad el caso.

Mucho me inclina el amor,
que les tengo à mis zapatos:
no lo estrañen, que con ellos
he corrido muchos años.

Ay gusto como el mirar
desde vn Coche, al que pisando
và en la Corte desperdicios,
que son dos veces vaciados?

Ay cosa como poder,
yà lloviendo, y yà nevando,
hazerle vnatreta al tiempo,
y vna burla al Kalendario?

Lo mas es la incomparable
felicidad de lograrlo,
libre de todas pensiones
de Cocheros, y Lacayos:

Pero no sè que me diga
de vn Coche, que han de tirarlo
mulas, que saben de freno,
y no entienden de bocado.

Yo doy caso que me libren
el pienso; pero en tal caso,
quien graduara el concurso
entre las mulas, y el amo?

Quien podrà tener paciencia
para ver, que en el establo
estèn las mulas comiendo,
y yo en lo mismo pensando?

Què harèmos con que ande yo
del suelo vn poco mas alto,
si mi estomago me dize,
yo en el mismo andar me hallo?

No es error andar yo en Coche,
si aunque dize en tiros largos,
he de andar siempre en las guias,
à vn tiempo dueño, y criado?

Titulo, Muger, y Coche,
buelvo, Amigo, à vuestras manos;
que vno sin otro, es vn bello
lucidissimo embarazo.

Si hazerme quereis dichoso,
la Muger, y el Coche aguardo,
con la merced, aunque sea
de vn Titulo colorado.

Con vna muger hermosa
tiene vn hombre vn Mayorazgo
sin mas trabajo, que ser
vn poco disimulado.

Mas sino ay Coche, es preciso
que ande el pundonor rodando,
que à Damas de Infanteria,
les cuenta el Vulgo los passos.

Vn zezeo entre vidrieras
se vende à precio muy alto;
que à la Imagen mas hermosa,
la encarece el Relicario.

Y si vn Titulo gradua
à vna hermosura, mal año;
y lo que sube la ofrenda!
no ay Potosi que de tanto.

Es la vanidad tan loca,
que abrà muchos mentecatos;
que quieran vivir mendigos,
por titular sus pecados.

De esta fuerte yo me obligo
à ser hombre acomodado,
siempre que el despacho corra,
con solo vn corra el despacho.

Bien sè que del pundonor
me estais rotulando el fardo;
mas despues que ay Chichisbeos;
desmintiò el pero este cargo.

Quien reme yà los escollos
de los golfos Cortesanos,
sabiendo, que aun los Ariones;
son Delfines del recato?

Quien rezela los Carybdis,
que amenazan los naufragios,
despues que diò el Chichisbeo
passaporte à los enfaldos?

Quien ha de temer el riesgo,
quando en ritos graduados,
se adula en los Hymeneos,
la Urbanidad de prestarlos?

Què importa que la fineza
dispense el rigor del lazo,
si à la propiedad no ofende
derecho V usufructuario?

La fuerza deste discurso
vos, amigo, la aveis dado,
aprobando aquel intruso
sainete de los estrados.

No digais, que esto, que aquellos;
pues si voy filogizando,
firmarà aqui el Chichisbeo,
ò tratareis de borrarlo.

Pero dandole al ingenio
algo mas tratable campo,
oye vn Problema, que es digna
formalidad de vn Teatro.

No dudo que el Chichisbeo
en lo Moral es vedado,
pues de hermosos Paraïsos
ve nos que profana el Arbol.

Pero midiendo sus riesgos;
acà de tejas à baxo,
creo que se engaña el Vulgo
en el juicio de sus daños.

No estoy bien con la opinion;
que quiere q vn hombre honrado
traiga el testimonio en frente,
si està su esposa à otro lado.

Ser infiel vna hermosura
yo confieso que es pecado;
pero por què à su consorte
le ha de infamar el reato?

No es deshonor que vn marido
se enagene algunos ratos,
y quieren que en las mugeres
manche esta licencia el lazo!

Por què el bien de la hermosura
ofende comunicado,
y en los hombres no ha de ser
injuria el estelionato?

Por què aquel constante Nudo,
en la regla de los casos,
si se declina adjetivo,
no concierta con entrambos?

Por què la blanda coyunda,
que igual pende de ambas manos;
en la vna es travésura,
y en la otra es Hau, Hau?

Siendo el honor vno mismo,
y vna la ley de guardarlo,
ay razon que persuada,
que èl tizna, y que yo no mancho?

Luego, aunque Leon lo pinta,
no es Chichisbeo tan bravo,
y podrá labrar florines,
sin la liga de Cornados.

Luego libre deste riesgo
bien podrá, sin sobrefalto,
refugiarse à sus arbitrios,
vn mendigo Titulado.

Asi mi discurso debil
luchaba, Amigo Gerardo;
con esta question, que solo
permite à tu ingenio el vado.

Quando me hallè sorprendido
de vn sueño tan descuydado,
que no me dexò en la idea
de todo el assumpto vn rasgo.

Agradecile à Morfeo
la atencion de conciliarlo,
por ver mejor lo fingido,
à la luz de lo soñado.

SATISFACE EL AVTOR A VNA RAZON, ofendido de lo necio de vna desconfianza.

ROMANCE.

NO me basta la congoja
de no verte, riesgo mio;
sino tambien, que en tus queexas,
se desdoren mis martyrios?

Acreditada la culpa
de adorarte, en su permiso,
què puede abortar mi vida,
que se disfraze en delito?

Quando temores grosseros
à mi fuerre la dirijo,
no es agraviar tu constancia;
arguir à mi destino.

Tu favor en mis rezelos
se califica excesivo,
que à no mirarme en la cumbre,
no temiera el precipicio.

Vlaxera la Fortuna
dà los bienes à partido,
y así cobra en sobresaltos,
quanto presta en beneficios.

Tu discrecion, tu hermosura,
vanaglorioso examino,
y al reparar perfecciones,
se me adelantan peligros.

Eres lo mas; soy lo menos;
y así, adoro, y desconfio,
que ha de padecer violencia
la perfeccion en lo indigno.

Cada fineza que logro,
como milagro la admiro;
y es desgracia, que mi dicha
necessite de prodigios.

Sin eleccion, para todo
lo que no eres tu, me animo;
pero en llegando à mis dudas,
me sobra algun alvedrio.

De todas mis presumpciones
la mas temeraria elije:
transformando en sacrilegios
mil vezes el sacrificio.

Tu favor, y mis sospechas
parten del alma el dominio;
y esclavo mi entendimiento
se sujeta à dos delirios.

Loco de amor, y rezelos,
mar dudoso, y mar tranquilo;
surca naufragante el fusto,
entre el puerto, y el vagio.

Contra todos, porque todos
deben amarte, me irrito;
y de quien no te idolatra
foy declarado enemigo.

Si agena passion me ofende;
la disculpo compasivo;
y en mentales repugnancias,
me deleyto, y me castigo,

O las lagrimas que vierto!
ò las ofensas, que digo!
y à quantas vezes se encuentran
la colera, y el suspiro!

Solo calman mis congojas
los instantes que te miro;
pues cortesanos mis males,
se recatan suspendidos.

No admite la fantasia
particulares motivos,
bastante con tu presencia
tienen que hazer mis sentidos.

Bebo en tu vista descansos,
tranquilidades respiros;
y sufocado el tormento
reverdece el regozijo.

Pero ausentes se atropellan;
otra vez los parálismos;
si puede ser compatible
padecer, y averte visto.

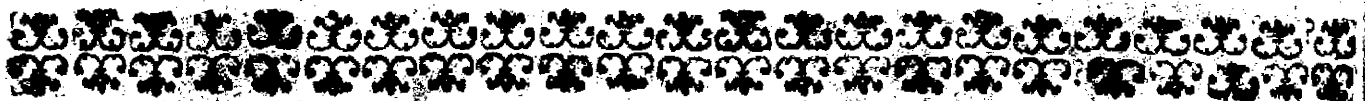
Invencible la sospecha
se introduce en el vacío,

que la pena de el à Dios,
dexò en todos mis alivios.

Ay ! que tan nobles agravios
son infalibles testigos,
del fervor con que te adoro;
de la fee con que te sirvo.

Si he de creerme dichoso
eternamente, es preciso
que admita inmutable, alguna
firazon, en tu capricho.

O que arriesgada es la dicha;
en que se funda el arbitrio.
de que tanto entendimiento,
se eternize vn desvario!



XXX XXX XXX XXX XXX
XXX XXX XXX XXX XXX

XXX XXX XXX XXX
XXX XXX XXX XXX

XXX XXX XXX
XXX XXX XXX

XXX XXX
XXX XXX

XXX
XXX

PARTIENDOSE A CAMPAÑA, EXPRESSA
sentimientos de vna despedida.

LETAS.

PVes de ti, Dueño mio,
tirano me destierra
el ceño de la Guerra,
forzando mi alvedrio
à que venda favores,
al tosco precio de mirar horrores;

Pues varia, y mal segura,
del Hado la influencia,
el censo de la ausencia
impone à mi ventura,
cobrando de mis gustos,
perennes pagas de incessantes sustos;

Admita en tus oídos,
si al ocio los consientes,
de lastimas ausentes,
cercanos los gemidos;
si pueden ignorancias,
venceiendo estorvos, sincopar distancias;

No ultraja, ni desdora,
à empeños de Soldado
el especial cuydado,
con que el alma te adora?
disculpas me reparte,
de Cipria hermosa prisionero Marté;

Antes práctico el pecho,
ardores adelanta;
pues nadie tiene tanta
razon para el despecho,
como yo, que à tu vista,
expusé ardidés à mayor conquista:

Cediendo à mi tarea
 impulsos exteriores:
 à espacios superiores
 me elevo de la idea;
 donde solo contigo,
 traigo mi guerra, traigo mi enemigo.

En lucha vacilante
 alcancè, suspendido,
 temores de rendido,
 laureles de triunfante:
 quedando, en lo que arguyo,
 esclavo, y vencedor, dos veces tuyo.

Si treguas, invariable,
 admite tu recato:
 muchísimas ingratos;
 alguna vez tratable,
 à repassar me atrevo;
 en fee de lo que pago, quanto debo.

Acuerdome que vn dia,
 feliz solo por esso,
 tu labio mas traviesso,
 que la fortuna mia,
 me dixo quanto alcanza;
 loco el deseo, necia la esperanza.

Principios de mi gloria
 imprimiò tu fineza;
 en la dura corteza
 de inflexible memoria:
 copiando, quanto puedo
 fingir dichoso, respetar con miedo.

Porque en mi no cabian
 tan felizes despojos,
 algunos por los ojos
 al suelo se vertian:
 en cuyo mar profundo;
 pudiera en dichas zozobrar el Mundo.

Quand

Quando de tu presencia;
 dura, envidiosa, ingrata,
 la suerte me arrebató,
 à el campo de tu ausencia;
 donde el tormento nace,
 el bien fallece, la fortuna yaze.

En el tosco retiro
 de la inquieta campaña,
 apenas me acompaña
 algun pobre suspiro,
 que en reciproco agravio,
 comunica sus quejas con mi labio;

Si madruga serena,
 luto en mi llanto bebe
 la Aurora; pero breve,
 por ser la de mi pena;
 y en mi congoja amarga,
 se tiñe el ceño de la noche larga;

Se mueve perezoso
 el Cielo, en mi quebranto;
 y no lo estaba tanto
 al verme venturoso,
 girando el movimiento;
 breve en la gloria, tardo en el tormento;

El numero prescripto
 de vida, que poseo,
 repara mi deseo,
 en circulo infinito;
 y en la desgracia mia,
 inmensas horas introduce el dia.

A VN AMIGO ENAMORADO, BVRLANDOSE DEL
Amor, en Paronomasias.

ROMANCE.

Como tengo, amigo, amago
de embiar esta llana llena:
previniendo tanta tinta,
puse al candil mucha mecha.

Mi discurso vino vano
aquí, donde toma tema;
en ofrecer para pyra,
del tuyo mi vana vena.

Entregué la carta corta
á Amarilis: y hora era,
en que dió con trastes tristes;
para que las cojas, quexas.

Llorando á vezes, á vozés
suspira; porque halla ella
metida en su sala sola,
que lo que te estima, es tema:

Quando con mi pocopico
dixe: De esta Villa bella,
el Abad, el caso quiso
llorar con su pura pera.

Dixome, que es Zafra cifra
de mentiras planas plenas;
y que en ella muchos machos,
en lo que te pican pecan.

Si escuchas mis gritos gratos,
pongame tu Musa mesa:
siendo el combate combite,
donde mi fee viva beba.

Aunque tiene vn hombre hábre;
poco en esta Zona cena;
metido entre tanto tonto,
que al Parnaso en tropa trepa;

Con las Damas peço peço;
porque en mi son burlas veras;
y viendo mi Musa moza,
quieren mas que pyras peras.

Con mi bolsa, que anda honda;
nunca ponen ollas ellas;
porque si las gusto gasto
mas monadas, que monedas:

Si digo á las Romas rimas,
responden: Qué bravas brevas!
y en viendo en la bolsa balsa,
no tiene tal gracia Grecia.

Solo aquel que rinde, ronde;
pues como el que paga pega,
quien tiene este rito roto,
la voluntad saca seca.

En Zafra la Dama doma
galas, dulces, pollas, pellas;
pero en todo el mundo mondo
la misma se trata treta.

Estiman á vn mozo mazo;
solo porque suda seda;
y si falta á vn pobre prebe;
es con ternura ternera.

Se llueve amores á mares
al rico, que parla perla;
que tiene lo ameno á mano;
y nunca la alhaja alexa.

Yo estoy en vn filo soló;
donde nunca llaga llega
de Amor, que en quien mira mora;
y al que está á su vanda venda.

No gaste en sus aras horas,
 llevando las hachas hechas,
 no le rindo bobas babas,
 ni el Alma se empina en pena:

Duermo, como, vivo, bebo,
 y surcando vagas vegas,
 por hazer mi pique pica,
 vna dulce rima rema,

Si en mi reposo repasso
 dichas, que en mi vida veda,
 la suerte con mudo modo
 mi memoria torna tierna.

Yà que al tiempo puso peso
 Amor, en dichas endechas,
 todo lo que dura, dora;
 todo lo que passa, pesa.

Tu si, que à los ayres huyes,
 en suerte que en silla sella;
 no ay para tu mente monte,
 ni para tu prosa presa.

El numen, en rudo caredo,
 del tuyo la vasa besa;
 y no hallando en casa cosa,
 se buelve à su salva-letva.

DE REPENTE A VN ALUMNO DE BACO,

DECIMAS.

ERes vna Cuba humana,
 como en el semblante feso,
 vn Orujo con manto,
 y vn Majuelo con forana:
 Mosto por tarde, y Mañana;
 ò Bodega con refuello;
 Lagar con barba, y cabello;
 Tarazana con balona,
 vna Zepa con coronas;
 y vna Vendimia con cuello:

Ordnes de Sacristàn,
 te diò algun Obispo bobo;
 porque Zorra, Mico, y Loba
 tuviessen su Capellàn:
 Es tu pellejo el zaguan
 de licores vendimiados,
 siendo à pesar de los hados;

tu persona celebrada,
vna Tinaja, ordenada
de Corona, y quatro Grados.

Para vencer con el trato,
tienes al alma vestida
vna piel muy mal curtida
con ferros de mentecato:
Todos te llaman Mulato,
y se conoce en la pinta;
pues para darte distinta
forma, y color de membrillo,
vn Sarmiento, que era alvillo,
se casò con zepa tinta.

Te conocen los chiquillos
por norte de Taberneros,
Lechuzo de Vinateros,
y Herodes de los quartillos:
Fiscal de quantos botillos
mitigan tus ansias tiernas:
Catedratico de eternas
figuras, àzia lo brujo;
Governador del Orujo,
y General de Tabernas.

En sempiterno catarro,
te trae siempre tu modorra;
y à tu alma en la mazmorra,
cautiva tienes de vn jarro:
Todos descienden del barro,
pero tu de los terrones
de las Viñas: tus acciones
lo pueden acreditar;
pues de vn soplo has de curar
tres arrobas de orejones.

Con tu juicio, à la pelota
jue-

juega el vino , y no se espanta,
 que tu vida , aunque no es santa
 es , à lo menos, de bora:
 Yà mi discurso se embota,
 sin tener mas que explicar;
 si falta que ponderar
 en lo que el armento esmalta,
 apura tu lo que falta,
 pues sabes tanto apurar.

RETRATO DE VNA DAMA.

ROMANCE.

O Yes tu , como te llamas,
 dexa que mi humor te pinte,
 supuesto , que te me enfadas,
 primero que te me olvides.

No pienses , que te soborno;
 pues quando vn amante tiñe,
 es embiar el retrato
 señal de que se despiñe.

Renuncio de todo pacto,
 y quanta lisonja dixes,
 que de pinturas de N.
 no quiero tomar vn tilde,

Los vislumbres del cabello,
 de tus tocados eximen,
 las destrenzadas sospechas
 de mil dotados eclipses.

La sutil rubia tiniebla
 no se palpa aunque se mire;
 y parece lo que peynas,
 sombra de lo que concibes.

Tu frente , sol de las frentes,
 serena , grande, apacible,
 del San Juan de la hermosura,
 haze el dia mas insigne.

Al Iris ceja del Cielo;
 al Cometa , que la tiñe,
 alto bigote de luzes,
 con pubertades turquies.

El corbo esplendor excede
 de las cejas , que te sirven,
 para los ceños , Cometa,
 para los alhagos, Iris.

Por Dios, que entre ceja, y ceja,
 por que el Mundo no peligre
 al dezir , por la señal,
 pongas luego , el Dios nos libre:

En las frasses de los ojos
 tu raro embelefo dize,
 desalientos , esperanzas,
 vida , muerte , no es , si es:

Dormido; de travesura,
 entre parpados sutiles,
 mientras sueñan el agrado;
 esperezan el esguinze.

De azucar , y de canela
 su mezcla famosa , tiñe
 dulce color , que en candores
 yà explicando los mat ices.

Grandes son, y los abrevias
con perfecciones sublimes;
porque es moda de los Astros,
ser mas de lo que se finge.

Su gravedad allagueña,
en las pestañas esgrime,
con ceceos desdeñosos,
notamalas apacibles.

El añil de las orejas,
para que nadie fascine,
à las niñas de los ojos
dá conjuros de alielies.

Nariz, de ni mas, ni menos,
adelanta los perfiles:
es albricias de tu rostro
el hallazgo de tu filis.

El surco inferior ostenta;
sello, que el amor imprime;
porque à tu Deydad excelsa
privilegios autorize.

Aquel si es, no es, de grana:
tanto quanto de carmines,
casi casi de claveles;
casi nada de rubies.

Es bostezo de escarlata;
que pespuntado de anises,
abre vn boton de corales,
sobre vn ojal de marfiles.

Yà me acuerdo, que tal vez,
grande à tu boca dixiste:
à norabuena el rozelo,
que haze escrupulo del chiste.

No ay boca, que no se estienda
vn poco para reirse:
la que està siempre risueña,
no es grande, sino felice.

Quando pronuncias la S,
parece que la deslies;
y en fin tiene buena cata
lo que hazes, y lo que dizes.

Viendo el aquel de tu barba;
(perdoname, que imagine,
si en el concabo, que abalta,
alguna perla concibe)

La porfia de vn relieve,
en sus brillantes confines,
vn bello trinado entrosca,
que la hermosura repite.

Ceños son de filigrana
tus orejas, que no admiten;
sin pagar al menos nacar,
el ruego del mas humilde.

Es tu primor macilento,
nuevo color de melindre,
que està con candido susto;
de que la nieve lo tizne.

La vista, en tu tez, resvala;
yà palpitando deslizes,
en resplandores tremùle,
è en carambanos titite.

Chanzas son de la belleza;
los dos hoyos, que sonries;
dando à la gracia del rostro
vnas viruelas de chisme.

En mas de vn lunar, por gloria
de tu perfeccion, imprimen
de la beldad las hazañas,
del color las cicatrizes.

Tu boca orchatas escupe;
tu llanto luzes derrite;
y terremotos de aljofar
estornudan tus narizes.

Quando miran tu garganta
los cuydados zahories,
baxo vn estado de roca
halla tesoros de Cisne.

De Cisne, que pone el almã
de los candores, que vive,
en los ampos funerales,
de tantas sombras mongiles.

Sin pechos te criò el Cielo,
 porque otra igual no se criè;
 que no ay metal de milagros,
 à fundacion de impossibles.

Tus manos, meten los dedos
 aun por los ojos mas liaces:
 cegando à todos, à puro
 relampago de jazmines.

Y aun para ver el reflexo;
 que su recuerdo permite,
 pongo la mano, delante
 de mi pensamiento libre.

Dixes fon de los milagros;
 milagros fon de los dixes,
 organizadas espumas
 de celestes alfeniques.

Tersos duendes de azizenas,
 que al tacto apenas permiten,
 de atrevimientos pulgares,
 tal, qual licencia meñique.

Dexame, conciencia, dexa,
 no quieras, que porque triste
 diez tentaciones acuerdes,
 diez Mándamientos olvide.

Es tu talle vn pensamiento
 de carne, y sangre: vna mimbre
 de alma: vn cabello impalpable:
 mejor, vn nada imposible.

Aun las mugeres te quieren;
 y temo; que las hechizes,
 de tal fuerte, que el deseo
 haga, que se hermafroditen.

RESPONDE , ESTANDO EN CAMPAÑA A
 vna Dama que le embiò à pedir vnos versos.

ROMANCE.

ES posible, que me mandes
 escribir versos, Anarda,
 quando en lugar de las Mulas,
 me estàn soplando las valas?

Quando mullen cuydadofas
 mis esteriles espaldas,
 sobre vn carre de terrones,
 el transportin de vna capa?

Quando el sudor se me ingiere,
 y entre el polvo, que se quaxa,
 me respuntèa el semblante,
 con perfles de argamasa?

Quando enfrente de Vanderas
 tanto peligro amenaza,
 que solo puede tu vista,
 ser cosa mas arriesgada,

Quando temo, que me embien;
 con despachos de Vizcaya,
 à llevar à toda prisa,
 al Purgatorio vna carta?

Pero al fin, si correjando
 tu voluntad me despachan,
 me itè al instante à la gloria
 derecho, como vna albarda.

Quisiera no obedecerte,
 mas ay, que à mis repugnancias,
 si las busco empedernidas,
 las enuentro almivaradas!

Los descargos se me huyen;
 las disculpas se me escapan,
 mientras se le vâ cayendo
 al alvedrio la baba.

Y pues tu influxo amanece,
harè que toquen al Alva,
en la torre de mi idèa,
conceprillos de campana.

Acusas mi olvido, como
si entre desventuras tantas,
al templo de mi memoria
se atreviessen las desgracias.

Desmoronar nunca pudo
de mi atencion el Alcazar,
ni la ojeriza del tiempo,
ni el rencor de la distancia.

De la Troya de mi suerte,
el Eneas de mis ansias,
en los hombros del respeto,
indemne sacò su estampa.

Qué importa, que contra escollos,
duro Baxèi se deshaga,
si el Idolo se reserva,
à cuydados de vna tabla?

Guardo en mi memoria, aquella
vrbanidad soberana,
de cuyo donayre fueron
mis presunciones esclavas.

Y aun mi vanidad segura,
en mi aceptacion se entalza,
que en tu garvo se acreditan
discretas las confianzas.

O las vezes, que he llorado,
que en ti la fortuna ingrata,
coronasse la ojeriza
con que aborreces las gracias!

Mas qué importan sus rigores,
si quando los desembraza,
desacredita su impulso,
el marmol de tu constancia?

O pese! Pero qué digo?
La musica và muy alta;
baxèmos el punto, y buelva
otra vez la zarabanda.

Dizen, que estàs en clausura;
y es eleccion acertada,
que, alfin, tu eres para Monja,
como yo para Garnacha.

La contemplacion estudias:
quando lecciones de Santa,
no te han de entrar, aunque apure
veinte quintales de passas.

Sin agraviar los respetos
de tan nobles circunstancias,
has de ser Canonizable,
quando Ragotzi sea Papa.

Quien como tu se corona
con tanto primor de marca,
no ha menester locutorios,
para burlar esperanzas.

Si de todos tus harpones
à Cupido le degradan,
puede gastar en mochuelos
la múnicion de sus armas.

Si apunta sin tus primores,
aunque se quite la vanda,
no ha de herir los alvedrios,
en setecientas semanas.

Si yà no es que mañoso,
del facistol haze aljava;
y vn flechazo de Maytines
no tira por tu garganta.

Qué harà sin las rubicundas
fútiles volantes asquas,
que son cabellos de Angel
para el plato de las almas?

Sin el campo, donde mil
libertades corren cañas,
y aunque ninguna tropieza,
todas mil se descalabran?

Sin los parentesis rubios,
donde lo hermoso se para,
de la prosa de las luzes,
dos centellas clausuladas?

Sin aquel proporeionado
pyramide , que levanta
los triunfos de las facciones,
por blason de filigrana?

Sin los bochornosos rasgos,
de cuyos incendios saca
tabardillo la memoria,
el pensamiento terciaria?

Sin las esferas , en donde
embidiosa Venus planta,
para producir tonrojos,
suavissimas bofetadas?

Sin la Cathedra pequena;
en que arguyendo la gracia,
concluye à las hermosuras,
con filogismos de grana?

Mas yo retrato? Què es estol
Bien se , que no te pintara,
si el pincel , ò los colores
me costassen dos de plata.

Gracias à Apolo , que tengo
los materiales en casa,

y que el sudor de la Musa
es azepte de linaza.

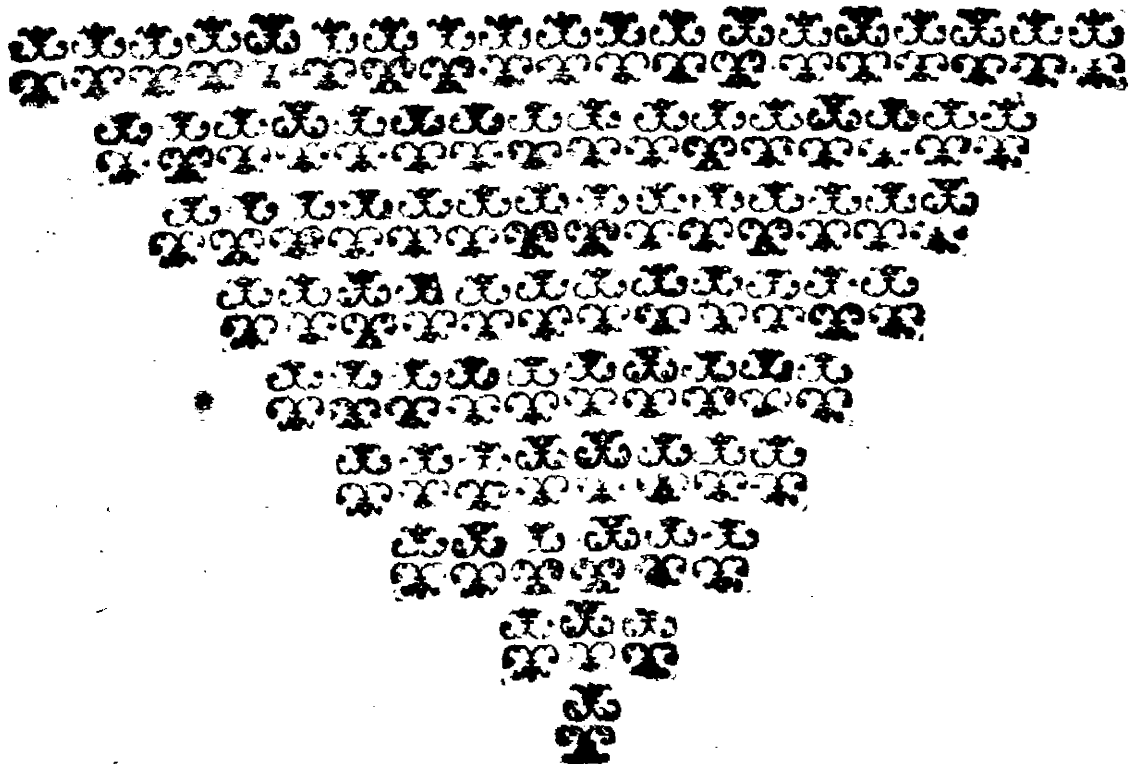
Pero es preciso , que sienta
todo el papel que se gasta;
que , al fin , es de mi bolsillo
vn pedazo de substancia.

No admires galanterias,
que siempre yo con las Damas,
de mis prodigalidades,
desembarazo abundancias.

Si respondes , asseguro
(mucho digo ! pero vaya)
rescatar à toda costa
de la Estafeta la carta.

Y en el interin , memorias
à las que han sido gallardas,
del templo de tu hermosura,
finissimas Sacristanas.

Dios te guarde quanto puedes
Octubre , veinte, en Campanas;
de Prats del Rey , años onze:
Quien no come , pero masca.



RESPUESTA DE LA REFERIDA DAMA AL AV-
tor con los mismos terminos finales de
cada verso.

ROMANCE.

Gerardo, extraño que andes
remiso con esta Anarda,
pues nunca huir à las Masas
han hecho soplos de balas.

Tus clausulas cuydadosas
buelven à mi ruego espaldas,
y el polvo de los terrones,
es de tu disculpa capa.

Dizes que el sudor te ingiere;
y segun tu idèa quaxa,
à la hora de esta, el semblante
yà serà para argamasa.

A desplegadas Vanderas
el peligro te amenaza,
mas no se arriesga tu vista,
al vèr, que pido arriesgada.

Aquello de que te embien
con el metal de Vizcaya
al Purgatorio de prisa,
abre espacios à mi carta.

Porque si vas cortejando
mi belleza, y te despachan,
para mi serà la gloria,
pero para quien la albarda?

Quisiera no obedecerte,
dizes: y estas repugnancias,
si son tan empedernidas,
no estaràn almiraradas.

Tus descargos, dizes, huyen:
tus disculpas, que se escapan,

con que enfermo vas cayendo
pues tu alvedrio desbaba.

Luego finges, que amanece,
mi influxu(no fino el Alba)
en buenas tres, que la idèa
suena como vna campana

No sè quando, ò no sè como
previenes lisonjas tantas:
pero sè, que tu memoria,
tiene en memoria otras gracias:

Que la ojeriza no pudo,
desmoronar de tu alcazar
la atencion: dexolo al tiempo,
y digalo la distancia.

Nunca creere, que tu suerte,
ayan causado mis ansias;
porque creo à tu respeto
indemne, par a otra estampa.

Aquellos fuertes escollos,
en que el baxel se deshaga,
es prevencion de reserva,
pero dura como tabla.

Pues que te difè de aquella
urbanidad soberana
que supones: de ella fueron
tus intentos, y te clavas.

Porque si està tan segura
tu vanidad; por què enlaza
mi agravio. quando acreditan
tus obras desconfianzas?

Es posible, que has llorado
mi fortuna por ingrata,
quando ingrata la ojeriza,
me haze aborrecer las gracias?

Es posible, que á rigores
tengas los que desembraza,
quando el movil de este impulso,
es lustre de mi constancia?

O, pese! pese te digo,
esta Musica tan alta,
que yo tambien haré buelva
á correr la zarabanda.

Me supones en clausura,
suposición acertada,
que al fin, mejor haré Monja,
que no regentar Garnacha.

Si ellas chufetas estudias,
es aplicacion muy santa;
no te susoques, ni apures;
que yá de aplicado passas.

Sin agraviar los respetos,
segun estas circunstancias,
te hallo por canonizable,
que todo lo puede el Papa.

Si tu fama se corona
con conceptos tan de marca
de Maestro, en Locutorios
puedes tener esperanzas.

Què bien juegas los arpones!
Mas fratiles si me agradan;
mas pobres de los Mechueles,
que zelada les armas.

El filis de mis primores,
bien puede quitar la vanda
al Amor, y al alvedrio
darle gustosas semanas.

Mas reservo lo mañoso
de mi penetrante aljaba,
para quien canta Maytines;
en laudes de mi garganta.

Y guardo las rebicundas,
bolantes, preciosas asquas
de mis cabellos de Angel,
para reliquias de Almas.

Conozco, que mil en mil,
corren tus obsequios cañas,
mas ninguna en mi tropieza;
porque en ti se descalabran.

Por dos parentesis rubios
tu fee, mis ojos reparan,
y hazes centellas las luzes,
que supones clausuladas.

No ves, que improporcionado,
tu pluma el buelo levanta,
quemandome las facciones,
que nacieron filigrana?

No conoces, que estos rasgos,
que tu atrevimiento saca,
son dolientes de memoria,
con voluntad de tercianas?

No reparas, que si adonde
pones incauto la planta,
me produces los sonrojos,
son para ti bofetadas?

No adviertes, q aunque pequeñas
tengo cathedra de gracia,
y que es gloria en la hermosura,
el primor que se desgrana?

Si preponderas todo esto,
quien te metió en que pintara
tu numen, con los colores,
que mas son cobre, que plata.

Diràs, la culpa me tengo;
pues por dezir que la casa
huele à Poeta, hago Musa
con azeyte de linaza.

Dizes, que es preciso sienta
tu caudal lo que se gasta:
muy pobre está tu bolsillo,
pues dà tan poca substancia.

No admiro galanterías;
 porque si en papel con Damas,
 vsas prodigalidades,
 seràn de trapo abundancias.

Yà respondo, y te asseguro,
 siento la carta te vaya,
 porque no te haga la costa,
 que de rico te descarta.

A mis criadas memorias
 les das, con voces gallardas;
 pero cree, que es su hermosura,
 mas que para Sacristanas.

En fin, tu persona puede
 divertirse en la Campaña,
 que yo por ser ya las onze,
 me acerco para la masca.

A UNA DAMA, QUE DIO EL TITULO DE
 Ingenio de su persona al Autor, con embidia de vn
 Oidor, y de vn Racionero, que pretendieron
 apropiarse el mismo empleo, en ausencia
 de el Possedor.

DECIMAS.

A Penas conualeciente,
 de no sè que calenturas,
 que me dexaban à obscuras,
 la sala de lo viviente:
 embio por la patente
 de mi nueva dignidad,
 que no me sale, en verdad,
 de valde; si en su estatuto,
 hechas, señora, vn tributo
 sobre mi tranquilidad.

Pues desde que sepregona,
 que altiva mi seruidumbre,
 se ha remontado à la cumbre
 de Ingenio de tu persona:
 mi Musa que era soplona,
 yà habla menos que vn Novicio,
 y en el metrico exercicio

nada escribo, nada leo,
sin duda que tal empleo
viene à quitarme el juicio.

Viendo, no obstante, que lidia
contra la noble, oportuna
dignidad de mi fortuna
el bataillon de la embidia:
contra toda la perfidia
de tanto enemigo adverso
me irrito; y el Vniverso
verà, que en campal resumen,
esperando esta mi Numen,
armado de punta en verso.

Pero noble mi atencion,
porque nadie se disguste,
antes propone el ajuste
de regular particion:
Ingenio, y persona, son
los exes de mi corona;
y supuesto que abandona
la mitad mi buen conuenio,
que carguen con el Ingenio,
y me dexen la persona.

Pero si à tanto cortès
pacto, repugnan adversos,
embiarè quinientos versos,
que para esto tienen pies,
sin que aya remedio, pues
es justo venganza tome:
y aunque el alma se desplome,
sustentarè lo expressado,
que bien puede ya vn Soldado
sustentar lo que no come.

Contra el Racionero iràn

O 2

quas

quantas Dezimas no ignoro,
 aunque aguarde con el Coro,
 con el Cabildo, y Dean:
 valientes competirán
 las armas de mi razón;
 y si ciega su opinión
 profiguere en los abances,
 de Satyras; y Romances
 le aña dirè la Ración.

Yà construyo baterias
 contra el O dor, en mi idea,
 aunque ponga por trinchea
 toda la Chancilleria:
 y si acaso en su porfia,
 profigue competidor,
 del Poético furor
 estruendos tan repetidos,
 llegarán à sus oídos,
 que le pese el ser Oidor.

No ignora mi presumpcion,
 aunque blasone arrogante,
 que en mi ha sido extravagante,
 Señora, vuestra eleccion:
 pero diga la objecion
 de tanto noble envidioso,
 si en el capricho forzoso
 de vuestra Deidad severa,
 extravagancias no huviera,
 donde se hallará vn dichoso?

Por qué impugnan, aunq' injusto,
 el que logre vn bien inmenso?
 Pagan por ventura censo,
 Señora, à vuestro mal gusto?
 Baste el incessante susto

que

que pago à tal circunstancia;
 sin que pretenda su instancia
 añadir en mi desvelo,
 la fatiga de vn rezelo,
 à el idolor de vna distancia.

Baste la desgracia mia;
 pues para el bien que contemplo;
 es indigno folio el Templo
 de toda mi fantasia:

baste, que entre la porfia
 de atenta desconfianza,
 solo el martyrio le alcanza;
 pues toda mi vanagloria,
 corriendo por la memoria,
 nunca llegó à la esperanza.

Baste, que entre mi tristeza;
 clarines, tamborileros,
 zarabandas, y panderos,
 se escuchen en mi cabeza:
 yà me finjo vna fineza,
 yà la formo, yà la quiebro;
 y porque si la celebro,
 descansar no me permitan,
 seiscientos duèndes habitan
 la casa de mi cerebro.

Baste, en fin, que absorto, y ciego;
 siempre en incessante curso,
 con el candil del discurso,
 ande buscando vn fossiego:
 y solo al dolor me entrego,
 aun en mis propios solazes,
 pues mis deseos rapazes
 facan en sus assambleas,
 à danzar vnas idèas,
 mas confusas, que las Pazes.

AL THESORERO, PIDIENDO LE LIBRE alguna cantidad sobre su sueldo.

ROMANCE.

A Migo, y señor, divierte
el tiempo en mis necesidades:
pues es la Thesoreria
Hospital de ociosidades.

No ignoras que al Rey mantégo,
yà con maña, yà con arte,
la invisible Compañia
de treinta necesidades.

El *Lapsus Lingua* del Pre,
ha pagado vnos puntales,
que echò à la vida el Señor
Carpintero de las carnes.

Tan coliquado le embias,
que yà el ingenio no vale,
ni le ha quedado à la industria
mas arbitrio, que salvarse.

Los escotos del Baston
perdieron los memoriales,
y en el Libro de sus cuentas,
no ay mas que ceros al margen.

Ni vna plazilla *ad honorem*
encaxan los miserables,
por que extractos alambiques
nos alquitàran la sangre.

Yo no sè la Theologia
del Merode, ni otras Artes,
que en leyes de gatomachia,
estudian los Gavilanes.

Si el Rey me lo dà, lo como:
si no, me muero de hambre;
y à no servirle, lo mismo
me pasàra en otra parte.

No blafono Mayorazgos:
en Toledo, mi caractèr;
en casa de vn Mercader
importaba vn par de guantes.

Del Real Erario he vivido:
si algo me embian mis Padres,
aun no llega à los excessos
de cosas particulares.

Jamàs escupi antes alas
sonriendome con Pages;
ni al ruido de mis tacones,
dispertaron tus vmbrales.

Aborteci cuidadoso
el estrechar amistades,
quando hipocritas finezas,
se rematan en vn dame.

Hasta aqui no he conocido
à la miseria el semblante;
y à fee que tiene vna cara
como treinta Catalanes.

Es villana, es contrahecha,
es espuria, es ignorante:
sabe à chinech, s, huele à suegras,
y se viste de defayres.

El paladar se enmohece,
por lo poco que se barren.
con escobas comestibles,
telarañas guturales.

Honra como, y honra bebo:
honra es la tienda, y el catre,
y de todas estas honras,
el estomago es cadaver.

Reformacion el vestido
me pide, por todas partes,
è intactas las faltrigueras,
aun conservan los hilvanes.

Limpio le suelo traer,
porque las manchas le salen,
en virtud de la saliva,
à las cinco de la tarde.

Mi Rocin està de fuerte,
que en los riesgos de vn abance,
si le empuño por la cola,
me puede servir de alfinge.

Con el viento se gobierna,
y es gùsto ver como parte;
con el Poniente, à mi tienda;
à Calaf, con el Levante.

Prevencion traigo de fuelles
para calmas naturales,
y con espuelas de soplos
le fatigo los hijares.

Quando encontrados le mueven
vientecillos transversales,
piensan algunos que marchó
encima de vn estandarte.

Y así pido, que me libres
lo que tengas por más facil,
en pago de mis contentes,
ò à cuenta de mis parantes.

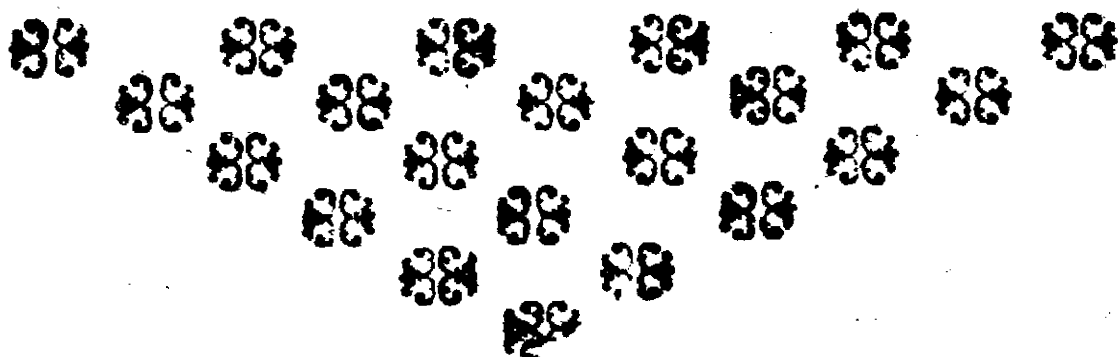
En la Troya de mi fuerte,
seràs Eneas, que saques
à el Anquises de mi vida,
sobre los ombros de vn Vale.

Seràs Cesar, que derrotés
en la Italia de mis males,
Exercitos Pompeyanos,
de cien mil necesidades.

En la Roma de mi angustia,
seràs Tarquino galante,
que estrapes con vna firma,
mis bolsillos virginales,

Si no lo hizieres, seràs
Theforero perdurable,
sin caudal, y con libranzas
de trecientos Castellares.

Y en qualquiera providencia
rogarè, que Dios te guarne:
Prats del Rey, y Octubre quinze:
Tuus semper: Quidam pauper.



A L I N S P E C T O R D E L A Cavalleria , pidiendole de Baxa vn Cavallo , que pinta en este

R O M A N C E .

YO, señor, en mi Piquete,
ayer tenia vn Cavallo,
de la oreja izquierda tronzo,
y de la derecha pando.

Vna D. trae al pescuezo,
en señal de sus trabajos;
y aun merecia cargar,
con todo el Abecedario.

Dos fuentes tiene en las piernas,
que inundar pueden el campo,
dos bobedas en los ojos,
que le inundan el espacio.

Apostar con mil Deidades
à ceños, pueden los cascos,
y empatarsela al bolsillo
de vn miserable, en los quartos.

Tendones, musculos, nervios,
membranas, fibras, y caneros,
por transparencia del curso,
andan diziendo: Aqui estamos.

Mas estrecho que tu orden;
tu natural no es tan largo,
como tu ingenio sutil,
y como tu rixo flaco.

Las quixadas solamente
sobresalen tanto quanto,
y en liegando àzia la tabla,
todo lo demàs es rabo.

Por vsurpador injusto
de su alimento, y su pasto,
se me conjuran los perros,
y se amotinan los grajos.

Y yo les digo: Mirad,
que os engañais, que este armario,
puede servir de punzon,
mas no de saca bocados.

Mi Coronel, observante
de la razon, ha mandado,
que vaya à la Compañia,
y el merece la del diablo.

Sus compañeros (que ya
le tenían olvidado)
que es fantasma irracional
piensan, por pensar en algo.

Con el alternar no quieren,
al mirarle desechado,
para que se sepa, que
son Cordoveses hidalgos.

Para atormentar le quiero,
en la marcha, à vn mal criado,
que es imposible se halle
peor Potro, que mi Cavallo.

Ved si quereis tolerar,
que le iguale los peñascos,
y os ofrezca mi obediencia
rendida: Eugenio Gerardo.

HOSPEDADO EN CORDOVA, EN CASA DE
su Teniente Coronel Don Lope de Hozes, que
estaba ausente, escribe este

R O M A N C E.

SI llega, señor, y amigo,
sin perderse la que marcha,
pótronísima fineza,
sobre vna memoria flaca.

Si no te olvidas del tiempo,
que sacudimos en casa,
à las alcobas del numen,
las mentales telarañas.

Si re acuerdas de las vezes,
que en las meriendas profanas,
de nuestras humanidades
era vn Forkon empañada.

No la que escribo desprecies
tan frigidísima carta,
para que tambien se lean
escritas las calabazas.

Mi salud tiene braguero
(privilegio de quebrada:)
mi desventura pelucha,
y mi entendimiento encalva.

Mi bolsa puede servir
(lo que vale la abundancia!)
à vn Barbero por Vazia,
y à vn Platero por vaciada.

Vn diluvio vniversal
de Señorias, descarga
la Omnipotencia de Dios,
contra el mundo de esta casa.

La conversacion sustentan
de los Rozines las castas,

con los Sarmientos, que tiene
la zepa de la Campaña.

Juego à los cientos sin ases:
juego al hombre sin espada:
sin suertes juego à los dados;
y al amor con mil desgracias.

Salé à curarse en el Betis,
mi pensamiento las llagas:
muchas, como sus arenas;
corrientes, como sus aguas.

Mas quejas que vn Militar
viejo, mis suspiros lanzan,
y con mas lamentaciones,
que ochenta Semanas Santas.

De mis passadas fortunas,
bucive à retoñar la farna,
y picando en la memoria,
el apetito se rasca.

Las Madamas, con el manto
se oscurecen, se enmarañan,
se entinieblan, se empildoran,
se anublan, y enmazapanan.

El garbo del ayre suple
las ausencias de la cara,
y las adivinaciones
van haciendo carabanas.

Por el olor de Poeta,
el rastro de pobre facan,
y por mucho que dispare
el numen, buelve sin caza.

Cabezon las afuso,
de vn tabardillo en las ancas,
á quien dos, á toda priessa,
Doctores espoleaban.

Los Tenientes en quadrillas,
por la vacante se arañan,
mientras él al Purgatorio
llamando está á cabezadas.

O lisonja de la vida!
Infeliz de quien la gasta,
solo en recoger trapajos,
para hazer papel de estraza.

Pero aora mi discurso
moraliza, quando anda
cultivando adoraciones,
para coger espinacas?

No se quien me ha noticiado,
que embodas toda tu casa,

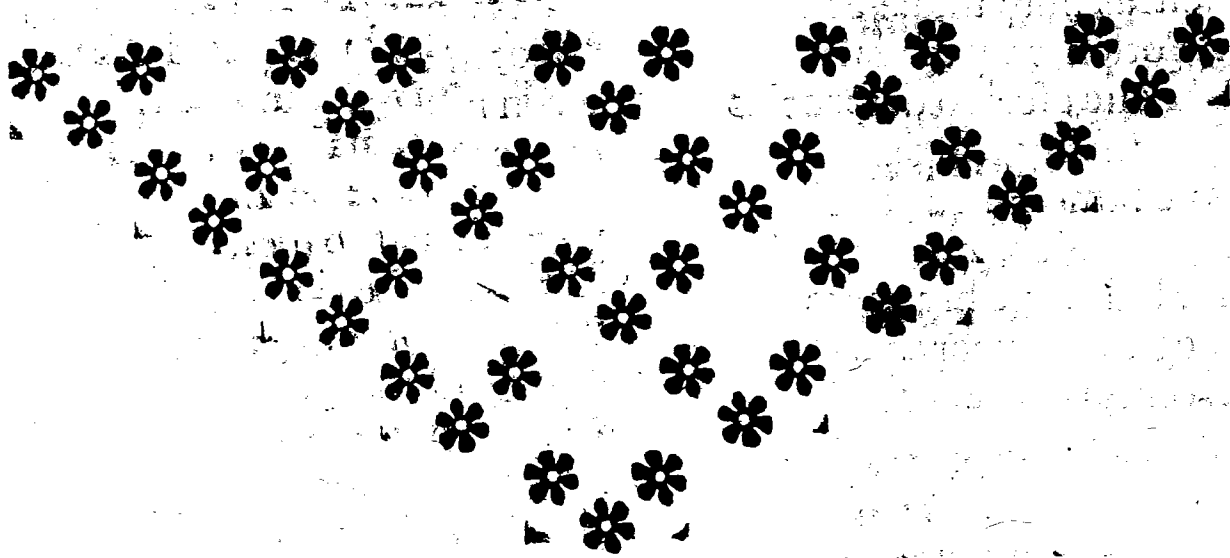
enmatrimonias la vida,
y en mugeriegas el alma.

Dizen, que la voluntad
te quitó cierta Madamas
mas dulce, que Portugal;
mas entendida, que Francia.

Mas noble, que mi desco;
mas feliz, que tu esperanza;
mas hermosa, que las tres
Diosillas de la manzana.

Vn capitalismo hazerte,
para Dote, ó para Arras,
mi fee ofrece, para el dia
feliz, que da enmariscalas.

Y entretanto, Dios te guarde
mas años, que mi desgracia:
Cordova, y Enero, veinte;
Siervo fiel, Juan de Buen Alma.



CARTA A VN AMIGO SUYO.

ROMANCE.

Despues, señor, q̄ en la Escolta,
apostè mis Centinelas,
de vn laberinto de hueflos
desenmarañè las piernas.

Tiendo la capa, y agarro
vn tintero, alhaja cierta,
que se halla en los bolsillos,
ò se encuentra en las cabezas.

De cartas para el Correo,
despachè media dozeñas;
y por batidor del gusto
este son faca respuestas.

Digo, que se executò
en el tordo la sentencia,
de que por Cavallo infame,
le cortassen las orejas.

Tan insensible se estubo,
que el sacrificio de oblea,
ni le sintieron los poros,
ni le horaron las venas.

Ya mi Lacayo le monta:
te alegraras quando vieras,
vn ginete saca trapos,
sobre vn palustren baqueta.

Porque me siga, de zero
le hize freno, y levillotas;
y al mio, vn piedra imán
le puse en la gurapera.

A vn mismo compàs se mueve,
que es palafren mi Babioca,
de reata, como voto
de amigo, que lifongea.

Es contento como anda
quando corre la marea;
y es gusto ver como para
quando amayna la tormenta.

Cortarle quiso vn Soldado,
hallandole entre vnas yervas,
y al dezir: Qué es lo que hazes?
Respondiò: Segar habena.

De aquellos males que dixe,
deduzco mis conveniencias;
pues sus quartos me focorren,
y sus fuentes me refrescan.

Si es cerrado, muchos ay
que lo son de las talegas;
y aun no apotaran sus dientes
con muchissimas molleras.

En zupias, mas de catorze
rationales le se nejan;
y si tiene esparabanes,
los zelosos los arriendan.

El vive por congeturas;
come, por inteligencia;
me sigue, por simpatias;
y me agrada, por idea.

Traga gusanos de luz,
y como se transparenta,
hallaràn todas las noches
mi piquete, con linterna.

Deudor soy de esta fortuna
â tu permiso: quisiera,
que de honorables preceptos
lo fuesen mis obediencias.

RESPUESTA A VNA, QUE LE ESCRIVIC
el Conde de Hornachuelos, pidiendo las novedades
de Cordova.

ROMANCE.

YA, amigo, y señor, q̄ en tantas
dulzes prodigalidades,
si tu vierdes discreciones,
yo det amo disparates.

Yá, que, a Dios gracias, los vemos
alcanzar tiempo, en que valen,
pues medio real de porte,
me cuestan tus consonantes.

Si en su Ribera es lo mismo
Garfo, ò Cisne: ave por ave,
à las orillas del Betis,
vn rato quiero enciñarme.

El Coronel, y su bolsa,
en dos resfriados grandes;
ella, con evacuaciones;
el està, con suspirantes.

Ella recibe en deseos,
confortativos de ayre,
y el toma por las mañanas
lamedores de vinagre.

Mas quebrada la salud
tiene, que las Rentas Reales:
mas colerica, que vn chico;
mas sanguinosa es, q̄ vn grande.

Martinez se fue a su tierra,
que yá sus dulzes compases
no hazen falta, donde sobran
tantos hurones, que canten.

Zorrilla es huron nocturno
de estas circunvezindades,

donde mas de muchas vezes,
le han visto trasconejarse.

Yo en mi retrete estoy solo,
donde mi discurso paca,
en el prado de mi antojo,
fantásticos Carrizales.

A Gongora le paffeo
los ocultos arravales,
porque hasta en las diversiones
no salgo de soledades.

Mas podrido, que vn zeloso
tengo el humor; que la sangre,
la imagino mas dañada,
que la conciencia de vn Frayle.

Assistentes de Tertulia,
son Condes, Vizcondes, Pares,
Milordess, y entre otras bestias,
suelen venir Mariscales.

Juegase al hombre à lo insulso;
à la flor, à lo picantes,
y solo Roco es el hueso
de los tahures mollares.

Mas pollas tengo perdidas
que caben en diez corrales;
y con mas huevo que tiene
cierto amigo en cierta parte.

En la Ciudad están llenos
el Hospital, y la Carcel,
y vacios los talegos,
los cascos, y los costales.

En la casa, idem per idem;
pues nada en ella ha de hallarse,
ni fargo, sino es la Mista,
ni mucho, sino es el hambre.

Pero miento, que en la mesa
mas de seis platos son pares,
que à la olla, y à nosotros
sirven todo lo que saben.

Aun las Madamas cerriles
se mantienen como herales,
desayrandonos la fuerre,
con el rigor de apartarse.

Se anohecen, se anoruegan,
se Antipòdan con el fragil
denso vapor, de sutiles
texidas obscuridades.

Tal vez por resquicio breve,
alambicada reparte
la Quimica de vn descuydo,
su confeccion de cristales.

Pero al mirarlos, se encubren,
con mas prompts ademanes,
que si fueramos algun
terno de dificultades.

Dichoso tu, que en la dulce
Ribera de Manzanares,
haràs tu pena felice;
con la gloria de quexarte.

Que para nobles deseos,
felicidad es bastante,
ya que no los Simulacros,
que les miran los Altares.

Vna, por su mal padece;
y otra por su gusto yaze,
engolfada en sus congoxas,
bien que son causas distantes.

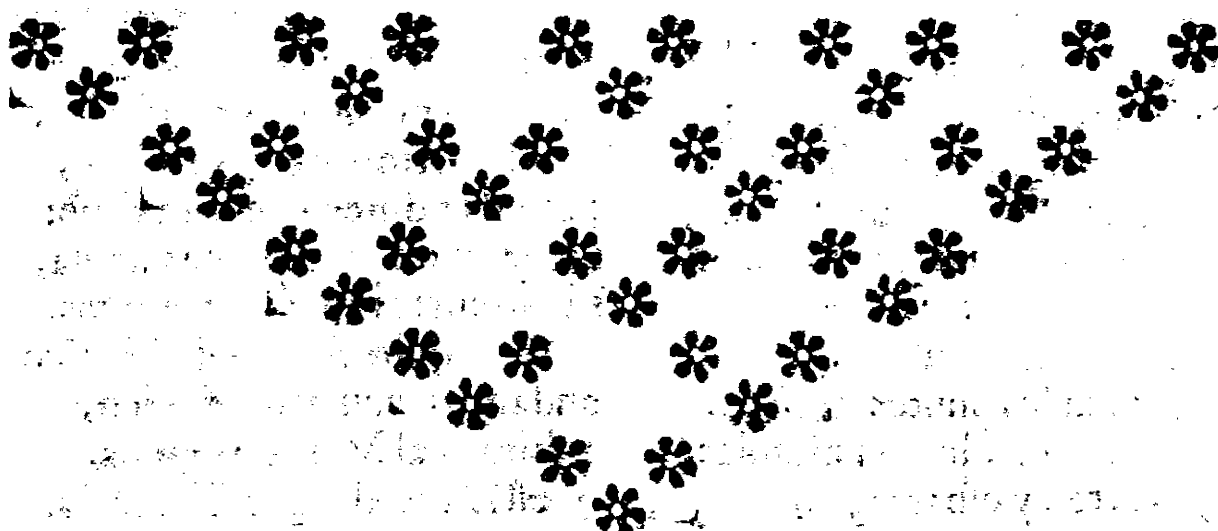
Admiten los accidentes,
para autorizar los males,
ellos que tiran en honra
de sus raras amistades.

Renglones de filigrana
sobre lapidas de Jaspe,
estas, y quantas el Templo
del Desden, guarda Deidades.

Donde mas, que los aromas
los tristes afectos arden,
estas haràn, si tal vez
pisa el labio sus umbrales.

En la accion de despreciarlos
dichosas las vanidades,
no en vn recuerdo, que dà
el honor de aquella parte.

Que si esta memoria debo,
rogarè, que Dios te guarde:
Cordova, y Enero, quinze:
siempre tuyo: Juan Fernandez



CARTA A OTRO AMIGO SVYO, EN Romance Esdrújulos.

A Ti de Apolo científico,
peregrino Cisne candido,
aunque la Sotana lugubre
diga, que eres otro paxaro.

A ti que escriba en esdrújulos,
me impele vn numen lunatico,
con tal furor, que Poético,
no temo tu fuerte latigo.

Si allá en tu Classe de Visperas
estàs escribiendo parrafos,
acà en la mia Juridica,
no se descuida mi calamo.

Recibe vn regalo metrico,
que es para vn Poeta clasico,
si has de responderme, miralo;
y si no respondes, tragalo.

Cargado andaràs de Musicos,
que son de la Iglesia zanganos,
pidiendote coplas lyricas,
para vn Dios, que nace parvulo.

Si dãn chocolate, tomalo:
y si tambien dulce, guardalo,
que presto irè à tu cubiculo,
y despojarè los angulos.

Bueno andarà lo Theologico
mientras les hizieres canticos;
pero yà escucho la replica:
Que como andaràn mis Bartulos.

Yo tengo vida heremitica,
huyendo de aquestos barbaros,
porque sus estilos rusticos,
no entienden los puntos aulicos.

Me han regalado con nispolas,
vbas, azeyte, y esparragos,

y otras cosillas ridiculas,
vinagre, azeytunas, rabanos,
Como vn puchero Canonigo,
se haze de Rute el preambulo,
dos, ò tres postres fructiferos,
y despues agua del cantaro.

Tengo yà puestos in vinculis
algunos de los Fantasticos,
y avran de tragar la pildora,
ò llevaran vn buen tartago.

Mi Secretario es vn Aguila,
y esta con valiente animo,
para que se cobre el debito
de costas, como vn relampago.

Se han despachado vnas polizas,
y aunque estan algo fle noticos,
tes nan de sacar los higados,
porque son insienes paparos.

Les suele hablar en metafora,
y ellos consultan al Parroco,
que como es hombre politico,
responde, que estos son causticos.

Dizen, que soy gran theorico,
y mi Escrivano gran practico;
pero no entienden el termino
de largar doblones masculos.

El partido de los rigidos,
para dar dinero, es maximo:
no he visto gente mas arida,
ni discursos mas mecanicos.

Buscando el vnto de Mexico
andamos con arte Maxico,
subimos al Monte Sifphos,
y estamos al agua Tantalos.

Dos veces he estado en Cordova,
 con Venegas, y con Gregorio,
 con Vega tan metafisico,
 y Correa medio Galico.

A Lerin le dieron camaras
 de verme el semblante asperos;
 pero sus hijas Angelicas,
 le avrán quitado lo palido.

Nuestro Guertero está cèlebre,
 hecho zurcidor de talamos;
 aunque el amigo Somético,
 lo dexò como vn carambano.

En Montilla fui Murcielago,
 todos los amigos placidos:
 Tablada se portò esplendido,
 y al despedirse magnanimo.

Vizcayno tan pervertano,
 Don Juan Garcia à lo xacaro,
 Esteban de Aquesta el Medico,
 y el Rosoli como vn balsamo.

Todos los dias con Gongora,
 se habia de Juezes galapagos,
 tiene la voz como vn organo,
 y me embia rico pamparò.

Si estoy algo melancolico,
 me divierto con el Tacito;

y à cierto Frayle junipero,
 le digo soy Nigro nantico.

No olvides el Panegyfico,
 que como suceso tragico,
 si el Colegial sube al Pulpito,
 y alli se nos queda estatico!

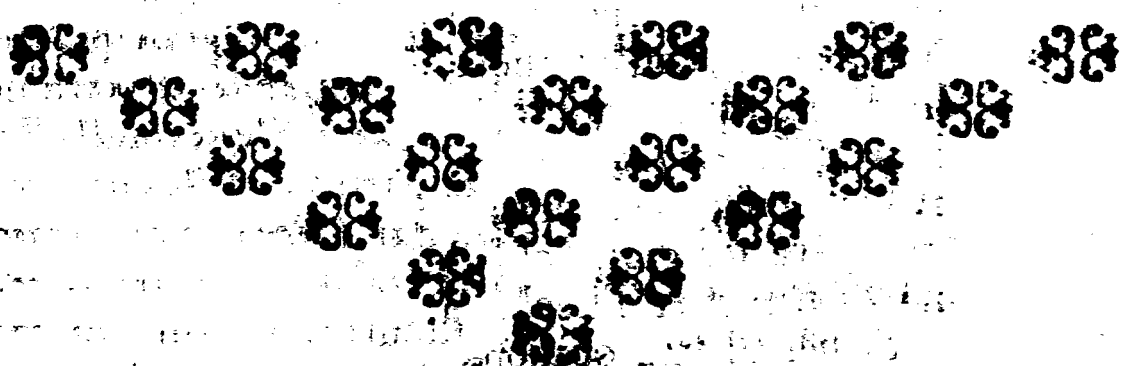
De esse Tribunal el Rugulo,
 me dicen es recto, y azido,
 aora veràn las pendolas,
 que ay quien les mence el valago.

Avisa si vive Fatima,
 y si tiene mi Moravito
 todavia el pico aurifero,
 como dezia el bubatico.

Palacios andará estitico,
 de su empleo con los tragagos;
 porque los cuidados comicòs,
 ponen à los hombres calidos.

A Dios, amigo carissimo,
 que mi Musa se fue al Tartaro,
 y me ha dexado Gernicalo
 en a queste inculto paramo.

Ya mi pluma esta sin metodo;
 y mi Romance sin calculo;
 sino te gustare, dexalo;
 si Mena lo sabe, dafelo.



VENERABLES INSTRUCCIONES PARA SER
 en breve tiempo gran Soldado en sincopa , gran Ofi-
 cial en abreviatura , y vno , y otro en æ. diphtongo,
 sacadas del Libro de Memorias del Sargento Ma-
 yor escrupuloso , recogidas por vn aprendiz
 Capitan novicio , practicadas por
 todo el mundo.

DECIMAS.

S Erà estudio principal
 de vn Soldado verdadero,
 el no quitarse el sombrero,
 aunque passe el General:
 Desprecie todo Oficial,
 hable con ceño cruel,
 y en metiendose con él,
 sin que la razon le venza,
 encaxe vna desvergüenza
 al Arcangel San Miguel.

Blasone con arrogancia,
 de incessante matador;
 advirtiendole , que el valor
 se vincula en la ignorancia:
 Y si alguno , con instancia,
 le dixere , que algun dia
 saber quien es Dios podia,
 responda muy confiado,
 que para ser gran Soldado,
 no es menester Theologia.

Si por alguna ocasion,

del

del Prè le faltasse el Real,
 al Vassallo mas leal
 puede quitarle vn Millon:
 Que en esta compensacion,
 es su alvedrio la tassa;
 y si con voleta passa,
 lleve siempre por muy cierto,
 que se entiende en el cubierto;
 quanto encontrare en la casa.

Si va por paja, yà se sabe,
 que es circunstancia precisa,
 que se trayga la camisa,
 la cama, el burro, y el ave:
 Que desmorone, que cabe,
 pues tiene en el nombre Regio;
 para todo privilegio;
 y si la Iglesia està à mano,
 serà vn grande Veterano,
 si se engulle vn sacrilegio.

Dirija à toda heredad,
 la execucion de su intento;
 que Adàn en el Testamento
 le ha dexado la mitad:
 Con esta seguridad,
 agoste, vendimie, pode;
 sin que nadie le incomode;
 que yà el hurto no es pecado;
 despues que se ha bautizado,
 en la Pila del Merode.

Siempre que pueda, correr;
 pues si el Cavallo se muere,
 daràn otro, si el Rey quiere
 sus Dominios defender:
 Echele luego à pacer,

en el trigo mas cercano;
 que aunque sea muy temprano,
 y haga daño à la salud,
 se grangea la virtud
 de aniquilar al Paysano.

Si se halla en el parage
 de Batalla , ponga lista
 la potencia de la vista
 al Esquadron del Vagage:

Cerre con el Equipage
 con desorden desmedido,
 sin que nada le haga ruido,
 pues muy poco se abandona,
 que el Rey pierda la Corona,
 si èl consiguere vn vestido.

En siendo Oficial , la Bata
 compre por autoridad,
 y gaste vna eternidad
 en ponerse la corbata:
 Sea voto de reata,
 de quien la mano le dà:
 hable sin saber de què,
 estudie con ansia toda,
 por las frasses de la moda;
 la Cartilla del Gachè.

Tenga , à costa de su afàn,
 al Proveedor muy propicios
 que le importa el beneficio
 de la cebada , y el pan:

Quexese de que no dãn,
 por mas que triunfe , y que vista,
 y no complete la lista
 de los precisos Soldados;
 que es quitar à sus Criados,

el que passen la Revista.

Olvide en todo la ley;
 pues sin afàn, ni desvelo,
 puede encaxarse en el Cielo,
 con la patente del Rey:
 No lea quien fue Muley,
 Cesar, Numa, Craso, Emilio,
 Marcial, Homero, ò Virgilio;
 pues nadie sabrà mas que èl
 como sepa en el Quartel,
 la ciencia del Vtensilio.

Si agua, lumbre, luz, y sal;
 le debe dar el Patron,
 pida por cada racion,
 à lo menos, vn quintal:
 Combide à todo Mortal
 à comer, sin fatigarse,
 para poder ajustarse,
 en la mayor conveniencia;
 y dexese la conciencia,
 que esto se llama ingeniarse.

Tome, afectando virtud,
 lo que añaden los cuydados;
 porque tenga à los Soldados
 en el Lugar con quietud:
 Vendales la rectitud
 de su empleo natural;
 que la violencia mortal;
 aunque parece espantosa;
 no piense, que es otra cosa;
 que vn pecadillo mortal.

En su vida dificulte
 licencia à Persona ciertas;
 para que la plaza muerta,

en su bolsa se sepulte:
 A el Arrendador consulte
 sobre vender el sustento
 para el Militar, exempto
 de cargas, è imposiciones;
 y èl, por cobrar los Millones
 partirà su arrendamiento.

Si està el Lugar muy cargado,
 ajuste su evaquacion,
 y venda, por compasion,
 à el General su tratado:
 Inste, ruege porfiado,
 aunque le respondan tibio;
 hasta lograr el alivio;
 que con lo que èl se enriquece,
 cargar al otro merece,
 la fama de Titolibio.

Si ir à la Corte desea,
 su ausencia puede ajustar,
 que es bien que pague el Lugar
 aquello, que èl se passea:
 Junte toda la Assamblea,
 y proponga al Consistorio,
 vn Reformado notorio,
 que està ausente, y vendrà presto;
 y ajustelo, que por esto
 no ha de ir al Purgatorio.

Si marcha, vaya delante,
 por los Lugares cercanos,
 El Neròn de los Payfanos;
 verbi gracia, el Ayudante:
 Absuelvo luego al instante,
 al que dexé los quatrines;
 y si se aloxa à los fines;

sus setecientas voletas,
 las ha de sacar completas,
 aunque pese à los Maytines.

Advierta, que los que vienen
 à formar su aloxamiento,
 le han de dâr ciento por ciento
 de las Plazas que tienen:
 Diga, que alli se detienen
 otro dia; y luego à parte,
 vendrà el Cura, quien con arte
 que se vaya ajustarà;
 cobre el censo, y marcharà
 con la musica à otra parte.

Diga à el Alcalde cuytado;
 que nunca se cobraràn
 de la cebada, y el pan
 los recibos que ha tomado;
 Compreselos de contado,
 por vna inutil porcion;
 despues en la provision
 tendrà ganancia segura;
 que esto no es mas que vnà vlturà
 con bonissima intencion.

Defienda sin arguir,
 pero no sin perfiar,
 que el Soldado puede hurtar
 para comer, y vestir:
 Que el Patron ha de sufrir;
 yà que vassallo se nota,
 el mantenerle la bota;
 el relox con la cadena;
 almuerzo, comida, cena;
 vanidad, cavallo, y Sota.

Inflame, en fin, su eloquencia;

P 3

con

en su bolsa se sepulte:
 A el Arrendador consulte
 sobre vender el sustento
 para el Militar, exempto
 de cargas, è imposiciones;
 y èl, por cobrar los Millones
 partirà su arrendamiento.

Si està el Lugar muy cargado,
 àjuste su evaquacion,
 y venda, por compasion,
 à el General su tratado:
 Inste, ruege porfiado,
 aunque le respondan tibio,
 hasta lograr el alivio;
 que con lo que èl se enriquece,
 cargar al otro merece,
 la fama de Titolibio.

Si ir à la Corte desea,
 su ausencia puede ajustar,
 que es bien que pague el Lugar
 aquello, que èl se pascas:
 Junte toda la Assamblea,
 y proponga al Consistorio,
 vn Reformado notorio,
 que està ausente, y vendrà presto;
 y ajustelo, que por esto
 no ha de ir al Purgatorio.

Si marcha, vaya delante,
 por los Lugares cercanos,
 El Neròn de los Payfanos;
 verbi gracia, el Ayudante:
 Absuelvo luego al instante,
 al que dexè los quatrias;
 y si se aloxa à los fines;

con terminos de antubion,
 fuele vna manutencion,
 aferrada en subsistencia:
 Saque à la pobre conciencia
 de sus limites estrechos;
 pues no son mas estos hechos,
 que ingenios, sabidurias,
 arbitrios, economias
 manos libres, y provechos.

AL RR. P. Fr. JOSEPH HEBRERA, PREDICADOR
 general de la Religion Serafica, Choronista de la
 Provincia de Aragon, &c. desde el
 Quartel de Berlanga.

DECIMAS.

YO aquel Capitan Gerardo,
 de cuya infeliz historia,
 no tendrà el mundo memoria,
 aunque tome el anacardo:
 Que en el mas noble gallardo
 concurso particular,
 llegando à sacrificar
 el respeto, y el temor,
 gastè tal vez buen humor,
 que es quanto pude gastar.

Yo aquel que di, con los pliegos
 de perdidos borradores,
 vendimia à los Impressores,
 y mayorazgo à los Ciegos:
 Gracias à vn millon de Legos,
 que à los mios aña diò
 quantos errores soñò,

estando de fuerte yà,
que no los conocerà
la Musa , que los parió:

A ti (ò Padre!) à quien celebros,
por grande , por vno solo,
por Mayorazgo de Apolo,
y por dulce honor del Ebro:
Por regalo este requiebro
embio; y porque la fuerte
tenacidad de mi fuerte,
quede en algo divertida,
quiere contarte mi vida,
para que sepas mi muerte.

Despues , que desgracia esquivã
me arrojò donde pudieran,
si mil Prodigos vinieran,
engordar su comitiva:

Contra mi la ardiente estiva
rabia del Can , apresura
à el Ayre con peste impura;
la Tierra con tabardillo,
al Fuego con garrotillo,
y al Agua con calentura:

Tan incomparable ardor
estas mansiones perciben,
que pienso , que se conciben,
en la fragua de mi amor:

Dize la vida en sudor,
que se le enciende la casa:
el polvo al instante passa
à restañar las fluxiones;
y se meten las facciones;
entre fundas de argamasa.

El Adonis mas vizarro,

embuelve su perfeccion,
 en tunicas de carbon,
 con sus respuntes de barro:
 Pienso, que al Delfico Carro
 le rige otra vez, y altera,
 la vanidad altanera
 de algun Faeton desvario,
 pues lo que en Libia es Estio,
 se llama aqui Primavera.

Siempre musica me dan
 con alternacion vizarras:
 por de dia la Cigarra,
 por de noche el Alacrán?
 Si busca el sediento afán
 de agua dulce alguna seña?
 zupia bebe; y se empeña
 en procurar refrescarla,
 es menester arrimarla
 al chiste de vna Estremeña.

Como son de tosea, y dura
 calidad los alimentos,
 tambien los entendimientos
 se han convertido en grosura?
 Aqui murió la lectura
 de Homero sobre su Aquiles,
 pues los Genios mas sutiles,
 solo con frasses sencillas,
 en tomos de Algarrobillas,
 van comentando pernils.

Yo en Berlanga, Lugar chico?
 à soledad me condeno,
 que sin duda no soy bueno;
 pues que no me comunico;
 A desenlazar me aplico.

del Mundo tiranas redes,
 cuyas falibles mercedes,
 porque al desempeño apoyen;
 como me han dicho, que oyen;
 se las digo à las paredes.

Las mugeres, que he mirado,
 de las pieles, que trasquilan
 todos los vellones hilan,
 pero ninguno delgado:
 Por el gesto, y por el grado,
 negras Parcas las supongo;
 y así, si à hablarlas me pongo,
 la Rethorica trabuco,
 en frasses de Calambuco,
 y metáforas de Congo.

Si me acuesto, por instantes
 me cansan, impertinentes
 los Etiopes pungentes,
 vivos átomos saltantes:
 Luego Esquadrones volantes,
 de imperceptible saëta,
 y fastidiosa trompera,
 se muestran tan importunos,
 que quisiera, como algunos,
 tener cara de vaquera,

Segun à escozor provoca
 la invisible chusma aladã;
 llevo à discuir, que vntadã
 de zelos tienen la boca:
 Mas me pica, si me toca
 el aguijon diamantino,
 que vnas en el revésino;
 pues à su dardo punzante,
 aun no es escudo bastante;

el cutis de vn Vizcayno.

Luchando con el empeño
de la idèa y del quebranto,
à bofetadas espanto
à la canalla , y al sueño:
Llega el semblante risueño
de la Aurora enternecida,
y al instante me combida
chocolate sin espuma;
tan claro , como tu plumas;
tan malo , como mi vida.

Vistome en abreviatura,
sin espejo , y sin cuydado,
que es mucho para Soldado
no cuydar de la hermosura:
Y como alguno assegura,
que en llanto , y risa la aurora
vierte perlas que atesora,
salgo à incitarla à las cumbres;
con gracias , con pesadumbres;
pero , ni rie , ni llora.

Veo asì que en realidad,
quien solo lleva en sus tropos,
luzes , colores , piropos,
muere de necesidad;
varia eterea tempestad
de flores, llama al Abril:
canoro alado pensil
al Ave: al vino ambrosias;
al Sol linterna del dia;
y Sol nocturno al candil.

Voy à Missa , y no bien digo
la entrada de vna Oracion,
quando la imaginacion,

me saca por vn postigo:
 En ir , no obstante , prosigo;
 pues esto lo considero
 como aquel que à vn charco entero
 con vn harnero desagua,
 que yà que no saque agua
 lleva mojado el harnero.

Buelvo à casa , y son el plato
 de mi almuerzo , y de mi alivio;
 con dos Decadas de Livio,
 seis Emblemas de Alciato:
 Suelo escribir algun rato
 quatro rimas à mi amor,
 sin traslado , que en rigor
 assumptos de tanta fee
 en limpio estàn, mientras que
 no salen del borrador.

Autores aplico varios
 à mi profesion honrosa;
 siendo mi leccion curiosa
 de Cesar los Comentarios:
 Ningunos mas necesarios,
 que Vegecio , y Censorino,
 à este equipage me inclino;
 y así solo enquentro en él,
 aderezos de papel,
 y axillas de pergamino.

Para murales ardides;
 y construcciones de Plazas;
 registro en Cressa las trazas;
 grande expositor de Euclides:
 En estas , y en otras lides
 las horas vengo à gastar;
 porque no diga el lugar

del

del Exodo , que à comer
me siento solo à beber
y me levanto à jugar.

Como en siendo medio dia
vn pobre puchero yermo,
que suelen llamar de enfermo;
y es solo de economia:
Es princio , es mediania,
es el todo , y el Laus Deo;
porque en el vano recreo
de mi mesa , no se alcanza
mas postre , que mi esperanza;
mas dulce , que mi desseo.

El ir despues es forzoso,
(aunque con gana no mucha)
al teatro de la lucha,
que otros llaman el reposo:
Donde salen como al Caso
los vagantes clandestinos,
susurrantes Capuchinos,
de volatiles coturnos,
que si antes fueron nocturnos;
y à se bueleven vespertinos.

Me levanto fastidiado,
sin saber , si me desvelan;
mas que todos los que buelan;
los mosquitos del cuydado;
Del Apolineo collado,
quiere subir la montañas;
pero de suerte me araña
el influxo , y se rehusa,
que imagiuo , que la Musa
se me ha buuelto musaraña.

Salgo à ver del Superior.

y Compañeros la cara;
 y en el Intendente para
 la platica, el furor:
 Hasta que dize vn Doctor:
 Sacrilegos, maldicientes,
 no veis, que los penitentes
 à Dios le dizen rendidos,
 que assi sean sus oidos,
fiant aures tuæ intendentès?

La justicia de este texto
 me buelve à casa temprano,
 donde en las horas, que gano,
 pierde la paciencia el resto:
 A ninguno soy molesto:
 à mi proprio me fastidio;
 y sobre el ocio, en que lidio;
 (à varias lecciones pronto)
 marchó à buscar en el Ponto,
 melancolias de Oviedo.

Para que cene, los mios
 vn par de huevos previenen;
 que solo de frescos tienen
 el que suelen llegar frios:
 Talvez son regalos pios
 estos pobres aparatos;
 pues alquitar los ornatos
 de las tiernas comisuras
 trago, en dos embestiduras;
 vn par de pollos non natos.

Salgo, en fin, con mi passion
 al Aura buscando fria:
 ser qual Zefalo querria,
 pero soy qual Endemion:
 Pues en la vaga Region,

solo encuentro con la Luna:
 en cuya faz importuna,
 và estudiando mi eficacia,
 crecientes de mi desgracia,
 menguantes de mi fortuna.

Las constelaciones leo,
 que al campo su pecho esmaltran;
 pero en vano, pues me faltan
 esferas de Tolomeo:

Alli supiera el desseo
 las que la dicha me sorben;
 pero es fuerza que me estorven,
 no siendo en azul estadio,
 aquel, que *descripsit radio*
totum, qui gentibus Orbem.

De esta suerte se passea
 en vno, y en otro intento,
 vagamundo el pensamiento,
 por el campo de la idea:

Felz tu, que en la Assamblea
 del mas noble Consistorio,
 tienes por lustre notorio,
 en el Ebro aclamacion,
 credito en la Religion,
 y ainda mais el Refectorio.

No olvides mis interesses,
 quando te alumbren los Astros
 de Azlores, Gurreas, Castros,
 de Julbes, Martos, Vriesses,
 Palafox, y las que vieses
 Floras del Híbero Prado,
 norte yà de mi cuydado;
 pero bien se lo merece:
 en Berlanga, Julio, treze:
 Tuyo siempre; El Desterrado. PRO.

PROMETIENDO CONCURRIR A LA
Academia, que se tenia de cierto Titulo,

DECIMAS.

SEñor, si con miedo sabio,
grave, laconico efecto,
en la escuela del afecto
supiera aprender el labio:
No en la Rethorica, agravió
padeciera mi atencion,
porque entonces la razon
aplicàra en su igualdad,
à insondable voluntad,
infinita explicacion.

Mas como tiene este empleo
tan antimoniado el curso,
que se obscurece el discurso,
con lo que alumbra el desseo:
Es fuerza, que en el trofeo
de los favores de Vsta,
peligre la atencion mia,
porque à su merito, fuera
fragil crario la esfera
de toda la fantasia:

Y así, para proferir
lo que confieso deber,
aplico al agradecer
el ansia del discurrir:
Prometiendo concurrir
mañana, con la asistencia
de Don Joseph en Audiencia,
don-

donde Vseñoria grato,
con la ley de su mandato
autorize mi obediencia.

Y en el interin, señor,
no desdeño la victoria,
de que allà con su memoria
me honre el Sargento Mayor:
Apeteciendo el favor,
de estar à los pies rendido
de aquella , à quien yà Cupido
tuvo (ò tragicas idèas!)
entre peligros de Eneas,
los descónsuelos de Dido.

EXPLICA SV AMOR A VNA DAMA , QUE
le pidió glosàra de repente el siguiente verso,
ignoro , sè , quiero , y sì.

DECIMA.

Ignoro como adorarte,
sè que fiel he de servirte;
quiero mi amor referirte,
y de tuyo vn sì escucharte:
O quien supiera explicarte
la dicha que recibì,
quando à tu piedad oì,
que ha de conseguir mi fee
porque tu gustas , lo que
ignoro , sè , quiero , y sì.

* * * * *
* * * * *
* * * * *

A DON LUIS DE NARVAEZ SV TENIENTE
Coronel, dandole cuenta de la infelicidad de los Lugares de Bodonal, y Elechosa, que le tocaron de Quartel, en los Montes de Toledo.

DECIMAS!

D Espues, amigo del dia;
que entre Kyrie, y Aleluya;
te apartste, con la tuya,
dexando mi Compania:
Despues, que de Andalucia
te diò el viento en las narizes:
por mil sierras infelizes
fatigaron mis trabajos,
los caminos de los Grajos;
las sendas de las Perdizes.
En busca de mi Quartel,
anduve de cerro, en cerro,
hecho vn Lobo, y hecho vn perro;
porque no daba con el:
Al Lugar del Coronel
passè, como fue notorio:
tambien passè al Refectorio
de Montalvo de Esporcin
de Soler; y passè, en fin,
las penas del Purgatorio.
Con industria artificiosa,
à qualquiera, que encontraba;
como enigma, preguntaba,
por Bodonal, y Elechosa;

Oyendo esta cosicosa;
dixo vn fulano de tal:
De Elechosa, y Bodonal
se llevò los habitantes
vn arroyo, mucho antes
del Diluvio vniversal.
Con esto andaba sin fin;
sin termino, ò paradero,
no llevando mas dinero,
que los quartos del Rozin;
Por vno, y otro confin
investigando destinos,
Militanes Peregrinos
me seguian los Soldados:
los Cavallos desherrados;
pero errados los caminos.

Quiso Dios que à puro andar;
hecho racional huron,
atisvè la situacion
à donde estuvo el Lugar:
Empecè à brujulear,
y entre quemadas encinas,
vi vnas casas como ruinas,
que hizieron catorce en todo:

pegadas à vn cerro, à modo
de nido de Golondrinas.

Aqui trepando, se embasa
la Tropa mi concolega;
pero hallaba solariega,
à la vna, y otro casa:
Quando en este instante passa
vna muger por aqui,
vn javalì por alli,
y yo no supe que hazer,
si titar à la muger,
ò apuntar al javalì.

Tan bella fue; pero aora
no la pinto, que es de noche,
aguarda que desabroche
candidos pechos la Aurora:
Dexa, que destile Flora
aljofarados candores:
que desembayne fulgores
el mayor rasgo del dia;
y que enarbole Talia,
tabla, pincèl, y colores.

Pero donde lo elocuente
me lleva? Con dos tizonas,
tirando quatro borrones,
se pinta mas facilmente:
Dixe: Donde esta la gente
de este Village tan bueno?
Y ella con labio sereno
respondiò: Todo el Lugar,
faliò esta tarde à limpiar
vna parva de centeno.

Maldiciendo à mi destino;
hize voletas de valde:
siendo yo Escrivano, Alcalde,
Aloxamiento, y Vezino:
Para mi casa examino,
vna como ratonera;
que tenia en la cimera,
con industrias exquisitas,

muchas Cruces de cañtras,
por techo, ò por cobertera.

Parecia Portalillo
de Belèn; pues acomula
buey cansado, y flaca mula;
y al margen vn jumentillo:
Ella tiembla, y no me humillo
al miedo; pues considero
que aunque el techo todo entero,
sobre mi venga à caer,
lo mas que me puede hazer
es, enfuciarme el sombrero.

Me embuti en vn quarto estrecho;
en cuya tuerta pared,
no ay valcon, ventana, ò red;
pero sobran en el techo:
Con vanidades de lecho,
sobre vn corcho requemado,
etico, y extenuado,
vn debil colchon se hilvana;
que algun tiempo fue por lana;
y se bolviò trasquilado.

Yaze de madero burdo;
mal descostillado vn cofre:
cuelga vn medio San Onofre;
y vn San Geronimo zurdo:
Al verle empuñar me aturdo;
de la piedra el chicharron,
roto tiene el corazon;
no de golpes, que se ha dado;
fino de averle tirado
dos pellizcos vn raton.

Vna silleta de paja,
y vn bufetillo se expresa;
que tiene por sobremesa
vn pedazo de mortaja:
Debaxo vn galgo se encaxa,
que me regala con ros cas;
y entre telarañas toscas,
vive medio tarro infiel;

que era archivo de la miel,
y yà es reclamo de moscas.

De mi Patrona el matiz,
al alma causa vayben,
trae por frente vna fartèn,
cuyo rabo es la nariz:
Sus ojos (caso infelìz!)
por niñas tienen dos viejos,
se descuelgan rapapejos
de la boca à las pechugas;
y entre el bello, y las arrugas,
se pueden cazar conejos.

En dos varas de sayal
la humanidad embanasta,
y vnas, como medias gasta,
de pelo muy natural:

Vno, y otro carcañal
es de Galera espolon;
y en la circunvalacion,
patrimonio de Girones
cirios, borlas, y pendones
caminan en procesion.

En el sobaco derecho
mete vn Mico racional,
embuelto en medio pañal,
y lo restante deshecho:
Quando lo enarbola al pecho
vaa, à modo de ala floja
de Murciegalo, despoja,
por resquicios del jubon;
y al Niño afeeta vn pezon;
como tabaco de hoja.

Con su donayre, su aseo,
y su agassajo exquisito,
se retira el apetito
dos mil leguas del desseo;
Su antorcha apaga Himeneo,
y el afeeto sensual,
se esconde en vn carcañal,
huyeduo la Inquisicion,

que aqui la propagacion
es vn pecado bestial.

Esta es la casa en que vivo;
y la Patrona en que muero,
esta la gloria que espero,
y el galardon, que recibo:
Aora el Lugar te descriptivo,
pues la ociosidad abunda,
sobre vn chinarro se funda,
solo vn candil le amanece:
vn tomillo le anochece,
y vna gotera le inunda.

Su termino son cien jaras;
con seis Colmenas, que apenas
daràn miel las seis Colmenas
para lavarse dos caras:
Para el gasto de las Aras
vino no tributa el suelo,
porque no tiene majuelo,
guindo, peral, ò castaños;
ni en èl se vè mas Rebasio,
que las cabrillas del Cielo.

La tierra mas cultivada
de mejer terreno, y linde,
havana en buen año rinde,
y la sembraron cevada:
Si està de trigo colmada,
y la cosecha no yerra,
centeno el Gañan encierra,
con que al sudor satisface:
Mira, amigo, lo que haze
el sembrar en buena tierra!

Encontrè por congetura
la Iglesia, donde exquisitas
lloraban mil candelitas
sobre media sepultura;
Jamàs tal arquitectura
halle en el Vocabulario,
de almagre tiene vn Calvario;
y allà en el Propiciatorio,

dos Almas del Purgatorio
se columpián de vn Rosario.

Vna cesta el día de Fiesta
pone el Cura, y los pobretes
le vãn echando zoquetes,
yo temí entrar en la cesta:
La Missa estaba dispuesta,
y apenas me puse à oïlla,
quando empieza vna quadrilla
de muchachuelos pelones,
à darse de mogicones
por tocar la campanilla.

A este pega el Sachristán,
vna vieja riñe à effrotros;
mientras de la cesta otro
se engulle al descuydo vn pán:

Vnos devotos estãn:
otros rien lo que han visto,
y el Cura prosigue listo,
hasta que sin pensadumbre,
se encaxa su media azumbre
de Sangre de Jesu Christo.

Si me passeio, se apura
el animo fatigado,
que es Lugar mas intrincado,
que lugar de la Escripura:
Tal vez hablo con el Cura,
de Dedalos, de Faètontes,
de Astrolabios, de Orizontes,
de Diamantes de Esmeraldas,
y al fin, porque tienen faldas,
hablo tal vez con los Montes.

Aquí nació la Carencia,
madre de la Pequedad,
parió à la Necesidad,
en brazos de Abstinencia:
Si de Dios la Omnipotencia,
me hace de esta enseñada,
quedarà glorificada,
otra vez, pues es lo mismo

el sacarme de este à bismo;
que el hazerme de la nada:

Aristoteles dezia,
(Filosofa el mas profundo)
que en los ambitos del Mundo,
no se dà cosa va cía:
Mas vive Dios, que mentia
en su aforismo, ò su chanzas;
porque tengo confianza,
que lo contrario dixera,
si en este tiempo viviera
en mi quartel, ò en mi panzã;

De puro sutil me quiebro,
mis ojos sobrefaltados
tristes estãn, y arrimados
à la pared del cerebro:
Alli les dize vn requiebro
la amistad del colodrillo;
y rezelo, que Ronquillo,
Presidente vigilante,
mande prender mi semblante;
porque lo traygo amarillo.

Del Alma enemigos tres
no dãn aqui testimonios;
porque si viene el Demonio,
se le resvalan los pies:
El Mundo busca interès,
y fue à otra parte por ellos;
y para que en lo travieso
liviandad ninguna encarne,
yã no me tienta la Carne,
que solo me toca el hueso:

Corren haziendo remansos,
las tripas, en sus Campanas,
fortija, estafermo, y cañas;
ojalã corrieran Ganfos;
si de burros, ò de mansos,
cencerros oyen tal vez,
presumen, que es almirèz,
y ay tripa, que se adelansa

à subirse à la garganta
donde me come la nuez:

Es tanta mi laxtitud,
que en muriendome, me obligo,
à que vna paja de trigo
me sobre para atahud:
La necesidad virtud,
haze mi dolor acervo;
y dexando lo protervo,
mis penitencias entablo;
para imitar à San Pablo,
pero no me viene el cuervo:

Emboscado en la aspereza;
el hambre conmigo lucha:
bien sabia que era mucha,
man no tanta mi flaqueza;
La fantasia tropieza
en vna, y otra vision,
y à costa de la oracion,
por comerme todo entero;
al hermano compañero,

ser quisiera vn San Anton.

La memoria es mi caudal,
esta embian mis desvelos,
para el Conde de Hornachuelos;
para su hermano, y Corral:
En mi estimacion leal
à los Valenzuelas hallo:
tambien mi amistad no calle
à Pineda, el que por yerro
me diò vn grandissimo perro;
diziendo, que era cavallo.

Dile, que fue picardia
el ajuste; pues pudiera
averme dicho, que era
cavallo que se moria:
y pues ya la fantasia
se cansa, y yo me acobardo;
en tus respuestas aguarda
que siglos tu vida goze:
Elechosa, y Julio doze.
Tu amigo Eugenio Gerardo;

A VN AMIGO ; DANDOLE CVENTA DE otro Alojamiento.

R O M A N C E.

SI acaso; amigo, y señor.
viviendo alegre en Llerena;
se te haze cuesta arriba,
acordarte de vna Sierra.

Reza alguna vez la Salve;
{ si es que por descuydo rezas }
y no olvidaràs, à los
desterrados hijos de Eva.

Yo lo estoy, por mis pecados,
y mi desuicha en Calera,

lugar que entre vnâs càrralcas;
escondiò Naturalca.

Lleguè quando resucitan,
al juizio de mi Trompeta,
del sepulcro de sus chozas,
veinte y dos cuerpos de xerga;

No son mas sus moradores,
y todos juntos me llevan
à vna casa, vivo exemplo
de la Muger que se aseya.

Algo relumbrante el lexos:
vn poco palido el cerca:
telarañas por de dentro,
y mucha cal por defuera.

Dos cochinos al entrar
me dieron la en hora buenas:
que el trato con los Franceses
me hizo entenderles la lengua.

Recibiòme vna Patrona
ojiblanca, y carinegra:
Patrona, amigo, que puede
ser Patron de las Galeras.

Por el valcon de vna toca,
mal texida, y bien deshecha,
afloma vna contextura,
que ni mi culpa es mas fea.

De los baxos del fayal
en mil deshilados cuelgan
vnas como campanillas,
que tocan, pero no tientan:

Entre el montaràz melindre,
vnos piesecitos muestra
largos, como mi desgracia,
anchos, como tu conciencia.

Al fin, perfilando el cuerpo,
y baxando la cabeza,
entrè à vn quarto, cuyas vigas
me hizieron vèr las estrellas.

Era su interior adorno,
à el Poniente vna gatera,
vn bufete corcobado,
y vna silla patituerta.

Vn medio agugero à vn lado
està haziendo penitencia,
por la vanidad, que tuvo
de querer ser alhazena.

Sobre vn poco de tomiza,
que entre dos palos se enreda,
se mira va colchon con menos
vellon, que mis faltriqueras.

En el techo, dos racimos
iban corriendo parejas
tràs vn pero, mas podrido,
que la sangre de mis venas.

Sobre el basar de vn rincón
estava vna ratonera,
vn corcho con sal, vn cuerno,
y vna Santa Magdalena.

Los quadros son, vn San Juan
con su gorra, y su vandera;
y vn San Roque de papel,
acancerada vna pierna.

En seis, ò siete personas
à verme vino la Aldea,
Alcaldes, Concejo, Clero,
niños, mugeres, y viejas.

Me daban Paternidad,
Señoria, y Excelencias;
y yo solo deseaba
el que me diessen la cenà:

Dieronmela, finalmente,
sobre la gibada mesa,
mas roida, que vn dichoso,
mas amarga que mis penas.

Sentème de medio lado:
con tal hombre, que vendierà
veinte primogenituras,
por vn plato de lentejas,

El subcinericio pan,
que Elias comiò en la higuera,
pareciera junto al mio,
oriundo de Vallecas.

Galgos mis dedos cazaron;
despues de andar vna legua,
la pechuga de vn conejo
en el rincón de vna ortera:

Porque la falta del vino,
sabrosa el agua supliera,
me sirviò de postre aquello
que al Prodigio de merienda.

Y echando la bendicion,
 porque mi patrona huyera,
 se finalizò el combite,
 y comenzò mi tragedia.

Pues mi Cavallo Guzman,
 por solo la impertinencia
 de vn dolorcillo de tripas,
 se murió como vna bestia.

La falta de la botica
 este daño recompensa;
 porque puedo comprar otro
 con lo que ahorrè de recetas.

Estas son mis desventuras:
 ponlas à sus pies, (si llegan
 al Templo de las deidades,)
 para que assi lo desmientan.

A mis Gefes Compañeros,
 y amigos, si toman tierra
 en el Puerto de esse Emporio,
 del quartèl de las tormentas.

Como antigua, poner puedes;
 à su arbitrio mi obediencias;
 mientras para mi epitafio,
 se perficiona esta letra.

SONETO.

A Qui yace en concreto vn Capitan,
 Que en abstracto le dieron la racion:
 Vn utensilio, vn pan, y vna inspeccion,
 Fue su cyrrio, apostema, y zaratàn.

Manda, pues, que le entierren en vn Pan,
 Por si vive en oliendo el migajon;
 Y no doblen por èl, pues la ocasion
 De su muerte fue solo el Dan? Dan? Dan?

Muere, en fin, consolado; porque en fin,
 Yà se lleva sabido, que es Cafeth,
 Y à que cosa le llaman Votiquin.
 Por mayorazgo pingue dexa el Fueeth;
 Vnas Gacetas de la Alsacia, y Rin,
 Vn Cutch, vna Botella, y vn Feleth.

CONTRA VN EMVLO DE DON EVGENIO de vn amigo suyo.

R O M A N C E.

A Ti, numen clandestino;
deformidad intratable,
del Aganipedo mente,
circumbalador pedante.

Emulacion de Apuleyo,
quando retratas sus partes,
antimonia indeficiente,
de las racionalidades.

Repugnancia de ti mismo;
pues valiente en lo covarde,
reعات, y desembuelves,
ofadías vergonzantes.

Onoscelio subterráneo;
nocturno Genio bolatil,
frigido Sango ceruleo,
bago Esterope fumante.

Pero descienda el enojo;
à desagravios vulgares,
que no merece tu culpa;
rethoricos los vltrages.

A ti de Clio en el Besque;
y de Vrania, en el Estanque
Rana, con destilacion,
y Ganso romatizante.

Falsario culto del Pindo;
donde torciendo metales,
acuñas poco corrientes,
desatinos trabucantes.

Tirocinio de antubiones;
donde allí, vn coluro yaze,
aquí se quexa vn palustre;
y allí, vive vn corruscante;

Rebasador importuno;
de noticias materiales
embidiando tu cerebro,
la antecamara de vn Sastre;

Talega de equiboquillos;
escritorio de retales,
almoneda de centones,
y turquesa de almanaques;

A ti, vn Amigo de aquel
Marcial Gerardo, quien hazen;
fino sus metros illustre,
tus embidias respetable.

Pues por principio infalible
serà sutil, serà grande,
todo aquello que no tenga
proporcion con tu dictamen:

A ti te llama en su nombre;
y desafia à certamen,
yà de calamo currente;
yà de discurso bolante.

Elige palestra, donde
defiendas lo que impugnaste;
y no en los caramanchones
te respondas, y te ables.

El tiempo combida à chistes;
concorre donde gustares;
que el ser diversion de Damas,
en vn Soldado, es donayre.

No solo al metro te incita;
pues mejor Gerardo sabe
resumir vn filogismo,
que buscar vn consonante.

Esta soberbia es precisa,
porque juzga quien no sabe,
que los silencios primeros,
son tolerancias suaves.

Si gramatico te ostentas,
harà su ingenio que passen,
por gerundio de tus coplas,
el tofenda de las carnes.

Con la Rethorica arguye;
que fueron muchas tus frases,
si se ponen las Figuras
al compàs de tu semblante.

Con la Dialectica dize,
que embidioso, è ignorante
està en barbara tu Musa,
tu pensamiento en zelarem.

Con la Logica defiende,
el que su objeto no sabes,
siendo assi, que en tu Cabeza
yiven todas las señales.

Con la gran Filosofia
assegura, opuesto à Escartes,
que en ti se dan accidentes,
pero no formalidades.

Contra Aristoteles prueba;
que ay vnion de repugnantes,
pues los versos que alquitaras,
son pesados, y no graves.

Con la Sacra Theologia,
(no pienses que es disparate)
ha de ostentar, que le assiste
vn discurso como vn Angel.

Que es secundū quid tu ingenio:
simpliciter, tu dictamen,
que inconcreto te confundes;
è inabstracto te defaces.

Pero tu no entiendes de esto;
si Matematica sabes,
te ha de probar curvilineas
tus ideàs espirales.

Si de la Esfera propones,
veràs en tu vida iguales,
al Escorpion, ascendiente,
y à Mercurio, retrogrante.

Y en fin, propon facultad,
que sin rumbos de Estudiante,
para Soldado le sobran
principios vniversales.

Nunca el Bruto Pegaseo;
del Vandalio ha sido vitrage;
que igualmente fatigaron
las alas, y los hijates.

Equivoca siempre Palas;
hizo lo tosco suave,
siendo el sudor del influxo;
disposicion del combate.

Muchas vezes en su mano;
debil pluma temblò fragil,
la Vecindad contagiola,
del escandalo tonante.

Mientras en seguro albergue
deletreavas vn Romance,
de comentarios de Cesar,
le apartaban los Timbales.

Sus poccas Libros no deben
à lo forzoso vn instante,
siendo deudor muchas horas
à los descansos de vn catre.

Aprovecha sin estorbo
de las fatigas Marciales;
en ayrosas diversiones,
cansadas ociosidades.

Pues como necio confundes;
con las chanzas las verdades,
sin que sufocado en ellas
antes que mires desmayes?

O, quanta gloria tuvieras
si à mucha costa comprases,
alguno de los que sobran
à su respeto exemplares?

Has hecho mas que en el Coso, siendo tu idèa el Soldado;
con las Gazetas mentales, la Campaña, y el ataque?
colocar en la Tartaria,
los Exercios de Flandes?

Has hecho mas, que fingir
Batallones en el ayre,

Has hecho mas; pero esto
serà razon que se calle,
hasta que ponga Gerardo
su parecer en el margen.

RESPUESTA AL PRECEDENTE ROMANCE,
satisfaciendo à la queixa injusta de averle satirizado sus
Coplas al Autor, quien solo dixo que no avia
Chichisveo, ò que este era vna Fantasma.

ROMANCE.

A Geno de competencias
tu Romance me confiere
cierto Juez de lo civil,
con criminales saynetes.

Admiro lo cortesano;
y para otra vez advierte,
que pesadezes magullan,
y tus sutilezas hieren.

Veo reduces à metro,
contra politicas leyes,
vulgar tropel de adjetivos,
sinonimos indecentes.

Veo que estàs enojado,
y en confusos caracteres,
depones lo racional,
olvidando lo prudente.

Examino mi conciencia,
por Apolo, por los nueve
satirizados conceptos,
medito profundamente.

Y hallo que es el Chichisveo;
quien los animos rebuelve,
quien introduce discordias,
y quien contra mi te enciende.

Pues al ver que el Chichisveo
nos defines en Valenienze,
que con Chichisveo vas,
y con Chichisveo vienes.

Dixe si acaso serias,
de las Regiones de allende
Embaxador de Platon,
ò Espion de Ginoveses.

Dime, nuevo Heresiarca;
que predicas falsamente,
grata Religion de justos,
Cathecismo de placeres.

De donde es el Chichisveo?
Què incognito nombre es este?
Donde està su alojamiento?
Donde come? donde duerme?

Es acaso aereo Fantasma,
hijo de la Dama Duende,
y de algun incubo triste,
negro morador del Lethe?

Es el Paxaro de Arabia,
de quien tantos nos refieren,
que al punto que muere nace,
quando ni nace, ni muere?

Yo creo que todo es vno;
pues correlativamente,
si ay Fenix, ay Chichisveo,
y si ay Chichisveo, ay Fenix.

Pero dado que le haya,
amigo, como tu quieres:
dime, que será este assombro;
que no es, ni ha sido siempre?

Será zarza mysteriosa
de quien todo el Mundo aprende;
con politicos incendios,
à no quemarse, y arderse?

Será vn querer sin querer,
do no son, segun parece,
ni los favores, favores,
ni los desdenes, desdenes?

Será vn juego de palabras;
donde las obras mas leves,
ociosos gustos de anillo,
mano sobre mano queden?

Querrá, contra el de Molinos,
este Dogma reverente,
que dexando al cuerpo intacto,
la imaginacion se huelgue?

Chichisveo Gentil-Hombre
de Camara me parece:
llave capona del gusto
que nunca exercicio tiene.

Mira si se distinguir
(aunque por necio me tienes)
mentales adoraciones,
de sensuales deleytes.

Pero vamos respondiendò
à tu satira insolente:
à esse turbion, atezado
de los vapores de el lethe.

De agena boca te vales
para bomitar tus hieles:
y à con fiessas, que es indigna
esta accion, con esconderte.

Rana me hazes; Escorpion,
Ganso, que tardo se mueve;
mas como Lobo no me hagas,
hazme lo que tu quisieres.

Sastre, escritorio, talega
me llamas, y aun no enmudeces:
como aspiras al Laurèl,
hablando tan cultamente?

Para las Carnestolendas,
(explicate mas si puedes)
tu mascara, à desafio,
disfrazado reto viene.

Què? à los estrados me citas
para mugeril saynete:
carcajada de Maricas,
con que entonan sus falsetes?

Fuerza de paranomias?
En el Coso, casas veinte,
en donde vive Boneta,
y en donde vive vn Bonete?

Reguelda tu equivoquillos;
mientras yo tengo presentes
las Eneydas Mantuanas,
los Poemas Cordoveses.

Theologia, y demás Ciencias;
à que me retas, advierte:
tu me entiendes, yo te entiendo;
ni yo entiendo, ni tu entiendes.

Con tu pluma Toledana,
me hechas quatrocientas pestes;
la fama perdiò Toledo,
si tan lindas ojas tiene.

Serías gran Partidario
en Poemias diferentes,
si à Virgilio, y à Lucano;
te llevasses por Cadetes.

Què te importa, que en el Coso
toda la Europa trasteje,
que ponga à Paris en Flandes,
y à Barcelona en Amberes?

Piensas, que por esta nota,
 ¿cine yà Apolo tus sienes?
 con aqueſas eſperanzas,
 dà à tus Cavallos vn verde.

Echar quiſiſte algun dia,
 mis coplas, en ſus peſebres:
 paja dizes ſon mis verſos;
 y aun por eſſo tu los muerdes.

Pero què oſadia es eſta?
 quien à Gerardo ſe atreve!
 emulacion conceptuoſa,
 de Caliope, y de Euterpe.

Gerardo, de quien dirè,
 que merece dignamente,
 dexando burlado à Apolo,
 coronarle de Laureles.

Dirè, que es en el Parnaso,
 venerable Preſidente:
 ſabio Padre de las Muſas;
 y yo alumno balbuciente.

Dirè? pero que dire?
 dirè de èl lo que èl quiſiere;
 para que no andemos mas,
 entre dimes, y diretes.

DANDOLE A DON BALTASAR DE MOSCOSO,
 los buenos dias.

SONETO.

YA el celebrado Amante de Climène;
 Padron hermoso de las nieblas frias;
 Para darte feliz los buenos dias,
 Defata de esplendor raudal peremne.

Yà el luminoso pertigo previene
 A la espalda de Etonte; y con porſias;
 Por mantenerte à ti las Monarquias,
 Que descubre ſu luz, ſu luz mantiene.

Por ti ſolo parece que adelanta
 Infatigable curso ſucceſſivo;
 Y al ſagrado influir de lumbre tanta;
 Haze que viva por tenerle vivo,
 En el Hombre, en el Bruto, y en la Planta;
 Racional, vejetable, y ſenſitivo.

AL MISMO AS-
sumpto,

SONETO.

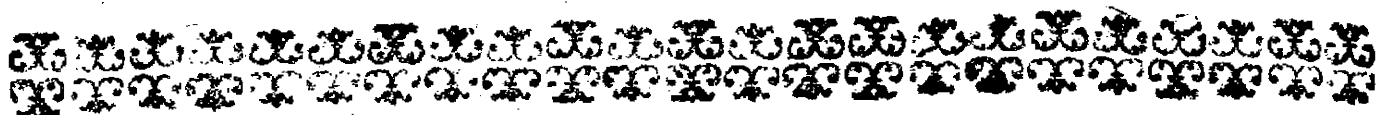
YA el Planeta , que ayer murió luciente,
Porque Fenix el Mundo le presume,
Rompe el sepulcro , que le dió la espuma,
En el humedo Imperio del Tridente.

Yá , en calculos de luz , desde el Oriente,
Tirando líneas , con dorada pluma,
Te ofrece eternidades , quando suma
Otro día , que en tí su gloria aumente.

Yá no llóra la injusta tyrania
De esquiva Daphne , singular belleza,
Que antes trueca el tormento en alegría,

De ver la ingrata rustica corteza;
Pues á no transformarse ; no tendria
Tanto Laurel , que dar á tu cabeza.





A VNA SENTIDA AV-
fencia : en consonantes for-
zados , de repente.

SONETO.

MAs que costò à Epitesto su-candil;
Mas que ponerle al gato el-cascabèl;
Del Calidon quitar la Herculea-piel,
Y hazer Vulcano à Venus vn-badil.

Le cuesta, Lisi, à tu Galan-mandil,
Carecer de tu vista, que eres-Bel
De su idolatra amor: siendo-cordel
De su paciencia, que te adore-Gil.

Del pecho incauto el racional-baul,
Viendo ausente la esfera de tu-Sol,
Sigue la Zona del Emporio-azul,

Como amante rendido-girasol:
Mas finezas no obrò el infiel-Gazul:
Mas endechas , no entona , vn-Facistol.



A FLORINDA, ESTANDO
zelofo de ella : en consonantes
forzados , de repente.

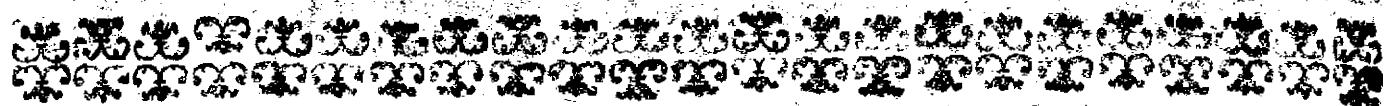
SONETO.

Pienfas , Florinda , que el amarte es-barro
Que me tratas injusta , como à vn-perro;
Porque vaya à buscar la flor del-berro,
Mientras à otros, de Amor , les coje el-carro
A mi , que à Ganimedes quitè el-jarro,
Y de la Cornucopia saquè vn-puerro,
A pesar de Minerva , desde el-cerro
De tu gracia me arrojas , como vn-tarro?
Con tu metamorphosis me hazes borro
Despues que tolèraba como-burro:
Quien darà à mis pesares el-focorro,
Si le aumenta lo mismo , que-discurro?
Pues si zelofo tràs mi suerte corro,
tu te ries de verme , y yo me aburro.

S ✕ S

S ✕ S

S ✕ S



RECETA , PARA SER EN pocos dias gran Soldado.

SONETO.

Mucho galen , y vn blondo peluquin:
 Un latiguillo , y bota à lo Dragon:
 Ir al Prado , en Cavallo muy troton;
 Y llevar à la mano otro Rozin.

Dezir: No entiende Eugenio lo del Rin?
 Mirar muy de falsete vn Esquadron;
 Y en todo caso vaya en la ocasion,
 Primero que à las balas, al butin.

Ser siempre de contrario parecer:
 De todos los que mandan , dezir mal;
 Y despues ir con ellos à comer:

Pretender , y quejarse de fatàl;
 Que con estas lecciones , podrá ser
 En vn mes vn Gallina , General.



CON PIES FORZADOS
de repente.

SONETO.

Vierten los ojos (obtico-----Albañal)
 De Suetto interno la sutil-----Racion,
 Y la triste congoxa (infel-----Razon)
 Muerde à la vida en languido-----Puntal.
 Llena la muerte el funebre-----Costal,
 Enarbola la quexa su-----Pendon,
 Y entre el cieno de angustias, qual---Lechon,
 Yaze el aliento, en tragico-----Corral.
 Ha perdido el acierto su-----Arancel:
 Al Culto falta su mejor-----Abril:
 No ay quien al gato le eche el-----Cascabel.
 Los errores no tienen su-----Alguacil;
 Pues se ausentò del belico-----Babel,
 La noble Antorcha, el racional-----Candil.



AVIENDO IDO VNA SENORA EN ZARAGOZA
à vèr al Señor Duque de Berbich, se pagò su Excelencia
à cuyo assumpto compuso de repente el Autor, al
mismo tiempo que le dictaban Consonantes
forzados, el siguiente

SONETO.

MAs que Epitecto glorias diò al---Candil,
Mas que Diogenes Sabio al-----Tinajòn,
Mas que daba por rizos de-----Absalon,
Hermosa Ebrayca turba-----Femenil.
Mas que Lisipo triumphos diò al-----Butil,
En Columna, Arquitrave, ò-----Artefon,
Mas que el claro torrente del-----Cedron
Flores mojaba en dorico-----Perfil.
Honores conseguia el que es-----Monsieur
De tanto inobediente infiel-----Balam,
Con tu vista mas fuerte que-----Namur.
Mas temiendo rendirse el-----Capitan
De tu norte apartado, como-----Sur,
Devorò su fortuna ayrado-----Can.



A LA LLORADA , QVANTO LASTIMOSA
 muerte de la Señora Doña Josepha Maria de
 Lancastre , y Noroña.

OCTAVAS.

SI en la tumba de Apis , el Eypcio,
 funesto trono construyò à la mente
 de Harpocrates , Oraculo impropicio,
 que fundaba , en lo mudo , lo eloquente:
 Oy mejor vrna , en este sacrificio,
 te consagra el Altar mas reverente,
 porque sea el Silencio , en dolor tanto,
 Didad oculta , que venere el llanto.

Pero al ver , que por causa menos grave,
 de Marciales Vocinas el concepto,
 escalò todo el dorico arquitrabe,
 de la sacra extension de el Firmamento:
 De el gemido facendo lo suave,
 al blando pulso de mi torpe aliento,
 descolgada de el sauce , ya respira,
 de tosco abeto , disonante lyra.

El compàs lleve el llanto , pues si espiro,
 por rudo cauce , inundaciones vierte,
 donde llama extinguida , cobra el giro,
 y luz flamante se sepulta en muerte:
 O ha de hallar su postres fatal suspiro
 nuestra vida en el agua , que Amor vierte,
 ò la antorcha , que yace anohecida,
 cobra , con el peligro , nueva vida.

Llore Toledo ; y puesto que blasona,
 Ave Imperial , arrojesse en la hoguera

consagrada al honor de la Belona,
 que honrò el recinto de su augusta Esfera:
 que del Felton el Agnila no abona
 circunstancia mas fiel, quando ligera
 de su Tutriz, mirando la ceniza,
 prodigio vive, y paxato agoniza.

Gima siempre incessante en su desvelo,
 y à el Retorico numen de el espanto,
 respondiendò con pesames del Cielo,
 rompan las nubes la prision del llanto:
 Pero ay! que Josepha el desconsuelo
 dà mayor, que Placila diò el quebrantos
 pues si entonces la Esfera triste llora,
 aborta al verla se suspende aora.

Suspendese de ver Segur injusta,
 cortar sin tiempo juventud lozana,
 cuyo golpe encendiò la pyra adusta
 de tan funebre pompa soberana:
 porque siendo Josepha mas augusta,
 que fue Julia, y Popilia la Romana,
 para el tumulto tuvo de el Ocaso,
 en su Esposo mas Cesar, mejor Crafo.

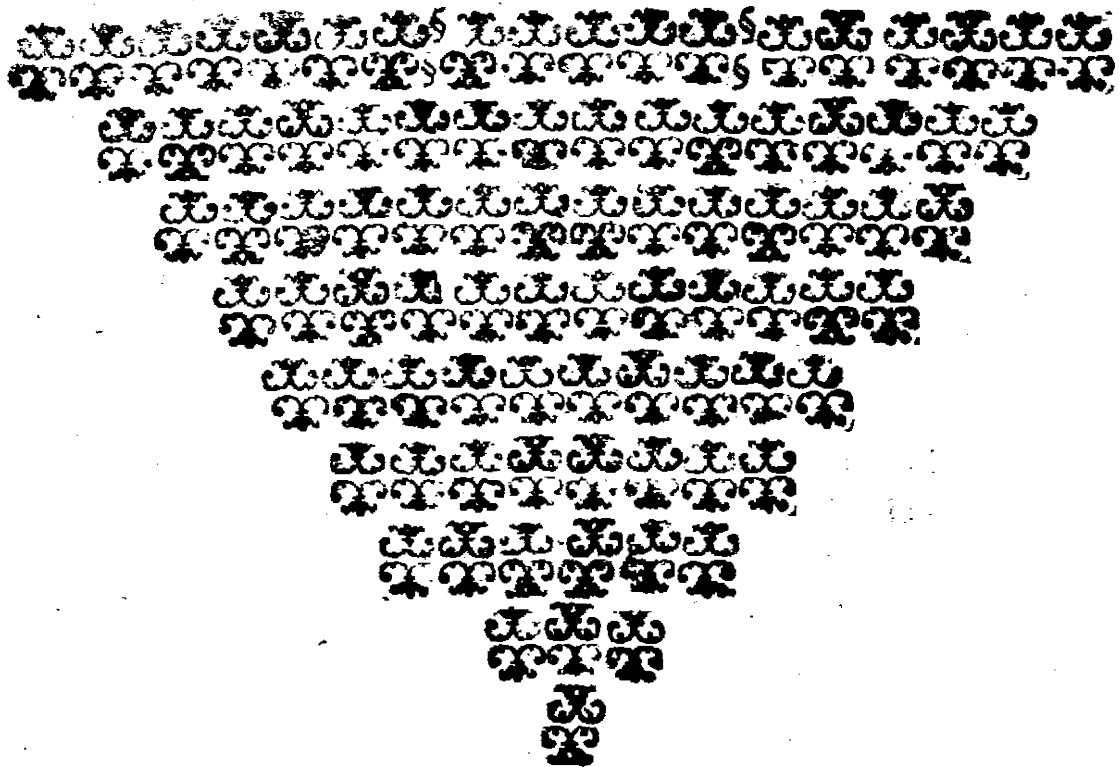
Suspendese de ver yà derribada,
 por impulso cruel, fabrica altiva:
 entre incendios, oliva sepultada:
 Jardin hermoso, donde Parca esquivada
 agostò primavera dilatada:
 porque à fuer de Jardin, Muro, y Oliva,
 nos faltasse en el ser de vna Belleza,
 Caridad, Discrecion, y Fortaleza.

Suspendese de ver, que si en el duro
 pedernal, que à Vulcano tuvo en calma,
 entre llamas diò colmo mas seguro,
 la fertil pompa de crecida palma:

el breve jaspe , tenebroso muro,
de el cadaver , que tuvo mejor alma,
en la luz de virtudes, que dà al Templo;
fertiliza las palmas de el exemplo.

Suspendete de ver , que si Adriano,
agitado esplendor , que el Cielo embia;
le predixo aquel Cetro, que en su mano;
mirò rrisafante en el siguiente dia:
de lumbrè eterna , Rayo soberano,
quando en fragil materia, humano ardia,
fue profetico anuncio à la memoria,
de el Laurèl, que à Josepha diò la Gloria.

Y pues tal suspension en vn anhelo,
ofusca los primores de lo sabio,
el capuz de la Esfera, à su desvelo,
suspenda el torpe balbuciente labio;
que en el tímido curso de mi buelo,
cada exageracion es vn agravio;
y afsi solo conviene que presume,
cortar de el todo la cansada pluma.



AL MISMO ASSUMPTO.

ROMANCE.

A Nohecido esplendor,
que multiplicando dudas,
quando à la Esfera obscureces,
al entendimiento alumbras.

Fabrica abrasada, donde
las yà cenizas caducas
contruyen al Desengaño;
superior Architectura.

Flor, q̄ hallando en los aromas
signo de virtudes fumas,
vivificas lo fragante,
en la palidèz de mustia.

Josepha, que como el rombre
todo quanto impera afusta,
buscando anduve epitectos,
para engañar la ternura.

Josepha, que de el sepulcro
la sellada piedra ocupas,
mas que por natura eza,
por no enternecerse, dura.

Si mis su'piros ablandan
el porfido que te oculta,
de melancolica carcel,
rompe la prision, y escucha.

Escucha, pues, porque sea
la eloquencia menos ruda,
yà el dolor presta à las voces
el aliento que supura.

Escucha, pues, porque el numen
con mas acierto discursara,
voy labrando los conceptos,
en el taller de la angustia.

En què te ofendió Toledo,
que en la noche obscura,

de tu ausencia le enseñases
lo fragil de su fortuna?

Si fue para tanta perla
tosco nacar, caxa inculta,
no perdone tu eleccion,
defectos de su ventura.

Para tu oblacion no hizo
en los pechos pira oculta,
donde fino mas condigna,
te eternizasse legura?

Digalo e' ver, que si ya
por saltar e tu luz para,
no puede arder; à lo menos,
triste sacrificio ahuma.

Tu esposo, donde lucharon
para su Corona Augusta,
de Carabajal, y Sande,
mérecimiento, y fortuna.

Tu esposo, à cuyo heredado
real honor de Morezuma,
por rendir la tierra Imperios,
abortò esfera segunda.

Tu esposo, cuyos aplausos
en esto solo se fundan;
porque siendo esposo tuyo,
le sobra quanto le ilustra.

No fue tan galan amante
de la felice coyenda,
que de tu eleccion pendieron
las execuciones suyas?

Pues por què de nuestros ojos
cân de repente te ocultas,
que aun no nos dexa el estrago,
el consuelo de la duda?

Tan sin tiempo tal ausencia,
parece acción tan injusta,
que la llamara delicio,
a no confesarla tuya.

Mas ay! que la Providencia
te retiró, por la culpa
de que nuestra idolatria
te desmintiese criatura.

Pero qué mucho, si eras
para Deidad Flor fecunda,
de dos Troncos, que à la Fama,
cansaron Clarin, y Plumas.

El de Lancastre te dió
con propagacion difusa,
entre la misma grandeza,
excepciones de absoluta.

La mejor Genealogia,
por lo Noroña te busca,
en vn Enrique Segundo,
duodezima Nieta fuya.

En ti perdimos vn Numen,
que halló la maxima oculta,
le descubrir la llaneza,
en ajar la compostura.

Vn equilibrio, que haziendo
consequencia de la duda,
mostró en lo comunicable,
la circunstancia de Augusta.

Vn Genio, en cuya oficina,
resoluciones agudas,
se acreditaron aciertos,
antes de ser conjeturas.

Vn refugio, donde halló
tal reformation la injuria
de los hados, que se pudo
sobornar la desventura.

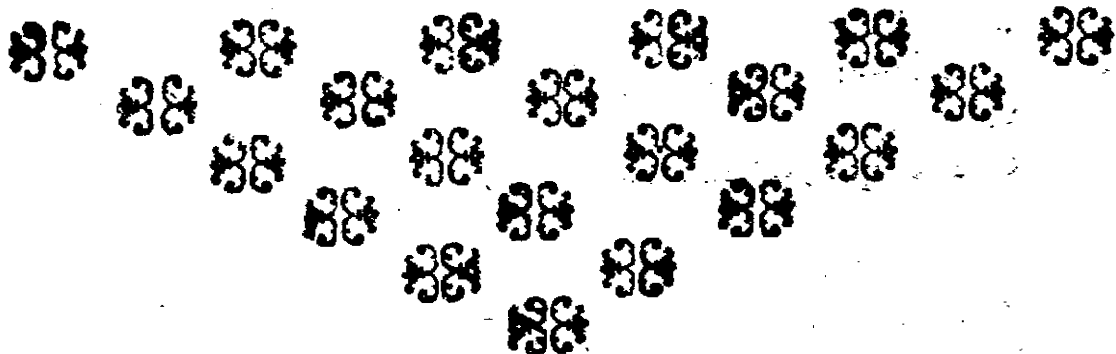
Vn crisol, donde aprendió
la Naturaleza astuta;
modo de identificar
el ingenio, y la hermosura.

En fin, te perdimos, que es
el principio en que se funda,
para arguir con tu ausencia,
la conclusion de mi angustia.

Te perdimos: yà mi labio
se fatiga; y no pronuncia;
pues los suspiros abrasan
los acentos que articula.

Te perdimos; yà en mi mano
sirve de estorvo la pluma,
pues quanto tímida imprime,
el liquido llanto inunda.

Quedate en paz, sin rezelo
de que te olvidemos nunca,
quando en tus nueve renuevos,
nueve memorias nos fundas.



AL FELIZ CUMPLIMIENTO DE AÑOS DE
 las Señoras Doña Melchora Tudela y Virto, Varonesa
 de Alcalà, y Doña Paula de Tudela y Virto, su
 hermana, Marquesa de Ariño, en los días
 11. y 12. de Enero; de repente.

DECIMA

Hermosísima Melchora,
 feliz Paula soberana,
 donde Amor victorias gana,
 triunfos Venus atesora.
 Solo ha mediado una Aurora,
 entre los dos lucimientos,
 en que cumplió los alientos,
 que solo en dulce porfia,
 será medianero el día,
 quando andáis en cumplimientos.

Al tercer día severo,
 os dà el Año un arcebol,
 que en vuestra gloria, hasta el Sol
 solicita ser tercero:
 univoco, lisonjero
 tributo, os rinden los Hados,
 por mas felices cuidados,
 por mas dichosos empleos,
 que no vinieran trofeos,
 à no venir hermanados.

O! con qué desembarazo
 se explica en acentos mudos
 el Tiempo, dando dos nudos

à la Eternidad de vn lazo:
en vno, y otro regazo,
funda su seguridad

Amor; pues en la crueldad
de faetas, y de arpones,
para prender corazones,
vinculò vuestra Hermandad.

De vuestro aplauso la fama,
por rescatar mi Atencion,
su dichosa turbacion,
quiere expresar por la pluma:
solo es bien que yo presumo,
à pesar de diez años,
hazer obsequios estranos,
porque como en sus Poemas
los Poetas tienen dias,
à ellas les toca dar Años.

DISCURSOS DE VN REFORMADO QUE passa à las Indias.

DECIMAS.

V Algama Dios, el tesoro
que he de juntar! Qué equipage!
No sé si tendré bagage,
para los tejos de oro:
de plata, metal sonoro,
haré trastes de cocina,
reposteros de la China,
llevaràn todos mis machos,
con muchísimos penachos,
de aljofar, y venturina.

Que

Què mesa labrar espero,
 de vna Arquitectura rara,
 si hallo vn zafiro de avara
 de estos que llaman tablero:
 afsientos de nacar quiero,
 con mucho fluèco en la falda:
 al ramillere, ò guinalda,
 de vna amatista ha de ser,
 y al rededor ha de aver,
 seis cubiertas de esmeraldas

Bata de oro, es baladina
 bordada tengo de hazerla,
 porque se gaste la perla,
 el Jacinto, y el Rubi:
 cargas de canela allí
 darè à la lumbre por cebo,
 fabricando vn catre nuevo,
 de el Agata, y el Coral,
 que tenga en cada puntal,
 vn Topacio como vn huevo.

Los Cavallos, que arrogantes
 comeràn en el Pirù,
 en Morrales de tifu,
 celemines de diamantès:
 Y si salieren herrantes
 los prevenidos suecessos,
 ay mas que honrar cò mis huesos
 la hija de vn Mereader,
 y tomarla por muger
 con setecientos mil pesos?

CAR.

CARTA QUE ESCRIVIO AL PADRE Hebrera , sobre la Marcha.

ROMANCE.

V I tu Carta, tan fecunda,
tan futil , tan delectable,
tan dulce, tan: pero éstas,
mas que coplas, son timbales.

Si yâ no es que te jura
obsequioso vassallage,
oda la comparativa
Generacion de los Tanes.

Cogiòme sobre la marcha,
respondo : no te espantes,
porque yo en la faltriquera
llevò todo el equipage.

Desentornillé vn tintero,
el material apreciable,
desde el dia que el gran Jovè
eligiò para turbante.

Buscaba pluma de Cisne,
la hallè solo del Ave,
por cuya boca se explican
pretensiones vergonzantes.

Desarrugué sobre cartas;
pero no de las de alguien,
de estas reliquias las guardo
para el dia del abance.

Tuve temor , es forzofo,
tu ingenio respetable
suspenden los Homeros,
y se turben los Marciales.

Tube embidia, tuve zelos,
que famosos pilares
para fundar casa, donde
se estrechen dos amidades.

Pedi socorro à Talia;
y como no es miserable,
me despachò vna libranza
de doscientos consonantes.

La aceptè la voluntad,
oro de muchos quilates,
que en el comercio del Mundo
es moneda trabucante.

Pasè à la feria del Numen,
à comprar para tu Imagen
vn marmol de Praxiteles,
y vna inscripcion de Timantes.

Pero fue caudal muy corto,
para vn empleo tan grande;
y así me bolvi , gastando
la libranza en el viage.

Vnas hojas de Laurèl,
me diò de limosna Daphne,
para echar en escabeche
diez libras de eternidades.

Recibe este Don esquivo,
bueno para tempestales,
si contra Rayos hermosos,
ay privilegios que basten.

Tu lo sabràs, pues me pintas
aquel animado Alpe,
Faro de las perfecciones,
Coloso de las Deidades.

Si tanta atencion has puesto
en su estatura , y su talle,
què dexas para su esposo,
quando venga, y mire al Sastre?

Ya sé que puede en España
 ser de la primera Classe,
 Mitorda en Inglaterra,
 y en la Francia Doze pares.

Los aplausos que me ofrece,
 son restitucion afable,
 por las letras que me come,
 quando explica mis Romances.

Tambien me dizes favores
 de aquel todo imponderable:
 bellissima confeccion
 de jaleas, y de agrazes.

De aquel, no yá de marfil,
 solo empero de azabache
 riesgo, donde, las, se pierden
 mayores seguridades.

Por quien del Peneo verdes,
 solos no, yá, pero antes,
 a la orilla competidos
 recuerdos, viven fugazes.

Por quié la de Amor al Mundo,
 tal fixa, tal vez errante,
 doró estrellas con las mismas,
 abrafando ceguedades.

Por quié de Jano en las Almas,
 vi partidos los Altares,
 víctimas dudan: qué es esto?
 yo ilego á engorgorizarme.

No incurras, ó Numencillo,
 en la ambicion, de quien haze
 con falsas imitaciones,
 á tanto imposible vltirage.

Dezia, que sus favores
 son efectos naturales,
 pues aunque están *De profundis*,
 su labio siempre es *Laudate*.

Quieres ver su condicion?
 Pues yo la escuché vna tarde
 alabar otra hermosura,
 sin peros, ni farvalares,

No dado, que á tu paciencia
 por traslados fatigassen;
 pues estenderse es fortuna
 de todas las necesidades.

Si aquellas, que en tu combite
 fueron postre, fueran antes,
 yá huvieran tenido copia
 los Estados Generales.

No creo las que pondrás
 maldiciones; pues los Pajes
 tienen liga con nosotros,
 en el Reyno de la Hambre.

Los que ansiosos de la Ciencia,
 su fruta comen suave,
 no solo se pierden ellos,
 pero todo su linage.

Gracias á Dios, que me inclino
 á seguir los estandartes,
 con cuyo sueldo me sobran
 trecientas calamidades.

Pero se pueden llevar;
 pues aunque el riesgo es notable;
 al fin luego los Quarteles,
 son malísimos Lugares.

Ay para vn hombre de gusto
 conveniencia mas loable,
 que salir de donde ama,
 y marchar donde le maten?

Yá el Exercito retrata,
 de Yelves los Baluartes;
 consecuencia indefectible,
 de que se han hecho las Pazes.

Serenatas se discurren,
 sobre el vno, y otro margen,
 con la Musica de Palas,
 y los Organos de Marte.

Podrá ser, que de mi pluma
 participes los ataques,
 aunque es verdad, que este idioma
 tiene malos Consonantes.

Y pues con Tírse descanfa
tu s fatigados afanes,
quando buelues à la noche
de visitar los Altares.

Dila, que està mi obediencia;
en aquel primero trage
de su arbitrio, y mi fortuna
queda en el vltimo vale.

CARTA QUE ESCRIVIO A DON IVAN
de Goyeneche, Theforero de la Reyna Nuestra Señora,
acordandole cierta pretension, por medio del
Padre Butron.

ROMANCE.

A Llâ vâ, y què vâ què torna;
porq̄ escrivò à Goyeneche,
hombre que sin allâ vâ,
tiene aquello de acâ viene.

El del zis zàs del bolsillo,
de puño, y amanteniente,
que qualquiera que la haze,
haze que del se le acuerde.

Del sesmero de Palacio,
subsigilo en lo eloquente,
pues por la diestra se explica,
y la Zurda no lo entiende.

El Busilis nunca visto
de los humanos quereres,
pues es el doblon de à ocho,
del adagio de las gentes.

A quien los Duques, y Grandes,
viejos, niños, y mugetes,
no le dexan prenda sana,
de quererle, y mas quererle.

Personage ocasionado,
que, como quien se divierte,
con todo Ingenio que trata,
la mano pesada tiene.

Aquel que diò, y està dando;
y darà (Dios nos remedie)
y està para dâr, y nunca
de Octavios queda alegre.

Que sin irle, ni venirle,
coge, no toma, y vâ, y buelve;
y al pobre que encuentra à mano;
le hazè dâr diente con diente.

Testarudo en beneficios,
que no ay quien le haga que cejes
y lo raro es, el que es raro,
que aya quien se lo agradece.

El que amparò (Dios nos libre)
es vn cierto contingente,
à vno de los voluntarios,
aunque no de los rebeldes.

Que ciego, mudo, y aun sordo;
en Galicia, especialmente
lo curò: miren que pasmo!
con los dedos, yâ se entiende.

Sordo, y tal (si por la gracia
de Dios benigno, y clemente)
le hizo que, estando en Monforte,
el favor de que no oyese.

El que haziendo, como es,
vna casa, como Fenix,
(estraña vocacion!) por
la compania se muere.

A quien Dios se lo dió todo;
y porque no se engriessé,
(como el Poëta dize) quiso
quitarle no mas, que vn diente.

Vn Navarro, à lo de Alcides,
que las Cadenas estiende,
y prende, y tira al mas bronco,
y quiera, ò no quiera, quiere.

Del Valle de los Bastanes
planta, que, ni aun los Laureles,
le echarán delante el pie:
no digo yo que le lleguen.

Hidalgo *in utroque iure*,
Mystica, y literalmente,
pues es noble, en Castellano,
y bien nacido, en Vasquence.

El *Theatrum vite humane*
de las Reynas, y los Reyes,

representando en su modo,
poco mas de mil papeles.

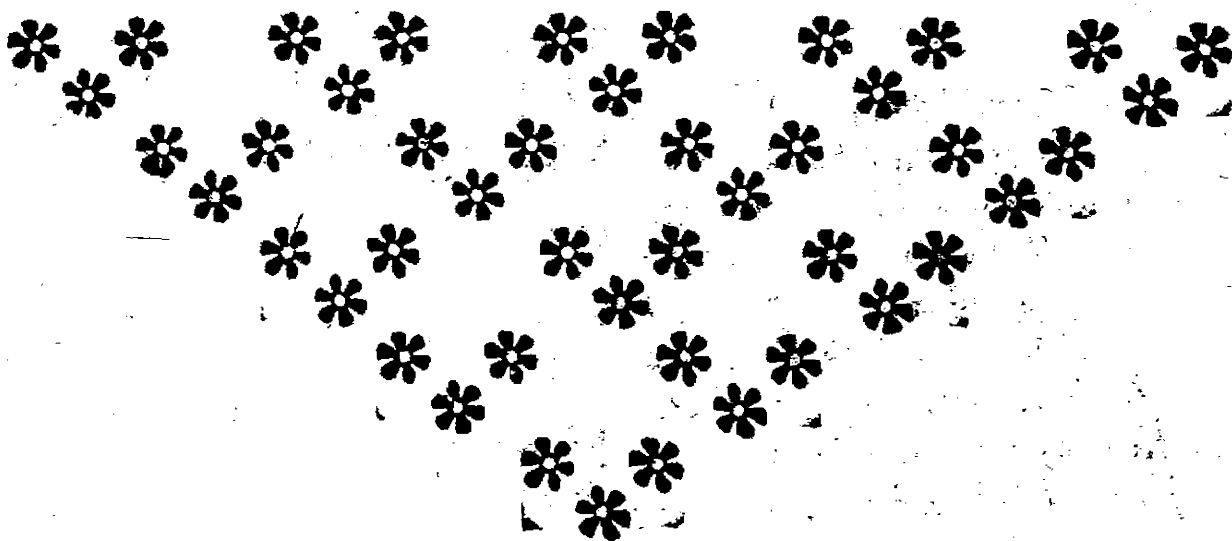
Theforero de promisquo,
portentoso, de tal fuerte,
que es Theforero, y Theforo,
escondido abiertamente.

Vniversal en noticias
sin encrepar el copete,
pues las sabe, y no las tañe,
y por no echarlas las tiene.

Hombré allà del otro Mundo,
y aun de todo hombre viviente,
y aun de los agonizantes:
textus in Capite, Perez.

De las hojas de la Historia,
hortelano prehemimente;
pues sin murmurar de nadie,
es su cholla el Libro Verde.

Libro dixé, (yà està dicho)
por donde la Lealtad lee,
con la estrella que en èl raya,
à la margen puesto vn *ecce.*



RESPUESTA A UNA CARTA, EN QUE
asperamente fue calumniado el Autor de poco
agente en el cange particular de vn
Cavallero.

ROMANCE.

S Eñora, baste que sea
mi triste vida juguete,
de discursos Vandomales,
y empeños Estaramberges.

Baste ver à mis cottillas
austeras, y penitentes,
filosofando en terrones,
qual es do-íl, qual es fuerte.

Baste vivir receloso,
de que en Guardias, ò Piquetes,
vn item mando de plomo,
me haga heredero del Requiem.

O, que à mis fefos vn golpe,
por codicilo les dexé,
en la possession del craneo,
vna reliquia de à geme.

Baste vivir inquieto,
donde saben tantas vezes
los hisopos de Vizcaya,
menudear los asperges.

Baste temer, quando llega
el Capellan, y arremete,
con absolvos de antubion,
à pesames de Torrente.

Sin que abancen desde el Ebro,
por el Cinca, y por el Segre,
tus rigores voluntarios,
tus enojos Miquiletés.

Vna carta he recibido,
tan feca, tan abstringente,
que fue imposible el abrirla,
sin vntarla con azeyte.

La pluma, que fue en tus dedos,
tal vez garzota del Fenix,
cañon parece, arrancado
de las alas de vna Sierpe.

No es tinta de Alcaparrofa
la que imprimió caracteres,
fino zumo de cicutas,
confeccionado con yeles.

Tebayda es todo el papel,
de vna firma penitente,
sin post datas farvalaes,
ni rasquillos pelendengues.

Este suceso sonfaca
de mis intimos retretes,
media dozena de enfados,
que guardaba para vn Huesped.

Mas ay! que al reñir contigo,
los rencorés se me tuercen,
se me congeian los ceños,
se me desmayan los dengues.

Tengo yo la culpa acafo,
de que los canges te alexen
la esperanza de cobrar,
atrassados, y corrientes?

Zuñiga, Cordova , Aponte,
tus ojerizas merecen,
pues fueron del desajuste,
los tres Superintendentes.

Passaron à Momancu,
à festejar con Banquetes,
la salud incorruptible
de las Damas abstinentes.

Costandoles poco fusto,
que todas desemparenten,
desemboden , desempriemen,
otro puñado de Meses.

Pero yo , que de las Musas
soy tan inutil sirviente,
que por no gastar su aliento,
me soplan con vnos fuelles.

Semirrational de aquellos,
que canimos solamente,
à fuer de ayuda de costa,
que Dios embia à la especie.

Del culto de tus Altares
Monacillo tan indeble,
que apenas saque incensario
en las Visperas solemnes.

Pues arrimado à vn rincon,
quando cantaban las preces
los demas Sacrificantes,
yo dezia los amenes.

Que adorè la estampa à longè,
rendi tributos libenter,
formè suspiros ad intra,
lievè desprecios exerne.

Como he podido dàr causa,
para que el alfange juegue
el Herodes de tu ceño,
en mis ansias inocentes.

Serena el furor , Señora,
que si mas tiempo le exeres,
en la Parroquia del Mundo
no han de quedar Feligreses.

Pero no te desenojes,
que relampagos celestes,
alumbran lo que amenazan,
autorizan lo que yeren.

Al mirar mis vanidades,
víctima de tus desdenes,
igualan los embidiosos
el numero à los vivientes.

Si tan hermosas crueldades,
los desaciertos merecen,
se pondrán las transgresiones
en el Solio de las Leyes.

Y pues tus dulces castigos,
lo que ultrajan envanecen,
bien ayan las desventuras,
que me hizieron delincuente.

A fee que la feriedad,
con el viento que la impele,
tambien desdobra en tu obsequio,
flamulas , y gallardetes.

Y es mucho , que en esta tierra
la discrecion se reviene,
el numen se entelaraña,
y el discurso se enmohece.

Aquí (séparo excepciones)
son las que llaman Mugerres
hermosas , como mis males,
pulidas , como mis bienes.

En las alcovas del cuerpo
arrellanada , entretienen
vn Alma , que se espereza,
vn corazon, que se duerme.

La Canicula , en su garbo,
engarapiñar se puede,
y encanicularse à vista
de su chrifte los Diziembres.

Es el primor de su lengua
acedia de la mente,
garraspera del oido,
y taladro de las sienes.

Es cada pie , quando menos,
vna grosura perenne,
vn todavia de nervios,
vn item mas de juanetes.

Tomando posta los ojos,
muy temprano , para verle,
descansan à media noche,
en el Meson del empeyne.

De la Iglesia Militante,
el pie de Altar es mas breve;
porque de aquestas Madamas,
es la medida de vn siempre.

Bien ayas tu (tentacion
de equivoco me acomete)
que siendo sobervia , sabes
en lo poco, que te tienes.

Retorica donde puso
Naturaleza eloquente,
mucha elegancia de fuego,
en laconismos de nieve.

Bien ayas tu , desahogo
de los Divinos pinceles:

agua va de discreciones,
antubion de roscleres.

Cuyos triunfos se gradian,
tan sobre toda , que tienen
inmunidad de Italianos,
ò distincion de Irlandeses.

Bien ayas tu , y aun mal ayas,
si hazes que me ensobrecie,
me enmodorre , hipoconarize,
me enfaturne , y me canotuegue.

Sin pedir pardon no es facil,
que en conciencia te confieses:
pide, Señora , pues tengo
natural de hazer mercedes.

Y en el interin , memorias
al Marqués, y à su adherente,
y à las cordiales privanzas
del interior gaviate.

Dios te guarde quanto gustes
Prats del Rey , Setiembre veinte,
mil setecientos y onze,
Señora , tu Mequetrefe.

ESCRIBE A UNA SEÑORA, QUE SE AVIA
sangrado , aludiendo con jocosidad à la precision
de regalarla.

ROMANCE.

ME han dicho Anarda, q̄ es fuer-
pues te sangras, regalarte; (za,
mal aya el Medico amen,
que ordenò que se sangrases.

No es, mirado à buenas luzes,
cortefano disparate;
que ayan de pagar mis bienes
el delito de tus males.

Tienen simpatia acaso
tus venas , y mis caudales,
que ha de salirse mi bolsa,
porque se vierta ta sangre!

Segun esto , mas enfermo
estoy yo , pues cada instante,
que à ti à la vena te agusan,
à mi el corazon me partea.

Mas ya que soy vn perdido,
determino el embiarte
ocho quartos, porque sepas,
que yo talvez soy galante.

Bien pudiera à menos costa
cumplir; mas quiero que saques
tragecillo de tifu,
con fluecos, y farvalaes.

Recibe el regalo, y calla,
porque no avrà quien se case
conmigo, al saber que tengo
tantas prodigalidades.

Recibe tambien el fusto,
que tengo, al ver, que en tu catre

se atreva alevosa punta
à vn jazmin de hueso, y carne.

Por cuya cisura breve,
(aora quiero remontarme)
se precipitò copiosa
inundacion de corales.

En cuyo golfo pudiera
del alvedrio la Nave,
furar peligros de nacar,
entre rojas tempestades.

Y así podrè desquitar
mi gasto, con embatcarme,
y en las Indias del barreño
ir cargado de granates.

RESPUESTA A LA PREGUNTA DE VNA Señora, en el siguiente

R O M A N C E.

PReguntas, hermosa Anarda,
la causa de mi desvelo;
y aunque el corazon con ansia
de solicitar remedio,
en ingenuas expresiones
quiere salirse del pecho,
el discurso reflexivo
me està en el Alma diziendo,
que no explique mi cuidado
al objeto que venero;
porque à vezes la hermosura
se agravia del rendimiento.
Y así reverentes hymnos
de poderoso silencio,
te consagra mi cuidado,
en tanto que dás aliento
al que temeroso calla,
por no ofender tu respeto.

Pero si temo el dezirlo;
por qué à explicarlo me atrevo?
Serà porque oi en tus labios
la expresion de algun concepto,
que pudo dar confianza
à mi temeroso aliento?
No, que en equivocadas frases
se precipita el deseo,
haziendo la fantasia,
oficios de entendimiento.
Serà porque me dixiste,
que vn cuidadoso desvelo,
reparò en que me miravas,
con benevolos afectos?
Tampoco, porque estas dichas,
pueden ser indicios ciertos,
mas de comunes cuidados,
que de especiales afectos.

Pues

Pues como ; atrevido, loco,
 dexò el profundo silencio,
 en que eran veneraciones,
 los que son atrevimientos?
 Si la fineza es mayor,
 quando la ignora su Dueño,
 como en estas expresiones
 se mezcla mi noble afecto;
 por què tu me persuadiste,
 que delineasse vn bosquejo
 de mis nocturnos cuidados,
 de mis fantasticos sueños,
 pues siendo tuya la causa
 de expressarlos, y tenerlos,
 no tengo que recelar,
 desprecies mis rendimientos.
 Y Señora, pues víctima
 racional del cruel fuego
 de tu desden me consagro,
 en las aras de tu templo,
 no te ofenda, no, mi culto;
 pues serà rigor violento,
 que causando tu el ardor,
 desprecies tu mismo afecto:
 y si acaso en tus oidos
 hallan mis males remedio,

aplica con tu expresion
 la medicica que anhe'lo.
 Afsi me quexaba triste,
 quando tu equivoco aspecto
 estudiava cuydadofo
 la confianza, y el miedo;
 pero yà que de mis dichas
 pude ver indicios ciertos,
 quando mereci en tus brazos,
 dexar el Alma por feudo:
 yà, pues, que me concediste
 antecedentes tan ciertos,
 no me niegues consequencias,
 de tan dulces argumentos:
 mira que soy desgraciado,
 y que si vna ocasion pierdo,
 no he de poder recobrarla
 sin contingencias, ò riesgos.
 Yà sabes, que mi desdicha
 me separò de tu Cielo,
 y que solo por acaso,
 puedo conseguir remedio,
 si quisieres aplicarle,
 elige, Señora, el medio,
 que mi gustosa obediencia
 solo espera tu precepto.

